

ÍNDICE DE COMPETITIVIDAD REGIONAL



Subsecretaría
de Desarrollo
Regional y
Administrativo

Gobierno de Chile

Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (SUBDERE)

Subsecretaria de Desarrollo Regional y Administrativo

Francisca Perales Flores

Jefa de División de Políticas y Desarrollo Territorial

Viviana Betancourt Gallegos

Jefe del Departamento de Estudios y Análisis Territorial

Sebastián Alcayaga Claussen

Elaboración

Roberto Gillet Bebin, profesional del Departamento de Estudios y Análisis Territorial

Agradecimientos

Se reconoce la colaboración de Andrés Barrientos Cárdenas, Samuel Garrido Ruiz, Luis Hidalgo Valdivia y Bastián Olea Herrera, profesionales de las unidades de Evaluación y Seguimiento Estratégico y de los departamentos de Políticas y Descentralización y de Estudios y Análisis Territorial, cuyas observaciones y comentarios contribuyeron a mejorar la claridad y consistencia del informe. En particular, se agradece a Andrés Barrientos su apoyo en la recolección de algunos de los datos utilizados en la construcción del índice, y a Bastián Olea su colaboración en la digitalización y preparación gráfica de las figuras del documento.

Asimismo, se agradece a Victoria Parra Carrasco, Coordinadora de Comunicaciones, por su gestión del proceso de publicación del documento, y a Alejandra Satta Martínez por el diseño y la diagramación del informe, cuyo trabajo permitió integrar los contenidos y figuras y dar forma final a su presentación, asegurando su coherencia gráfica y editorial.

Se declara el uso de herramientas de inteligencia artificial generativa (ChatGPT, OpenAI) como apoyo instrumental en tareas de organización del contenido y revisión de la redacción, sin sustituir el análisis ni la interpretación del contenido.

Índice

I	CONCEPTO Y MODELO DE COMPETITIVIDAD REGIONAL	11
1.	El concepto de Competitividad	12
1.1	Índices y marcos internacionales de medición	12
1.2	La escala regional y la competitividad territorial	13
1.3	Referente europeo: competitividad y cohesión territorial	13
1.4	Implicancias para Chile	14
2.	Un modelo de competitividad para las regiones de Chile	15
II	METODOLOGÍA	25
III	ANÁLISIS GENERAL DE LA COMPETITIVIDAD REGIONAL	33
1.	Evolución de la Competitividad en Chile (2014-2023)	35
2.	Relación de la competitividad con indicadores socioeconómicos	50
3.	Análisis de dimensiones y factores del ICR	58
3.1	Productividad	58
	Producción	66
	Mercado Laboral	70
	Innovación	73
	Factor Empresarial	76
	Acción del Estado	80
3.2	Calidad de Vida	84
	Salud	90
	Seguridad	93
	Capacidad de Generar Ingresos	96
	Igualdad de Ingresos	100
	Entorno y Vivienda	104
3.3	Sustentabilidad	108
	Calidad Medioambiental	114
	Capital Natural	117
	Capital Humano	120
	Capital Físico	124
IV	RESULTADOS REGIONALES DE COMPETITIVIDAD	129
1.	Arica y Parinacota	131
2.	Tarapacá	135
3.	Antofagasta	139

4. Atacama	144
5. Coquimbo	148
6. Valparaíso	152
7. Región Metropolitana de Santiago	156
8. O'Higgins	160
9. Maule	164
10. Ñuble	168
11. Biobío	172
12. La Araucanía	176
13. Los Ríos	180
14. Los Lagos	184
15. Aysén	188
16. Magallanes	192
V CONCLUSIONES	197
VI GLOSARIO DE VARIABLES.....	202
VII BIBLIOGRAFÍA.....	211
VIII ANEXOS	214

Palabras de la autoridad

Chile es un país diverso, con territorios profundamente distintos en su historia productiva, en sus capacidades humanas y en sus condiciones de desarrollo. Reconocer esa diversidad constituye una condición esencial para avanzar hacia un desarrollo más equilibrado, cohesionado y sostenible.

El Índice de Competitividad Regional (ICR) 2014–2023 es una herramienta del Estado orientada a aportar evidencia objetiva y comparable sobre las trayectorias regionales. Desde 1997, la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo ha elaborado el ICR en ocho oportunidades, consolidándolo como un instrumento de referencia para el análisis del desarrollo territorial en Chile. Sus resultados muestran que, si bien todas las regiones han registrado avances en la última década, las brechas territoriales persisten y las posiciones relativas tienden a reproducirse en el tiempo. La convergencia no es automática; depende de condiciones estructurales vinculadas a la productividad, el capital humano, las capacidades institucionales y el acceso efectivo a bienes públicos estratégicos.

En su calidad de órgano responsable de la coordinación de la política de desarrollo regional y del proceso de descentralización, la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo asume la elaboración del ICR como parte de su mandato institucional. Contar con un diagnóstico sistemático y comparable sobre las capacidades territoriales es un insumo esencial para orientar la inversión pública, fortalecer la gestión regional y apoyar la toma de decisiones tanto en el nivel central como en los gobiernos regionales.

Este diagnóstico reafirma la importancia de diseñar políticas públicas consistentes, sostenidas y coordinadas. El crecimiento económico, por sí solo, no garantiza un desarrollo territorial equilibrado. La experiencia comparada muestra que allí donde existen capacidades institucionales sólidas y planificación de largo plazo, los avances tienden a consolidarse.

En el marco del proceso de descentralización, disponer de información confiable y sistemática resulta indispensable. La transferencia de competencias y recursos requiere, además, fortalecimiento de capacidades territoriales, mecanismos de coordinación y seguimiento permanente de resultados.

El ICR no constituye únicamente un ranking, sino un instrumento para orientar decisiones, priorizar inversión pública y evaluar avances en el tiempo. Su propósito es contribuir a una política territorial basada en evidencia, que fortalezca la cohesión nacional y promueva mayores oportunidades para las personas, con independencia del territorio en que residan.

Francisca Perales Flores

Subsecretaria de Desarrollo Regional y Administrativo



Resumen ejecutivo

El Índice de Competitividad Regional (ICR) 2014–2023 analiza el desempeño relativo de las regiones de Chile durante la última década mediante un indicador compuesto que integra tres dimensiones: Productividad, Calidad de Vida y Sustentabilidad. La edición 2026 actualiza la lectura para el período 2014–2023 e incorpora a la Región de Ñuble en el sistema comparativo.

Los resultados muestran que todas las regiones registran mejoras en términos absolutos entre 2014 y 2023. Sin embargo, estas mejoras no se traducen en una convergencia territorial clara: las brechas relativas tienden a persistir y el ordenamiento regional mantiene una estructura relativamente estable. La evidencia histórica disponible refuerza esta lectura: aunque las regiones mejoran en términos absolutos, las posiciones relativas tienden a mantenerse y los cambios en la competitividad regional suelen producirse de manera gradual.

El informe identifica patrones territoriales diferenciados. En 2023, el liderazgo se concentra en Magallanes, Región Metropolitana de Santiago y Antofagasta, aunque con perfiles distintos. Magallanes destaca por un desempeño elevado y relativamente equilibrado entre dimensiones; la Región Metropolitana presenta ventajas asociadas a la concentración de capital humano, servicios e infraestructura; y Antofagasta combina altos niveles de productividad vinculados a la actividad minera con desafíos relevantes en materia ambiental. Un conjunto de regiones se ubica en posiciones intermedias con avances moderados y restricciones persistentes, mientras que en el tramo inferior se concentran territorios con menor diversificación productiva, menor formalidad laboral y rezagos en capital humano avanzado.

Desde una perspectiva dimensional, la Productividad tiende a mostrar mayor estabilidad y asociación con la estructura productiva histórica. La Calidad de Vida exhibe mayor heterogeneidad, especialmente en componentes vinculados a ingresos, vivienda, seguridad y acceso a servicios. La Sustentabilidad aparece como un desafío transversal, con presiones ambientales más intensas en territorios de alta actividad productiva y tensiones asociadas al uso del territorio.

El análisis de las trayectorias regionales muestra que las diferencias no se explican únicamente por el nivel alcanzado por el índice, sino también por el ritmo de cambio observado durante el período. Algunas regiones han experimentado mejoras más rápidas desde posiciones iniciales más rezagadas, mientras que otras presentan trayectorias más estables asociadas a niveles de competitividad ya consolidados. En conjunto, estas dinámicas reflejan la coexistencia de procesos de mejora gradual, ajustes sectoriales y persistencia estructural en el sistema regional.

En conjunto, el informe entrega un diagnóstico comparable sobre brechas y trayectorias regionales entre 2014 y 2023, que permite identificar ámbitos críticos por territorio y seguir su evolución en el tiempo.

Introducción

En un país caracterizado por marcadas heterogeneidades territoriales, comprender las diferencias en el desarrollo de sus regiones es fundamental para avanzar hacia un desarrollo más equitativo y cohesionado. En este contexto, la competitividad regional no remite solo a la capacidad de generar crecimiento, sino también a las condiciones estructurales, institucionales y sociales que determinan oportunidades efectivas para la población. Desde esta perspectiva, la competitividad es un fenómeno multidimensional, estrechamente vinculado al desarrollo territorial, la cohesión social y la sostenibilidad de largo plazo.

En este marco, el Índice de Competitividad Regional (ICR), elaborado por la División de Políticas y Estudios de la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (SUBDERE), constituye un instrumento de análisis orientado a observar el desempeño de las regiones de Chile e identificar brechas persistentes en su desarrollo.

El ICR cuenta con más de dos décadas de trayectoria. Entre 1997 y 2008 se desarrollaron seis versiones que establecieron mediciones sistemáticas de la competitividad regional en Chile¹. En 2015 se diseñó una nueva metodología orientada a fortalecer el rigor técnico del índice y a asegurar la comparabilidad de los resultados en el tiempo. Sobre esta base se publicó una versión en 2020 y, posteriormente, la edición 2026, la cual incorpora mejoras respecto de las ediciones anteriores. Entre ellas destacan: (i) la ampliación del período de análisis, que se extiende de cinco a diez años y cubre el lapso 2014–2023, permitiendo identificar tendencias de más largo plazo; (ii) la incorporación de la Región de Ñuble, creada en 2018, incrementando de quince a dieciséis el número de regiones evaluadas; (iii) la actualización y el recálculo de las series históricas a partir de la revisión de datos y mejoras en algunas fuentes de información, asegurando consistencia y comparabilidad en todo el período analizado; y (iv) la disponibilidad de un contexto posterior a la fase más aguda de la pandemia, que facilita una lectura más estable del desempeño regional.

En conjunto, estas mejoras amplían la cobertura temporal y territorial del índice y fortalecen su capacidad analítica. En particular, la edición 2026 incorpora enfoques complementarios para el análisis de la competitividad. Por un lado, articula la visión agregada a nivel país —construida a partir del promedio ponderado de los resultados regionales— con el análisis específico de cada región, permitiendo contrastar tendencias generales con dinámicas territoriales diferenciadas. Por otro, distingue entre el nivel de competitividad alcanzado por cada región en el último año del período (2023) y el avance acumulado durante 2014–2023, lo que permite evaluar simultáneamente posiciones relativas y trayectorias de cambio. Adicionalmente, la descomposición de la evolución del índice por factores contribuye a identificar los elementos que han impulsado o limitado la competitividad regional en el período considerado.

1 Véase el Anexo 3, que presenta el ranking regional del período 1997–2008, construido a partir de los resultados del índice para los años 1997, 1999, 2001, 2003, 2006 y 2008.

Sobre esta base, el ICR es un indicador compuesto que mide la competitividad regional mediante tres dimensiones fundamentales: Productividad, Calidad de Vida y Sustentabilidad, las cuales se encuentran explícitamente contenidas en la definición de competitividad adoptada en este estudio y que se desarrolla en el capítulo siguiente. Estas dimensiones reflejan los principales ámbitos a través de los cuales un territorio genera, sostiene y proyecta su capacidad competitiva en el tiempo: la Productividad, asociada a la generación de ingresos, empleo y valor agregado; la Calidad de Vida, vinculada al acceso a servicios, oportunidades y condiciones que inciden en el bienestar de la población; y la Sustentabilidad, relacionada con la gestión responsable de los recursos naturales, el entorno y los riesgos ambientales. La estructura del índice considera 79 variables, agrupadas en 14 factores, que permiten capturar la complejidad del desarrollo regional en sus dimensiones económicas, sociales y ambientales. Las variables han sido seleccionadas por su relevancia conceptual, su aporte explicativo a la competitividad y la disponibilidad de datos confiables, comparables y actualizados a nivel territorial.

En cuanto a su organización, el informe se estructura en cuatro capítulos, además de esta introducción y de las conclusiones finales. El Capítulo 1 presenta el contexto nacional, los fundamentos conceptuales del índice, la definición de competitividad regional y su relevancia para el desarrollo del país, junto con referencias a otros índices internacionales. El Capítulo 2 detalla la metodología de cálculo, incluyendo las fuentes de información, los indicadores utilizados y el proceso de agregación aplicado. El Capítulo 3 ofrece una visión nacional del ICR 2014–2023, analizando la evolución del índice a nivel país, su relación con indicadores socioeconómicos y los principales impulsores del cambio competitivo durante la década. El Capítulo 4 presenta el análisis regional del ICR para cada una de las 16 regiones del país, identificando fortalezas, brechas y trayectorias competitivas entre 2014 y 2023. Asimismo, incorpora la tipología stock–flujo, que permite sintetizar simultáneamente el nivel alcanzado por cada territorio y su dinamismo en la década, clasificando las variables en cuatro cuadrantes que distinguen fortalezas consolidadas, Líderes Consolidados, oportunidades emergentes y rezagos persistentes. Complementariamente, se incluyen secciones de apoyo (como glosario/anexos) para facilitar la lectura e interpretación de resultados.

Finalmente, este documento busca no solo reportar resultados, sino también entregar herramientas de interpretación para comprender las dinámicas territoriales del país. En este sentido, presenta el ICR como un instrumento orientado a identificar brechas estructurales, orientar políticas públicas, focalizar inversiones, monitorear trayectorias y fortalecer la equidad territorial. En las páginas siguientes, el lector encontrará datos y claves analíticas para comprender y proyectar los desafíos de la competitividad regional en Chile.





Capítulo 1

**CONCEPTO Y MODELO
DE COMPETITIVIDAD
REGIONAL**

1. El concepto de Competitividad

La noción de competitividad cuenta con antecedentes relevantes en la teoría económica. En los enfoques clásicos y neoclásicos, el énfasis se situó en la productividad de los factores y en las ventajas comparativas como base del comercio internacional (Ricardo, 1817; Samuelson & Nordhaus, 2005). Con la complejización de la economía mundial, surgieron marcos que incorporan componentes estratégicos, institucionales y territoriales, entre ellos la noción de ventaja competitiva de Porter (1990).

Durante la década de 1990, la competitividad se consolidó como un eje central del debate de políticas públicas. El concepto se amplió desde el ámbito empresarial hacia países, regiones y ciudades, transitando desde una lectura centrada en costos y eficiencia hacia una comprensión más integral sobre cómo un territorio organiza capacidades para generar desarrollo, bienestar y sostenibilidad (Sala-i-Martin et al., 2009).

En la actualidad, la competitividad suele entenderse como la capacidad de un país o territorio para sostener un proceso de desarrollo económico inclusivo, equitativo y ambientalmente responsable (OCDE, 2020). En esta visión, la productividad continúa siendo fundamental, pero no suficiente: variables como estabilidad institucional, cohesión social, calidad de servicios públicos, infraestructura, capital humano, innovación y sostenibilidad ambiental se consideran componentes centrales del desempeño competitivo (WEF, 2019). De forma complementaria, algunos enfoques subrayan que la competitividad no constituye un fin en sí mismo, sino un medio para alcanzar objetivos de desarrollo humano y territorial, en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (United Nations, 2015).

1.1 Índices y marcos internacionales de medición

A nivel internacional existen múltiples instrumentos para evaluar competitividad, con énfasis diversos y, por lo tanto, con implicancias distintas para la intervención pública.

El Global Competitiveness Index (GCI) del World Economic Forum es uno de los más influyentes. Evalúa países mediante pilares como infraestructura, salud, educación, mercado laboral, innovación y estabilidad macroeconómica, desde un enfoque sistémico (WEF, 2019). Por su parte, Doing Business (Banco Mundial) tuvo gran difusión hasta 2021 y se enfocó en la facilidad para hacer negocios; recibió críticas por su orientación normativa y por su limitada conexión con dimensiones institucionales y sociales más amplias (World Bank, 2020). La OCDE, en cambio, ha promovido marcos centrados en bienestar sostenible, integrando productividad, inclusión social y sostenibilidad ambiental como dimensiones interdependientes (OCDE, 2020). Asimismo, el sistema de Naciones Unidas —incluyendo aproximaciones vinculadas a CEPAL y UNECE— ha desarrollado perspectivas que incorporan explícitamente equidad territorial y sostenibilidad como condiciones

de crecimiento sostenido (UNECE et al., 2013). Finalmente, el IMD elabora anualmente el World Competitiveness Ranking, basado en una combinación de indicadores y percepciones empresariales, poniendo énfasis en desempeño económico, eficiencia gubernamental, clima de negocios e infraestructura (IMD, 2023).

Si bien estos instrumentos han sido útiles, también han sido objeto de críticas: varios de ellos capturan mejor comparaciones entre países que diferencias territoriales dentro de los países, y tienden a sintetizar realidades complejas en rankings generales que pueden simplificar desafíos de desarrollo (OCDE, 2020).

1.2 La escala regional y la competitividad territorial

La competitividad territorial introduce una escala analítica distinta: la región. Esta escala es clave porque muchas capacidades determinantes —educación, infraestructura, innovación, entorno natural, cohesión social— no se distribuyen homogéneamente dentro de un país (European Commission, 2023). Medir competitividad a nivel regional permite identificar brechas, reconocer fortalezas específicas y diseñar políticas públicas más pertinentes, particularmente en países con alta heterogeneidad territorial como Chile (Subdere, 2020). En este contexto, construir indicadores regionales robustos contribuye a orientar inversión pública, planificación y seguimiento de resultados, respetando la diversidad territorial.

1.3 Referente europeo: competitividad y cohesión territorial

La Unión Europea ha desarrollado uno de los marcos más sistemáticos para medir y gestionar la competitividad territorial, integrándolo con su política de cohesión y desarrollo regional (European Commission, 2023; 2025). A través del Regional Competitiveness Index (RCI) y de iniciativas recientes como la EU Competitiveness Compass, se promueve una visión que combina:

- Multidimensionalidad (factores económicos, sociales, institucionales y ambientales).
- Cohesión territorial (convergencia sin homogeneizar diversidad).
- Sostenibilidad estructural (evitar comprometer bases ecológicas).
- Resiliencia y adaptación (capacidad de enfrentar crisis y transiciones).
- Gobernanza multinivel (coordinación entre niveles de decisión) (European Commission, 2023; 2025).

Este enfoque se traduce en prácticas operativas: asignación de fondos con base diagnóstica, exigencia de estrategias de especialización inteligente para acceder a financiamiento, y evaluación periódica mediante indicadores (European Commission, 2021). En conjunto, la competitividad



se concibe como herramienta de gobernanza territorial, al alinear planificación, financiamiento y evaluación de políticas públicas sobre evidencia (European Commission, 2023; 2025). En términos generales, el sistema combina apoyo diferenciado para territorios rezagados con exigencias de planificación, monitoreo y rendición de cuentas, fortaleciendo capacidades institucionales en el nivel subnacional.

1.4 Implicancias para Chile

El concepto de competitividad, por tanto, no es neutro: su definición y medición expresan una determinada visión del desarrollo. Para Chile, el desafío analítico no se limita a cuantificar niveles relativos entre regiones, sino a comprender determinantes estructurales, institucionales y territoriales que explican desempeños diferenciados, así como capacidades locales susceptibles de fortalecerse para mejorar de manera sostenida el bienestar. En esta perspectiva, construir un índice regional se entiende como una herramienta de diagnóstico multidimensional y apoyo a políticas públicas con enfoque territorial (*place-based policies*), alineada con marcos de bienestar (*well-being framework*) y con una agenda de desarrollo territorial equilibrado, resiliente, sostenible e inclusivo (OCDE, 2020; Subdere, 2020).

2. Un modelo de competitividad para las regiones de Chile

Ante la necesidad de contar con un instrumento que mida competitividad regional, la Subdere calcula el Índice de Competitividad Regional (ICR) desde 1997. En su primera etapa, el índice tuvo seis versiones: 1997, 1999, 2001, 2003, 2006 y 2008. Posteriormente, con una metodología actualizada, se publicó una versión en 2020 y, en 2026, una nueva edición cuyos resultados se exponen en este documento.

En esta versión se adopta una definición de competitividad regional que considera características idiosincráticas de la economía y sociedad chilena (Subdere, 2020), funcionando como marco orientador para el diseño y modelación del índice. La definición adoptada es:

“Conjunto de factores, políticas e instituciones que promueven y/o proveen la producción de bienes y servicios, de manera limpia y sustentable con el medio ambiente, que pasan la prueba de los mercados internacionales, y con ello expanden los ingresos reales y mejoran la calidad de vida de los habitantes de los territorios” (Subdere y CSP, 2015).

Esta definición fue formulada en conjunto entre Subdere y el Centro de Sistemas Públicos del Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile, en el marco de una consultoría para el diseño metodológico del índice.

El ICR adopta una visión estructural y sistémica: la competitividad regional no se limita a eficiencia económica o crecimiento del PIB per cápita, sino a la capacidad de generar condiciones para un desarrollo productivo sostenido, mejorando progresivamente el bienestar en equilibrio con el entorno. En línea con literatura de enfoque sistémico –incluyendo aproximaciones desarrolladas desde CEPAL–, la competitividad se entiende como resultado de interacciones entre capacidades productivas, políticas públicas, arreglos institucionales y condiciones sociales, articulando niveles micro, meso y macro del desarrollo territorial.

Esta perspectiva reconoce explícitamente que productividad no agota el fenómeno competitivo. Tal como se plantea en Subdere (2020), regiones pueden exhibir altos niveles de competitividad productiva por especialización en recursos naturales y demanda externa, sin que ello se traduzca necesariamente en mejoras distributivas o en calidad de vida para toda la población; asimismo, pueden existir tensiones entre expansión productiva y sustentabilidad. Por ello, el ICR incorpora, junto con Productividad, dimensiones asociadas a Calidad de Vida y Sustentabilidad.

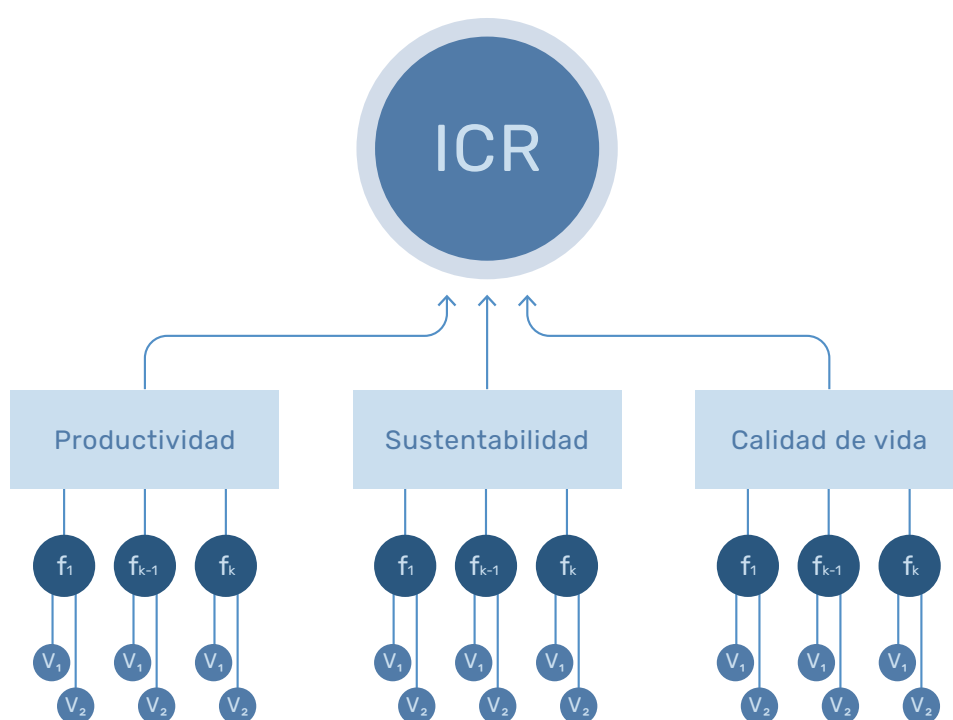
En el contexto contemporáneo, la competitividad territorial depende crecientemente de la capacidad de atraer, retener y desarrollar capital humano, así como de sostener innovación, cohesión social y estabilidad en el largo plazo. La calidad de vida constituye un componente central en la medida en que incide en productividad del trabajo, decisiones de localización y legitimidad social de procesos de desarrollo. La sustentabilidad, a su vez, opera como condición habilitante: la

presión sobre recursos naturales, riesgos ambientales e impactos del cambio climático pueden erosionar bases productivas y comprometer crecimiento futuro.

Este enfoque se sintetiza en la Figura 1.1, que presenta el modelo del ICR estructurado en tres dimensiones —Productividad, Calidad de Vida y Sustentabilidad—, desagregadas en 14 factores (f_i) y 79 variables (v_i) seleccionadas por relevancia conceptual, disponibilidad estadística y capacidad explicativa. Esta arquitectura permite aproximar la competitividad regional de manera integral, respetando particularidades territoriales y facilitando comparaciones entre regiones y a lo largo del tiempo.

Modelo del Índice de Competitividad Regional

> FIGURA 1.1



Fuente: Centro de Sistemas Públicos. “Diseño Metodológico y Cálculo de Índice de Competitividad Regional (ICR)” (2015)

Con esta definición, el ICR se estructura como un indicador compuesto que mide la competitividad regional mediante tres dimensiones: Productividad, Calidad de Vida y Sustentabilidad. Estas dimensiones se desagregan en 14 factores (f_i) y 79 variables (v_i), seleccionadas según su relevancia conceptual, disponibilidad estadística y comparabilidad territorial.

Productividad agrupa condiciones asociadas a la generación de ingresos, empleo y valor agregado, así como a la transformación productiva mediante innovación y aglomeración de factores. Calidad de Vida captura condiciones de bienestar y oportunidades efectivas —salud, seguridad, ingresos, igualdad y entorno habitacional— que inciden directamente en el desarrollo humano y

en la atracción/retención de capital humano. Sustentabilidad evalúa la capacidad de sostener el desarrollo en el largo plazo sin comprometer las bases ambientales, territoriales y de capital humano y físico que lo soportan.

Esta arquitectura metodológica permite una aproximación integral a la competitividad regional, respetando particularidades territoriales y facilitando la comparación entre regiones y a lo largo del tiempo (véase Figura 1.1).

En primer término, el concepto de productividad se asocia convencionalmente a la capacidad de producción de una empresa. No obstante, dado que el objeto de análisis de este estudio son las regiones y no unidades productivas individuales, se adopta una acepción más amplia. En este contexto, se entiende por productividad “el conjunto de condiciones de producción asociadas a los factores productivos de las regiones —disponibilidad de capital, trabajo y tecnología—, las condiciones de mercado o de competencia de dichos factores —disponibilidad local versus importada— y su potencial de transformación productiva, asociado a la innovación y a la aglomeración de factores” (Subdere y CSP, 2015).

Sobre esta base, la dimensión Productividad se estructura en cinco factores, los cuales se incorporan en el índice en la medida en que inciden directamente sobre la capacidad de las regiones para producir bienes y servicios, generar empleo de calidad y sostener procesos de desarrollo económico competitivos.

- **Producción.** Este factor se incorpora con el propósito de capturar la capacidad productiva de las regiones, entendida como su aptitud para generar bienes y servicios a partir de su base económica y de los recursos disponibles. Refleja el nivel de actividad productiva regional y su contribución al desempeño económico, constituyendo una expresión directa de la capacidad física y económica de producción de los territorios.
- **Mercado Laboral.** El factor Mercado Laboral se incluye debido a su relevancia en la determinación de la productividad regional, en tanto el trabajo constituye un insumo fundamental del proceso productivo. Este factor busca capturar tanto la disponibilidad como la calidad del empleo, considerando aspectos asociados a la inserción laboral, la estabilidad, la formalidad y las capacidades del capital humano, los cuales inciden directamente en la eficiencia productiva y en la generación de ingresos.
- **Innovación.** Este factor se incorpora por su rol central en la generación de ventajas competitivas dinámicas. La innovación refleja la capacidad de las regiones para crear y adoptar nuevos productos, procesos y formas de organización, lo que permite mejorar la productividad, diversificar la estructura productiva y adaptarse a cambios tecnológicos y de mercado. Desde esta perspectiva, la innovación constituye un determinante clave del crecimiento económico de largo plazo.

- **Empresarial.** Este factor se incluye con el objetivo de capturar las condiciones que ofrece el territorio para la creación, desarrollo y consolidación de empresas. Un entorno favorable para la actividad empresarial facilita la inversión, el emprendimiento y la expansión de las actividades productivas, influyendo positivamente en la competitividad regional y en la generación de empleo.
- **Acción del Estado.** Este factor se incorpora debido al papel que desempeña el sector público en la provisión de bienes públicos, infraestructura, programas sociales y políticas de apoyo al desarrollo productivo. En el contexto regional, la capacidad de los gobiernos regionales y comunales para gestionar recursos, ejecutar inversiones y coordinar políticas incide directamente en la productividad, el crecimiento económico y el bienestar de la población, constituyéndose en un componente estructural de la competitividad territorial. Cabe señalar que, mientras no se profundice el proceso de descentralización, una proporción significativa de las decisiones estratégicas continúa concentrándose en el nivel del gobierno central.

Las variables que componen la dimensión Productividad se describen en la Tabla 1.1, junto con sus respectivos nemotécnicos y fuentes de información. Asimismo, al final del documento, en el Glosario de Variables, se presenta la definición detallada de cada una de las 79 variables utilizadas en el modelo de cálculo.

Variables de la dimensión Productividad

> TABLA 1.1

Factor	Variables Seleccionadas	Nemotécnico	Fuente
Producción	Producto Interno Bruto per cápita	PIB_pc	Banco Central
	Exportaciones per cápita	exp_pc	Aduanas
	Inversión privada per cápita	iprivada_pc	CBC
	Inversión extranjera directa per cápita	iext_pc	Banco Central e InvestChile
	Especialización del PIB en recursos naturales	RRNN	Banco Central
Mercado Laboral	Ingreso medio de la población regional	ingreso_medio	INE
	Escolaridad promedio población económicamente activa	esc_prom_pea	MIDESO - CASEN
	PIB por horas trabajadas promedio	PIB_horas	Banco Central e INE
	Tasa de capacitación de la fuerza de trabajo dependiente	tasa_capacitación	SENCE
	Gasto en capacitación de trabajo calificado per cápita	gasto_capacitación_pc	SENCE
	Tasa de participación laboral	tasa_participación	INE
	Conmutación laboral a la región	conmut_areg	INE
	Emigración de estudiantes con puntaje PSU de 700 o más a la región	PSU_areg	MINEDUC
Innovación	Gasto en I+D per cápita	gasto_InvDes_pc	MINECOM
	Fondos Conicyt per cápita	fondos_conicyt_pc	ANID
	Tasa de patentes de invención por cada 100 mil	tasa_patentes	INAPI
	Metros cuadrados biblioteca por alumno	BBmts_alu	MINEDUC
	Número de títulos en biblioteca por alumno	titulosBB_alu	MINEDUC
	Conexiones internet fijo per cápita	conex_pc	SUBTEL
Empresarialidad	Profesionales o técnicos sobre el total de ocupados	Pyt	INE
	Gerentes, administradores o directivos sobre el total de ocupados	Gya	INE
	Ventas per cápita de Micro y Pequeñas empresas	ventas_empr_hab	SII
	Tasa de variación de empresas (con respecto al año anterior)	Tasa_var_empresas	SII
	Colocaciones financieras per cápita	colocaciones_pc	CMF
Acción del Estado o Gobierno	Inversión Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR) per cápita	inv_pub_fnldr_pc	MIDESO
	Inversión Ministerio de Obras Públicas (MOP) per cápita	inv_mop_pc	MIDESO
	Inversión Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) per cápita	inv_minvu_pc	MIDESO
	Inversión Ministerio de Agricultura (MINAGRI) per cápita	inv_minagri_pc	MIDESO
	Inversión Ministerio de Educación (MINEDUC) per cápita	inv_mineduc_pc	MIDESO
	Inversión Municipal per cápita	inv_municipal_pc	SUBDERE - SINIM
	Gastos municipales per cápita	gastos_muni_pc	SUBDERE - SINIM

Fuente: SUBDERE, ICR 2026



En segundo lugar, la dimensión Calidad de Vida se orienta a capturar las condiciones que inciden directamente en el bienestar de la población y en las oportunidades efectivas de desarrollo de los habitantes de cada región. Desde una perspectiva territorial, la calidad de vida constituye un componente central de la competitividad, en la medida en que influye en la productividad del trabajo, en la capacidad de los territorios para atraer y retener capital humano, y en la legitimidad social de los procesos de desarrollo económico.

Esta dimensión se estructura en cinco factores, los cuales se incorporan en el índice en la medida en que reflejan condiciones materiales y sociales que afectan el bienestar presente de la población y condicionan las trayectorias de desarrollo regional.

- **Salud.** Este factor se incorpora debido a que el estado de salud de la población constituye un determinante fundamental del bienestar individual y colectivo, así como de la productividad del trabajo. La capacidad de las regiones para ofrecer condiciones que permitan a sus habitantes gozar de una vida sana incide directamente en la acumulación y utilización del capital humano, influyendo en el desempeño económico y en las oportunidades de desarrollo (Eurostat, 2017; WEF 2019 y Xavier Sala-i-Martin et al., 2009).
- **Seguridad de la población.** Este factor se incluye por su impacto directo sobre el bienestar, la cohesión social y la habitabilidad de los territorios. La capacidad de una región para proveer un entorno seguro, libre de riesgos, amenazas y violencia, incide en la calidad de vida de sus habitantes y en las decisiones de localización de personas y actividades económicas, afectando de manera estructural la competitividad regional.
- **Capacidad de Generar Ingresos.** Este factor se incorpora dado que el bienestar económico de los hogares se expresa, en gran medida, a través de su acceso a bienes y servicios. En este sentido, la capacidad de generar ingresos constituye un componente central de la calidad de vida, al condicionar los niveles de consumo, las posibilidades de ahorro y la seguridad económica de la población. Regiones con mayores niveles de ingreso tienden a ofrecer mejores condiciones materiales de bienestar (UNECE, 2011).
- **Igualdad de Ingresos.** Este factor se incluye debido a que la distribución del ingreso incide de manera significativa en la cohesión social, la percepción de bienestar y la estabilidad de los territorios. Altos niveles de desigualdad pueden limitar el acceso equitativo a oportunidades, generar tensiones sociales y debilitar la efectividad de las políticas públicas, afectando negativamente la calidad de vida y la competitividad regional en el largo plazo.
- **Entorno y Vivienda.** Este factor se incorpora por el rol que cumplen las condiciones habitacionales y el entorno urbano en el bienestar cotidiano de la población. La disponibilidad de viviendas adecuadas, junto con el acceso a servicios públicos, infraestructura básica y equipamiento urbano de calidad, influye directamente en la calidad de vida de los habitantes y en la capacidad de las regiones para ofrecer entornos atractivos y funcionales para el desarrollo humano y económico.

Las variables que componen la dimensión Calidad de Vida se describen en la Tabla 1.2, junto con sus respectivos nemotécnicos y fuentes de información, permitiendo operacionalizar estos factores de manera consistente y comparable entre regiones.

Variables de la dimensión Calidad de Vida

› TABLA 1.2

Factor	Variables Seleccionadas	Nemotécnico	Fuente
Salud	Percepción de buena salud (% que salud es 6 o 7 en una escala de 1-7)	buena_salud	MIDESO - CASEN
	Tasa de Años de Vida Potencialmente Perdidos	AVPP	MINSAL - DEIS
	Tasa de sobrepeso y obesidad infantil	sobr_obes_inf	MIDESO - CASEN
	Tasa de mortalidad infantil	mortalidad_inf	MINSAL - DEIS
	Tasa de suicidios	Suicidios	MINSAL - DEIS
	Tasa de defunciones por enfermedades del sistema respiratorio	def_sist_respiratorio	MINSAL - DEIS
	Tasa de defunciones por enfermedades del sistema circulatorio	def_sist_circulatorio	MINSAL - DEIS
	Tasa de defunciones por tumores	def_tumores	MINSAL - DEIS
Seguridad	Tasa de delitos de mayor connotación social	delitos_alta_csocial	Surint. Prev del Delito - CEAD
	Tasa de abuso sexual	abuso_sexual	Surint. Prev del Delito - CEAD
	Tasa de incivildades	Incivildades	Surint. Prev del Delito - CEAD
	Tasa de violencia intrafamiliar	violencia_intrafamiliar	Surint. Prev del Delito - CEAD
	Tasa de infracción a la ley de armas	infraccion_ley_armas	Surint. Prev del Delito - CEAD
Capacidad de Generar Ingresos	Ingreso monetario per cápita de los hogares	ing_monepc_prom	MIDESO - CASEN
	Escolaridad promedio adultos entre 30 y 44 años	esc_prom_adultos	MIDESO - CASEN
	Tasa de ocupación	tasa_ocupacion	INE
	Tasa de pobreza multidimensional (4 dimensiones)	pobreza_multi	MIDESO - CASEN
	Tasa formalidad laboral (% trabajadores que firmó contrato escrito)	Formales	MIDESO - CASEN
	Tasa de trabajadores con contrato indefinido	contrato_indefinido	MIDESO - CASEN
	Tasa de trabajadores que cotiza en algún sistema de pensiones	Cotiza	MIDESO - CASEN
Igualdad de Ingresos	Coefficiente de Gini	Gini	MIDESO - CASEN
	Índice de Theil	Theil	MIDESO - CASEN
	Coefficiente de Palma	coef_palma	MIDESO - CASEN
	Desviación logarítmica media (mean log deviation)	mean_log_dev	MIDESO - CASEN
Entorno y Vivienda	Áreas Verdes	area_verde	UAI
	Indicador de materialidad del hogar	ind_materialidad	MIDESO - CASEN
	Porcentaje de hogares con allegamiento interno	allegamiento_interno	MIDESO - CASEN
	Porcentaje de hogares con allegamiento externo	allegamiento_externo	MIDESO - CASEN
	Porcentaje de hogares con hacinamiento medio o crítico	Hacinamiento	MIDESO - CASEN
	Índice de calidad global de la vivienda	vivi_aceptable	MIDESO - CASEN
	Equipamiento deportivo	equipo_deportivo	UAI
	Equipamiento de salud	equipo_salud	UAI
	Equipamiento de servicios públicos	servicios_publicos	UAI

Fuente: SUBDERE, ICR 2026

En tercer lugar, el concepto de Sustentabilidad se entiende como la capacidad de mantener en el tiempo los procesos de desarrollo sin agotar los recursos que los sustentan. En el caso de las regiones, este enfoque se amplía para comprender la sustentabilidad como “la mantención de la capacidad de la región para que futuras generaciones puedan disfrutar de niveles de bienestar iguales o superiores a los de las generaciones presentes” (CSP, 2015). Desde esta perspectiva, la sustentabilidad constituye una condición habilitante del desarrollo regional y de la competitividad en el largo plazo.

La dimensión Sustentabilidad se estructura en cuatro factores, los cuales se incorporan en el índice en la medida en que inciden sobre la capacidad de los territorios para sostener el bienestar presente sin comprometer el de las generaciones futuras. Estos factores se operacionalizan a través de variables que capturan aspectos asociados a la calidad, disponibilidad o acumulación de los recursos relevantes (Tabla 1.3).

- **Calidad Medioambiental.** Este factor se incorpora debido a su impacto directo sobre el bienestar humano actual y futuro, dado que elementos como el aire, la atmósfera, el agua y el suelo constituyen servicios ecosistémicos esenciales para la vida y la actividad económica. La degradación de estas condiciones ambientales puede afectar la salud, la productividad y la habitabilidad de los territorios, erosionando sus bases de desarrollo sostenible (UNECE et al., 2013). En el índice, este factor se aborda a través de variables que reflejan la calidad del entorno ambiental regional.
- **Capital Natural.** La inclusión de este factor responde al rol que cumplen los recursos naturales en los procesos económicos, al proveer energía, materias primas, soporte físico para la producción y recursos biológicos fundamentales para actividades como la agricultura. Desde una perspectiva de sustentabilidad, la competitividad regional depende de la disponibilidad y del uso responsable de estos recursos, cuya sobreexplotación puede comprometer las posibilidades de desarrollo futuro (UNECE et al., 2013). Las variables asociadas a este factor buscan capturar la dotación y presión sobre el capital natural de cada región.
- **Capital Humano.** Este factor se incorpora debido a su relevancia tanto para el bienestar presente como para la equidad intergeneracional. La evidencia muestra que mayores niveles de educación y formación se asocian a una mayor satisfacción con la vida, mejor salud y mayores oportunidades de participación social. Asimismo, el capital humano posee un carácter acumulativo y transferible entre generaciones, en la medida en que el nivel educativo de los hijos depende en gran parte del de sus padres, condicionando las trayectorias de desarrollo regional en el largo plazo (UNECE et al., 2013).
- **Capital Físico.** Este factor se justifica por el papel que cumplen los activos productivos —como infraestructura, edificaciones y maquinaria— en la capacidad de los territorios para producir bienes y servicios. Desde la perspectiva de la sustentabilidad, el capital físico representa un stock que puede ser heredado por las generaciones futuras, siempre que se mantenga y renueve adecuadamente. En este sentido, su calidad y suficiencia influyen tanto en el desempeño productivo actual como en las posibilidades de desarrollo de largo plazo (OCDE, 2020).

Variables de la dimensión Sustentabilidad

> TABLA 1.3

Factor	Variables Seleccionadas	Nemotécnico	Fuente
Calidad Medioambiental	Emisiones de fuente fija per cápita	emisión_ffija_pc	MMA
	Emisiones al agua per cápita	emisión_alagua_pc	MMA
	Sitios contaminados per cápita	sitios_contaminados_pc	MMA
Capital Natural	Hectáreas de bosque natural y mixto	Bosque	CONAF
	Porcentaje de especies amenazadas	especies_amenazadas	MMA
	Hectáreas concesión minera (explotación y exploración)	Concesiones_mineras	SERNAGEOMIN
	Áreas verdes con mantenimiento municipal sobre total regional	av_mantenimiento_pc	SUBDERE - SINIM
Capital Humano*	Titulados educación superior	titulados_edsup	MINEDUC
	Puntaje SIMCE promedio	simce_promedio	MINEDUC
	Puntaje PSU promedio	promedio_PSU	U de Chile - DEMRE
	Evaluación docente enseñanza de párvulo	evadoc_parvulo	MINEDUC
	Evaluación docente enseñanza media	evadoc_media	MINEDUC
	Tasa de deserción escolar	tasa_deserción	MINEDUC
Capital Físico	Inversión privada acumulada per cápita	ipriv_acum_pc	CBC
	Inversión extranjera directa acumulada per cápita	iextr_acum_pc	Banco Central e InvestChile

Fuente: SUBDERE, ICR 2026

Adicionalmente, al final del documento, el Glosario de Variables entrega la definición detallada de las 79 variables utilizadas en el modelo de cálculo.





Capítulo 2

METODOLOGÍA²

La elaboración de un indicador compuesto implica adoptar una serie de decisiones teórico-metodológicas que no solo se refieren al concepto multidimensional que se busca medir, sino también a la identificación de las dimensiones que lo estructuran y a la selección de los indicadores que las representan. En términos operativos, este proceso requiere definir cómo se tratan los datos faltantes y cómo las variables son normalizadas, ponderadas y agregadas hasta obtener el índice final. Los procedimientos aplicados también se desarrollan en el documento *Índice de Competitividad Regional (ICR) 2020*.

En una fase inicial se recopiló un universo superior a 130 variables provenientes de diversas fuentes oficiales, con el propósito de disponer de un conjunto amplio de indicadores que permitiera explorar de manera exhaustiva las distintas dimensiones de la competitividad regional. Posteriormente, estas variables fueron sometidas a un proceso de evaluación estadística y conceptual —que incluyó análisis de consistencia temporal, correlaciones internas, sensibilidad empírica y redundancia—, resguardando además su comparabilidad territorial y disponibilidad de información para la totalidad de las regiones del país, con el fin de seleccionar aquellas que aportaran de manera más precisa a la medición de la competitividad regional.

Como resultado, una parte significativa de las variables fue descartada: algunas presentaban limitaciones de disponibilidad o calidad de los datos, mientras que otras, aun siendo conceptualmente pertinentes, no mostraron relevancia empírica suficiente para explicar variaciones del índice o no contribuían de manera clara a las dimensiones definidas. Este proceso de depuración —propio de todo índice compuesto— es fundamental para asegurar la robustez y comparabilidad de los resultados. Si bien podrían incorporarse indicadores adicionales, el diseño del ICR prioriza variables que cumplen simultáneamente criterios de validez conceptual, estabilidad estadística y continuidad temporal, condiciones indispensables para construir un índice estable y útil para la formulación de políticas públicas.

Antes de proceder al cálculo del índice, el conjunto definitivo de variables seleccionadas debe estructurarse mediante transformaciones estadísticas que aseguren comparabilidad y permitan su integración en un indicador compuesto. Este proceso se organiza en cuatro etapas: imputación, normalización, ponderación y agregación, siguiendo prácticas habituales en la construcción de índices comparables a nivel internacional.

El modelo del ICR contempla cuatro niveles: variables (nivel 4) → factores (nivel 3) → dimensiones (nivel 2) → índice final (nivel 1). A continuación se describen los pasos aplicados en esta arquitectura:

2 El presente capítulo expone los principales lineamientos metodológicos del Índice de Competitividad Regional. El desarrollo técnico detallado del modelo de cálculo se incluye en Centro de Sistemas Públicos (2015) y en un anexo metodológico de SUBDERE (2020).

a. Imputación

Corresponde al proceso de asignar valores a datos faltantes dentro de series de tiempo de una misma región, con el fin de contar con un conjunto de datos completo y consistente a lo largo del período analizado. La imputación se realiza mediante interpolación lineal simple. Este procedimiento se utiliza para preservar continuidad temporal y no para imputar datos entre regiones.

b. Normalización

Corresponde al proceso mediante el cual se transforman los datos para hacer comparables las variables y permitir su posterior agregación. En la construcción del ICR se utiliza un procedimiento basado en la estandarización (puntaje z), que consiste en transformar cada indicador a una escala con media 0 y desviación estándar 1.

c. Ponderación

La ponderación asigna pesos relativos a variables y/o componentes, con el fin de establecer su contribución a indicadores parciales y al índice final.

- Variables → factores (nivel 4 a nivel 3): para construir los 14 factores se aplica Análisis Factorial Confirmatorio, utilizando ponderadores de Bartlett para estimar la contribución relativa de cada variable dentro de su factor correspondiente. Esta estrategia permite asignar pesos en función de la contribución empírica de las variables al fenómeno subyacente, reduciendo arbitrariedad, minimizando redundancias entre variables altamente correlacionadas y fortaleciendo la coherencia interna de cada factor.
- Factores → dimensiones (nivel 3 a nivel 2): los pesos se calculan utilizando el Coeficiente de Información Individual Relativo propuesto por Zarzosa (1996).
- Dimensiones → índice final (nivel 2 a nivel 1): se opta por ponderaciones iguales entre las tres dimensiones, de modo que cada una representa un tercio del índice.

En el tercer nivel de agregación, correspondiente al paso del factor a la dimensión, los pesos se calcularon utilizando el Coeficiente de Información Individual Relativo, propuesto por Zarzosa (1996)^{3,4}.

3 Zarzosa (1996) el coeficiente se llama "Cantidad de Información Global Relativa de Ivanovic-Pena", pero en Zarzosa y Somarriba (2013) es renombrado "Coeficiente de Información Individual Relativo de Zarzosa". Se trata de una combinación entre el coeficiente de discriminación de Ivanovic (1974) y el factor de corrección de Pena (1977) que proviene de una metodología llamada Distancia o DP2.

4 El cálculo del factor de corrección de la metodología DP2 y el coeficiente de discriminación se realizó utilizando el software de análisis estadístico R junto a su interfaz RStudio. Se utilizó la librería o package llamada "p2distance" desarrollada por Pérez-Luque et al. (2012).

d. Agregación

La agregación corresponde al proceso mediante el cual los componentes se combinan progresivamente para construir el índice.

- En el paso variables → factores, las variables normalizadas se agregan de forma aritmética, utilizando los ponderadores derivados del Análisis Factorial Confirmatorio, obteniéndose los valores de cada uno de los 14 factores.
- En los pasos superiores (factores → dimensiones y dimensiones → índice), se utiliza agregación geométrica, siguiendo estándares presentes en índices internacionales. El uso de media geométrica limita compensaciones perfectas entre componentes, evitando que déficits relevantes en una dimensión queden neutralizados por valores elevados en otras. En consecuencia, refleja con mayor fidelidad la naturaleza multidimensional del concepto medido y contribuye a visibilizar rezagos estructurales relevantes para el desarrollo territorial.

Finalmente, dado que las variables normalizadas pueden adquirir valores negativos, tras la agregación aritmética a factores estos valores pueden mantenerse bajo cero. Por ello, antes de avanzar a los niveles superiores se realiza un reescalamiento para que cada factor tenga media 50 y desviación estándar 10, sin alterar el orden relativo entre regiones ni sus posiciones en el ranking.

En las Tablas 2.1, 2.2 y 2.3 se presentan las ponderaciones correspondientes a variables (nivel 4), factores (nivel 3) y dimensiones (nivel 2), respectivamente. En el nivel de agregación final (dimensiones → índice), se utilizan ponderaciones iguales entre dimensiones.

Ponderaciones del ICR 2020 para la dimensión Productividad, sus factores y variable

> TABLA 2.1

Dimensión	Pond (%)	Factor	Pond (%)	Variable	Pond. (%)
Productividad	33,33	Producción	18,9	PIB_pc	29,0
				exp_pc	24,1
				iext_pc	23,9
				RRNN	14,6
				iprivada_pc	8,3
		Mercado Laboral	34,5	gasto_capacitacion_pc	31,9
				tasa_capacitacion	28,2
				conmut_areg	19,0
				ingreso_medio	7,0
				PIB_horas	6,2
				esc_prom_pea	4,6
				tasa_participacion	1,6
				PSU_areg	1,5
		Innovación	15,5	gasto_InvDes_pc	42,4
				conex_pc	21,5
				BBmts_alu	11,0
				titulosBB_alu	9,8
				fondos_conicyt_pc	9,7
				tasa_patentes	5,6
		Empresarialidad	13,1	colocaciones_pc	36,6
				pyt	25,7
				ventas_empr_hab	18,5
				gya	16,3
				Tasa_var_empresas	2,9
		Gobierno	18,0	inv_pub_fndr_pc	39,0
				inv_mop_pc	23,4
				inv_minvu_pc	14,5
				inv_mineduc_pc	9,6
				gastos_muni_pc	5,7
				inv_municipal_pc	4,0
				inv_minagri_pc	3,7

Fuente: SUBDERE, ICR 2026

Ponderaciones del ICR para la dimensión Calidad de Vida, sus factores y variables

> TABLA 2.2

Dimensión	Pond (%)	Factor	Pond (%)	Variable	Pond. (%)
Calidad de Vida	33,33	Salud	10,7	def_tumores	19,4
				def_sist_circulatorio	19,2
				def_sist_respiratorio	18,5
				buena_salud	15,1
				sobr_obes_inf	9,3
				AVPP	6,9
				suicidios	6,0
				mortalidad_inf	5,5
		Seguridad	20	incivilidades	61,7
				violencia_intrafamiliar	13,7
				infraccion_ley_armas	11,4
				abuso_sexual	6,9
				delitos_alta_csocial	6,3
		Capacidad de Generar Ingresos	26,3	formales	38,6
				contrato_indefinido	14,7
				ing_monepc_prom	13,1
				esc_prom_adultos	12,9
				cotiza	12,0
				pobreza_multi	4,6
				tasa_ocupacion	4,1
		Igualdad de Ingresos	27,1	gini	46,9
				coef_palma	27,4
				mean_log_dev	20,6
				theil	5,1
		Entorno y Vivienda	15,9	allegamiento_interno	31,0
				hacinamiento	23,0
				allegamiento_externo	16,6
				equipo_salud	7,9
				ind_materialidad	6,8
				servicios_publicos	6,0
				area_verde	4,1
				equipo_deportivo	2,7
				vivi_aceptable	1,9

Fuente: SUBDERE, ICR 2026

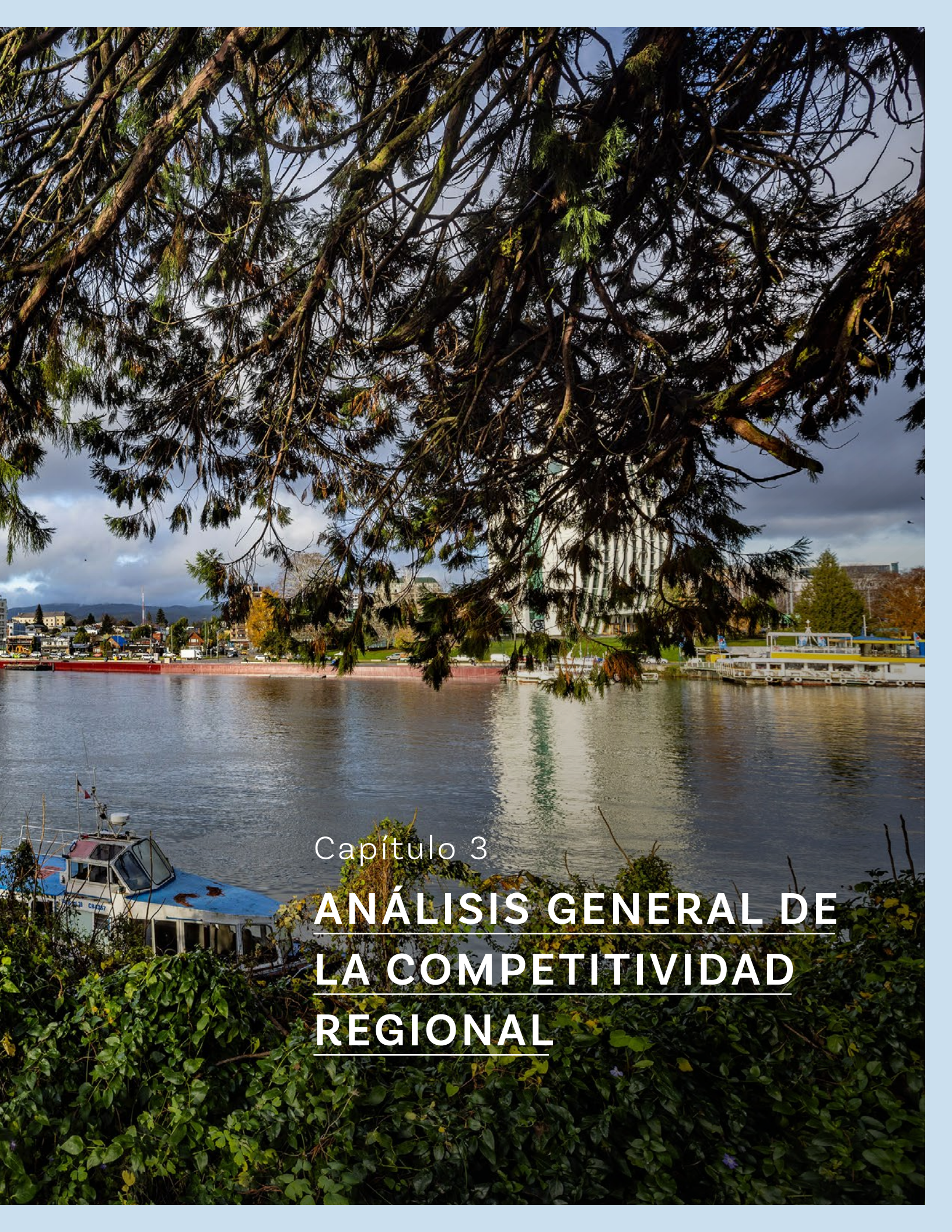
Ponderaciones del ICR para la dimensión Sustentabilidad, sus factores y variable

> TABLA 2.3

Dimensión	Pond (%)	Factor	Pond (%)	Variable	Pond. (%)
Sustentabilidad	33,33	Calidad Medioambiental	24,7	emision_alagua_pc	45,1
				emision_ffija_pc	31,9
				sitios_contaminados_pc	23,0
		Capital Natural	25,5	Bosque	35,9
				especies_amenazadas	33,0
				av_mantenimiento_pc	23,0
				Concesiones_mineras	8,1
		Capital Humano	31,1	promedio_PSU	43,3
				titulados_edsup	30,3
				simce_promedio	13,7
				evadoc_media	5,9
				evadoc_parvulo	4,9
				tasa_desercion	1,9
		Capital Físico	18,8	iextr_acum_pc	50,0
				ipriv_acum_pc	50,0

Fuente: SUBDERE, ICR 2026



A scenic view of a city waterfront, likely Valparaíso, Chile. The foreground is dominated by the dark, intricate branches of a large tree, possibly a cedar, which frame the scene. Below the branches, a body of water reflects the sky and the buildings in the distance. On the left, a small boat with a blue roof is partially visible. In the background, a city with colorful buildings and a prominent white building with a green roof is situated on a hillside. The sky is overcast with grey clouds.

Capítulo 3

**ANÁLISIS GENERAL DE
LA COMPETITIVIDAD
REGIONAL**

Una vez definido el marco conceptual y metodológico del Índice de Competitividad Regional (ICR), y completado su proceso de cálculo, el índice se utiliza como una medida sintética y comparable del nivel de competitividad observado en cada región del país en un año determinado. El ICR se expresa en una escala estandarizada, construida a partir de la agregación de sus dimensiones, factores y variables, lo que permite comparar desempeños relativos entre regiones y analizar su evolución en el tiempo. Valores más altos del índice indican un mayor nivel relativo de competitividad regional, mientras que valores más bajos reflejan mayores rezagos en las condiciones que sustentan el desarrollo territorial.

Sobre esta base, el presente capítulo ofrece un análisis de la competitividad regional desde una perspectiva nacional, considerando los resultados del Índice de Competitividad Regional (ICR) para la totalidad de las regiones del país en el período 2014–2023. Adicionalmente, se incorpora el cálculo de un ICR global⁵, definido como un promedio ponderado de los ICR regionales según la participación relativa de cada región en la población total del país, con el objetivo de contrastar la evolución agregada a nivel nacional con las dinámicas regionales subyacentes y disponer de un punto de referencia común para el análisis comparado.

A diferencia del capítulo siguiente, centrado en el análisis particular de cada región, este apartado busca identificar patrones generales y tendencias nacionales, así como visibilizar las brechas territoriales y el desempeño relativo de las regiones en las distintas dimensiones y factores que conforman el índice.

El análisis incluye tanto la evolución del ICR global, de sus tres dimensiones —Productividad, Calidad de Vida y Sustentabilidad—, y de los 14 factores que las integran, como también la relación del índice con indicadores socioeconómicos relevantes, tales como el PIB per cápita, la pobreza multidimensional, las condiciones laborales y sociales. Esto permite no solo comprender cómo ha cambiado la competitividad regional en la última década, sino también situarla en un marco más amplio de desarrollo económico y bienestar social.

El cálculo del ICR global cumple además un propósito comparativo, al ofrecer un punto de referencia común frente al cual es posible contrastar el desempeño de cada región. De esta manera, los resultados constituyen una base para orientar políticas de desarrollo regional y para reforzar una mirada sistémica sobre la competitividad del país.

Los hallazgos se presentan mediante gráficos y tablas que ilustran la evolución del ICR global y regional, las trayectorias de cada dimensión y la distribución de competitividad en las regiones. Estas visualizaciones permiten captar las dinámicas territoriales de la competitividad durante la última década y constituyen la base para el análisis más detallado que se desarrolla en el capítulo siguiente.

5 $ICR_{global} = \sum (P_i/P) \cdot ICRI_i$, donde P_i = población de la región i ; P = población total del país; e $ICRI_i$ = ICR de la región i .

1. Evolución de la Competitividad en Chile (2014-2023)

El Índice de Competitividad Regional (ICR) ponderado país⁶ aumentó de forma sostenida entre 2014 y 2023, con un incremento total de 2,4 puntos. Este avance estuvo impulsado principalmente por la dimensión Productividad, que aportó 1,71 puntos (71,4% del crecimiento), seguida de Sustentabilidad, con 0,57 puntos (23,9%), y Calidad de Vida, con 0,11 puntos (4,7%). Aunque el progreso fue transversal a todas las regiones, la magnitud y la velocidad del crecimiento fueron heterogéneas. La brecha entre la región más y la menos competitiva (definida como la diferencia entre el valor máximo y mínimo del índice en cada año) disminuyó levemente, pasando de 8,0 puntos en 2014 (entre la Región Metropolitana de Santiago⁷ y Arica y Parinacota) a 7,5 en 2023 (entre Magallanes y Ñuble), con un mínimo de 4,3 puntos en 2020 —en un contexto marcado por la crisis social iniciada en 2019 y, especialmente, por el impacto de la pandemia del COVID-19— y un máximo de 8,8 puntos en 2022. Esta evolución se ilustra en la Figura 3.1, que presenta la trayectoria anual del Índice de Competitividad Regional para el conjunto de regiones del país entre 2014 y 2023.

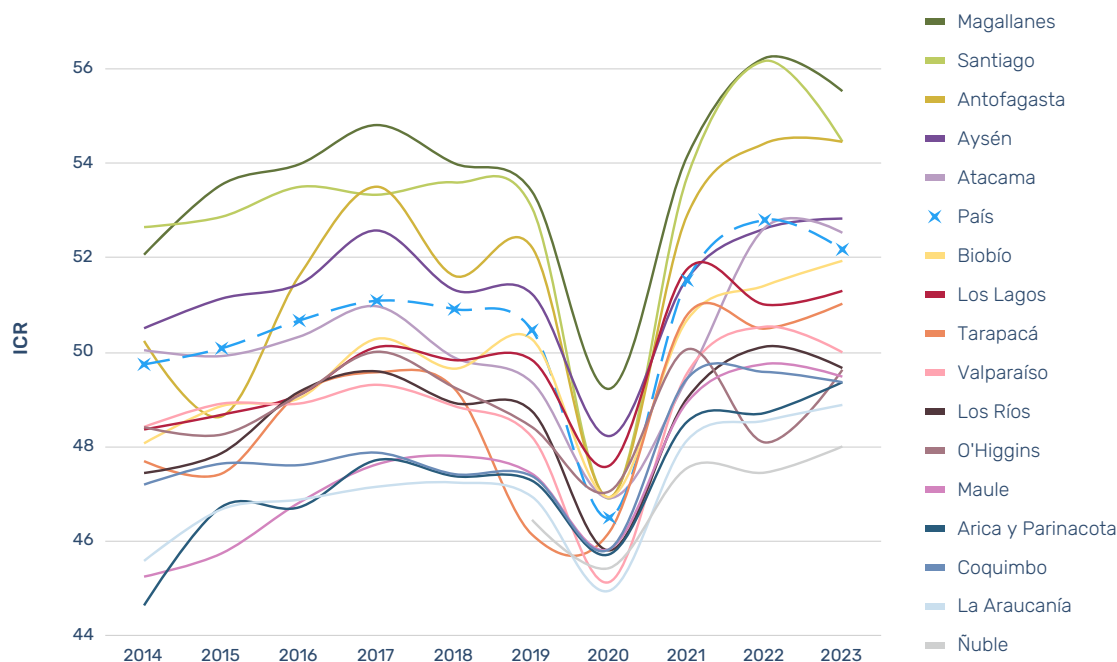
En términos dinámicos, la evolución del ICR muestra una trayectoria ascendente, interrumpida por la contracción registrada en 2020, que afectó de manera generalizada a la gran mayoría de las regiones y evidenció la sensibilidad del sistema territorial frente a shocks externos de gran magnitud. La recuperación posterior, entre 2021 y 2023, se dio a distintas velocidades: regiones como Magallanes, Antofagasta y Región Metropolitana de Santiago retomaron rápidamente una senda de crecimiento competitivo, mientras otras —entre ellas Ñuble, La Araucanía, O'Higgins y Coquimbo— avanzaron con mayor lentitud y mantuvieron brechas significativas respecto del promedio nacional. La línea de referencia país ponderada por población confirma una trayectoria de mejora sostenida, pese a las oscilaciones coyunturales.

6 Ver Nota anterior.

7 La denominación "Región Metropolitana de Santiago" corresponde a la nomenclatura jurídico-administrativa vigente. No obstante, el calificativo "metropolitana" remite a una condición funcional —asociada a centralidad y concentración— que no es estrictamente inherente al territorio, sino el resultado de procesos históricos e institucionales. En este sentido, el nombre no solo identifica una unidad administrativa, sino que también fija simbólicamente una distinción respecto del resto de las regiones, lo que resulta pertinente considerar en un análisis de competitividad, en la medida en que las categorías institucionales pueden incidir en marcos de priorización, asignación de recursos y preferencias de política, con efectos sobre atractivos y capacidades territoriales.

Evolución de la Competitividad Regional por año y región (2014 – 2023)

FIGURA 3.1

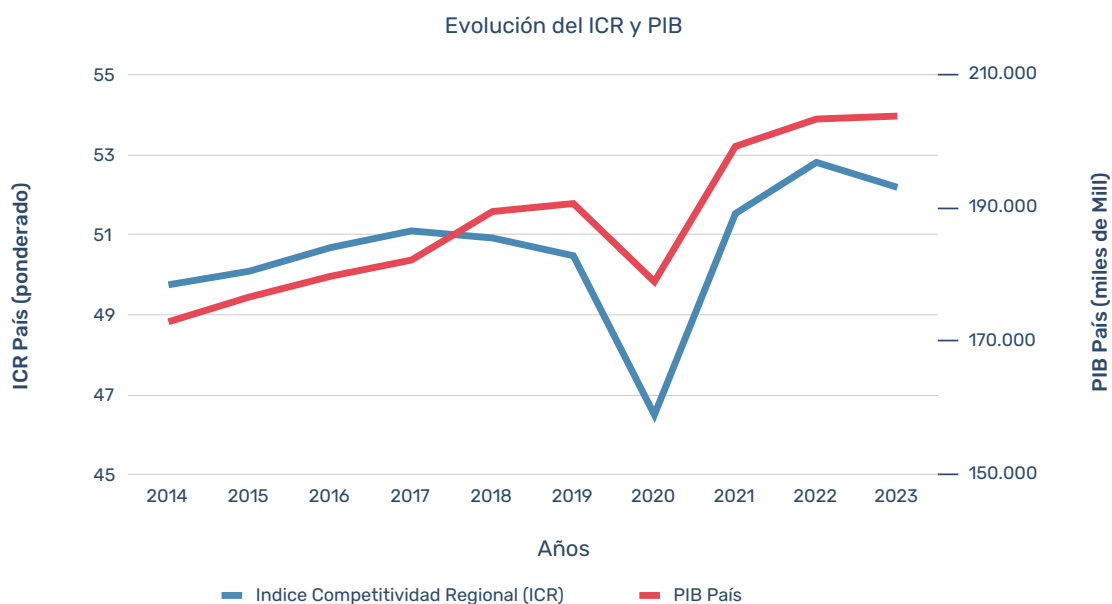


Nota: Los resultados del país corresponden a un promedio ponderado por población de los valores regionales del ICR.

La comparación entre la evolución del Índice de Competitividad Regional (ICR) y del PIB nacional real a precios encadenados (Figura 3.2) evidencia una coincidencia en sus patrones generales: ambos indicadores muestran una trayectoria de crecimiento a lo largo de la década y retrocesos en los mismos períodos críticos, particularmente en 2020. Esta correspondencia es consistente con la idea de que el dinamismo económico se asocia a un fortalecimiento de la competitividad regional a través de mayores capacidades de inversión, innovación, infraestructura y bienestar territorial. Con el fin de complementar esta comparación visual, se estimó el coeficiente de correlación de Pearson entre ambas series para el período 2014–2023, obteniéndose una correlación positiva de magnitud moderada–alta ($\rho = 0,70$). No obstante, la correlación imperfecta y la trayectoria diferenciada del ICR confirman que la competitividad regional no depende exclusivamente del desempeño económico, sino que incorpora un conjunto más amplio de factores sociales, ambientales, institucionales y territoriales.

Evolución del ICR y PIB

> FIGURA 3.2



La Tabla 3.1 presenta la evolución del Índice de Competitividad Regional (ICR) para cada región del país entre 2014 y 2023. En 2023, los niveles de competitividad regional muestran una dispersión relevante, con Magallanes, la Región Metropolitana de Santiago y Antofagasta ubicándose en los valores más altos del índice, y Ñuble, Arica y Parinacota y La Araucanía entre los más rezagados. La magnitud del avance acumulado en la década es heterogénea: mientras Arica y Parinacota, Maule y Antofagasta registran aumentos superiores a cuatro puntos, regiones como O'Higgins y Valparaíso muestran incrementos más acotados. Desde una perspectiva territorial, varias regiones del centro-sur permanecen en posiciones medias o bajas, en tanto las regiones australes consolidan posiciones competitivas elevadas, y el norte exhibe trayectorias diferenciadas, reflejando un proceso de convergencia parcial y avances desiguales en el período.

Índice de Competitividad Regional por año y región (2014 – 2023)

> TABLA 3.1

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var. ICR 2014-23	Ranking 2023	Var Ranking 2014-23
Arica y Parinacota	44,6	46,7	46,7	47,7	47,4	47,3	45,7	48,5	48,7	49,4	4,7	13	2
Tarapacá	47,7	47,4	49,1	49,6	49,2	46,1	46,2	50,8	50,5	51,0	3,3	8	2
Antofagasta	50,2	48,6	51,6	53,5	51,6	52,2	46,9	52,9	54,4	54,5	4,2	3	1
Atacama	50,0	49,9	50,3	51,0	49,9	49,4	46,9	49,4	52,6	52,5	2,5	5	0
Coquimbo	47,2	47,6	47,6	47,9	47,4	47,4	45,8	49,4	49,6	49,4	2,2	14	-2
Valparaíso	48,4	48,9	48,9	49,3	48,9	48,2	45,1	49,6	50,5	50,0	1,6	9	-3
Región Metropolitana	52,6	52,9	53,5	53,3	53,6	53,1	46,9	53,7	56,2	54,5	1,8	2	-1
O'Higgins	48,4	48,3	49,1	50,0	49,3	48,4	47,1	50,1	48,1	49,6	1,2	11	-4
Maule	45,2	45,7	46,8	47,6	47,8	47,4	45,8	48,9	49,7	49,5	4,2	12	2
Ñuble ⁸						46,4	45,4	47,5	47,4	48,0		16	
Biobío	48,1	48,9	49,0	50,3	49,7	50,3	46,9	50,7	51,4	51,9	3,9	6	3
La Araucanía	45,6	46,7	46,9	47,1	47,2	46,9	44,9	48,1	48,5	48,9	3,3	15	-2
Los Ríos	47,4	47,9	49,2	49,6	48,9	48,7	45,8	49,0	50,1	49,7	2,2	10	1
Los Lagos	48,4	48,7	49,1	50,1	49,8	49,8	47,6	51,8	51,0	51,3	2,9	7	1
Aysén	50,5	51,1	51,4	52,6	51,3	51,2	48,2	51,6	52,6	52,8	2,3	4	-1
Magallanes	52,1	53,5	54,0	54,8	54,0	53,4	49,2	54,1	56,2	55,5	3,5	1	1
País	49,7	50,1	50,7	51,1	50,9	50,5	46,5	51,5	52,8	52,2	2,4		

Fuente: SUBDERE, ICR 2026

El análisis de estadística descriptiva del ICR regional para el período 2014–2023 (véase Anexo 5) complementa esta lectura al mostrar diferencias tanto en los niveles promedio de competitividad como en la amplitud de variación de las trayectorias regionales. Magallanes, Región Metropolitana de Santiago y Antofagasta concentran los valores medios más altos del índice, junto con rangos y desviaciones estándar⁹ más elevados, lo que da cuenta de trayectorias relativamente más dinámicas dentro del período. En contraste, regiones como O'Higgins, Coquimbo y Ñuble presentan variaciones más acotadas, con desviaciones estándar y coeficientes de variación bajos, reflejando trayectorias más estables. En términos generales, los coeficientes de variación¹⁰ son bajos en todas las regiones, lo que confirma la estabilidad estadística del ICR y sugiere que las brechas te-

8 La variación del ICR de Ñuble entre 2019 y 2023 es de 1,6, y la variación en el ranking es -1.

9 Desviación estándar: medida de dispersión que indica cuánto se alejan los valores anuales del ICR respecto de su media en el período. A mayor desviación estándar, mayor dispersión temporal.

10 Coeficiente de variación (CV): medida de variabilidad relativa, definida como la desviación estándar dividida por la media ($CV = \sigma/\mu$). Permite comparar la dispersión entre regiones con distintos niveles promedio del ICR.

territoriales responden principalmente a diferencias persistentes en niveles de competitividad, más que a fluctuaciones transitorias.

El comportamiento positivo de la competitividad territorial también se observa al agrupar las regiones en categorías comparables de competitividad, construidas a partir de la estandarización de los valores del ICR, en 2014 y 2023 (Figura 3.3). El tránsito hacia categorías superiores es generalizado, aunque con diferencias relevantes entre macrozonas. En 2014, el Norte y el Centro del país presentaban niveles relativamente similares, mientras que el Sur exhibía un desempeño comparativamente más alto. En 2023, si bien el Norte muestra avances, estos resultan más acotados en relación con el Centro y, especialmente, con el Sur, que consolida posiciones competitivas elevadas a lo largo de la década. En términos de distribución, cinco regiones se ubican en las categorías Muy Alto y Alto (Magallanes; Región Metropolitana de Santiago; Antofagasta; Aysén; y Atacama), siete en Medio Alto (Biobío, Los Lagos, Tarapacá, Valparaíso, Los Ríos, O'Higgins y Maule), y cuatro en Medio Bajo (Arica y Parinacota, Coquimbo, La Araucanía y Ñuble) (Tabla 3.2). Este patrón confirma una configuración competitiva relativamente estable en la década, caracterizada por movilidad moderada, avances desiguales y persistencia de brechas estructurales que continúan condicionando el desarrollo regional.

Desde una perspectiva dinámica, el análisis de la pendiente de la tendencia temporal del ICR (β)¹¹ evidencia diferencias sustantivas en la velocidad de mejora competitiva entre regiones durante el período 2014–2023. Entre aquellas con series completas, Maule y Antofagasta presentan las pendientes más elevadas, reflejando avances acelerados, seguidas por un grupo de regiones con mejoras sostenidas de magnitud intermedia, como Arica, Biobío, Los Lagos y Tarapacá. En contraste, O'Higgins, Valparaíso y Aysén exhiben pendientes bajas, lo que sugiere dinámicas más lentas o cercanas al estancamiento. El caso de Ñuble debe interpretarse con cautela, dado que la menor extensión de su serie temporal limita la comparabilidad de su pendiente con la del resto de las regiones.

Este patrón es consistente con los hallazgos clásicos de la literatura sobre convergencia regional. En particular, los resultados sugieren la presencia de β -convergencia, en la medida en que regiones inicialmente más rezagadas muestran, en promedio, mayores tasas de mejora competitiva. Sin embargo, la evidencia de σ -convergencia¹² es limitada, ya que las brechas territoriales se reducen solo marginalmente y permanecen dentro de un rango acotado. En consecuencia, si bien

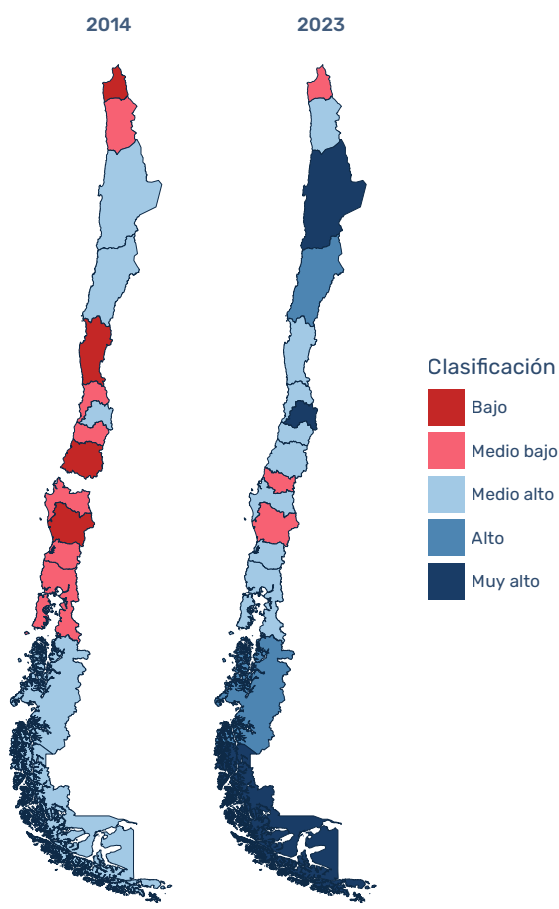
11 La pendiente de la tendencia temporal del ICR (β) se interpreta como una medida de la velocidad de cambio competitivo de cada región (r) en el período analizado. Este parámetro se estima a partir de una regresión lineal del Índice de Competitividad Regional sobre el tiempo (t), según la expresión: $ICR_{r,t} = \alpha_r + \beta_r \cdot t + \varepsilon_{r,t}$, donde α_r es el intercepto específico de la región, $\varepsilon_{r,t}$ es el término de error, y β_r captura la variación promedio anual del índice (en puntos ICR por año) para la región r . A diferencia de la comparación entre el primer y el último año del período, esta estimación incorpora la información contenida en la trayectoria completa del ICR regional, permitiendo caracterizar el flujo de competitividad a lo largo de la década.

12 La σ -convergencia se refiere a la reducción de la dispersión de un indicador (como el ICR) entre regiones a lo largo del tiempo.

se observan movimientos en las trayectorias regionales, estos no alteran de manera sustantiva la estructura del mapa competitivo del país (Solow, 1956; Barro & Sala-i-Martin, 1991, 1992; Quah, 1996; Aroca & Bosch, 2000; Aroca & Atienza, 2016).

Mapa de la Competitividad Regional (2014 – 2023)¹³

> FIGURA 3.3



Fuente: SUBDERE, 2026

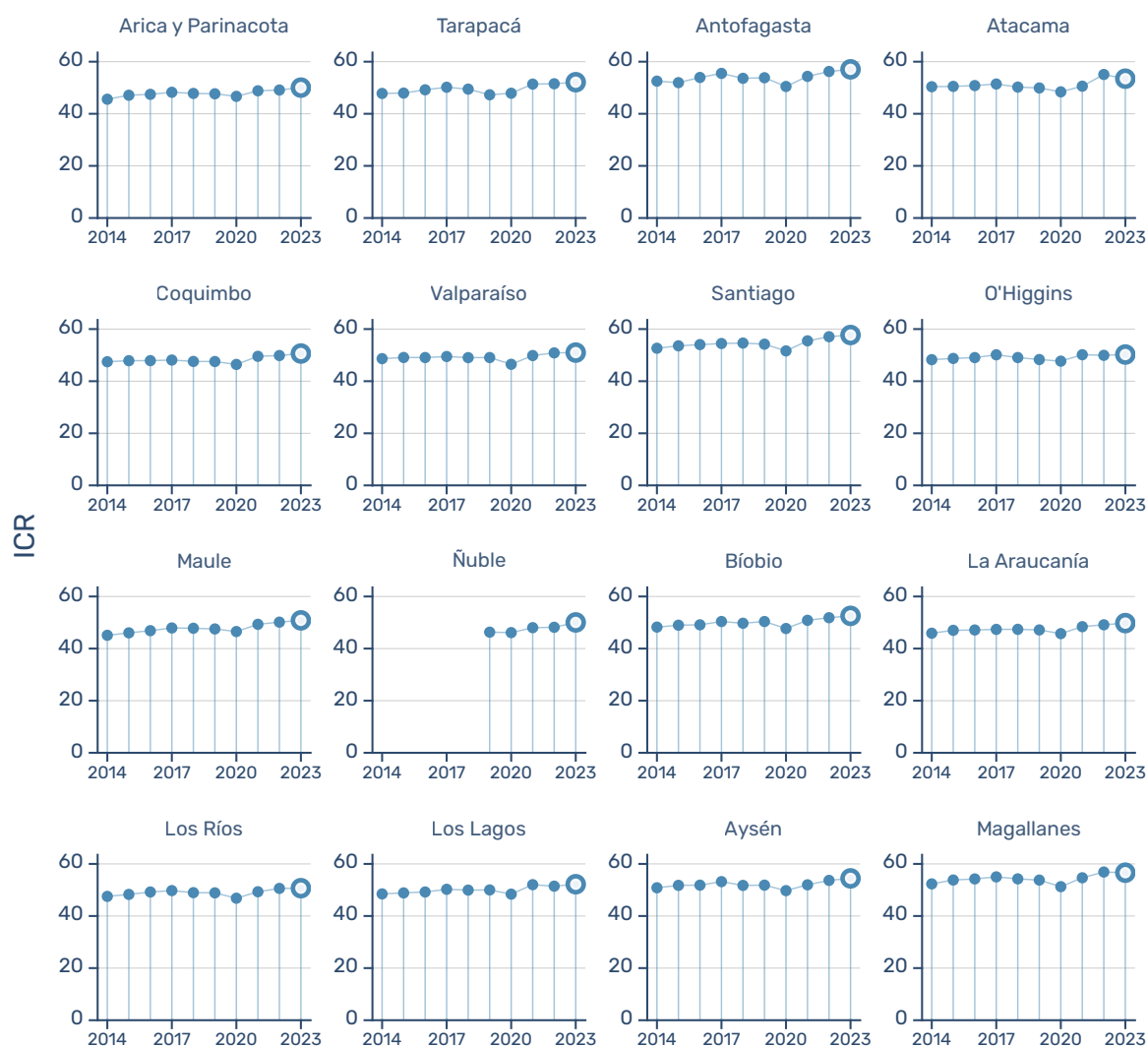
Nota: Las categorías de competitividad se construyen a partir de la estandarización de los valores del ICR regional (Tabla 3.1), utilizando la expresión: $(ICR - ICR_{prom.}) / Desv.Estandar.$ Sobre esta base los resultados se agrupan en los siguientes intervalos: Muy Bajo $[-3, -2]$; Bajo $[-2, -1]$; Medio Bajo $[-1, 0]$; Medio Alto $[0, 1]$; Alto $[1, 2]$; y Muy Alto $[2, 3]$.

¹³ Norte: Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo; Centro: Valparaíso, Región Metropolitana de Santiago, O'Higgins, Maule, Ñuble y Biobío; y Sur: La Araucanía, Los Ríos, Los Lagos, Aysén y Magallanes. Aunque Ñuble es parte de la zona Centro no se incluye en esta comparación porque no formaba parte de las regiones en 2014.

La Figura 3.4 presenta las trayectorias del ICR regional entre 2014 y 2023 y permite observar el quiebre de 2020 y la recuperación posterior. Asimismo, evidencia que el avance no adopta una forma única: en algunas regiones se expresa como una tendencia sostenida, mientras que en otras se concentra en ciertos años o alterna con períodos de estancamiento. Esta lectura complementa la interpretación de la pendiente β como medida del ritmo promedio de cambio competitivo y ayuda a entender por qué regiones con flujos acumulados similares pueden exhibir ritmos distintos.

Evolución del ICR por regiones (2014 - 2023)

› FIGURA 3.4



Fuente: SUBDERE, ICR 2026

Considerando que las categorías de competitividad se construyen sobre valores del ICR estandarizados¹⁴ que permiten agrupar a las regiones en intervalos comparables, el análisis por categorías ordena a las regiones en cuatro grupos de competitividad (Tabla 3.2) En “Muy Alto” y “Alto” se ubican cinco regiones: Magallanes; Región Metropolitana de Santiago; Antofagasta; Aysén; y Atacama. En el grupo “Medio Alto” se concentran siete territorios: Biobío, Los Lagos, Tarapacá, Valparaíso, Los Ríos, O’Higgins y Maule. Finalmente, en “Medio Bajo” aparecen cuatro regiones: Arica y Parinacota, Coquimbo, La Araucanía y Ñuble. Este patrón confirma una configuración competitiva estable en la década, con movilidad moderada, avances desiguales y persistencia de brechas estructurales que condicionan el desarrollo regional.

En 2014 se observa un predominio de regiones clasificadas en niveles de competitividad Bajo y Medio Bajo. En contraste, para 2023 se evidencia una mayor presencia de regiones en las categorías Medio Alto, Alto y Muy Alto, lo que indica un fortalecimiento de la competitividad en varias zonas a lo largo del período: once regiones se ubican en esos tramos superiores, frente a cinco al inicio. Al mismo tiempo, persisten territorios con avances más lentos o con mejoras no sostenidas, manteniendo posiciones rezagadas en competitividad: el grupo Bajo y Medio Bajo pasa de diez regiones al comienzo del período a cuatro al final, considerando además la incorporación de la región de Ñuble en los años disponibles. Esta lectura se complementa con la Tabla 3.2, que presenta la secuencia de categorías por región a lo largo del período.

Índice de Competitividad Regional según índice y categorías de competitividad (2014 - 2023)

> TABLA 3.2

Magallanes	52,4	52,1	53,5	54,0	54,8	54,0	53,4	49,2	54,1	56,2	55,5
Santiago	53,2	52,6	52,9	53,5	53,3	53,6	53,1	46,9	53,7	56,2	54,5
Antofagasta	49,3	50,2	48,6	51,6	53,5	51,6	52,2	46,9	52,9	54,4	54,5
Aysén	50,5	50,5	51,1	51,4	52,6	51,3	51,2	48,2	51,6	52,6	52,8
Atacama	50,0	50,0	49,9	50,3	51,0	49,9	49,4	46,9	49,4	52,6	52,5
Biobío	47,9	48,1	48,9	49,0	50,3	49,7	50,3	46,9	50,7	51,4	51,9
Los Lagos	48,1	48,4	48,7	49,1	50,1	49,8	49,8	47,6	51,8	51,0	51,3
Tarapacá	47,9	47,7	47,4	49,1	49,6	49,2	46,1	46,2	50,8	50,5	51,0
Valparaíso	48,0	48,4	48,9	48,9	49,3	48,9	48,2	45,1	49,6	50,5	50,0
Los Ríos	47,7	47,4	47,9	49,2	49,6	48,9	48,7	45,8	49,0	50,1	49,7
O’Higgins	48,9	48,4	48,3	49,1	50,0	49,3	48,4	47,1	50,1	48,1	49,6
Maule	45,6	45,2	45,7	46,8	47,6	47,8	47,4	45,8	48,9	49,7	49,5
Arica y Parinacota	44,5	44,6	46,7	46,7	47,7	47,4	47,3	45,7	48,5	48,7	49,4
Coquimbo	46,9	47,2	47,6	47,6	47,9	47,4	47,4	45,8	49,4	49,6	49,4
La Araucanía	45,5	45,6	46,7	46,9	47,1	47,2	46,9	44,9	48,1	48,5	48,9
Ñuble							46,4	45,4	47,5	47,4	48,0
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	
Clasificación	Muy bajo Bajo Medio bajo Medio alto Alto Muy alto										

Fuente: SUBDERE, ICR 2026

Nota: Regiones ordenadas según datos del 2023.

La Tabla 3.3 ordena a las regiones según su posición en el ranking nacional de competitividad para cada año. La comparación evidencia que la estructura general del ranking se mantiene relativamente estable, aunque con cambios relevantes en algunas posiciones: O'Higgins retrocede cuatro lugares debido a su bajo dinamismo, mientras que Valparaíso cae tres puestos. En contraste, Tarapacá, Maule y Arica y Parinacota avanzan dos posiciones cada una, gracias a incrementos superiores al promedio nacional en sus puntajes. Para comprender mejor estas diferencias, resulta útil observar las trayectorias anuales del ICR, que permiten apreciar la evolución seguida por cada región entre 2014 y 2023.

En 2023, el ranking de competitividad regional muestra una clara diferenciación territorial en Chile. Magallanes se mantiene como la región más competitiva del país, ocupando de manera consistente el primer lugar desde 2015 y alcanzando en 2023 un puntaje de 55,5, muy por encima del promedio nacional (52,2). Su posición se explica por el desempeño de los factores Innovación, Mercado Laboral y Gobierno, Capacidad de Generar Ingresos y Seguridad, de las dimensiones Productividad y Calidad de Vida. Le sigue Región Metropolitana de Santiago, que aunque cayó transitoriamente en 2020, recuperó el segundo puesto y se mantiene como polo de alta competitividad con 54,5 puntos, impulsado por los factores Mercado Laboral y Empresa, Seguridad y Capital Humano, en las dimensiones Productividad, Calidad de Vida y Sustentabilidad. Antofagasta consolida su tercera posición con 54,5 puntos, destacando por su estabilidad en el tiempo y la incidencia de los factores Producción, Mercado Laboral y Empresa, Salud, Capacidad de Generar Ingresos y Capital Físico, en las tres dimensiones del índice. Aysén, por su parte, alcanza el cuarto lugar con 52,8 puntos, aunque con una leve caída en el ranking respecto de 2014, posición determinada por los factores Gobierno, Empresa, Entorno y Vivienda, y Capital Natural.

Ranking según Índice de Competitividad Regional Período 2014 – 2023 (ordenado por 2023)

› TABLA 3.3

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var 2014-23	Var Max ¹⁵
Magallanes	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Región Metropolitana	1	2	2	3	2	2	8	2	2	2	-1	7
Antofagasta	4	8	3	2	3	3	6	3	3	3	1	6
Aysén	3	3	4	4	4	4	2	5	5	4	-1	3
Atacama	5	4	5	5	5	7	7	10	4	5	0	6
Biobío	9	6	10	6	7	5	5	7	6	6	3	5
Los Lagos	8	7	8	7	6	6	3	4	7	7	1	5
Tarapacá	10	12	7	10	9	16	9	6	9	8	2	10
Valparaíso	6	5	11	11	11	10	15	9	8	9	-3	10
Los Ríos	11	10	6	9	10	8	12	12	10	10	1	6
O'Higgins	7	9	9	8	8	9	4	8	15	11	-4	11
Maule	14	15	14	14	12	11	10	13	11	12	2	5
Arica y Parinacota	15	13	15	13	14	13	13	14	13	13	2	2
Coquimbo	12	11	12	12	13	12	11	11	12	14	-2	3
La Araucanía	13	14	13	15	15	14	16	15	14	15	-2	3
Ñuble ¹⁶						15	14	16	16	16		2

Fuente: SUBDERE, ICR 2026

¹⁵ Se refiere a la diferencia entre el mayor y el menor valor en el período.

¹⁶ La variación de Ñuble en el ranking entre 2019 y 2023 es de -1.

En un nivel intermedio, regiones como Atacama, Biobío y Los Lagos se sitúan entre los puestos quinto y séptimo, con fluctuaciones en el período pero sin cambios estructurales en su posición relativa. En términos de puntajes, Biobío y Los Lagos muestran avances significativos, lo que explica su mejora en el ranking. Tarapacá, en tanto, exhibe una trayectoria ascendente, pasando del décimo lugar en 2014 al octavo en 2023. Por el contrario, Valparaíso y Los Ríos permanecen estancados en posiciones en noveno y décimo lugar, con incrementos modestos, insuficientes para mejorar su ubicación relativa.

Un caso particular lo constituye O'Higgins, que registra la menor variación absoluta del período. Este escaso dinamismo ayuda a explicar su retroceso de cuatro posiciones en el ranking (del puesto 7 al 11), evidenciando que, en un contexto de mejoras generalizadas, avanzar muy poco implica perder posiciones relativas. Hacia el tramo inferior del ranking, Maule se ubica en el puesto 12: aunque registra un aumento importante en su puntaje, ello no le ha permitido salir de las posiciones rezagadas. A su vez, Arica y Parinacota avanza dos lugares en la clasificación, pero se mantiene entre las regiones de menor competitividad.

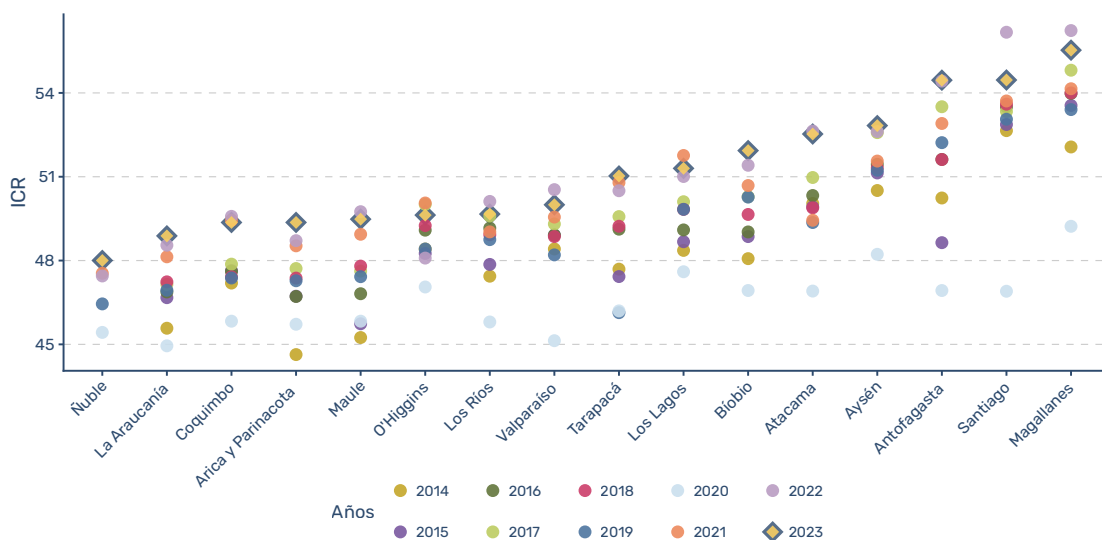
Finalmente, Coquimbo, La Araucanía y Ñuble cierran el listado con los peores desempeños relativos. En este grupo destaca La Araucanía, que pese a registrar un crecimiento absoluto superior al promedio nacional, no logra mejorar su ubicación en el ranking debido a que parte desde niveles muy bajos de competitividad y mantiene un stock reducido en múltiples dimensiones. En las tres regiones, los bajos puntajes en diversos factores reflejan este rezago estructural: Ñuble se sitúa en la posición 16 en varios factores y en otros alcanza solo lugares 15 y 14; La Araucanía aparece en los últimos tramos del ranking en un número significativo de factores; mientras que Coquimbo muestra un patrón similar, con concentraciones de resultados en rangos medios-bajos. Esta acumulación de debilidades en distintos frentes mantiene a estas tres regiones en la parte final del ranking nacional de competitividad.

En conjunto, estos resultados muestran que la competitividad regional en la década se caracteriza tanto por mejoras generalizadas en los niveles alcanzados como por contrastes significativos en la estabilidad y en el ritmo de avance de las regiones.

La Figura 3.5 presenta la distribución anual del ICR por región y permite comparar, para cada año del período 2014–2023, las posiciones relativas y la magnitud de las brechas territoriales. El gráfico muestra un desplazamiento general al alza del conjunto hacia el final de la década, consistente con las mejoras acumuladas del índice, pero también evidencia que la estructura competitiva mantiene rasgos de estabilidad: las regiones líderes tienden a permanecer en la parte alta y las rezagadas, aun mejorando, lo hacen con movilidad acotada. En consecuencia, el avance agregado convive con diferencias persistentes en niveles, lo que refuerza la necesidad de complementar el ranking con una lectura que integre nivel alcanzado y dinámica de cambio.

Evolución del ICR por regiones (2014 – 2023)

FIGURA 3.5



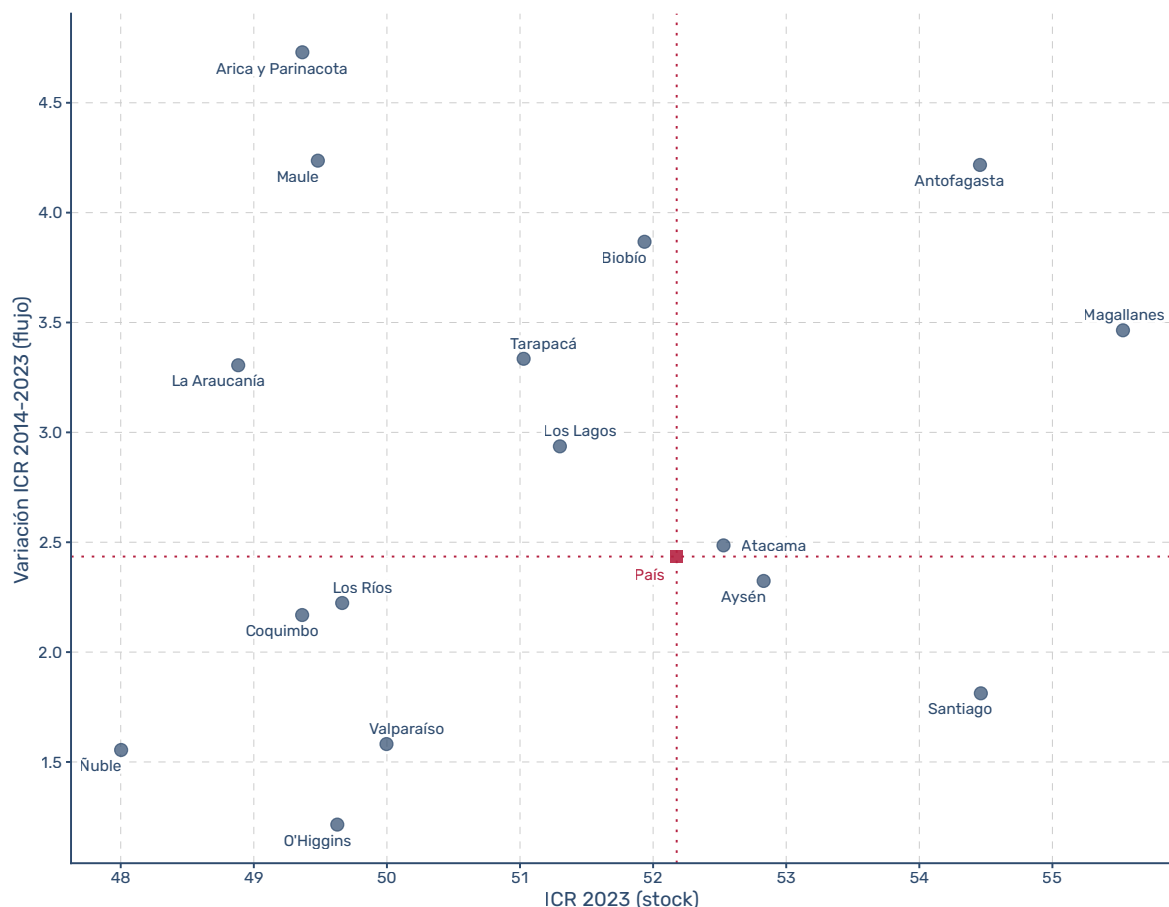
Fuente: SUBDERE, ICR 2026

En este contexto, resulta necesario complementar la mirada del ranking y de las trayectorias anuales con una herramienta que sintetice tanto los niveles alcanzados como el dinamismo de las regiones. Para ello se utiliza la tipología stock-flujo del ICR, aplicada en este estudio y representada en la Figura 3.6, que cruza el puntaje obtenido por cada región en 2023 (stock) con su variación acumulada en la última década (flujo). La intersección de ambos ejes, definida por los promedios nacionales, permite clasificar a las regiones en cuatro cuadrantes que ilustran distintas trayectorias competitivas. Adicionalmente, el análisis incorpora la pendiente de la tendencia temporal del ICR (β^{17}) como un criterio complementario para calificar el flujo, permitiendo distinguir entre avances competitivos sostenidos en el tiempo y mejoras asociadas a variaciones puntuales dentro del período analizado.

17 Véase Nota 11.

Tipología del ICR (Stock 2023 versus Flujo 2014 - 2023)

> FIGURA 3.6



Fuente: SUBDERE, 2026

Notas metodológicas:

1. Referencia País. La referencia País (Stock=52,2; Flujo=2,4) se calcula como promedio ponderado por población regional, lo que difiere del promedio simple (51,2; 2,8). La ponderación poblacional representa de manera más precisa el nivel y la evolución de la competitividad a escala nacional.
2. Excepción Ñuble. En el caso de Ñuble, el Flujo (variación acumulada) se calcula para 2019–2023, dado que la región se crea en 2018.
3. Nombres de cuadrantes. Considerando Stock en el eje horizontal (X) y Flujo en el eje vertical (Y), los cuadrantes se denominan: (1) Superior Derecho (AA): Líderes Consolidados; (2) Inferior Derecho (AB): Líderes estables; (3) Superior Izquierdo (BA): Rezagos Dinámicos; (4) Inferior Izquierdo (BB): Rezagos persistentes.
4. Definición de ejes. En el gráfico, el Stock corresponde al valor del ICR en 2023 (último año del período), mientras que el Flujo corresponde a la variación acumulada del ICR en 2014–2023 (y 2019–2023 para Ñuble).

En el cuadrante superior derecho (alto stock, alto flujo) se ubican los Líderes Consolidados: regiones con niveles de competitividad sobre la media nacional (stock) y con mejoras acumuladas superiores al promedio en la última década (flujo), conformadas por Antofagasta, Magallanes y Atacama. Antofagasta refuerza su liderazgo con una pendiente claramente superior a la referencia nacional ($\beta = 0,404$ vs β país = $0,19$), lo que confirma un avance competitivo sostenido a lo largo de todo el período. En cambio, Magallanes presenta una pendiente muy cercana, aunque levemente superior, al β país ($\beta = 0,198$), mientras que Atacama exhibe una pendiente más baja ($\beta = 0,146$), lo que sugiere que, aun con resultados finales elevados y mejoras relevantes, su dinamismo anual promedio ha sido más moderado o concentrado en determinados tramos de la década.

En el cuadrante inferior derecho (alto stock, bajo flujo) aparecen los líderes estables, regiones que mantienen altos niveles de competitividad, pero con avances acumulados más acotados en el período. Región Metropolitana de Santiago y Aysén representan este patrón: su solidez estructural les permite ubicarse en la parte alta del ranking, pero su ritmo de mejora anual promedio es inferior a la referencia nacional (Región Metropolitana: $\beta = 0,130$ y Aysén: $\beta = 0,115$ vs β país = $0,19$). Esta combinación describe trayectorias relativamente planas, sostenidas principalmente por el stock acumulado, lo que advierte riesgos de pérdida de posiciones relativas en el futuro si otras regiones mantienen ritmos de avance más dinámicos.

En el cuadrante superior izquierdo (bajo stock, alto flujo) se encuentran los Rezagos Dinámicos: territorios que, pese a situarse por debajo del promedio nacional en stock, exhiben mejoras importantes en la última década. Integran este grupo Arica y Parinacota, Maule, Biobío, Tarapacá, Los Lagos y La Araucanía. En estas regiones, el alto flujo se ve refrendado por pendientes superiores a la referencia nacional (Arica y Parinacota: $\beta = 0,364$; Maule: $\beta = 0,433$; Biobío: $\beta = 0,307$; Tarapacá: $\beta = 0,282$; Los Lagos: $\beta = 0,292$; y La Araucanía: $\beta = 0,251$; vs β país = $0,19$), lo que confirma que sus avances responden a trayectorias de mejora sostenida más que a variaciones puntuales. Este patrón revela un potencial efectivo de convergencia, aunque todavía desde posiciones competitivas rezagadas.

Finalmente, en el cuadrante inferior izquierdo (bajo stock, bajo flujo) se ubican los rezagos persistentes, con bajos niveles de competitividad y crecimientos insuficientes para modificar su posición relativa. Aquí aparecen O'Higgins, Valparaíso, Coquimbo, Los Ríos y Ñuble. En O'Higgins ($\beta = 0,029$) y Valparaíso ($\beta = 0,096$), la distancia respecto de la referencia nacional es marcada (β país = $0,19$), reflejando trayectorias prácticamente estancadas. Los Ríos ($\beta = 0,142$) también se mantiene bajo la referencia, mientras que Coquimbo ($\beta = 0,221$) se sitúa levemente por encima, lo que sugiere un dinamismo incipiente aún insuficiente para traducirse en un cambio estructural. El caso de Ñuble ($\beta = 0,520$) debe interpretarse con cautela debido a la menor extensión de su serie temporal (2019–2023), por lo que su pendiente no es estrictamente comparable con la de las regiones observadas durante toda la década.

Este mapa de trayectorias, representado en la Figura 3.6, evidencia que la evolución nacional de la competitividad no responde a un patrón homogéneo, sino a un mosaico de trayectorias diferenciadas. La incorporación de la pendiente β permite caracterizar el ritmo promedio de cambio competitivo a lo largo del período y distinguir entre regiones con avances más regulares y aquellas cuyo desempeño se explica en mayor medida por variaciones concentradas en determinados tramos de la década. En este marco, el progreso del país se explica en gran medida por las regiones ubicadas en las categorías de Líderes Consolidados y estables, mientras que la convergencia territorial depende de la capacidad de los Rezagos Dinámicos para sostener sus avances y de políticas públicas orientadas a revertir los rezagos persistentes.

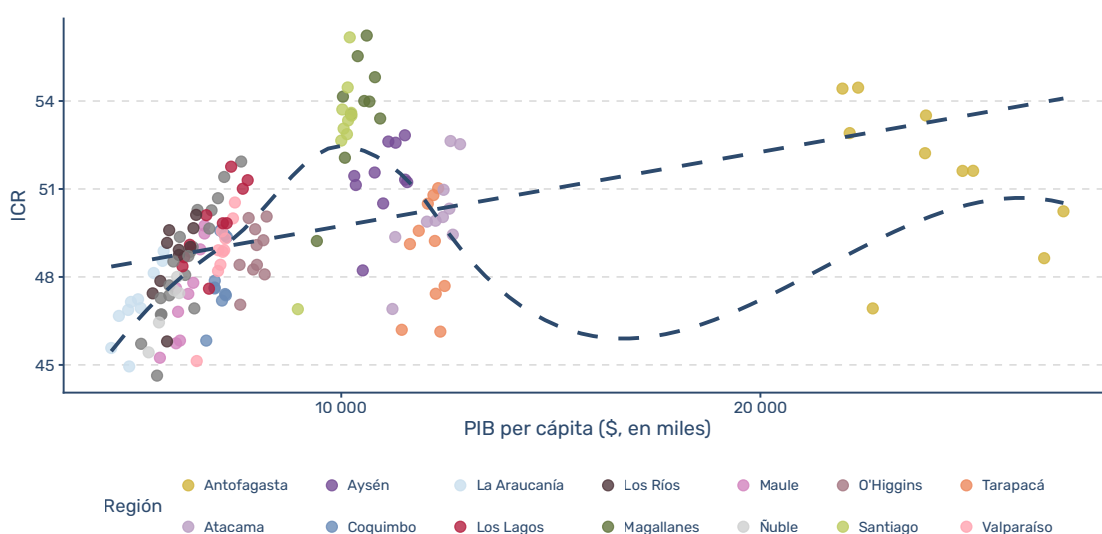
En conjunto, esta lectura dinámica se complementa con la evidencia de estadística descriptiva del ICR regional, presentada en el Anexo 5. Los coeficientes de variación y las desviaciones estándar muestran que las trayectorias presentan una volatilidad relativa acotada en la mayoría de las regiones, incluso en un período marcado por shocks económicos, sanitarios y sociales relevantes. Ello sugiere que las brechas territoriales observadas responden principalmente a diferencias persistentes en los niveles estructurales de competitividad, más que a fluctuaciones transitorias de corto plazo. En este marco, la tipología stock-flujo y la pendiente β permiten no solo ordenar las trayectorias regionales, sino también diferenciar entre avances más regulares y movimientos concentrados en ciertos tramos del período, lo que permite caracterizar con mayor precisión la trayectoria competitiva observada. En la década, las regiones tienden a mantenerse en niveles similares de competitividad (altos, medios o bajos). Aunque hay variaciones, estas son acotadas y, por lo general, no alcanzan para cambiar su posición relativa. Esto sugiere que la competitividad regional está determinada principalmente por factores estructurales de largo plazo.

2. Relación de la competitividad con indicadores socioeconómicos¹⁸

El análisis de la relación entre el ICR y el PIB per cápita muestra una asociación positiva (Figura 3.7): las regiones más competitivas tienden a registrar mayores niveles de ingreso. Sin embargo, la dispersión sugiere desacoples relevantes entre desarrollo económico y desempeño competitivo. Magallanes y la Región Metropolitana de Santiago combinan altos niveles de ICR con altos ingresos per cápita, mientras que Antofagasta, en el extremo derecho, constituye un caso atípico: pese a su elevado PIB per cápita, exhibe un desempeño competitivo relativamente menor, coherente con una estructura productiva fuertemente concentrada y con baja diversificación (Paredes, 2018; Rodríguez-Pose, 2020). En el extremo opuesto, Ñuble, La Araucanía y Arica y Parinacota registran valores bajos en ambos indicadores, lo que sugiere restricciones estructurales persistentes.

PIB per cápita versus ICR (2014 - 2023)

> FIGURA 3.7



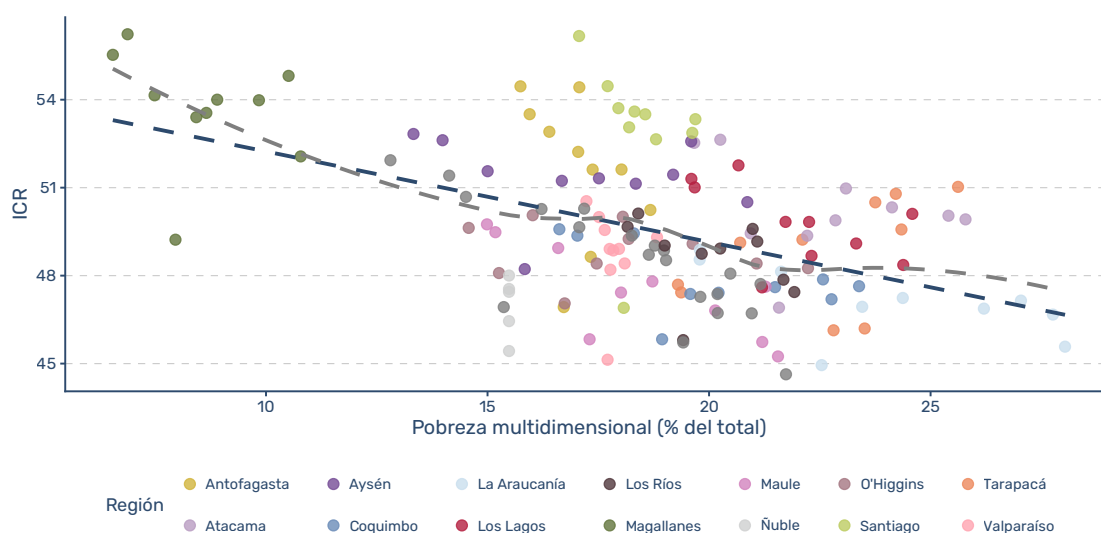
Fuente: ICR, SUBDERE y PIB per cápita, Banco Central e INE

18 Las relaciones mostradas corresponden a asociaciones estadísticas utilizadas para describir la coherencia externa del ICR e identificar patrones y desajustes territoriales, sin interpretarlas como efectos causales.

La relación entre competitividad y pobreza multidimensional (Figura 3.8) muestra una asociación negativa: regiones con mayor ICR —como Magallanes y la Región Metropolitana— presentan menores niveles de carencia, mientras que territorios rezagados combinan bajos puntajes de competitividad con mayores tasas de pobreza. Casos como Maule, Biobío y Los Lagos se ubican en posiciones intermedias, lo que sugiere que avances competitivos pueden coexistir con mejoras graduales en bienestar, aunque con heterogeneidad territorial (Amarante & Arim, 2015). En contraste, La Araucanía y Arica y Parinacota mantienen un patrón de rezago, donde baja competitividad y alta pobreza tienden a persistir simultáneamente.

Pobreza Multidimensional versus ICR (2014 - 2023)

> FIGURA 3.8



Fuente: ICR: SUBDERE; y Pobreza multidimensional: Ministerio de Desarrollo Social

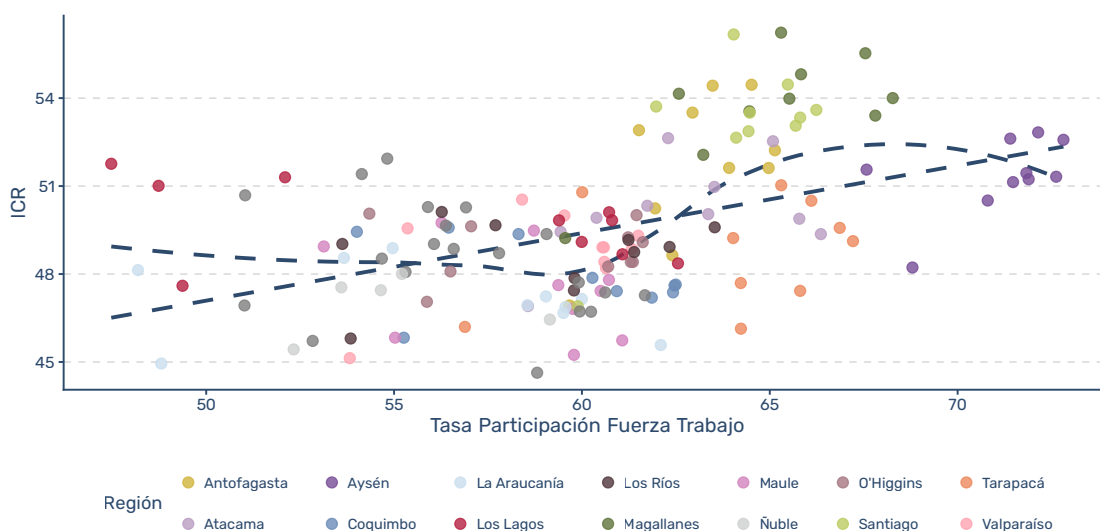
Este patrón se refuerza con indicadores laborales y productivos. El ICR se asocia positivamente con la tasa de participación y ocupación (Figuras 3.9 y 3.10), las ventas per cápita de las PYME (Figura 3.11), la formalidad del empleo (Figura 3.12), la proporción de ocupados profesionales y técnicos (Figura 3.13) y el gasto en capacitación (Figura 3.14). Entre estas relaciones, la capacitación destaca por su mayor ajuste ($R^2 > 0,65$), lo que subraya el papel del capital humano como determinante del desempeño regional (Becker, 1964; Lucas, 1988).

Indicadores de calidad de vida como el acceso a vivienda adecuada (Figura 3.15) y la escolaridad promedio de la fuerza laboral (Figura 3.16) muestran asociaciones significativas con el ICR, lo que refuerza que las capacidades y condiciones de vida forman parte de los fundamentos de la competitividad territorial. En cambio, variables sanitarias como obesidad infantil (Figura 3.17) y mortalidad por tumores (Figura 3.18) presentan relaciones más débiles o no lineales, lo que sugiere la influencia de determinantes adicionales —demográficos, conductuales, ambientales y de acceso a salud— que no quedan capturados directamente por el nivel de competitividad.

Estas relaciones no se expresan de manera homogénea en todos los territorios. Se observan rezagos específicos donde un mayor ICR no se traduce plenamente en mejoras sociales: por ejemplo, Región Metropolitana de Santiago, Tarapacá y Biobío en vivienda (Figura 3.15); Biobío y Los Lagos en escolaridad laboral (Figura 3.16); Región Metropolitana de Santiago y Antofagasta en obesidad infantil (Figura 3.17); y Magallanes y Antofagasta en mortalidad por tumores (Figura 3.18). En conjunto, estos casos refuerzan que competitividad y bienestar no siempre avanzan al mismo ritmo y sostienen la necesidad de políticas públicas específicas que articulen crecimiento, inclusión y sostenibilidad territorial.

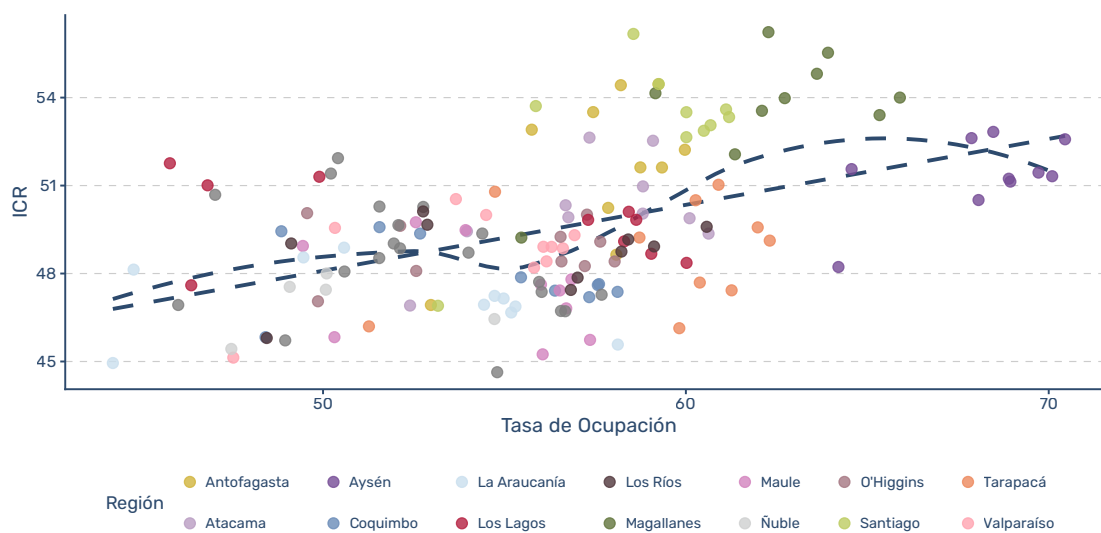
Tasa Particip. Fuerza Trabajo versus ICR

> FIGURA 3.9



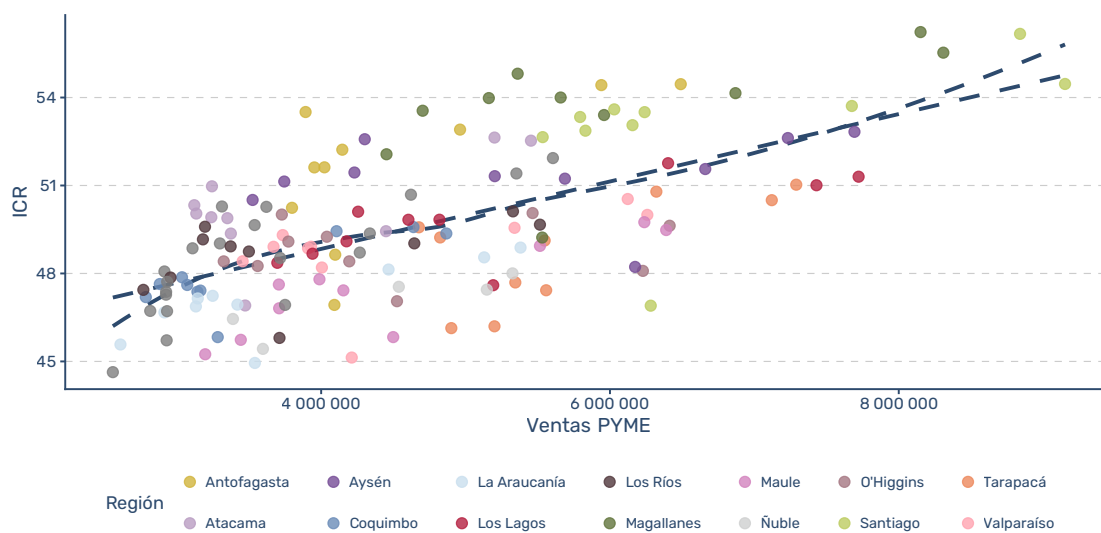
Tasa de Ocupación versus ICR

> FIGURA 3.10



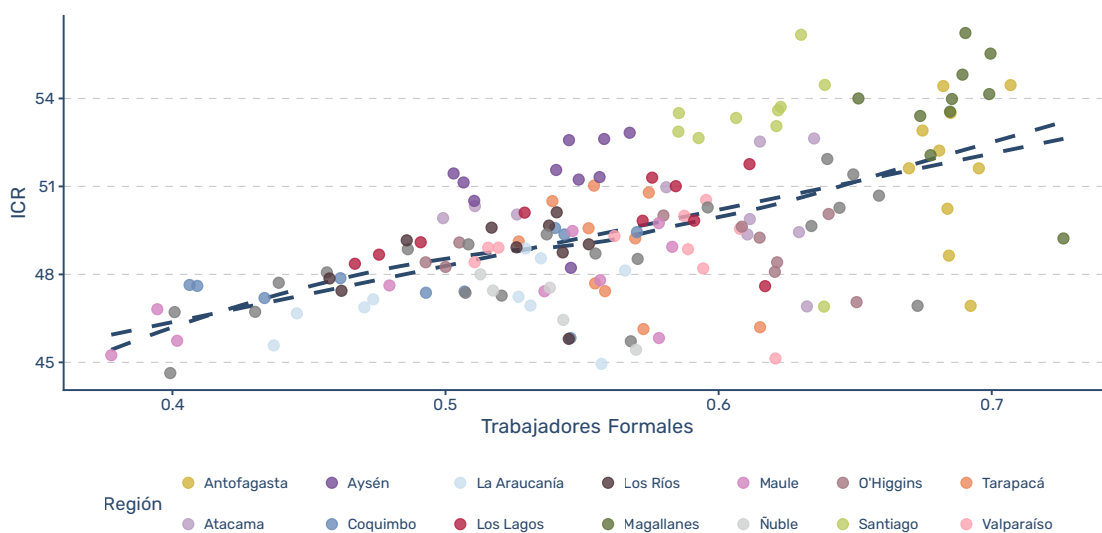
Ventas PYME versus ICR

> FIGURA 3.11



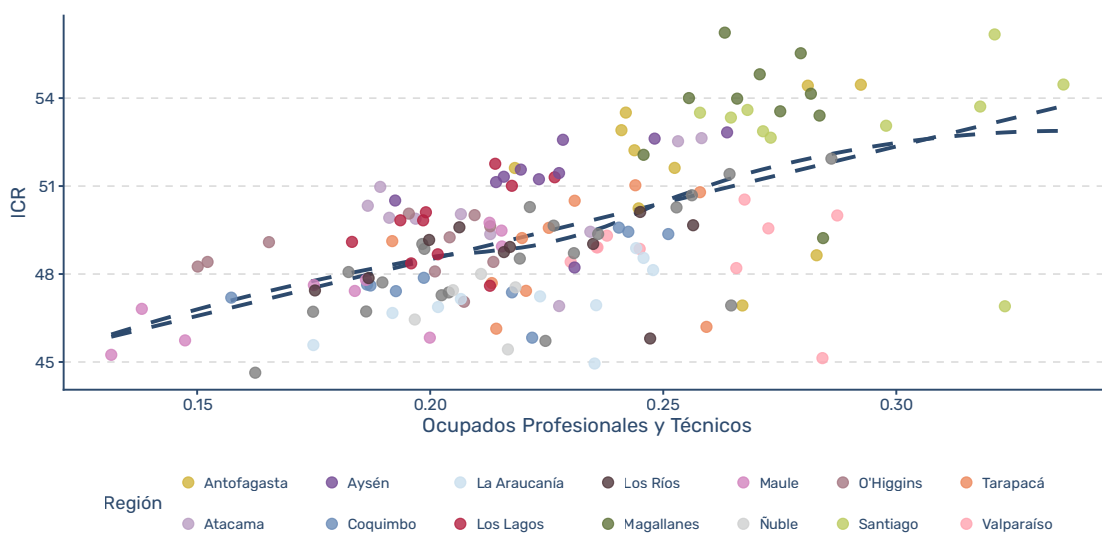
Trabajadores Formales versus ICR

> FIGURA 3.12



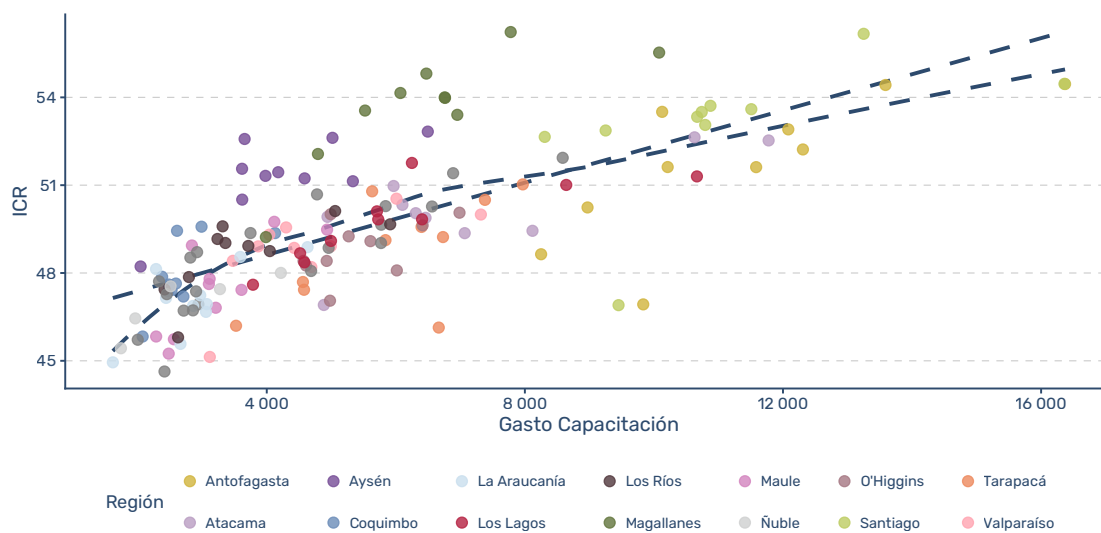
Ocupados Profesionales y Téc. versus ICR

> FIGURA 3.13



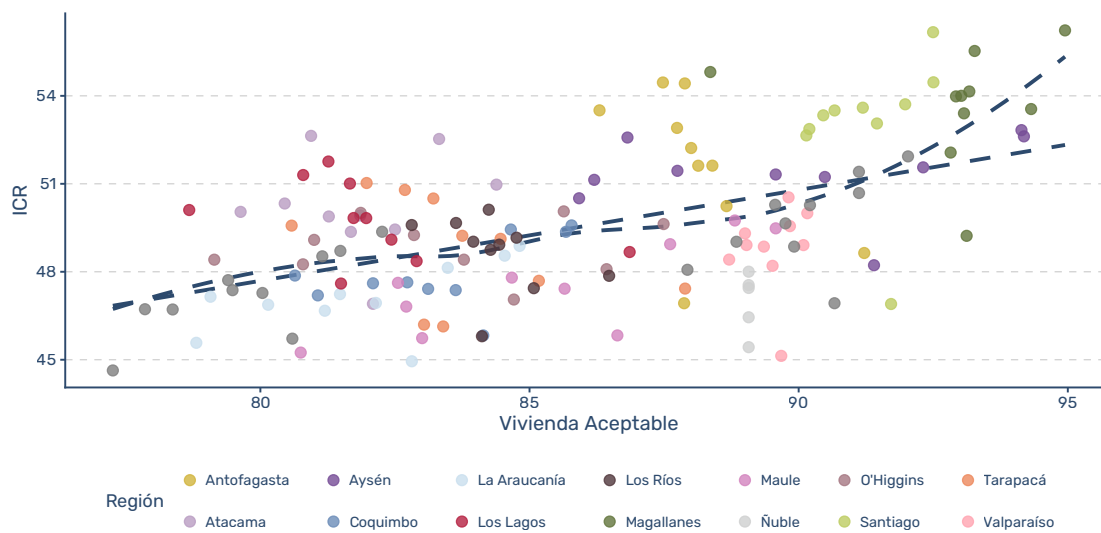
Gasto Capacitación versus ICR

> FIGURA 3.14



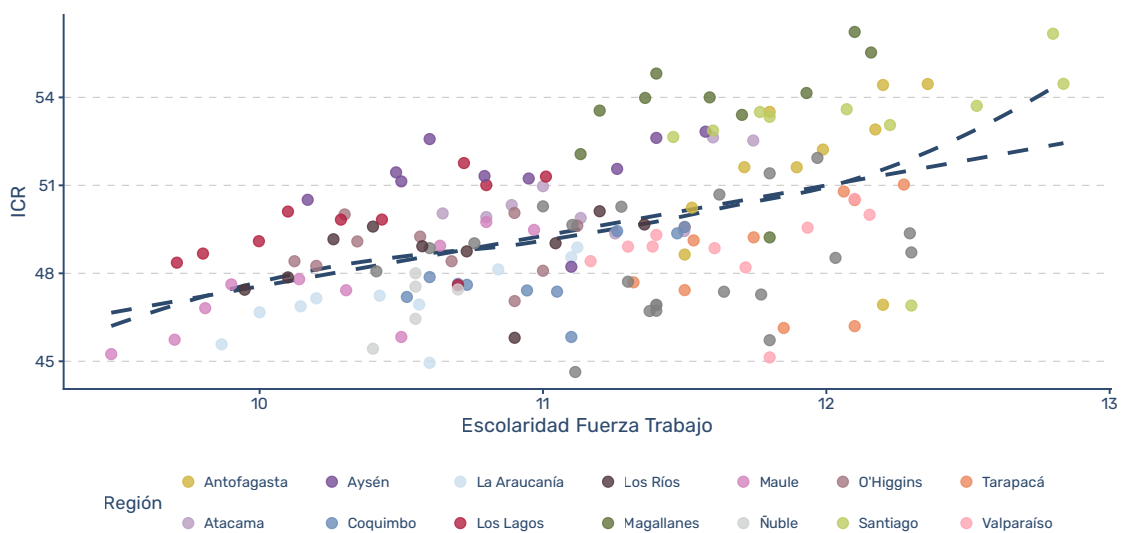
Vivienda Aceptable versus ICR

> FIGURA 3.15



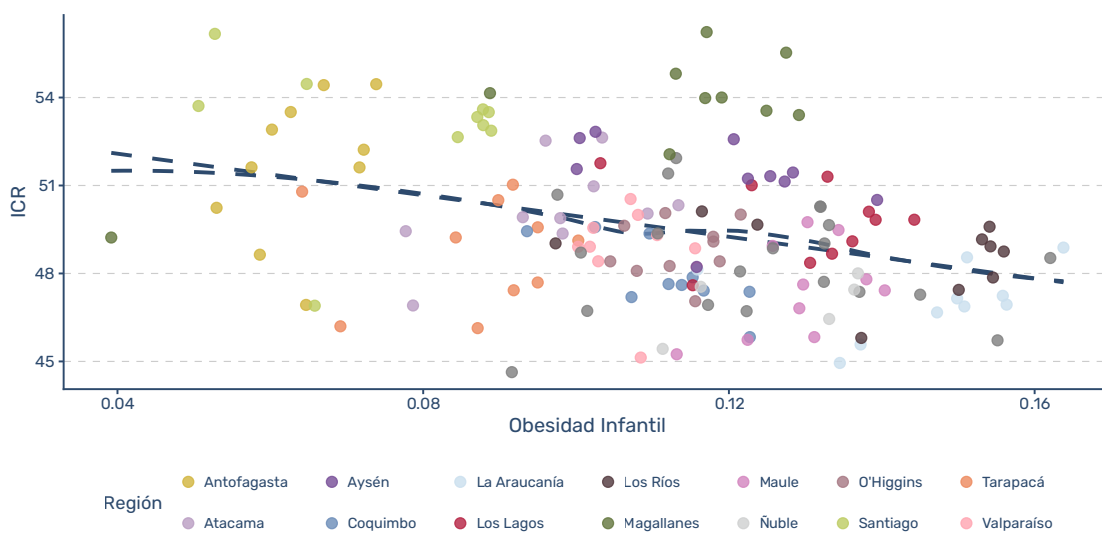
Escolaridad Fuerza Trabajo versus ICR

> FIGURA 3.16



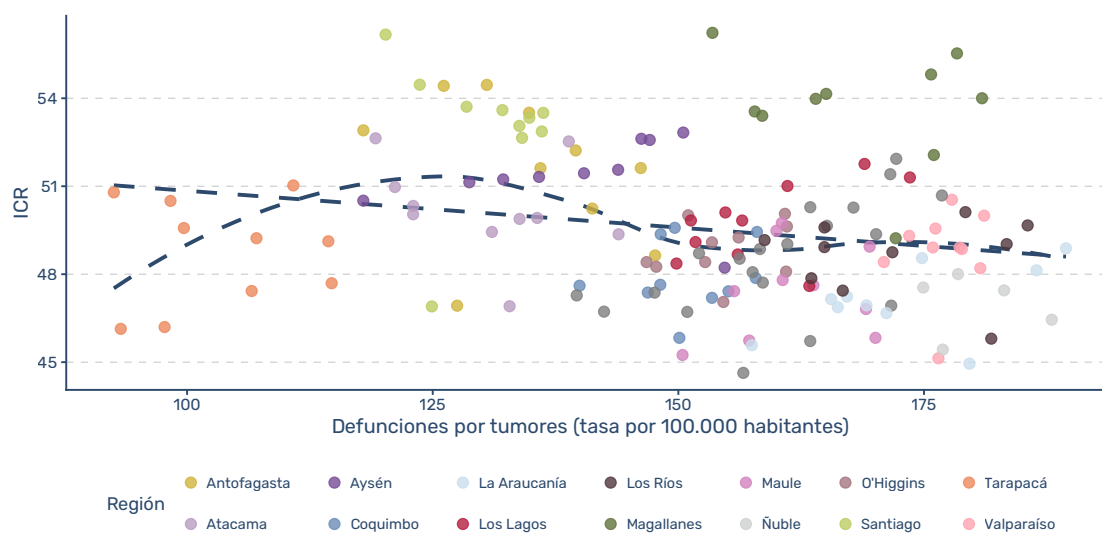
Obesidad Infantil versus ICR

> FIGURA 3.17



Defunción por Tumores versus ICR

> FIGURA 3.18



3. Análisis de dimensiones y factores del ICR

Con el objetivo de caracterizar el desempeño competitivo regional esta sección examina las tres dimensiones del Índice de Competitividad Regional —Productividad, Calidad de Vida y Sustentabilidad— y los 14 factores que las componen. El análisis permite identificar los factores y variables que contribuyeron al fortalecimiento o deterioro de la competitividad regional en el período 2014–2023, así como las principales brechas que persisten a nivel nacional.

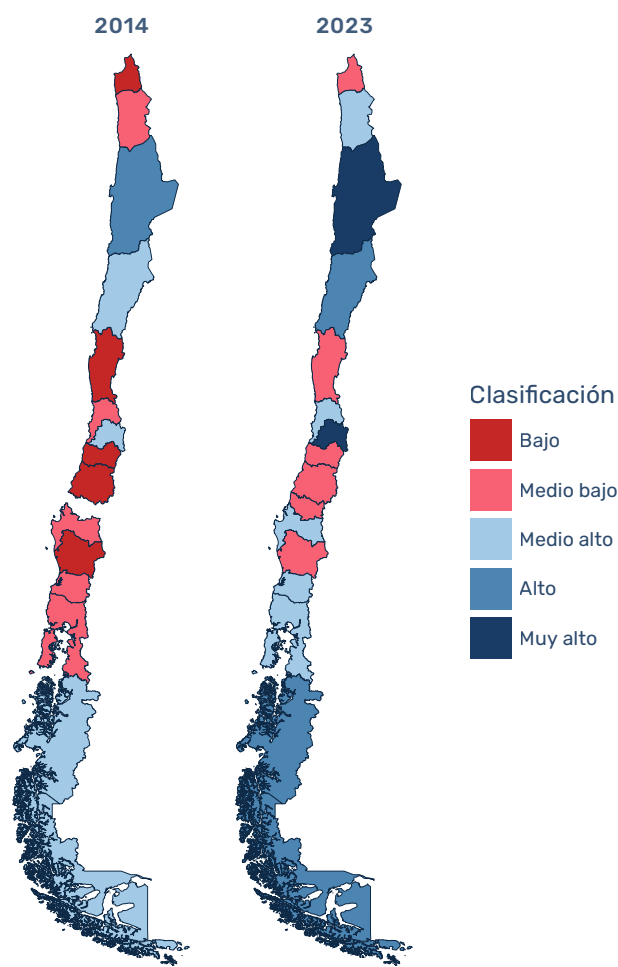
3.1 Productividad

La Productividad se refiere a la capacidad de una región para transformar sus recursos en bienes y servicios con eficiencia y dinamismo. No se reduce al volumen de producción, sino que incorpora factores como la innovación, el emprendimiento, el funcionamiento de los mercados laborales y la calidad de la gestión pública (Fagerberg, 2000; Kitson, Martin & Tyler, 2004).

Los resultados de la dimensión Productividad se presentan en las Figuras 3.19–3.22, en las Tablas 3.4–3.5, y en la Tabla Anexo 1.2 que reportan los valores del índice y la posición relativa de las regiones. Para facilitar la interpretación, los puntajes se estandarizan y se agrupan en intervalos equivalentes, construyendo categorías de competitividad —de Muy Alto a Muy Bajo— (Tabla Anexo 1.2). Estas categorías se representan, además, en el mapa de Chile para 2014 y 2023 (Figura 3.19).

Mapa de la dimensión Productividad

> FIGURA 3.19



La Región de Antofagasta encabeza la dimensión Productividad durante todo el período 2014–2023 (Tabla 3.4). En 2023 alcanza un valor de 64,5 —el más alto del país— y se mantiene en la categoría Muy Alto. Le siguen la Región Metropolitana de Santiago (60,5) y Magallanes (59,9), con desempeños elevados en factores como Innovación, Mercado Laboral y Acción del Estado. Magallanes destaca además por su crecimiento sostenido, con una variación de +9,3 puntos entre 2014 y 2023, situándose entre las regiones con mayor dinamismo en esta dimensión. También registran mejoras relevantes Aysén (+7,1), Los Lagos (+5,8), Biobío (+5,8) y Los Ríos (+5,5), asociadas a avances en Mercado Laboral y Empresa.

Resultados de la dimensión Productividad por año y región

> TABLA 3.4

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var. ICR 2014-23	Ranking 2023	Var Ranking 2014-23
Arica y Parinacota	44,2	46,0	46,4	46,4	46,9	45,9	46,2	47,6	48,2	48,7	4,4	12	1
Tarapacá	48,4	49,8	50,6	51,1	51,0	50,6	49,3	51,1	52,8	53,1	4,7	6	0
Antofagasta	58,8	59,0	60,1	59,6	59,6	60,1	58,0	60,3	62,7	64,5	5,7	1	0
Atacama	51,2	51,3	52,4	51,4	51,4	51,8	50,6	53,8	56,0	56,7	5,6	5	-2
Coquimbo	44,3	44,1	44,5	44,9	45,0	44,8	44,5	46,1	46,4	47,1	2,8	15	-3
Valparaíso	46,8	47,1	48,3	47,9	48,7	48,1	46,9	48,6	50,3	51,0	4,2	9	-1
Región Metropolitana	54,4	55,2	56,8	57,1	58,0	57,1	55,3	57,6	59,0	60,5	6,0	2	0
O'Higgins	44,4	44,5	45,3	45,9	46,5	46,1	45,9	47,9	48,0	48,9	4,5	11	0
Maule	41,8	42,6	42,9	43,6	44,2	44,4	43,7	44,8	46,6	47,1	5,4	14	1
Ñuble ¹⁹						42,0	42,1	43,7	44,9	45,8		16	
Biobío	46,1	46,9	47,5	48,1	48,5	49,9	46,6	48,9	50,6	51,9	5,8	8	1
La Araucanía	42,9	44,1	44,1	44,3	45,2	45,5	43,8	45,2	46,6	47,9	5,1	13	1
Los Ríos	45,4	46,5	47,4	47,6	48,4	47,9	46,9	47,3	50,3	50,9	5,5	10	0
Los Lagos	47,1	47,2	47,6	48,5	48,8	49,2	47,2	53,0	52,1	52,9	5,8	7	0
Aysén	50,8	54,0	53,3	54,2	53,0	54,4	52,3	53,2	55,8	57,9	7,1	4	0
Magallanes	50,6	52,8	54,2	55,0	55,1	55,1	53,2	56,2	59,6	59,9	9,3	3	2
País	49,6	50,2	51,3	51,6	52,3	51,9	50,4	52,5	53,9	55,0	5,5		

Fuente: SUBDERE, ICR 2026

En el otro extremo, las regiones con menores puntajes en Productividad en 2023 son Ñuble (45,8), Maule (47,1), Coquimbo (47,1), La Araucanía (47,9) y O'Higgins (48,9). Estas regiones, ubicadas en categorías Media Baja o Baja, tienden a presentar restricciones en su base productiva y en su capacidad de diversificación, lo que limita su adaptación a nuevos mercados y la consolidación de ventajas competitivas. Si bien algunas registran avances en el período (por ejemplo, Maule crece 5,4 puntos), el ritmo no es suficiente para cerrar brechas respecto de las regiones líderes.

¹⁹ Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en la dimensión de Productividad aumentó en 3,8 puntos, sin registrar variación en su posición dentro del ranking nacional.

En comparación con las otras dimensiones del ICR, Productividad muestra mayor estabilidad en los niveles del índice y en su clasificación relativa. Esta consistencia facilita distinguir con claridad a las regiones que sostienen un liderazgo productivo y a aquellas que enfrentan desafíos estructurales persistentes.

Para complementar la lectura del ranking y las trayectorias anuales, se utiliza la tipología stock-flujo aplicada a Productividad (Figura 3.20). Esta representación cruza el puntaje observado en 2023 (stock) con la variación acumulada en 2014–2023 (flujo) y, con base en los promedios nacionales ponderados, clasifica a las regiones en cuatro cuadrantes. Además, la pendiente β de la tendencia temporal permite caracterizar el flujo, distinguiendo avances sostenidos a lo largo de la década de mejoras concentradas en ciertos años.

En el cuadrante superior derecho se ubican los Líderes Consolidados, con stock de Productividad por sobre el promedio país en 2023 y flujos también superiores al umbral nacional. La pendiente β permite precisar el patrón de mejora: Magallanes ($\beta = 0,824$), Atacama ($\beta = 0,530$) y Región Metropolitana de Santiago ($\beta = 0,480$) exhiben ritmos promedio anuales superiores a la referencia nacional (β país = 0,464), lo que indica avances más sostenidos en el tiempo. En cambio, Antofagasta ($\beta = 0,448$) y Aysén ($\beta = 0,435$), pese a su alto flujo acumulado, presentan pendientes levemente inferiores, sugiriendo mejoras más concentradas en años específicos.

En el cuadrante inferior derecho —líderes estables, con stock alto y flujo bajo— no se observan regiones bajo los cortes definidos por el promedio ponderado nacional. Esto sugiere que, en Productividad, las regiones con niveles altos tienden también a registrar mejoras acumuladas relevantes, de modo que el liderazgo no se asocia a estancamiento.

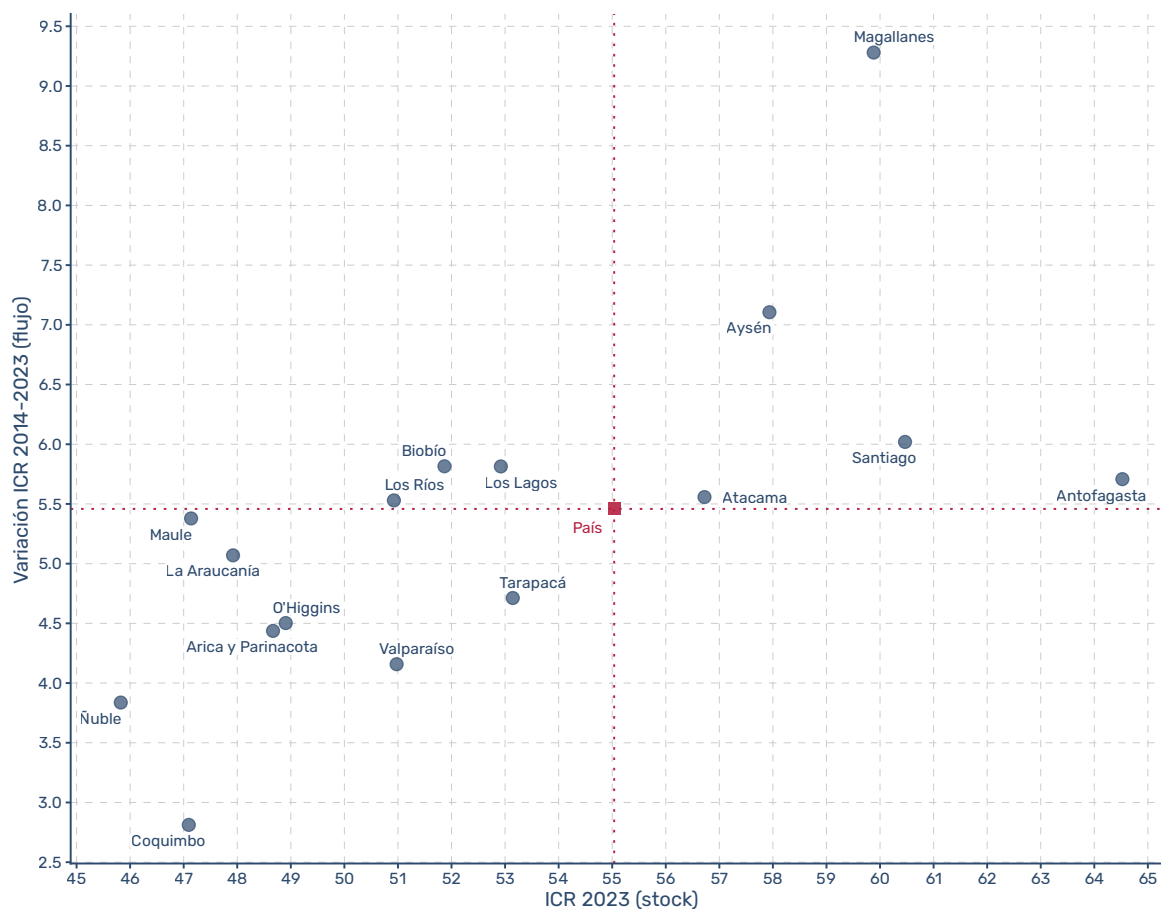
En el cuadrante superior izquierdo se encuentran los Rezagos Dinámicos, regiones que aún se sitúan bajo el stock promedio país, pero exhiben flujos superiores al umbral nacional. En este grupo, la pendiente β permite precisar la naturaleza del dinamismo: Los Lagos ($\beta = 0,667$) y Biobío ($\beta = 0,497$) superan la referencia nacional, lo que indica que su mejora responde a un avance relativamente sostenido y no solo a variaciones puntuales. Los Ríos ($\beta = 0,442$), en cambio, combina flujo alto con una pendiente ligeramente inferior, lo que sugiere una mejora más concentrada en algunos años.

Finalmente, el cuadrante inferior izquierdo agrupa a los rezagos persistentes, con stock y flujo por debajo de los umbrales nacionales. Dentro de este conjunto, Coquimbo ($\beta = 0,290$), Valparaíso ($\beta = 0,352$), Tarapacá ($\beta = 0,364$), Arica y Parinacota ($\beta = 0,365$) y La Araucanía ($\beta = 0,405$) presentan pendientes inferiores a la referencia nacional, lo que confirma un avance lento e insuficiente para modificar su posición relativa en Productividad.

No obstante, Maule ($\beta = 0,519$) y O'Higgins ($\beta = 0,470$) constituyen casos relevantes: pese a permanecer bajo los umbrales de stock y flujo, muestran pendientes cercanas o superiores a la referencia nacional, lo que sugiere tracción competitiva incipiente que aún no se traduce en un cambio de cuadrante. En el caso de Ñuble, la pendiente alta debe interpretarse con cautela por tratarse de una serie más corta (2019–2023), por lo que conviene presentarla como evidencia de dinamismo reciente sin compararla estrictamente con regiones observadas durante toda la década.

Tipología en el ICR - Productividad (Stock 2023 versus Flujo 2014 - 2023)

› FIGURA 3.20



Fuente: SUBDERE, 2026

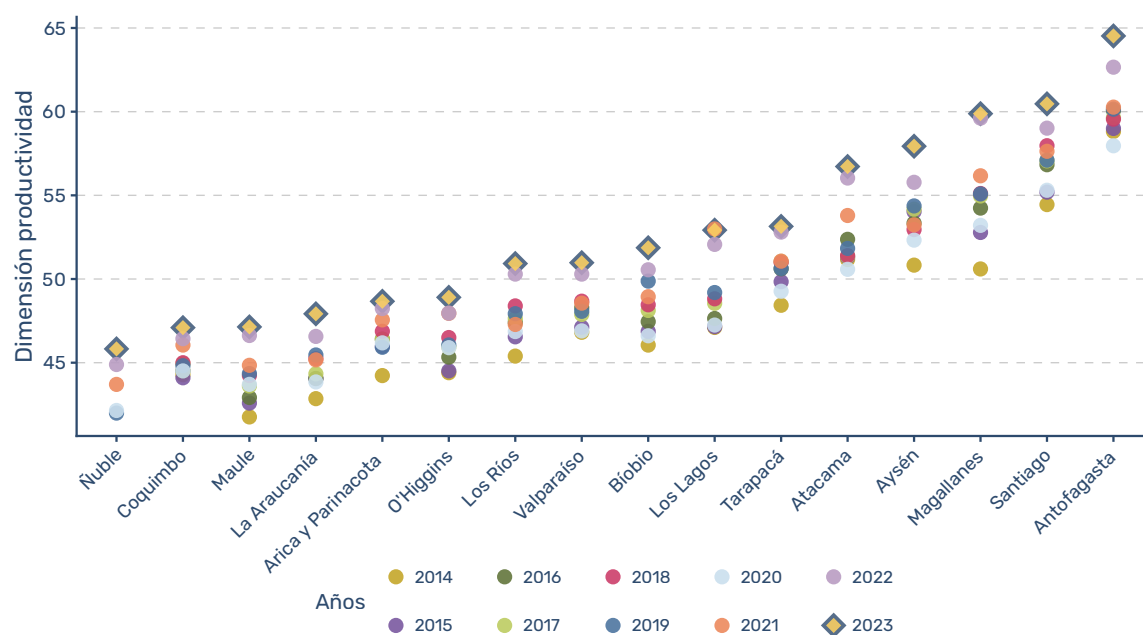
Nota: Nombres de los cuadrantes: (1) Superior Derecho (AA): Líderes Consolidados; (2) Inferior Derecho (AB): Líderes estables; (3) Superior Izquierdo (BA): Rezagos Dinámicos; (4) Inferior Izquierdo (BB): Rezagos persistentes.

La Figura 3.21 muestra que la Productividad presenta una estructura claramente jerarquizada: en todos los años se mantiene una brecha persistente entre el grupo de mayor desempeño —encabezado por Antofagasta y seguido por la Región Metropolitana de Santiago y Magallanes— y las regiones ubicadas en los tramos medios y bajos, donde se concentran varias del centro-sur. Esta estabilidad en el orden relativo se complementa con la Figura 3.22, que permite observar las trayectorias anuales: un quiebre general en 2020 y recuperaciones posteriores de distinta intensidad, con avances particularmente marcados en Magallanes y Aysén. La Tabla 3.5 confirma, además, que los cambios en posiciones del ranking son acotados en el período.

En conjunto, la dimensión Productividad revela patrones claros de diferenciación regional: mientras la macrozona norte y el extremo sur tienden a concentrar mayores niveles, varias regiones del centro-sur mantienen desafíos persistentes, como se aprecia en la Figura 3.19. Ello refuerza la necesidad de políticas públicas focalizadas que fortalezcan capacidades productivas, diversificación e innovación en los territorios con menor dinamismo, con el fin de avanzar hacia una competitividad territorial más equilibrada (Rodríguez-Pose, 2013; Martín, 2015).

Evolución de dimensión Productividad por regiones (2014 – 2023)

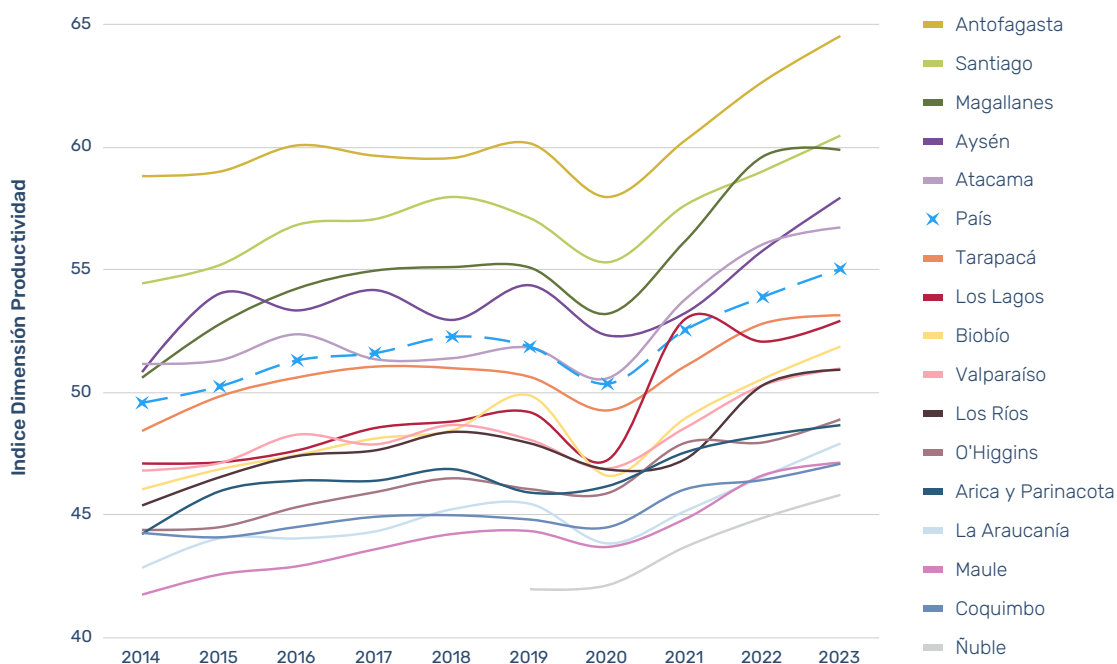
> FIGURA 3.21



Fuente: SUBDERE, 2026

Evolución de la dimensión Productividad por año y región (2014 – 2023)

FIGURA 3.22



Fuente: SUBDERE, 2026

Además, la dimensión Productividad reúne cinco factores –Producción, Mercado Laboral, Innovación, Empresa y Acción del Estado/Gobierno– cuyo análisis permite identificar las bases productivas que sostienen la competitividad regional.

Ranking dimensión Productividad Regional por año y región (2014 – 2023) (ordenado por 2023)

› TABLA 3.5

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var 2014-23	Var Max
Antofagasta	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0
Región Metropolitana	2	2	2	2	2	2	2	2	3	2	0	1
Magallanes	5	4	3	3	3	3	3	3	2	3	2	3
Aysén	4	3	4	4	4	4	4	5	5	4	0	2
Atacama	3	5	5	5	5	5	5	4	4	5	-2	2
Tarapacá	6	6	6	6	6	6	6	7	6	6	0	1
Los Lagos	7	7	8	7	7	8	7	6	7	7	0	2
Biobío	9	9	9	8	9	7	10	8	8	8	1	3
Valparaíso	8	8	7	9	8	9	8	9	9	9	-1	2
Los Ríos	10	10	10	10	10	10	9	12	10	10	0	3
O'Higgins	11	12	12	12	12	11	12	10	12	11	0	2
Arica y Parinacota	13	11	11	11	11	12	11	11	11	12	1	2
La Araucanía	14	14	14	14	13	13	14	14	14	13	1	1
Maule	15	15	15	15	15	15	15	15	13	14	1	2
Coquimbo	12	13	13	13	14	14	13	13	15	15	-3	3
Ñuble						16	16	16	16	16		0

Fuente: SUBDERE, 2026

Producción

Los resultados del factor Producción se presentan en las Tablas 3.6–3.7, en la Tabla Anexo 1.5 y en la Figura 3.23. El factor muestra estabilidad a lo largo del período, con variaciones suaves entre años y una desviación estándar interanual baja, lo que sugiere una estructura territorial consolidada.

Las regiones del norte —Antofagasta, Atacama y Tarapacá—, que concentran una parte relevante de la producción minera del país, lideran de forma sostenida los resultados del factor, con puntajes elevados. Antofagasta aumenta +5,3 puntos (de 79,9 a 85,2) y mantiene el 1.º lugar. Este liderazgo se explica por sus niveles altos de PIB per cápita, exportaciones e inversión extranjera. A pesar de caídas puntuales (por ejemplo, entre 2015 y 2018), la región mantiene una trayectoria de crecimiento de largo plazo, respaldada por la minería y la inversión asociada al sector.²⁰

Atacama y Tarapacá, en 2.º y 3.º lugar, presentan mejoras asociadas especialmente a inversión extranjera y exportaciones. Tarapacá sube +4,3 puntos, impulsada por un crecimiento sostenido desde 2016 y un aumento relevante de las exportaciones per cápita. Atacama aumenta +3,3 puntos y muestra una trayectoria más estable, apoyada en una base exportadora sólida y en su dotación de recursos naturales.

20 Véase en Anexo 2, en los Eventos del Período, las variaciones del precio del cobre. Tiene un máximo de 50,8%, el 2021; y un mínimo de -19,9% el 2015.

Resultados del factor Producción por año y región (2014 – 2023)

> TABLA 3.6

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var ICR 2014-23	Ranking 2023	Var Ranking 2014-23
Arica y Parinacota	44,4	44,7	44,4	44,8	44,8	44,9	44,8	45,3	46,3	46,6	2,2	11	0
Tarapacá	55,7	55,0	53,8	54,0	55,9	57,3	57,6	58,8	59,7	60,1	4,3	3	0
Antofagasta	79,9	82,0	78,6	76,9	77,7	77,6	78,4	81,4	86,5	85,2	5,3	1	0
Atacama	59,7	60,5	61,8	60,4	60,0	60,1	62,5	62,3	63,0	63,0	3,3	2	0
Coquimbo	48,0	47,4	47,3	47,3	47,5	48,0	47,8	48,0	47,7	47,6	-0,4	7	-2
Valparaíso	45,2	45,3	45,3	45,5	45,4	45,3	45,0	45,4	46,0	45,9	0,7	12	-2
Región Metropolitana	47,0	47,4	47,5	47,5	47,3	47,3	46,6	47,0	47,5	47,4	0,3	9	-1
O'Higgins	47,7	48,0	48,2	48,1	48,3	48,3	48,6	49,2	49,3	48,9	1,2	6	1
Maule	44,2	44,6	44,8	44,7	45,0	45,2	45,3	45,8	46,3	46,2	2,0	10	2
Ñuble ²¹						44,1	44,2	44,7	44,9	44,4		14	
Biobío	44,2	44,4	44,4	44,5	44,8	44,9	44,8	45,1	45,7	45,7	1,5	13	0
La Araucanía	42,9	43,1	43,1	43,1	43,3	43,4	43,3	43,3	43,5	43,5	0,6	16	-1
Los Ríos	43,9	44,2	44,2	44,2	44,3	44,4	44,2	44,6	44,7	44,4	0,5	15	-1
Los Lagos	45,3	45,2	45,4	45,9	46,2	46,3	46,1	46,6	47,6	47,5	2,2	8	1
Aysén	50,4	49,9	49,7	50,7	50,5	50,3	49,3	49,4	49,8	50,0	-0,4	4	0
Magallanes	47,7	47,0	47,6	48,1	48,1	48,6	47,5	48,0	49,3	48,6	0,9	5	1
País	47,5	47,8	47,8	47,7	47,8	47,9	47,7	48,2	48,8	48,6	1,1		

Fuente: SUBDERE, 2026

A nivel intermedio, O'Higgins, Magallanes, Aysén y Los Lagos registran valores moderados (entre 47 y 50 puntos en 2023). O'Higgins muestra un crecimiento leve pero sostenido, apoyado en el PIB per cápita y una relativa estabilidad de la inversión extranjera. Magallanes y Aysén presentan una base productiva más acotada, pero estable, con aportes relevantes de recursos naturales y niveles de inversión.

Los Lagos sube del 9.º al 8.º lugar, con un incremento moderado de +2,2 puntos, explicado por mejoras en PIB per cápita y exportaciones. En tanto, Coquimbo exhibe una tendencia plana y sin avances significativos: termina 2023 con 47,6 puntos, levemente por debajo de su valor en 2014. Si bien cuenta con recursos naturales y cierta actividad exportadora, la baja inversión extranjera y privada limita su despegue; por ello desciende dos puestos, del 5.º al 7.º.

21 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Producción aumentó en 0,3 puntos, lo que le permitió avanzar una (1) posición en el ranking nacional.

Ranking del factor Producción por año y región (2014 – 2023)

> TABLA 3.7

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var Ranking 2023-2014	Var Max
Antofagasta	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0
Atacama	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	0	0
Tarapacá	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	0	0
Aysén	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	0	0
O'Higgins	7	7	5	5	6	5	6	5	5	6	1	2
Magallanes	6	6	8	6	5	6	5	7	7	5	1	3
Coquimbo	5	5	6	8	8	7	7	6	6	7	-2	3
Los Lagos	9	9	10	9	9	9	9	9	9	8	1	2
Región Metropolitana	8	8	7	7	7	8	8	8	8	9	-1	2
Arica y Parinacota	11	11	11	12	11	12	12	13	12	11	0	2
Maule	12	12	12	11	12	11	11	10	10	10	2	2
Valparaíso	10	10	9	10	10	10	10	11	11	12	-2	3
Biobío	13	13	13	13	13	13	13	12	13	13	0	1
Los Ríos	14	14	14	14	14	14	14	14	15	15	-1	1
Ñuble ²²							15	15	14	14		1
La Araucanía	15	15	15	15	15	15	16	16	16	16	-1	1

Fuente: SUBDERE, ICR 2026

En los últimos lugares se ubican La Araucanía, Ñuble –incorporada en 2019– y Los Ríos, con puntajes entre 43 y 44. Este desempeño se ve limitado por bajos niveles de PIB per cápita, escasa inversión extranjera y una menor inserción exportadora.

La Figura 3.23 muestra esta concentración: Antofagasta, Atacama y Tarapacá se ubican muy por encima del resto. En contraste, la mayoría de las regiones del centro-sur se sitúa entre 45 y 50 puntos, con escasas variaciones interanuales, lo que refleja un rezago persistente asociado a estructuras productivas menos diversificadas y con menor orientación exportadora (Bosch & Aroca, 2004; Rodríguez & Venegas, 2019). La Región Metropolitana de Santiago aparece en una posición intermedia, lo que sugiere que su liderazgo competitivo no se explica principalmente por el componente productivo, sino por factores vinculados al mercado laboral, la innovación y los servicios avanzados.

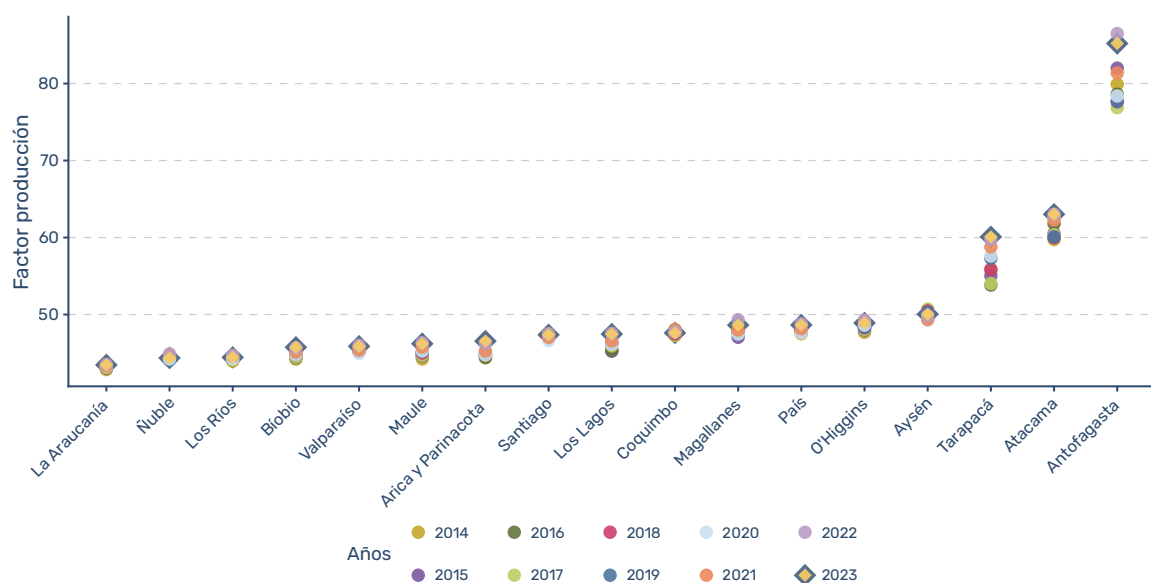
La estabilidad de las trayectorias durante 2014–2023 sugiere que el factor Producción responde a estructuras económicas de largo plazo, con cambios graduales más que transformaciones abruptas. En este sentido, las ventajas comparativas de las regiones mineras del norte se consolidan en

22 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el Factor Producción aumentó en un (1) nivel en el ranking nacional.

el tiempo, mientras que las regiones del centro-sur enfrentan mayores limitaciones para elevar sus niveles relativos en este componente (OECD, 2013).

Evolución del factor Producción por año y región (ordenado por dimensión al 2023)

› FIGURA 3.23



En conjunto, el factor Producción muestra que las diferencias regionales en capacidad productiva siguen estrechamente ligadas a la dotación de recursos naturales y a matrices sectoriales poco diversificadas. En muchas regiones, el crecimiento se apoya en actividades extractivas o primarias con bajo encadenamiento local, limitada incorporación de conocimiento y escasa generación de valor agregado. Este patrón ayuda a explicar que, aun cuando existan mejoras absolutas en los niveles de producción, las regiones tiendan a mantener posiciones relativas similares a lo largo del tiempo, reproduciendo jerarquías territoriales persistentes y restringiendo las posibilidades de convergencia productiva.

Mercado Laboral

Los resultados del factor Mercado Laboral se presentan en las Tablas 3.8–3.9, en la Tabla Anexo 1.6 y en la Figura 3.24.

El valor máximo observado en el período 2014–2023 corresponde a la Región Metropolitana de Santiago en 2023, con 73,9 puntos, lo que representa un aumento de +9,3 puntos respecto de 2014 y refleja una mejora sostenida en las condiciones laborales. La Región Metropolitana ocupa el 1.º lugar durante la mayor parte del período. Le siguen Antofagasta (72,8 puntos en 2023), que se mantiene en posiciones de liderazgo aunque desciende un lugar respecto del inicio, y Atacama, que mejora en torno a +6 puntos y conserva el 3.º lugar del ranking, destacando por una trayectoria particularmente estable dentro del grupo alto.

Resultados del factor Mercado Laboral por año y región (2014 – 2023)

› TABLA 3.8

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var ICR 2014-23	Ranking 2023	Var Ranking 2014-23
Arica y Parinacota	43,5	45,2	43,8	43,6	44,8	41,8	41,0	42,7	43,6	45,1	1,6	14	-2
Tarapacá	48,1	49,1	51,4	52,4	52,4	51,3	46,5	50,0	52,4	53,8	5,8	6	1
Antofagasta	67,5	64,7	68,6	68,6	68,9	69,4	61,3	65,0	68,8	72,8	5,2	2	-1
Atacama	53,5	50,4	52,0	51,2	51,5	52,4	47,4	53,8	57,6	59,5	6,0	3	0
Coquimbo	44,7	42,8	42,7	42,0	42,2	42,0	41,0	42,2	43,2	44,2	-0,5	15	-4
Valparaíso	47,6	47,8	50,2	47,9	49,1	48,7	45,1	47,4	50,1	51,8	4,2	8	0
Región Metropolitana	64,6	66,3	71,1	70,7	72,6	67,9	62,3	65,8	69,6	73,9	9,3	1	1
O'Higgins	48,4	48,0	49,6	49,1	50,1	48,2	46,9	50,8	49,5	50,1	1,7	9	-3
Maule	41,7	42,3	43,0	43,2	43,7	44,3	41,1	42,0	44,8	46,1	4,3	12	2
Ñuble²³						39,5	39,6	41,2	42,6	44,6		16	
Biobío	47,1	48,1	48,9	49,5	50,8	53,1	43,6	48,2	51,5	53,6	6,5	7	2
La Araucanía	42,0	43,3	43,0	42,3	44,3	44,8	40,4	41,6	44,6	46,5	4,6	13	0
Los Ríos	41,3	42,2	43,8	44,2	45,3	45,3	41,6	41,4	46,9	47,8	6,5	11	4
Los Lagos	49,1	48,7	49,8	51,1	51,9	52,2	47,0	62,0	57,3	58,7	9,5	4	1
Aysén	45,4	49,1	46,9	46,9	47,2	49,4	43,1	46,0	49,0	51,6	6,1	10	0
Magallanes	50,0	51,7	54,0	52,8	53,9	52,8	46,9	50,2	54,9	56,3	6,3	5	-1
País	54,4	55,1	57,8	57,5	58,9	56,9	52,1	55,6	58,3	61,1	6,7		

Fuente: SUBDERE, ICR 2026

23 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Mercado Laboral aumentó en 5,1 puntos, y no tiene variación en su posición dentro del ranking nacional.

Entre las regiones con mayores avances en el factor Mercado Laboral destacan Biobío, que registra un aumento de +6,5 puntos, pasando del 9.º al 7.º lugar, con una recuperación notable en el período post-pandemia. También resalta Los Lagos, con un incremento de +9,5 puntos —uno de los más altos del país—, lo que le permite subir un puesto en el ranking. Magallanes muestra un alza de +6,3 puntos, mientras que Tarapacá mejora en +5,8 puntos, alcanzando el 6.º lugar en 2023.

En contraste, entre las regiones más rezagadas se encuentra Coquimbo, que registra una caída de -0,5 puntos y desciende del 11.º al 15.º lugar (penúltimo) del ranking, convirtiéndose en una de las regiones con peor desempeño relativo. Ñuble, aunque aumenta +5,1 puntos, se mantiene en el tramo bajo y ocupa el último lugar (16.º). Arica y Parinacota, pese a un leve crecimiento de +1,6 puntos, retrocede dos posiciones en el ranking, del 12.º al 14.º lugar.

Ranking del factor Mercado Laboral por año y región (2014 – 2023)

> TABLA 3.9

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var Ranking 2023-2014	Var Max
Región Metropolitana	2	2	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1
Antofagasta	1	1	2	2	2	2	1	2	2	2	-1	1
Atacama	3	3	4	4	5	6	5	3	4	3	0	3
Los Lagos	5	5	7	7	6	5	6	4	3	4	1	4
Magallanes	4	4	3	3	3	3	4	6	6	5	-1	3
Tarapacá	7	7	5	5	4	4	7	7	7	6	1	3
Biobío	9	9	8	9	7	7	3	9	8	7	2	6
Valparaíso	8	8	10	6	9	9	9	8	9	8	0	4
Aysén	10	10	6	10	10	10	8	10	10	10	0	4
O'Higgins	6	6	9	8	8	8	10	5	5	9	-3	5
Los Ríos	15	15	15	11	11	11	11	11	15	11	4	4
La Araucanía	13	13	12	13	14	13	12	15	14	13	0	3
Maule	14	14	14	14	13	14	13	12	13	12	2	2
Arica y Parinacota	12	12	11	12	12	12	15	13	11	14	-2	4
Ñuble ²⁴							16	16	16	16		0
Coquimbo	11	11	13	15	15	15	14	14	12	15	-4	4

Fuente: SUBDERE, ICR 2026

Los datos muestran que persiste una brecha territorial significativa en el factor Mercado Laboral. Mientras la Región Metropolitana de Santiago y Antofagasta superan los 70 puntos, la mayoría de las regiones no alcanza los 55, lo que refleja desigualdades estructurales en las oportunidades laborales y en la capacidad para desarrollar competencias laborales y productividad (Tokman, 2004;

24 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el Factor Mercado Laboral no varió en el ranking nacional.

Larrañaga & Rodríguez, 2019; OECD, 2018). El quiebre observado en 2020 se traduce en caídas abruptas en varias regiones —particularmente en Los Lagos, Biobío y Antofagasta—, con recuperaciones posteriores de distinta intensidad.

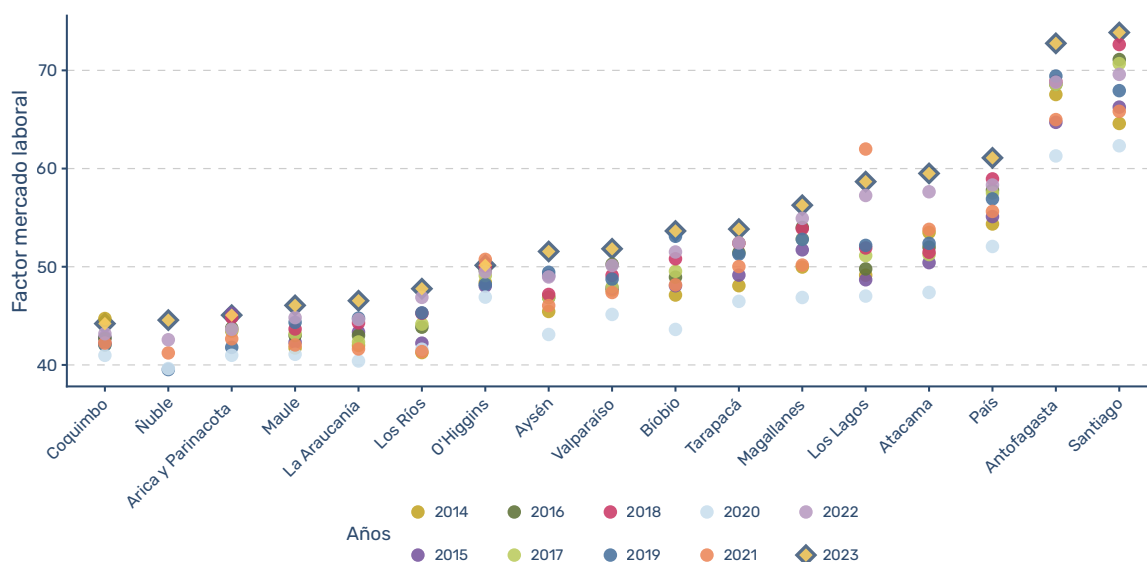
Finalmente, el hecho de que solo dos regiones varíen más de tres posiciones en el ranking y que la desviación estándar de posiciones sea baja sugiere un patrón estable, más asociado a desigualdades persistentes que a cambios coyunturales (Paredes & Aroca, 2008).

La Figura 3.24 ilustra estas dinámicas. Se observa una distancia persistente de la Región Metropolitana de Santiago y Antofagasta respecto del resto, manteniéndose de forma consistente en los niveles más altos del índice, mientras la mayoría de los territorios fluctúa entre 45 y 55 puntos. La caída transversal de 2020 es visible en casi todas las regiones, aunque con ritmos de recuperación distintos: más acelerada en algunas zonas intermedias (como Los Lagos y Biobío) y más moderada en otras. Las trayectorias anuales relativamente paralelas refuerzan la estabilidad estructural del factor, con escasas alteraciones en el orden relativo.

En conjunto, el desempeño del Mercado Laboral muestra avances generalizados en empleo y participación, pero revela brechas persistentes en la calidad del empleo, la formalidad laboral y la disponibilidad de capital humano calificado. En varias regiones, la creación de empleo se concentra en ocupaciones de baja productividad, con alta rotación y limitadas oportunidades de progresión salarial, lo que dificulta traducir el crecimiento económico en mejoras duraderas de competitividad y restringe la movilidad de los territorios rezagados.

Evolución del factor Mercado Laboral por regiones (2014 – 2023)

› FIGURA 3.24



Innovación

Los resultados del factor Innovación se presentan en las Tablas 3.10–3.11, en la Tabla Anexo 1.7 y en la Figura 3.25. Este factor muestra una tendencia al alza en la mayoría de las regiones, aunque persisten brechas relevantes entre territorios.

Las regiones con mejores resultados son Magallanes, que lidera el ranking con 74,6 puntos en 2023 y un aumento acumulado de +23,5 puntos desde 2014, escalando del 5.º al 1.º lugar. Le sigue la Región Metropolitana de Santiago, en el 2.º lugar, con 59,3 puntos en 2023, pese a una leve baja respecto de su máximo de 2021 (60,6). Biobío mejora de 50,7 a 57,8 puntos (+7,1), manteniéndose entre las regiones de mejor desempeño. Los Ríos ocupa el 4.º lugar nacional con 57,4 puntos; aunque registra una leve caída en el último año, se mantiene en el grupo superior.

Resultados del factor Innovación por año y región (2014 – 2023)

› TABLA 3.10

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var ICR 2014-23	Ranking 2023	Var Ranking 2014-23
Arica y Parinacota	46,5	48,1	50,1	51,6	52,2	50,3	54,0	53,8	54,9	52,0	5,5	8	1
Tarapacá	43,3	44,6	44,6	44,8	45,1	44,6	45,2	45,8	46,8	45,6	2,3	14	-2
Antofagasta	48,6	48,8	50,0	49,8	50,1	49,4	50,0	52,5	52,1	53,0	4,4	7	0
Atacama	45,4	46,9	47,0	44,4	45,1	46,2	46,7	48,0	48,3	49,0	3,5	10	0
Coquimbo	43,2	44,1	44,4	44,8	45,4	45,5	46,5	48,1	48,5	48,8	5,7	11	2
Valparaíso	53,4	53,0	54,5	55,2	57,0	52,6	52,5	55,7	56,8	57,4	4,0	5	-2
Región Metropolitana	54,8	55,1	56,1	56,4	56,8	57,6	57,6	60,6	59,8	59,3	4,5	2	0
O'Higgins	36,6	37,2	37,9	38,5	39,6	40,7	41,8	43,3	44,3	45,2	8,5	15	0
Maule	38,9	40,4	41,2	41,9	43,3	43,3	45,4	46,3	47,7	47,6	8,7	12	2
Ñuble ²⁵						40,5	42,0	42,0	42,8	43,1		16	
Biobío	50,7	52,0	52,5	53,2	52,3	54,6	54,5	57,1	57,8	57,8	7,1	3	3
La Araucanía	44,3	45,1	44,0	45,3	45,5	44,3	45,8	48,4	49,0	49,7	5,4	9	2
Los Ríos	56,4	59,3	57,7	58,5	59,0	56,3	55,9	55,9	58,2	57,4	1,0	4	-3
Los Lagos	47,6	48,0	47,6	47,4	46,9	47,1	45,6	47,2	46,9	46,6	-1,0	13	-5
Aysén	51,5	53,0	54,1	55,1	54,1	54,1	58,0	54,7	55,8	56,1	4,6	6	-2
Magallanes	51,1	53,7	56,3	59,2	60,9	62,9	70,1	73,3	73,0	74,6	23,5	1	4
País	50,2	50,8	51,5	51,9	52,4	52,1	52,6	54,9	55,0	54,9	4,8		

Fuente: SUBDERE, ICR 2026

25 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Innovación aumentó en 2,6 puntos, y no tiene variación en su posición dentro del ranking nacional.

En el extremo inferior del ranking se ubican Ñuble y O'Higgins, con 43,1 y 45,2 puntos, respectivamente. Aunque ambas muestran avances, no logran salir del tramo bajo. De forma similar, Tarapacá, Maule y Coquimbo permanecen en los últimos lugares, con trayectorias de crecimiento positivas pero moderadas. En cambio, Los Lagos registra una caída cercana a un punto durante la década y desciende del 9.º al 13.º lugar.

Los datos muestran una marcada diferenciación territorial en el factor Innovación. Magallanes, junto con Aysén, Biobío y Los Ríos, exhibe un desempeño destacado. La Región Metropolitana de Santiago también se posiciona en la parte superior del ranking, consistente con la concentración de capacidades institucionales y empresariales vinculadas a investigación y desarrollo y a la sofisticación productiva (OECD, 2013).

En contraste, varias regiones de base agrícola del centro-sur —Ñuble, O'Higgins, Maule y Los Lagos— se ubican en la parte baja, lo que sugiere un desafío pendiente de modernización y diversificación productiva. Una interpretación posible es que parte de este rezago responda a una lógica más extractiva, donde la rentabilidad se apoya en ventajas naturales y en la explotación intensiva de recursos, con incentivos relativamente más débiles para innovar, generar aprendizaje tecnológico y construir encadenamientos de mayor valor agregado (Acemoglu & Robinson, 2012; Benavente, 2006; Crespi & Zúñiga, 2012).

Ranking del factor Innovación por año y región (2014 – 2023)

> TABLA 3.11

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var Ranking 2023-2014	Var Max
Magallanes	5	3	2	1	1	1	1	1	1	1	4	4
Región Metropolitana	2	2	3	3	4	2	3	2	2	2	0	2
Biobío	6	6	6	6	6	4	5	3	4	3	3	3
Los Ríos	1	1	1	2	2	3	4	4	3	4	-3	3
Valparaíso	3	5	4	4	3	6	7	5	5	5	-2	4
Aysén	4	4	5	5	5	5	2	6	6	6	-2	4
Antofagasta	7	7	8	8	8	8	8	8	8	7	0	1
Arica y Parinacota	9	8	7	7	7	7	6	7	7	8	1	3
La Araucanía	11	11	13	10	10	13	11	9	9	9	2	4
Atacama	10	10	10	13	13	10	9	11	11	10	0	4
Coquimbo	13	13	12	12	11	11	10	10	10	11	2	3
Maule	14	14	14	14	14	14	13	13	12	12	2	2
Los Lagos	8	9	9	9	9	9	12	12	13	13	-5	5
Tarapacá	12	12	11	11	12	12	14	14	14	14	-2	3
O'Higgins	15	15	15	15	15	15	16	15	15	15	0	1
Ñuble ²⁶						16	15	16	16	16		1

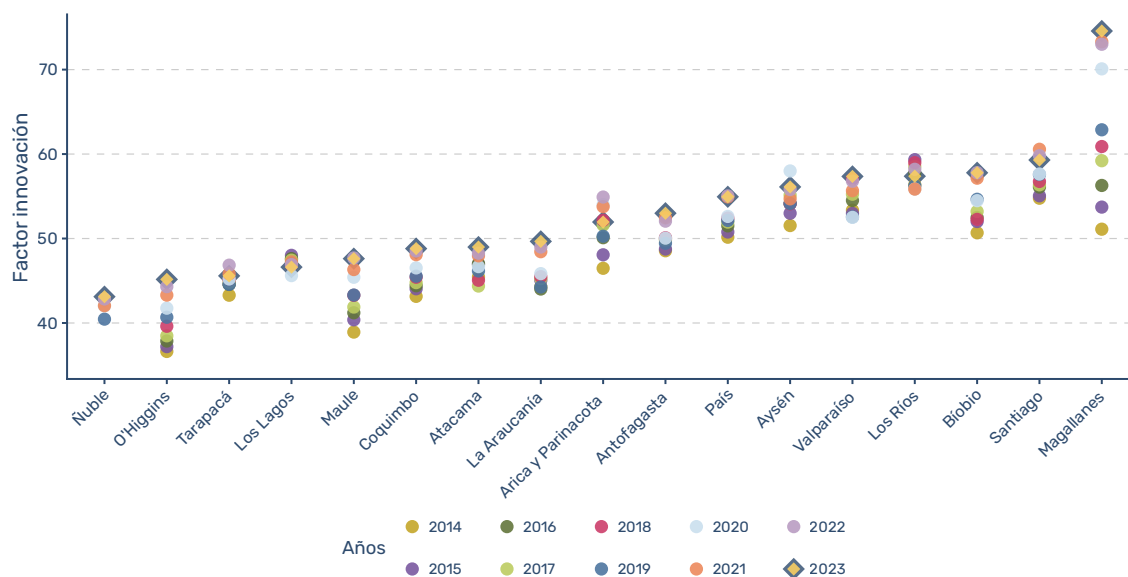
Fuente: SUBDERE, ICR 2026

26 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el Factor Innovación no varió en el ranking nacional.

La Figura 3.25 ilustra estas diferencias: mientras Magallanes se sitúa por encima de 74 puntos, la mayoría de las regiones se concentra en torno a 45–55 puntos, evidenciando una dispersión moderada pero persistente. Este factor sintetiza seis variables estrechamente relacionadas con la capacidad de generar conocimiento, diversificar la base productiva y crear condiciones para un desarrollo sostenible (Crespi, Fernández-Arias & Stein, 2014).

Distribución del factor Innovación por regiones y año (2014–2023)

› FIGURA 3.25



En conjunto, el factor Innovación muestra que, si bien algunas regiones han logrado avances relevantes en la última década, las capacidades innovadoras permanecen altamente concentradas en pocos territorios. Esta concentración se asocia a especializaciones productivas poco intensivas en conocimiento, baja masa crítica de capital humano avanzado y ecosistemas de innovación fragmentados, con débil articulación entre empresas, universidades y sector público. Como resultado, el dinamismo innovador no logra difundirse hacia las regiones rezagadas, reforzando brechas estructurales de largo plazo.

Factor Empresarial

Los resultados del factor Empresarial se presentan en las Tablas 3.12–3.13, en la Tabla Anexo 1.8 y en la Figura 3.26. Este factor muestra una evolución ascendente en la mayoría de las regiones, aunque persisten brechas relevantes entre los territorios más urbanizados y aquellos con menor dinamismo económico.

En el factor Empresarial se observa una diferenciación territorial marcada. La Región Metropolitana de Santiago consolida su posición como principal polo empresarial del país, con 84,1 puntos en 2023 y un aumento de +20,7 puntos respecto de 2014, el mayor incremento del período. Le siguen Magallanes (66,7 puntos) y Antofagasta (63,1), ambas con niveles altos y alzas significativas de +13,4 y +12,6 puntos, respectivamente. Aysén también registra un avance relevante (+14,5 puntos), lo que le permite escalar posiciones y situarse en el grupo superior. En ese grupo —Región Metropolitana de Santiago, Magallanes, Antofagasta y Aysén— el desempeño se asocia a un entorno empresarial más activo y a una mayor capacidad de articulación económica.

Estos resultados sugieren que el mejor desempeño empresarial se asocia a entornos institucionales más favorables para invertir y emprender. La literatura vincula reglas estables, menor incertidumbre y mecanismos efectivos de coordinación entre actores con mayores niveles de inversión, emprendimiento y expansión empresarial (North, 1990; Ostrom, 1990; Acemoglu & Robinson, 2012). En este marco, el liderazgo de la Región Metropolitana de Santiago, Magallanes y Antofagasta no se explica únicamente por ventajas económicas puntuales, sino también por condiciones institucionales relativamente más consistentes para el desarrollo empresarial.

En posiciones intermedias del ranking se observan trayectorias heterogéneas. Tarapacá y Biobío mejoran sus puntajes, aunque con avances más modestos en comparación con otras regiones, lo que limita su capacidad para escalar posiciones. Atacama, pese a incrementar su puntaje en +9,9 puntos, desciende un lugar en el ranking debido al mayor dinamismo de otras regiones. Los Lagos y Los Ríos también registran aumentos en puntaje, pero sin cambios sustantivos en su ubicación, lo que evidencia que el progreso absoluto no siempre se traduce en mejoras comparativas dentro del sistema regional.

En el tramo inferior del ranking se concentran varias regiones de base agrícola —La Araucanía, O'Higgins y Maule— junto con Arica y Parinacota y Ñuble. Estas regiones presentan valores por debajo del promedio nacional y, en algunos casos, trayectorias más estancadas. Ñuble y Arica y Parinacota registran los puntajes más bajos en 2023 (47,5 y 48,3 puntos, respectivamente), mientras Maule y O'Higgins permanecen en el tercio inferior pese a incrementos absolutos.

Este patrón refuerza lo observado en el factor Innovación y sugiere desafíos estructurales asociados a modelos productivos más tradicionales: baja densidad empresarial, diversificación limitada y entornos institucionales menos favorables para el emprendimiento dinámico. En conjunto, el factor Empresarial pone de manifiesto brechas territoriales vinculadas tanto a la estructura productiva como a capacidades institucionales locales, que condicionan el desarrollo competitivo de largo plazo.

Resultados del factor Empresarial por año y región (2014 – 2023)

> TABLA 3.12

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var ICR 2014- 23	Ranking 2023	Var Ranking 2014-23
Arica y Parinacota	38,1	40,1	39,4	41,3	43,0	42,7	44,7	46,4	48,1	48,3	10,3	15	-1
Tarapacá	50,1	51,7	49,5	53,1	53,1	50,8	55,0	57,2	56,8	58,0	7,9	5	-1
Antofagasta	50,5	53,3	51,8	53,8	51,7	53,6	55,4	56,1	60,8	63,1	12,6	3	0
Atacama	43,4	42,9	41,8	43,9	45,6	45,8	48,0	51,0	53,7	53,3	9,9	9	-1
Coquimbo	39,7	41,4	42,3	44,8	45,7	46,7	46,9	50,7	51,3	52,4	12,6	11	1
Valparaíso	46,8	47,1	47,6	49,8	50,9	51,9	53,3	55,2	55,7	57,2	10,4	6	-1
Región Metropolitana	63,4	64,3	64,7	67,5	70,4	73,2	74,5	78,9	82,3	84,1	20,7	1	0
O'Higgins	39,1	39,5	40,7	45,4	45,6	46,2	46,6	48,0	48,8	50,3	11,1	13	0
Maule	38,0	39,5	39,2	43,3	44,8	44,4	45,0	49,3	50,2	50,0	11,9	14	1
Ñuble ²⁷						42,8	43,8	46,6	46,4	47,5		16	
Biobío	42,0	43,6	43,9	47,4	47,7	49,4	50,6	52,3	54,6	56,7	14,6	7	2
La Araucanía	39,8	41,8	42,7	45,8	47,4	47,5	46,7	50,3	52,0	52,1	12,3	12	-1
Los Ríos	40,8	41,4	42,5	45,2	46,9	45,7	48,7	49,3	51,3	52,7	11,9	10	3
Los Lagos	44,2	44,8	44,0	47,3	47,8	47,1	50,0	52,4	54,4	55,4	11,3	8	-2
Aysén	43,7	45,4	48,8	50,5	50,7	51,0	53,8	54,3	57,2	58,3	14,5	4	3
Magallanes	53,3	55,7	57,4	63,2	62,6	63,0	62,1	64,5	65,9	66,7	13,4	2	0
País	51,2	52,2	52,5	55,6	57,3	58,6	60,0	63,2	65,5	66,9	15,7		

Fuente: SUBDERE, ICR 2026

La brecha territorial observada se asocia a diferencias en urbanización, acceso a capital y densidad de redes empresariales, especialmente en la Región Metropolitana de Santiago (Amorós & Cristi, 2008; OCDE, 2013). Antofagasta y Magallanes también se ubican en la parte alta, aunque con fundamentos distintos: en el primer caso, asociados a su vinculación con el sector minero; en el segundo, al dinamismo impulsado por capital humano, capacidades institucionales y la acción del Estado, pese a limitaciones persistentes de conectividad que dificultan consolidar su ecosistema emprendedor (Amorós & Pizarro, 2007).

En contraste, la mayoría de las regiones del centro-sur agrícola y del extremo norte se mantiene entre 45 y 55 puntos, con menor capacidad para atraer y sostener iniciativas empresariales. La Figura 3.26 muestra que, si bien en todas las regiones se observan avances durante 2014–2023,

27 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor empresarial aumentó en 4,7 puntos, pero descendió un (1) lugar en su posición dentro del ranking nacional.

la jerarquía territorial cambia poco: las regiones líderes consolidan su ventaja, mientras que las rezagadas no logran reducir de manera significativa la brecha (GEM Chile²⁸, varios años).

En conjunto, el desempeño del factor Empresarial evidencia que, pese a los avances observados en la última década, las capacidades empresariales continúan distribuyéndose de manera desigual entre las regiones. En los territorios rezagados predomina una base empresarial de menor escala, con mayor informalidad, limitada capacidad de crecimiento y baja inserción en mercados dinámicos. Estas condiciones restringen la generación de emprendimientos con potencial de expansión y limitan la convergencia competitiva regional.

Ranking del factor Empresarial por año y región (2014 – 2023)

> TABLA 3.13

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var Ranking 2023-2014	Var Max
Región Metropolitana	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0
Magallanes	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	0	0
Antofagasta	3	3	3	3	4	3	3	4	3	3	0	1
Aysén	7	6	5	5	6	5	5	6	4	4	3	3
Tarapacá	4	4	4	4	3	6	4	3	5	5	-1	3
Valparaíso	5	5	6	6	5	4	6	5	6	6	-1	2
Biobío	9	8	8	7	8	7	7	8	7	7	2	2
Los Lagos	6	7	7	8	7	9	8	7	8	8	-2	3
Atacama	8	9	12	13	12	12	10	9	9	9	-1	5
Los Ríos	10	12	10	11	10	13	9	12	12	10	3	4
Coquimbo	12	11	11	12	11	10	11	10	11	11	1	2
La Araucanía	11	10	9	9	9	8	12	11	10	12	-1	4
O'Higgins	13	15	13	10	13	11	13	14	14	13	0	5
Maule	15	14	15	14	14	14	14	13	13	14	1	2
Arica y Parinacota	14	13	14	15	15	16	15	16	15	15	-1	3
Ñuble ²⁹						15	16	15	16	16		1

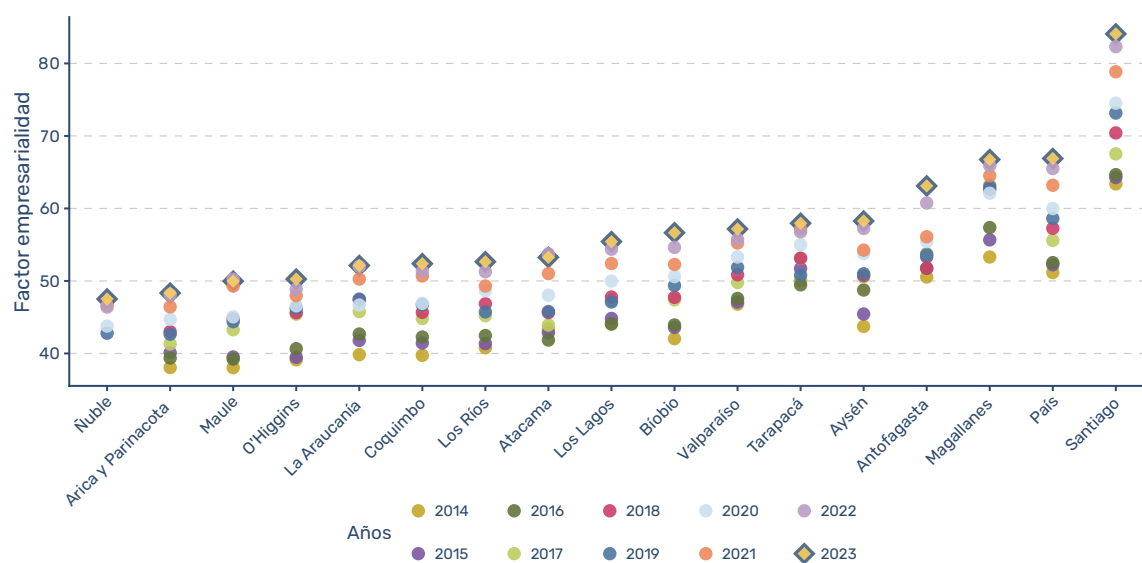
Fuente: SUBDERE. ICR 2026

28 Global Entrepreneurship Monitor (GEM) Chile, reportes nacionales.

29 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor empresarial disminuyó en una (1) posición dentro del ranking nacional.

Evolución del factor Empresarial por regiones (2014 – 2018)

> FIGURA 3.26



Acción del Estado

Los resultados del factor Acción del Estado se presentan en las Tablas 3.14–3.15, en la Tabla Anexo 1.9, y en la Figura 3.27. Entre 2014 y 2023, el puntaje nacional del factor mantiene una trayectoria relativamente estable: en 2023 alcanza 46,7 puntos, con una variación acumulada de 3,2 puntos en la década. Aysén lidera ampliamente el ranking con 86,9 puntos en 2023, manteniendo esta posición durante todo el período. Este liderazgo se asocia a condiciones geográficas extremas, dispersión poblacional y a la presencia de un Estado activo que provee bienes públicos esenciales, compensando costos de aislamiento estructural.

Le sigue Magallanes, que registra 64,2 puntos en 2023 y un crecimiento acumulado de +11,6 puntos en la década, consolidando su 2.º lugar. En 3.º lugar se ubica Los Ríos con 58,5 puntos. Arica y Parinacota muestra una mejora relevante (+7,4 puntos), subiendo del 5.º al 4.º lugar del ranking nacional.

Resultados del factor Acción del Estado por año y región (2014 – 2023)

› TABLA 3.14

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var ICR 2014-23	Ranking 2023	Var Ranking 2014-23
Arica y Parinacota	48,7	51,9	57,4	54,0	52,0	54,9	53,7	56,5	54,7	56,1	7,4	4	1
Tarapacá	45,6	49,4	52,2	49,7	47,4	48,3	46,5	46,3	49,5	48,8	3,3	10	-2
Antofagasta	43,1	44,4	45,8	44,0	43,8	45,0	44,5	45,2	44,8	46,1	3,0	14	-1
Atacama	49,9	54,9	57,7	55,3	53,2	52,6	51,1	52,9	55,0	55,0	5,2	5	-1
Coquimbo	44,1	45,3	47,1	48,7	47,2	45,1	44,8	46,8	46,4	47,2	3,0	13	-1
Valparaíso	42,0	43,1	43,6	43,3	43,5	43,7	43,6	44,2	46,4	45,8	3,9	15	-1
Región Metropolitana	40,8	40,9	41,1	41,1	41,2	41,3	40,9	42,2	41,9	42,6	1,8	16	-1
O'Higgins	45,2	45,3	45,2	45,2	45,2	44,6	44,5	45,7	46,4	48,9	3,8	9	1
Maule	44,8	45,4	45,2	45,0	45,0	44,4	44,9	45,1	47,0	47,8	3,0	11	0
Ñuble ³⁰						45,6	44,0	47,1	50,5	51,4	5,8		3
Biobío	45,3	45,6	46,5	45,9	45,5	46,0	45,4	45,9	45,7	47,4	2,1	12	-3
La Araucanía	45,7	47,4	48,4	47,9	47,5	48,8	47,9	48,1	47,9	51,2	5,6	8	-1
Los Ríos	50,6	52,4	54,1	51,9	52,1	52,2	52,3	54,6	56,6	58,5	7,9	3	0
Los Lagos	47,0	47,4	48,8	48,4	48,3	50,2	48,4	50,0	50,6	52,5	5,5	6	0
Aysén	70,1	81,4	77,6	79,3	70,4	74,4	72,5	73,4	79,1	86,5	16,4	1	0
Magallanes	52,6	58,7	58,3	57,7	55,5	55,2	53,9	59,1	66,4	64,2	11,6	2	0
País	43,5	44,3	45,0	44,6	44,4	44,6	44,0	45,2	45,7	46,7	3,2		

Fuente: SUBDERE. ICR 2026

30 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Acción del Estado o Gobierno aumentó en 5,8 puntos, avanzando tres (3) posiciones en el ranking nacional.

En el extremo opuesto, la Región Metropolitana de Santiago presenta los valores más bajos durante todo el período, con 42,6 puntos en 2023, muy cerca de su mínimo de 2014 (40,8). Este patrón puede asociarse a la alta concentración de infraestructura estatal de escala nacional y a la presencia de redes privadas altamente desarrolladas, lo que reduce el peso relativo de la intervención estatal directa medida por este factor. Valparaíso y Antofagasta también se ubican de forma sistemática en los últimos lugares, mientras Tarapacá, pese a mejoras puntuales, cierra 2023 con 48,7 puntos y desciende dos posiciones respecto de 2014.

En otros casos, Atacama mantiene posiciones relativamente altas durante el período y cierra 2023 con 55,0 puntos; este desempeño podría estar influido, entre otros factores, por la recurrencia de eventos y emergencias que han requerido respuestas estatales significativas. Ñuble, desde su incorporación, muestra una trayectoria ascendente y termina 2023 con 51,4 puntos, superando a varias regiones con series completas.

En conjunto, los datos muestran una concentración de la acción del Estado en regiones extremas, especialmente en Aysén (86,9 puntos en 2023) y, en menor medida, en Magallanes (64,2) y Los Ríos (58,5). Esta distribución responde a la necesidad de corregir desigualdades estructurales derivadas del aislamiento, la baja densidad poblacional y los altos costos de provisión de servicios (Boisier, 2004; CEPAL, 2018). En contraste, las regiones más urbanizadas, como la Región Metropolitana de Santiago, Valparaíso y Biobío, se ubican en valores más bajos (en torno a 42–49 puntos), lo que refleja un menor peso relativo de la inversión pública en presencia de una mayor capacidad instalada de mercados, instituciones privadas y redes urbano-industriales (Rodríguez-Pose, 2013). Antofagasta también se ubica en el tramo bajo del factor, en línea con lo descrito en el ranking.

Ranking del factor Acción del Estado por año y región (2014 – 2023)

> TABLA 3.15

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var Ranking 2023- 2014	Var Max
Aysén	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0
Magallanes	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	0	0
Los Ríos	3	4	5	5	4	5	4	4	3	3	0	2
Arica y Parinacota	5	5	4	4	5	3	3	3	5	4	1	2
Atacama	4	3	3	3	3	4	5	5	4	5	-1	2
Los Lagos	6	8	7	8	6	6	6	6	6	6	0	2
Ñuble ³¹						10	14	8	7	7		7
La Araucanía	7	7	8	9	7	7	7	7	9	8	-1	2
O'Higgins	10	12	13	11	11	13	12	12	12	9	1	4
Tarapacá	8	6	6	6	8	8	8	10	8	10	-2	4
Maule	11	10	12	12	12	14	10	14	10	11	0	4
Biobío	9	9	10	10	10	9	9	11	14	12	-3	5
Coquimbo	12	11	9	7	9	11	11	9	13	13	-1	6
Antofagasta	13	13	11	13	13	12	13	13	15	14	-1	4
Valparaíso	14	14	14	14	14	15	15	15	11	15	-1	4
Región Metropolitana	15	15	15	15	15	16	16	16	16	16	-1	1

Fuente: SUBDERE, ICR 2026

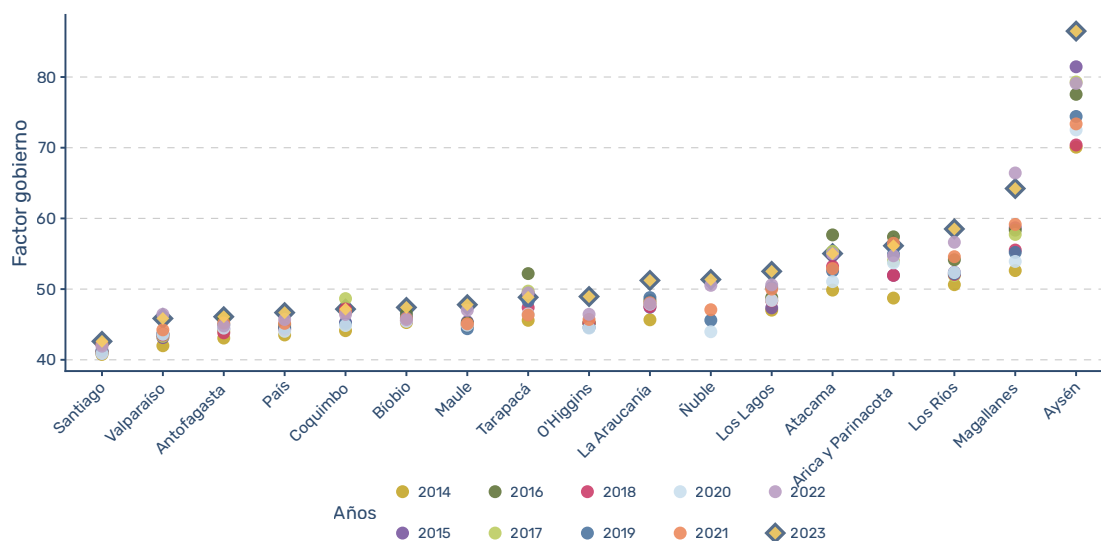
La Figura 3.27 muestra que la trayectoria del factor Acción del Estado es relativamente estable en el tiempo, con variaciones acotadas. Esto sugiere que la acción estatal opera como un componente de largo plazo, orientado a sostener la cohesión territorial más que a responder a shocks coyunturales (OCDE, 2013). Esta lectura es consistente con la literatura institucionalista, que subraya que la provisión sostenida de bienes públicos —infraestructura, conectividad, servicios sociales e inversión en capacidades— es decisiva para reducir brechas y sostener trayectorias de desarrollo regional (North, 1990; Acemoglu & Robinson, 2012).

31 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Estado o Gobierno aumentó en tres (3) posiciones dentro del ranking nacional.

En la misma línea, este enfoque se alinea con las recomendaciones de las políticas de cohesión territorial de la Unión Europea, que plantean que el Estado cumple un rol irremplazable en equilibrar capacidades regionales y crear condiciones habilitantes para el desarrollo (Barca, McCann & Rodríguez-Pose, 2012).

Evolución del factor Acción del Estado por regiones (2014 – 2023)

› FIGURA 3.27



En conjunto, el factor Acción del Estado revela que la intervención pública ha sido clave para sostener capacidades productivas y sociales en varios territorios, especialmente en regiones extremas y rezagadas. Sin embargo, persisten diferencias relevantes en efectividad e impacto territorial, lo que sugiere la presencia de brechas en la capacidad de transformar recursos en resultados, en línea con la evidencia comparada y la literatura sobre desarrollo territorial. En este marco, dichas diferencias aparecen posiblemente vinculadas, entre otros factores, a desafíos de coordinación intersectorial, limitaciones en la focalización estratégica de la inversión y diferencias en capacidades institucionales a nivel regional. Estas brechas reducen el potencial del gasto público para modificar trayectorias estructurales y para transformar recursos en mejoras sostenidas de competitividad.

3.2 Calidad de Vida

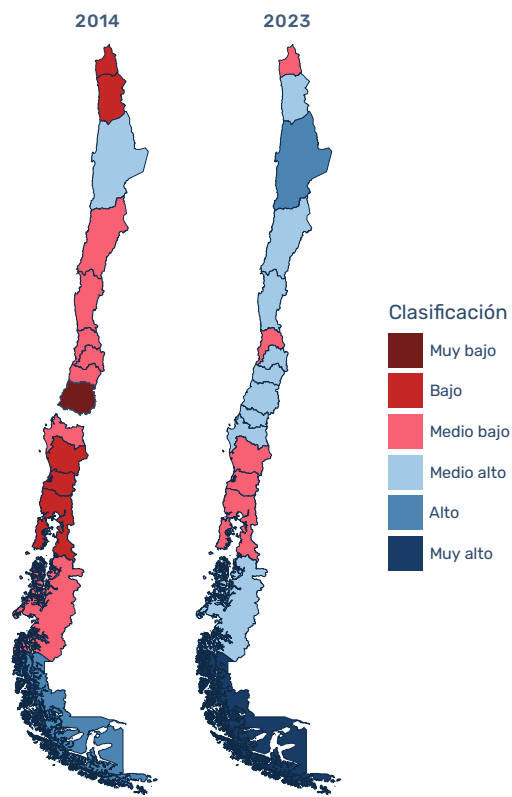
Los resultados de la dimensión Calidad de Vida se presentan en las Figuras 3.28–3.31, en las Tablas 3.16–3.17, y en la Tabla Anexo 1.3 que reportan los valores del índice y su ordenamiento en el ranking regional. Al igual que en el ICR global, los puntajes se estandarizan para clasificar a las regiones en intervalos equivalentes y en seis categorías de competitividad —de Muy Alto a Muy Bajo—, presentadas en la Tabla Anexo 1.3. Estas categorías se representan, además, en el mapa de Chile para 2014 y 2023 (Figura 3.28).

En términos generales, varias regiones muestran una tendencia creciente en sus puntajes a lo largo del período. Destaca Magallanes, que se mantiene en el primer lugar dentro de la categoría Muy Alto: pasa de 54,3 en 2014 a 55,7 en 2023 y alcanza un máximo de 60,8 en 2022, lo que refleja avances en infraestructura, servicios públicos y bienestar. Le sigue Biobío, ubicado en la categoría Alto, con una mejora de 48,1 a 52,5 en el período.

También sobresalen Atacama, en Medio Alto, que aumenta de 49,3 a 52,3, y Antofagasta, en Alto, que pasa de 49,3 a 52,1, con fluctuaciones intermedias. Por su parte, Maule y Arica y Parinacota, ubicadas en el tramo medio del ranking, registran avances relevantes y en 2023 alcanzan 50,7 y 49,7 puntos, respectivamente, lo que sugiere mejoras en el bienestar regional.

Mapa de la dimensión Calidad de Vida

> FIGURA 3.28



Resultados de la dimensión Calidad de Vida por año y región

› TABLA 3.16

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var. ICR 2014-23	Ranking 2023	Var Ranking 2014-23
Arica y Parinacota	43,3	47,3	46,7	48,5	47,2	48,6	47,8	49,7	51,2	49,7	6,4	9	6
Tarapacá	47,3	48,4	48,2	49,2	49,8	50,3	48,5	51,6	52,3	50,7	3,4	7	3
Antofagasta	49,3	50,1	51,6	56,4	52,0	50,4	43,3	52,7	56,2	52,1	2,8	4	0
Atacama	49,3	50,0	50,0	52,4	50,6	50,3	47,0	52,7	56,2	52,3	3,0	3	0
Coquimbo	46,9	48,3	47,6	47,6	46,6	47,4	46,7	51,6	53,2	51,8	4,9	5	6
Valparaíso	49,0	49,6	48,8	50,0	48,4	47,9	43,2	49,9	52,9	49,2	0,2	11	-5
Región Metropolitana	49,0	48,5	48,3	47,1	47,4	47,5	35,9	47,6	53,2	46,1	-3,0	16	-11
O'Higgins	50,8	49,5	50,9	53,3	50,5	49,7	48,1	51,5	51,4	49,6	-1,1	10	-8
Maule	44,2	45,2	46,6	48,2	48,7	48,5	46,5	51,6	53,6	50,7	6,5	6	8
Ñuble³²						49,1	47,3	49,6	49,3	47,5	-1,6	15	-8
Biobío	48,1	49,3	49,7	52,7	51,4	52,1	48,0	53,2	55,3	52,5	4,4	2	5
La Araucanía	44,8	46,1	46,5	46,9	46,7	46,8	45,1	49,7	51,2	48,1	3,3	13	0
Los Ríos	47,3	47,1	48,8	50,1	48,7	48,5	43,9	49,6	51,7	47,9	0,5	14	-5
Los Lagos	45,2	45,9	46,8	48,2	47,8	48,3	47,1	49,8	50,7	48,7	3,6	12	0
Aysén	47,7	46,8	48,6	50,5	48,4	48,5	45,0	49,5	53,6	50,1	2,4	8	0
Magallanes	54,3	57,3	56,7	58,3	55,9	56,0	48,8	56,9	60,8	55,7	1,5	1	0
País	48,1	48,4	48,6	49,2	48,5	48,5	41,9	49,7	53,1	48,5	0,4		

En contraste, hay regiones con desempeños más rezagados o estancados, como La Araucanía, que incrementa de 44,8 en 2014 a 48,1 en 2023, manteniéndose en valores bajos a lo largo del período. Ñuble, con datos desde 2019, se ubica entre 49,3 y 49,9 entre 2019 y 2022, y en 2023 desciende a 47,9.

Las mayores bajas en los puntajes de la dimensión se observan en la Región Metropolitana de Santiago (-3,0), Ñuble (-1,6) y O'Higgins (-1,1). Estos descensos se reflejan también en variaciones relevantes del ranking: la Región Metropolitana retrocede 11 posiciones en el período, mientras Ñuble y O'Higgins registran retrocesos de 8 posiciones. Este comportamiento sugiere que, pese a avances en ciertos años, persisten desafíos estructurales en servicios y condiciones sociales.

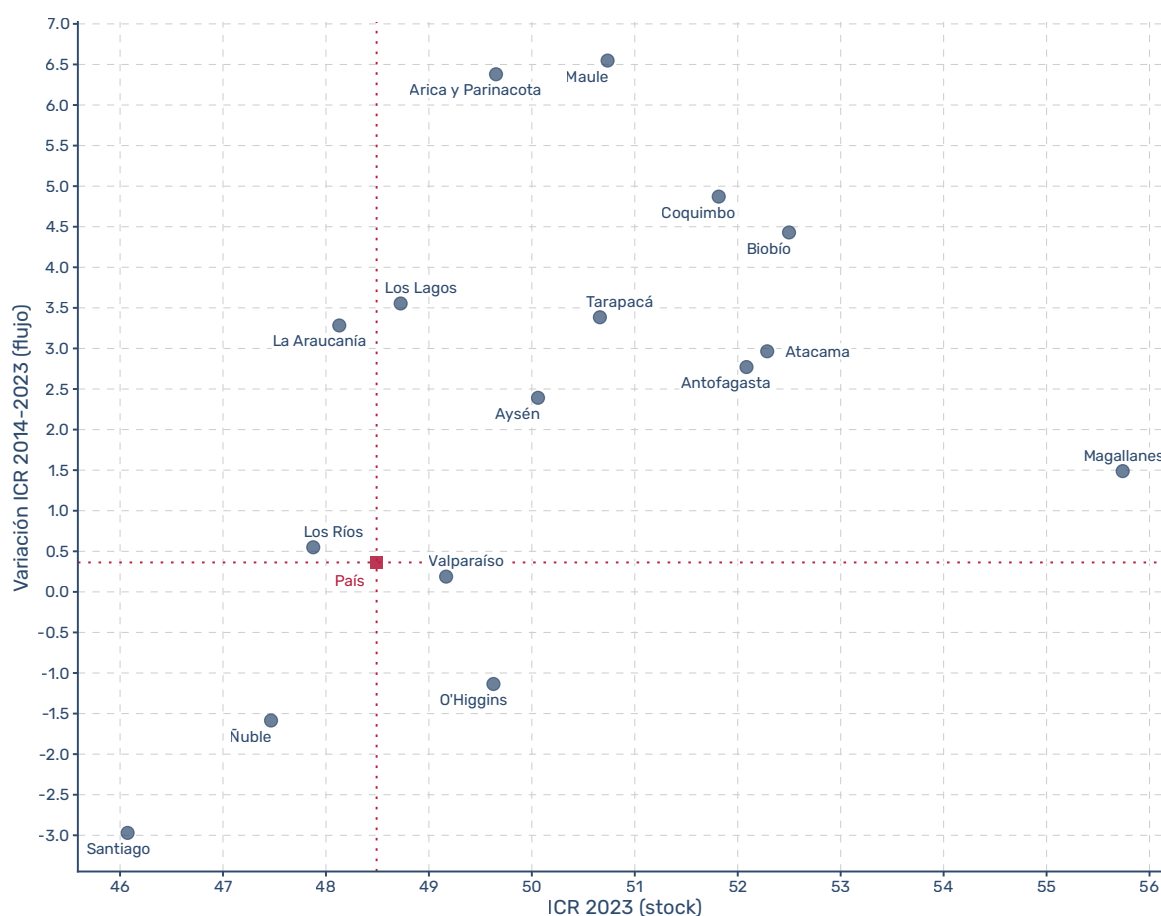
En la dimensión Calidad de Vida, el análisis se apoya en una tipología stock-flujo (Figura 3.29) que integra en una misma lectura el nivel alcanzado en 2023 (stock) y la variación acumulada 2014-2023 (flujo). Los cortes definidos por los promedios nacionales ponderados ordenan a las

32 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en la dimensión Calidad de vida disminuyó en 1,6 puntos, descendiendo ocho (8) posiciones en el ranking nacional.

regiones en cuatro cuadrantes, permitiendo distinguir perfiles de consolidación, estabilidad, dinamismo desde rezagos y persistencia de brechas. Adicionalmente, la pendiente β^{33} aporta una lectura dinámica del proceso, al diferenciar mejoras persistentes en el tiempo de variaciones puntuales dentro del período.

Tipología en el ICR - Calidad de Vida (Stock 2023 versus Flujo 2014 - 2023)

FIGURA 3.29



Fuente: SUBDERE, 2026

Nota: Nombres de los cuadrantes: (1) Superior Derecho (AA): Líderes Consolidados; (2) Inferior Derecho (AB): Líderes estables; (3) Superior Izquierdo (BA): Rezagos Dinámicos; (4) Inferior Izquierdo (BB): Rezagos persistentes.

En la Figura 3.29 se observa un patrón claro de diferenciación territorial. Un grupo amplio de regiones —entre ellas Atacama, Antofagasta, Biobío, Coquimbo y Maule— se concentra en el cuadrante de Líderes Consolidados, combinando niveles altos de stock en 2023 con variaciones positivas en la década. Esto sugiere que sus condiciones relativas de bienestar, seguridad y cohesión social se han visto reforzadas por mejoras adicionales durante el período.

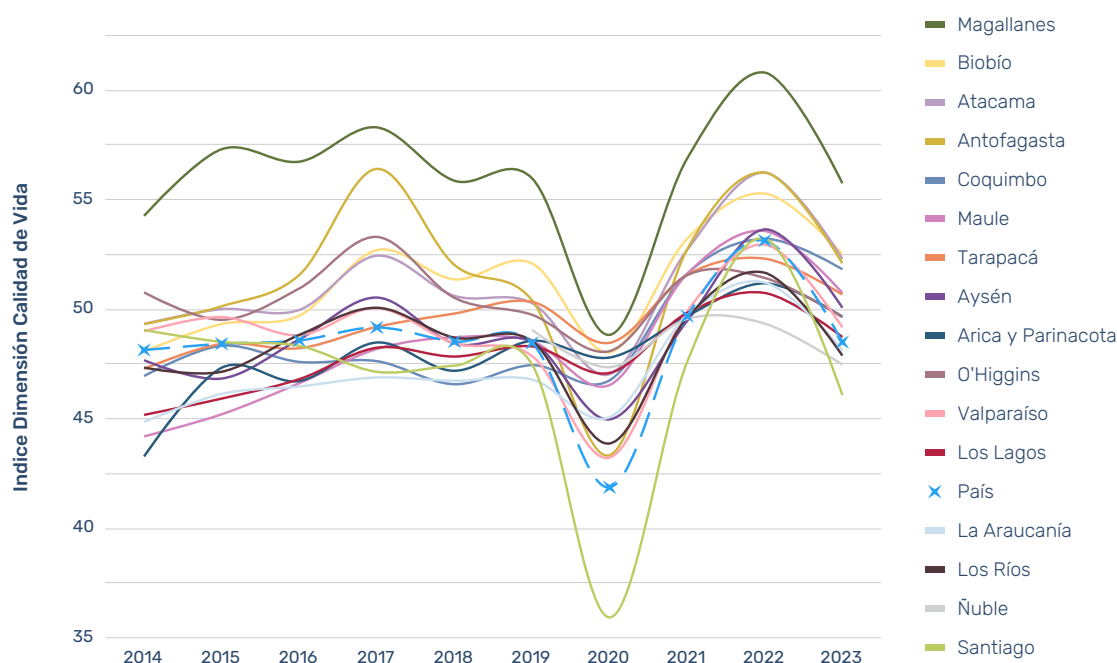
En contraste, Región Metropolitana y Ñuble se ubican en la zona de rezagos persistentes, con puntajes bajos en stock y flujos negativos en 2014–2023. Su situación los diferencia nítidamente del resto del país, al evidenciar tanto déficits estructurales en los niveles de calidad de vida como una trayectoria negativa en la última década.

Por su parte, regiones como Los Ríos y La Araucanía se localizan en el cuadrante de Rezagos Dinámicos. Si bien exhiben bajos niveles en el stock de 2023, muestran avances en el flujo que, aunque significativos, todavía no alcanzan para revertir la brecha acumulada frente al promedio nacional.

En la dimensión de Calidad de Vida se confirma una diferenciación territorial. Las regiones mineras del norte (Antofagasta y Atacama) y Magallanes consolidan posiciones de liderazgo, mientras Coquimbo constituye una excepción positiva fuera de estos polos extractivos. En contraste, Ñuble y La Araucanía se mantienen en niveles bajos de bienestar, con mejoras insuficientes para cerrar sus brechas estructurales, y la Región Metropolitana de Santiago aparece como un caso singular de retroceso, donde la centralidad económica no se traduce necesariamente en mejoras sostenidas de condiciones sociales y urbanas. Este comportamiento, reflejado en las Figuras 3.30–3.31, muestra que la evolución de esta dimensión no depende solo del crecimiento económico, sino también de la capacidad de los territorios para traducirlo en bienestar equitativo y sostenible. Ello refuerza la necesidad de políticas diferenciadas que aborden tanto desigualdades urbanas como brechas rurales persistentes (Sen, 1999; Stiglitz, Sen & Fitoussi, 2009; OECD, 2020; Rodríguez-Pose, 2018).

Evolución de la dimensión Calidad de Vida por año y región (2014 – 2023)

FIGURA 3.30



Ranking dimensión Calidad de Vida regional por año y región (2014 – 2023) (ordenado por 2023)

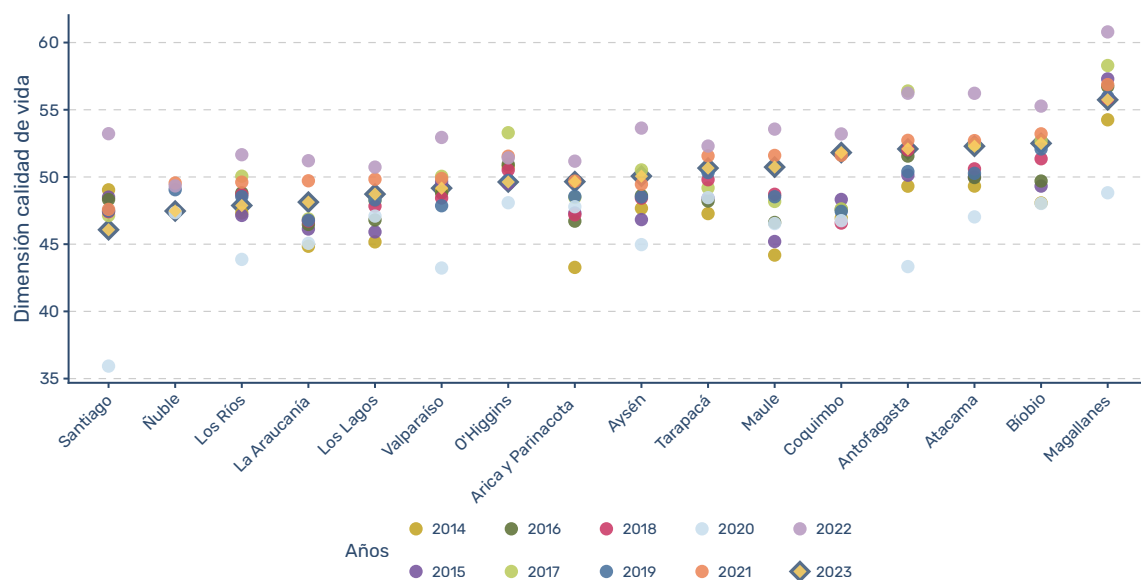
TABLA 3.17

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var 2014-23	Var Max
Magallanes	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0
Biobío	7	6	5	4	3	2	4	2	4	2	5	5
Atacama	3	3	4	5	4	5	8	4	3	3	0	5
Antofagasta	4	2	2	2	2	3	14	3	2	4	0	12
Coquimbo	11	9	11	13	15	15	9	5	8	5	6	10
Maule	14	15	14	12	7	10	10	6	6	6	8	9
Tarapacá	10	8	10	9	6	4	2	7	10	7	3	8
Aysén	8	12	8	6	10	11	12	15	5	8	0	10
Arica y Parinacota	15	10	13	10	13	8	5	12	14	9	6	10
O'Higgins	2	5	3	3	5	6	3	8	12	10	-8	10
Valparaíso	6	4	7	8	9	13	15	9	9	11	-5	11
Los Lagos	12	14	12	11	11	12	7	10	15	12	0	8
La Araucanía	13	13	15	15	14	16	11	11	13	13	0	5
Los Ríos	9	11	6	7	8	9	13	13	11	14	-5	8
Ñuble ³⁴						7	6	14	16	15		10
Región Metropolitana	5	7	9	14	12	14	16	16	7	16	-11	11

34 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en la dimensión de Calidad de Vida disminuyó en ocho (8) posiciones dentro del ranking nacional.

Evolución de la dimensión Calidad de Vida por año y región (ordenado por dimensión al 2023)

> FIGURA 3.31



Salud

Los resultados del factor Salud se presentan en las Tablas 3.18–3.19, en la Tabla Anexo 1.10, y en la Figura 3.32. A lo largo del período 2014–2023, el factor muestra estabilidad en términos generales, aunque se observan fluctuaciones relevantes en algunas regiones, particularmente en torno a 2020–2021.

Entre las regiones mejor posicionadas, Tarapacá se mantiene como líder del ranking, con 64,9 puntos en 2023 y un máximo de 67,9 en 2021, sosteniéndose como la región con mejor desempeño en Salud durante todo el período. Antofagasta ocupa el segundo lugar con 62,3 puntos en 2023 y registra el mayor incremento regional (+5,7 puntos desde 2014). Atacama se mantiene en el 3.er lugar. La Región Metropolitana de Santiago también mejora de forma significativa (+3,8 puntos), alcanzando 55,8 puntos en 2023, lo que le permite escalar del 6.º al 4.º lugar del ranking. Aysén, por su parte, se ubica en el grupo alto y supera el promedio nacional a lo largo del período.

Resultados del factor Salud por año y región (2014 – 2023)

› TABLA 3.18

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var ICR 2014–23	Ranking 2023	Var Ranking 2014–23
Arica y Parinacota	55,2	53,7	53,7	55,4	52,7	54,1	53,0	50,3	52,0	51,6	–3,5	7	–3
Tarapacá	62,0	63,0	62,4	65,9	65,6	64,6	66,2	67,9	64,4	64,9	2,9	1	0
Antofagasta	56,6	57,0	57,6	60,7	58,6	59,8	63,1	64,3	61,3	62,3	5,7	2	0
Atacama	56,0	56,0	54,5	56,7	54,2	56,4	58,6	58,8	59,1	56,5	0,5	3	0
Coquimbo	52,8	52,8	53,0	53,8	52,5	53,4	54,4	54,2	52,6	54,7	1,9	5	0
Valparaíso	43,6	43,1	44,2	43,8	42,0	41,6	46,5	45,3	41,3	43,1	–0,5	13	1
Región Metropolitana	52,0	51,8	53,1	51,8	54,1	52,7	58,9	58,1	54,7	55,8	3,8	4	2
O'Higgins	46,7	46,2	46,9	49,4	47,3	46,2	49,7	49,6	44,5	46,7	0,0	8	1
Maule	46,7	45,8	47,1	46,3	45,1	45,4	47,2	46,9	43,6	44,5	–2,2	11	–3
Ñuble ³⁵						42,7	44,8	44,1	38,1	38,7		16	
Biobío	45,0	44,8	46,8	45,8	44,5	45,3	49,6	48,1	43,9	45,8	0,8	9	2
La Araucanía	45,0	42,0	44,1	46,0	42,4	40,1	44,9	43,3	38,7	38,9	–6,1	15	–5
Los Ríos	40,8	42,2	42,8	44,7	44,5	42,8	44,0	44,2	40,2	42,0	1,2	14	1
Los Lagos	44,5	43,1	46,7	45,2	45,0	45,3	50,6	48,1	43,0	44,5	0,0	12	1
Aysén	50,5	48,6	51,4	50,2	55,8	51,2	55,4	54,9	51,4	53,2	2,7	6	1
Magallanes	44,7	48,9	50,0	48,5	45,7	44,7	51,5	49,3	47,3	44,7	–0,1	10	2
País	49,1	48,7	50,1	49,8	49,9	49,2	53,8	53,0	49,5	50,6	1,5		

Fuente: SUBDERE, ICR 2026

35 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Salud disminuyó en 4 puntos, y cae en dos (2) lugares en su posición dentro del ranking nacional.

En el extremo opuesto, Ñuble registra el valor mínimo en 2023, con 38,7 puntos, y muestra una caída neta de -4,0 puntos respecto de su primer registro en 2019. La Araucanía presenta la mayor disminución en la década: cae -6,1 puntos, desde 45,0 en 2014 a 38,9 en 2023.

En conjunto, el factor Salud muestra que los mejores resultados se concentran en la macrozona norte (Tarapacá, Antofagasta y Atacama), a las que se suman la Región Metropolitana y Aysén, mientras que varias regiones del centro-sur con base agrícola —Ñuble, La Araucanía, Maule y O'Higgins— mantienen valores bajos y, en algunos casos, retrocesos. Este patrón refleja brechas persistentes en acceso, cobertura y calidad del sistema de salud (OCDE, 2019; MINSAL, 2021) y ha sido asociado en la literatura a factores estructurales vinculados a localización, densidad poblacional y capacidades de gestión territorial (Aroca & Atienza, 2016; Larrañaga & Rodríguez, 2019).

Ranking del factor Salud por año y región (2014 – 2023)

› TABLA 3.19

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var Ranking 2023-2014	Var Max
Tarapacá	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0
Antofagasta	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	0	0
Atacama	3	3	3	3	4	3	4	3	3	3	0	1
Región Metropolitana	6	6	5	6	5	6	3	4	4	4	2	3
Coquimbo	5	5	6	5	7	5	6	6	5	5	0	2
Aysén	7	8	7	7	3	7	5	5	7	6	1	5
Arica y Parinacota	4	4	4	4	6	4	7	7	6	7	-3	3
O'Higgins	9	9	10	8	8	8	10	8	9	8	1	2
Biobío	11	11	11	12	12	10	11	10	10	9	2	3
Magallanes	12	7	8	9	9	12	8	9	8	10	2	5
Maule	8	10	9	10	10	9	12	12	11	11	-3	4
Los Lagos	13	12	12	13	11	11	9	11	12	12	1	4
Valparaíso	14	13	13	15	15	15	13	13	13	13	1	2
Los Ríos	15	14	15	14	13	13	16	14	14	14	1	3
La Araucanía	10	15	14	11	14	16	14	16	15	15	-5	6
Ñuble ³⁶						14	15	15	16	16		2

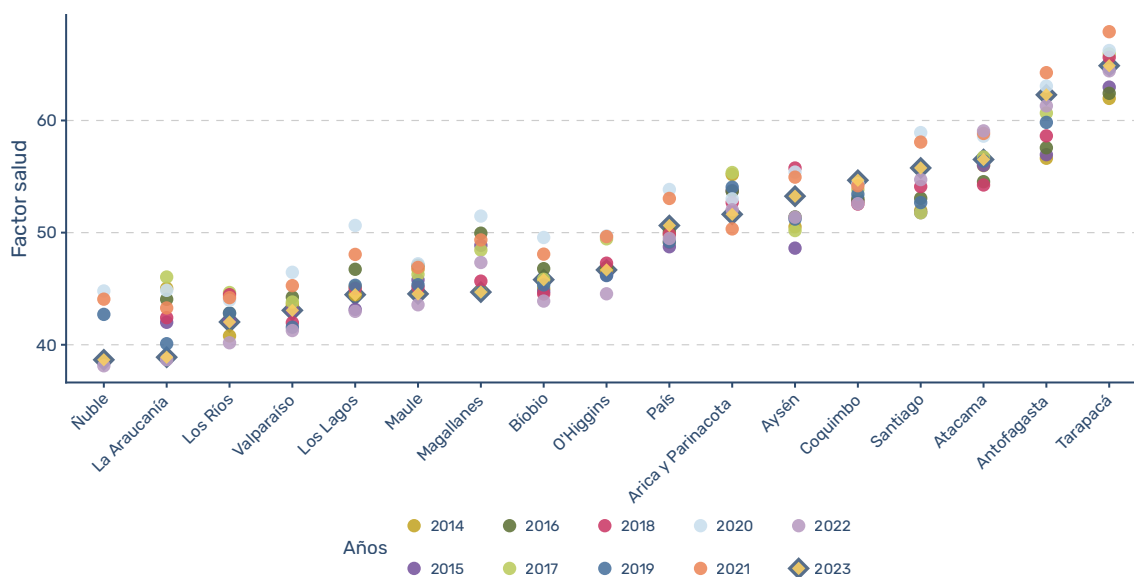
Fuente: SUBDERE, ICR 2026

36 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Salud disminuyó en dos (2) posiciones dentro del ranking nacional.

La Figura 3.32 ilustra la persistencia de estas brechas a lo largo del período, sin evidenciar convergencia significativa entre regiones. Esto refuerza la necesidad de estrategias diferenciadas para cerrar brechas territoriales de acceso y calidad.

Evolución del factor Salud por regiones (2014 – 2023)

FIGURA 3.32



Seguridad

Los resultados del factor Seguridad se presentan en las Tablas 3.20–3.21, en la Tabla Anexo 1.11, y en las Figuras 3.33. Este factor exhibe una alta variabilidad interanual y territorial, lo que lo convierte en uno de los componentes con mayores fluctuaciones en valores y posiciones regionales a lo largo del período. Este comportamiento refleja tanto la sensibilidad del indicador frente a coyunturas específicas —como cambios en la incidencia de delitos o variaciones en la percepción de inseguridad— como la influencia de factores estructurales asociados al capital social y la cohesión comunitaria (Putnam, 1993; Kaufmann, Kraay & Mastruzzi, 2010).

En 2023, el valor más alto lo alcanza la Región Metropolitana de Santiago, con 63,0 puntos, consolidándose en el primer lugar del ranking desde 2018 y manteniéndose por sobre los 60 puntos en los últimos cuatro años. Le sigue Magallanes, con 61,6 puntos, que registra el segundo mayor incremento acumulado del período (+15,5 puntos entre 2014 y 2023). Este avance le permite escalear del 9.º al 2.º lugar, reflejando una mejora sostenida en sus indicadores de seguridad ciudadana. Antofagasta, por su parte, registra el mayor aumento en la década (+20,9 puntos) y sube siete posiciones en el ranking (del 15.º al 8.º lugar), lo que sugiere un fortalecimiento progresivo de las condiciones de seguridad en un territorio caracterizado por alta movilidad poblacional y externalidades asociadas a la actividad minera (Mizala & Romaguera, 2001; Dammert & Malone, 2006).

En contraste, si bien regiones como Valparaíso, Biobío y Maule han logrado sostener un desempeño relativamente estable en los tramos medios-altos del índice —con valores entre 54 y 57 puntos en los últimos años—, otras muestran retrocesos significativos en términos relativos. Coquimbo, O'Higgins, La Araucanía y Los Lagos experimentaron una caída de cinco posiciones en el ranking entre 2014 y 2023, pese a que sus puntajes absolutos permanecieron prácticamente estancados. Este rezago relativo se explica menos por un deterioro interno que por la incapacidad de avanzar al ritmo de regiones más dinámicas. En particular, La Araucanía se mantiene entre las regiones con menores puntajes en seguridad, mostrando fluctuaciones que han limitado su capacidad de mejorar posiciones en el ranking. En este contexto, la estabilidad o mejora absoluta puede resultar insuficiente si no se sostiene un ritmo comparable al de las regiones líderes (Kaufmann, Kraay & Mastruzzi, 2010; Prats, 2005).

Resultados del factor Seguridad por año y región (2014 – 2023)

> TABLA 3.20

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var ICR 2014- 23	Ranking 2023	Var Ranking 2014-23
Arica y Parinacota	32,8	43,3	47,0	44,0	41,1	44,4	51,5	47,1	47,5	48,8	16,0	14	0
Tarapacá	34,0	42,3	40,7	41,8	44,5	47,0	57,3	52,6	45,9	51,0	17,0	13	0
Antofagasta	32,3	39,1	44,2	45,0	46,4	41,6	56,8	55,0	54,6	53,2	20,9	8	7
Atacama	42,4	48,1	46,4	46,7	43,9	41,9	50,6	51,0	51,7	51,8	9,3	9	2
Coquimbo	51,4	54,8	54,1	46,4	38,9	41,7	50,0	50,9	50,1	51,7	0,3	10	4
Valparaíso	49,5	49,2	49,1	48,4	46,7	44,8	55,8	54,2	55,6	56,5	7,0	3	5
Región Metropolitana	52,7	53,3	54,3	52,3	52,7	57,3	65,8	63,9	62,8	63,0	10,3	1	1
O'Higgins	50,7	52,8	53,3	49,6	46,7	44,7	54,3	53,8	48,5	51,6	1,0	11	-5
Maule	51,9	56,8	58,8	56,3	52,7	52,0	58,0	58,9	53,8	54,8	2,9	5	-2
Ñuble ³⁷						54,3	58,2	58,6	50,1	54,3		7	
Biobío	53,4	54,0	54,2	55,5	53,9	55,6	60,2	57,9	55,1	55,3	1,9	4	-3
La Araucanía	50,5	53,3	53,0	51,2	48,4	48,3	56,9	55,6	54,4	51,2	0,8	12	-5
Los Ríos	51,7	54,2	57,3	54,8	53,7	53,0	59,1	59,4	56,8	54,3	2,7	6	-2
Los Lagos	42,8	45,2	45,3	43,9	43,3	42,3	51,9	44,7	43,0	43,0	0,3	15	-5
Aysén	34,4	33,7	38,6	38,5	34,5	37,5	43,7	41,7	47,1	42,8	8,4	16	-4
Magallanes	46,1	53,0	55,5	59,0	59,7	60,0	65,3	61,6	60,5	61,6	15,5	2	7
País	50,0	51,8	52,6	51,0	50,0	51,7	60,1	58,4	56,7	57,1	7,1		

Fuente: SUBDERE. ICR 2026

En conjunto, el factor Seguridad evidencia que la evolución regional está marcada por una alta volatilidad en el tiempo y diferencias persistentes entre territorios. Mientras la Región Metropolitana, Magallanes y Antofagasta consolidan avances y se ubican en la parte alta del ranking, varias regiones del centro-sur muestran retrocesos relativos o estancamiento frente al dinamismo nacional. En conjunto, este comportamiento ilustrado en la Figura 3.33 combina variaciones temporales y diferencias persistentes entre regiones, consistentes con explicaciones que integran elementos coyunturales y determinantes estructurales vinculados a cohesión social, institucionalidad y gobernanza territorial (Putnam, 1993; Kaufmann, Kraay & Mastruzzi, 2010; Prats, 2005). Esto refuerza la necesidad de políticas diferenciadas que fortalezcan capacidades preventivas, coordinación institucional y gestión territorial en regiones rezagadas, reduciendo la volatilidad y favoreciendo una convergencia más equilibrada.

37 Entre 2019 y 2023, Seguridad en Ñuble cierra sin variación neta (54,3 – 54,3), pero con oscilaciones importantes (58,6 en 2021; 50,1 en 2022).

Ranking del factor Seguridad por año y región (2014 – 2023)

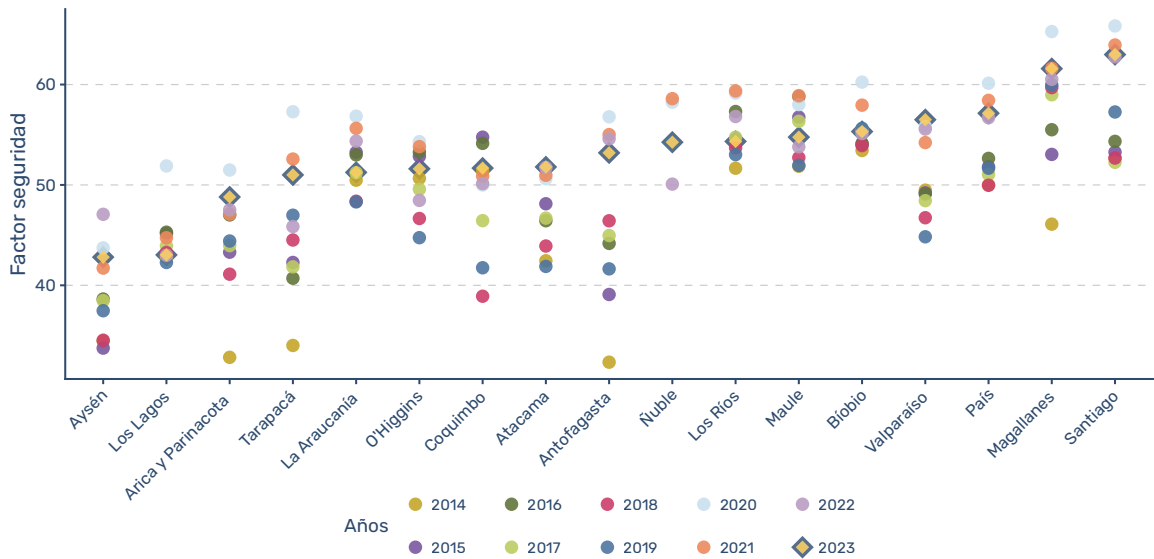
> TABLA 3.21

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var Ranking 2023-2014	Var Max
Región Metropolitana	2	5	4	5	5	2	1	1	1	1	1	4
Magallanes	9	7	3	1	1	1	2	2	2	2	7	8
Valparaíso	8	9	9	8	7	9	10	9	4	3	5	7
Biobío	1	4	5	3	2	3	3	6	5	4	-3	5
Maule	3	1	1	2	4	6	6	4	8	5	-2	7
Los Ríos	4	3	2	4	3	5	4	3	3	6	-2	4
Ñuble ³⁸						4	5	5	11	7		7
Antofagasta	15	14	13	11	9	15	9	8	6	8	7	9
Atacama	11	10	11	9	11	13	14	12	9	9	2	5
Coquimbo	5	2	6	10	14	14	15	13	10	10	4	13
O'Higgins	6	8	7	7	8	10	11	10	12	11	-5	6
La Araucanía	7	6	8	6	6	7	8	7	7	12	-5	6
Tarapacá	13	13	14	14	10	8	7	11	15	13	0	8
Arica y Parinacota	14	12	10	12	13	11	13	14	13	14	0	4
Los Lagos	10	11	12	13	12	12	12	15	16	15	-5	6
Aysén	12	15	15	15	15	16	16	16	14	16	-4	4

Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Evolución del factor Seguridad por regiones (2014 – 2023)

> FIGURA 3.33



Fuente: SUBDERE. ICR 2026

38 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Seguridad disminuyó en tres (3) posiciones dentro del ranking nacional.

Capacidad de Generar Ingresos

Los resultados del factor Capacidad de Generar Ingresos se presentan en las Tablas 3.22–3.23, en la Tabla Anexo 1.12, y en la Figura 3.34. Durante el período 2014–2023, este factor exhibe una distribución territorial definida, con un liderazgo sostenido de regiones mineras del norte, de territorios con mayor tamaño de mercado y del extremo sur. Esta concentración refleja la estrecha relación entre estructura productiva, tamaño de mercado y capacidad de generación de ingresos, lo que plantea desafíos para la diversificación económica y el fortalecimiento de oportunidades en territorios rezagados (Rodríguez-Pose & Crescenzi, 2008; Aroca & Atienza, 2016).

Los valores máximos del período corresponden a Magallanes y Antofagasta, con 66,8 y 66,7 puntos en 2023, consolidando sus posiciones como las regiones con mayor capacidad para generar ingresos. En el caso de Antofagasta, el liderazgo se explica por su especialización minera y la atracción de inversión extranjera. En Magallanes, en cambio, este desempeño se sostiene en una combinación de ventajas territoriales, incentivos fiscales y un creciente dinamismo en servicios y energías renovables, especialmente a partir de la proyección del hidrógeno verde. Le siguen la Región Metropolitana de Santiago (63,3 puntos) y Biobío (57,0), con una trayectoria consistente en los primeros lugares del ranking. En el caso de Región Metropolitana, este desempeño se asocia a una economía diversificada, su rol como centro financiero y la concentración de servicios especializados; en Biobío, a una base productiva y de servicios relativamente diversificada (Fagerberg, Srholec & Verspagen, 2010).

En el extremo opuesto, Ñuble (serie desde 2019) registra el nivel más bajo del período y retrocede 3,7 puntos. Le siguen La Araucanía y Maule, que, si bien registran aumentos relevantes (+9,1 y +12,8 puntos, respectivamente), se mantienen en posiciones rezagadas. Este desempeño se asocia a condiciones estructurales persistentes, como baja diversificación productiva, alta dependencia de actividades agrícolas y prevalencia de empleo informal o de baja calidad contractual, que limitan la capacidad efectiva de generar ingresos (Larrañaga & Rodríguez, 2019).

Entre las regiones con avances destacados, además de Biobío y Maule, se encuentra Arica y Parinacota, que mejora 12,5 puntos (de 36,3 a 48,8), subiendo dos posiciones en el ranking. En contraste, se observan descensos en el posicionamiento relativo, como el caso de Tarapacá, que cae del 4.º lugar en 2014 al 9.º en 2023 tras una disminución de 2,3 puntos en su puntaje. Otras regiones, como Los Ríos, también pierden posiciones pese a mantener valores relativamente estables, lo que refleja una menor dinámica relativa frente al avance de otros territorios.

Resultados del factor Capacidad de Generar Ingresos por año y región (2014 – 2023)

› TABLA 3.22

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var ICR 2014-23	Ranking 2023	Var Ranking 2014-23
Arica y Parinacota	36,3	40,1	37,5	39,0	43,8	45,8	49,8	49,9	50,0	48,8	12,5	11	2
Tarapacá	53,0	54,3	49,8	49,7	51,7	52,1	55,2	51,7	49,8	50,7	-2,3	9	-5
Antofagasta	65,5	64,6	63,0	64,5	65,0	63,7	64,6	62,9	63,8	66,7	1,2	2	-1
Atacama	48,1	47,2	48,1	52,0	53,5	53,7	55,4	55,4	56,1	55,2	7,1	5	0
Coquimbo	38,6	37,7	37,6	39,3	43,2	42,9	45,9	49,0	47,6	47,5	8,8	13	-1
Valparaíso	48,1	48,8	49,3	51,7	52,9	53,5	55,3	54,8	54,0	53,8	5,7	6	0
Región Metropolitana	58,1	57,9	58,1	59,6	60,5	60,8	61,5	61,0	62,3	63,3	5,2	3	0
O'Higgins	44,9	45,6	46,1	50,0	51,9	52,5	55,0	53,9	53,2	52,7	7,8	8	0
Maule	33,7	36,0	35,9	40,4	45,0	43,9	47,3	47,8	48,0	46,5	12,8	14	1
Ñuble ³⁹						45,5	46,5	44,0	42,5	41,8		16	
BíoBío	41,3	44,1	45,9	51,8	53,4	54,7	57,1	56,5	56,7	57,0	15,7	4	5
La Araucanía	35,1	36,1	38,3	38,3	41,8	42,6	44,8	45,8	44,1	44,2	9,1	15	-1
Los Ríos	39,5	39,4	42,0	44,8	44,8	46,3	46,1	47,7	47,4	47,5	8,0	12	-1
Los Lagos	39,9	40,8	42,2	44,5	47,5	49,7	51,9	51,6	49,5	49,7	9,9	10	-1
Aysén	46,5	47,0	46,8	50,0	49,9	49,6	49,0	49,3	51,7	53,2	6,7	7	0
Magallanes	62,6	63,9	63,9	64,7	61,5	63,5	68,4	66,3	65,5	66,8	4,2	1	1
País	49,3	49,9	50,3	52,8	54,5	54,8	56,4	56,0	56,2	56,6	7,4		

Fuente: SUBDERE. ICR 2026

39 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Capacidad de Generar Ingresos disminuyó en 3,7 puntos, y cae en 3 lugares su posición dentro del ranking nacional.

En síntesis, este factor evidencia una brecha estructural persistente: las regiones con mejores resultados son aquellas con economías más dinámicas y diversificadas —ya sea por minería en Antofagasta y Atacama, por servicios en Región Metropolitana, o por una combinación de servicios y energías, e incentivos fiscales en Magallanes—, mientras que las regiones del centro-sur agrícola permanecen en niveles bajos o moderados, lo que confirma su limitada capacidad para generar ingresos sostenidos y autónomos (véase Figura 3.34). Estas diferencias se vinculan con debates centrales en la literatura sobre desarrollo regional, en torno al peso de la estructura productiva, la calidad del empleo y la capacidad institucional de los territorios (Storper, 1997; Rodríguez-Pose & Crescenzi, 2008; Aroca & Atienza, 2016; CEPAL, 2020).

Ranking del factor Capacidad de Generar Ingresos por año y región (2014 – 2023)

› TABLA 3.23

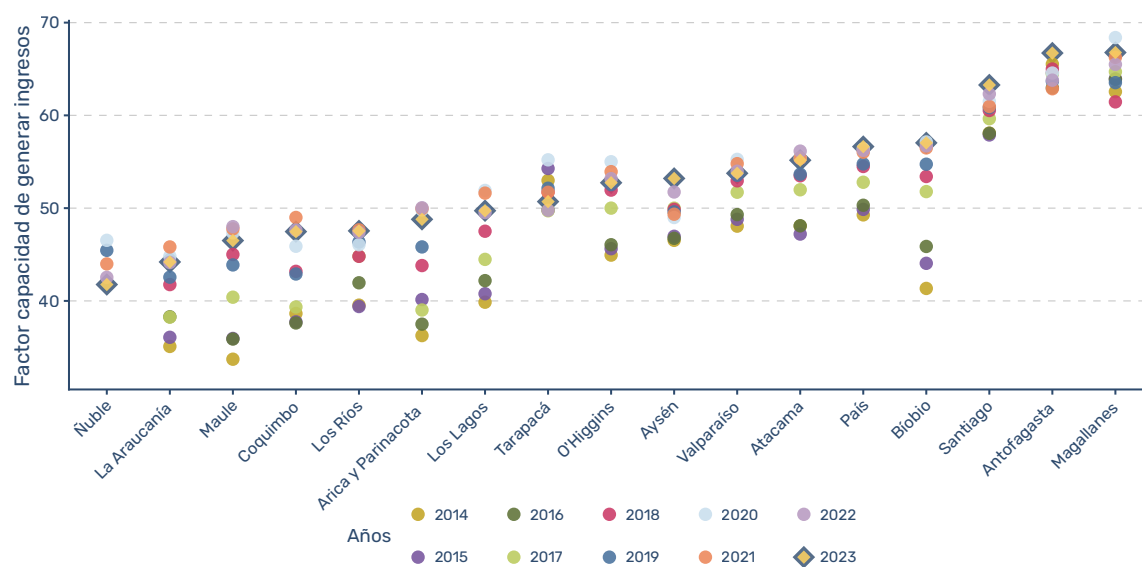
Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var Ranking 2023- 2014	Var Max
Magallanes	2	2	1	1	2	2	1	1	1	1	1	1
Antofagasta	1	1	2	2	1	1	2	2	2	2	-1	1
Región Metropolitana	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	0	0
Biobío	9	9	9	5	5	4	4	4	4	4	5	5
Atacama	5	6	6	4	4	5	5	5	5	5	0	2
Valparaíso	6	5	5	6	6	6	6	6	6	6	0	1
Aysén	7	7	7	8	9	10	11	11	8	7	0	4
O'Higgins	8	8	8	7	7	7	8	7	7	8	0	1
Tarapacá	4	4	4	9	8	8	7	8	10	9	-5	6
Los Lagos	10	10	10	11	10	9	9	9	11	10	-1	2
Arica y Parinacota	13	11	14	14	13	12	10	10	9	11	2	5
Los Ríos	11	12	11	10	12	11	14	14	14	12	-1	4
Coquimbo	12	13	13	13	14	15	15	12	13	13	-1	3
Maule	15	15	15	12	11	14	12	13	12	14	1	4
La Araucanía	14	14	12	15	15	16	16	15	15	15	-1	4
Ñuble ⁴⁰						13	13	16	16	16		3

Fuente: SUBDERE. ICR 2026

40 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Capacidad de Generar Ingresos disminuyó en tres (3) posiciones dentro del ranking nacional.

Evolución del factor generación de ingresos por regiones (2014 – 2023)

> FIGURA 3.34



Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Igualdad de Ingresos⁴¹

Los resultados del factor Igualdad de Ingresos se presentan en las Tablas 3.24–3.25, en la Tabla Anexo 1.13, y en la Figura 3.35. Para este factor, el período de análisis corresponde a 2013–2022 (según disponibilidad de datos). En términos generales, se observa una alta variabilidad regional, con un quiebre significativo hacia 2020 y recuperaciones posteriores de distinta intensidad, lo que tensiona la estabilidad de este componente de la competitividad.

La región con mejor desempeño en 2022 es Magallanes, con 63,4 puntos. Si bien registra una fuerte caída entre 2017 y 2020 (-31,1 puntos), posteriormente recupera parte de su nivel y acumula una mejora neta de +4,3 puntos en el período. También destacan Tarapacá (63,1), Atacama (62,0), Coquimbo (61,8) y Maule (60,8), que, pese a retrocesos coyunturales, cierran 2022 en posiciones altas del ranking.

En el extremo opuesto, la Región Metropolitana de Santiago registra el valor más bajo en 2022, con 43,8 puntos, ubicándose como la región con menor igualdad de ingresos según este factor. Su descenso acumulado de -5,2 puntos, junto con una caída pronunciada de -25,8 puntos entre 2017 y 2020, la lleva a retroceder del 14.º al 16.º lugar del ranking. Otras regiones también exhiben deterioros relativos: O'Higgins (52,6), Aysén (54,0), Los Ríos (54,9) y Antofagasta (55,8) caen entre 3 y 10 posiciones, lo que sugiere un debilitamiento sostenido de sus niveles de equidad.

41 Este factor se compone de cuatro variables: Coeficiente de Gini, Índice de Theil, Coeficiente de Palma y Desviación Logarítmica Media, todas derivadas de la Encuesta Casen. Para el cálculo del ICR 2025 se utilizaron los resultados correspondientes a los años 2013, 2015, 2017, 2020 y 2022, imputándose los valores de los años intermedios. No obstante, para el análisis específico del comportamiento del factor Igualdad de Ingresos en esta sección, se considerarán únicamente los años con datos observados.

Resultados del factor Igualdad de Ingresos por año y región (2014 – 2023)

› TABLA 3.24

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var ICR 2014-23	Ranking 2023	Var Ranking 2014-23
Arica y Parinacota	62,3	62,4	59,9	62,8	57,5	56,3	45,4	53,9	58,1	51,5	-10,9	3	-2
Tarapacá	57,2	51,9	56,1	62,4	55,0	54,5	38,3	53,4	63,1	52,4	-4,8	2	3
Antofagasta	57,7	52,7	53,6	63,8	49,6	47,6	21,2	43,6	55,8	39,6	-18,1	15	-12
Atacama	59,6	58,3	57,1	58,6	54,7	53,5	35,1	51,0	62,0	48,6	-11,0	7	-5
Coquimbo	54,7	57,0	54,8	58,1	54,8	54,8	43,5	54,9	61,8	54,9	0,2	1	6
Valparaíso	51,8	53,7	49,6	52,4	47,4	46,3	25,5	44,1	55,9	41,9	-9,9	14	-4
Región Metropolitana	41,9	39,5	38,2	35,9	34,6	32,8	10,1	29,1	43,8	25,5	-16,4	16	-1
O'Higgins	57,4	50,1	54,3	62,0	51,3	49,8	35,3	46,8	52,6	43,7	-13,6	11	-7
Maule	46,2	44,1	47,2	48,7	48,2	48,7	35,9	49,8	60,8	50,8	4,7	4	10
Ñuble⁴²						48,2	39,5	48,2	57,0	48,2		9	
Biobío	52,7	52,7	51,7	55,7	50,8	50,3	33,1	49,3	59,7	48,4	-4,3	8	1
La Araucanía	48,8	52,2	49,1	49,9	49,5	49,7	36,1	50,1	60,1	50,5	1,8	5	8
Los Ríos	51,2	47,1	49,4	51,2	47,5	46,6	30,7	44,7	54,9	42,9	-8,3	13	-2
Los Lagos	48,8	48,8	48,9	51,9	49,1	49,1	36,3	49,2	58,1	49,4	0,5	6	6
Aysén	54,1	50,4	51,6	55,6	49,2	48,0	32,0	45,5	54,0	43,1	-11,0	12	-4
Magallanes	55,8	55,6	53,7	57,0	51,5	50,5	25,9	48,3	63,4	46,2	-9,7	10	-5
País⁴³	48,3	46,9	46,1	47,3	43,8	42,6	23,7	40,3	52,2	38,1	-10,2		

Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Las mayores mejoras corresponden a La Araucanía (+11,3), Maule (+10,8), Ñuble (+8,7), Coquimbo (+8,2) y Los Lagos (+8,0), que partiendo desde niveles bajos lograron estabilizar sus resultados en los años posteriores a la crisis. Su trayectoria podría estar vinculada a estructuras productivas donde sectores como la agricultura, la pequeña minería o la pesca amortiguaron parcialmente efectos distributivos adversos.

42 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Igualdad de Ingresos no varió, y creció en dos (2) lugares dentro del ranking nacional.

43 El valor del país corresponde al promedio ponderado de los puntajes regionales, utilizando como ponderador la población de cada región en cada año.

Ranking del factor Igualdad de Ingresos por año y región (2014 - 2023)

> TABLA 3.25

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var Ranking 2023- 2014	Var Max
Coquimbo	7	3	4	6	3	2	2	1	4	1	6	6
Tarapacá	5	9	3	3	2	3	4	3	2	2	3	7
Arica y Parinacota	1	1	1	2	1	1	1	2	8	3	-2	7
Maule	14	14	14	14	12	10	7	6	5	4	10	10
La Araucanía	13	8	12	13	9	8	6	5	6	5	8	8
Los Lagos	12	12	13	11	11	9	5	8	9	6	6	8
Atacama	2	2	2	5	4	4	9	4	3	7	-5	7
Biobío	9	7	8	8	7	6	10	7	7	8	1	4
Ñuble ⁴⁴						11	3	10	10	9		8
Magallanes	6	4	6	7	5	5	13	9	1	10	-5	12
O'Higgins	4	11	5	4	6	7	8	11	15	11	-7	11
Aysén	8	10	9	9	10	12	11	12	14	12	-4	6
Los Ríos	11	13	11	12	13	14	12	13	13	13	-2	3
Valparaíso	10	5	10	10	14	15	14	14	11	14	-4	10
Antofagasta	3	6	7	1	8	13	15	15	12	15	-12	14
Región Metropolitana	15	15	15	15	15	16	16	16	16	16	-1	1

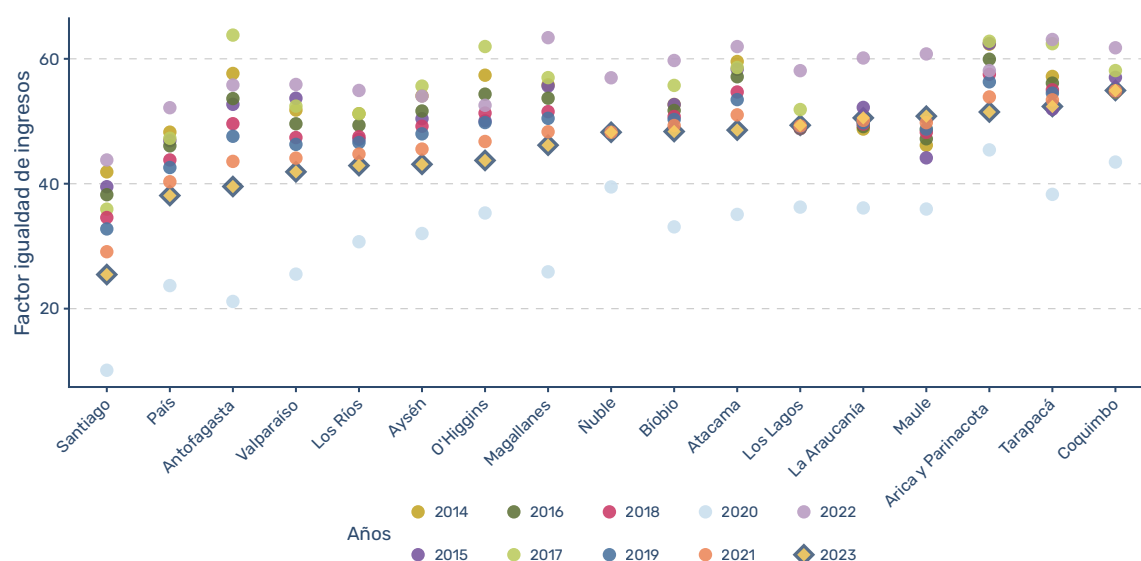
Fuente: SUBDERE. ICR 2026

44 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Igualdad de Ingresos aumentó en dos (2) posiciones dentro del ranking nacional.

En conjunto, el factor Igualdad de Ingresos muestra que una parte relevante de las regiones presenta en 2022 niveles de igualdad inferiores a los observados en 2013, lo que sugiere que las brechas distributivas tienden a persistir o profundizar, especialmente en territorios metropolitanos y altamente concentrados. En contraste, los avances de algunas regiones que partían desde posiciones rezagadas indican que la equidad relativa puede mejorar bajo ciertas condiciones de resiliencia territorial y cambios en la dinámica productiva. Estos resultados combinan efectos coyunturales asociados al quiebre de 2020 con desigualdades estructurales de larga data, ampliamente documentadas en la literatura sobre desarrollo territorial y distribución del ingreso (De Ferranti et al., 2004; López & Miller, 2008; Aroca & Atienza, 2016). Este patrón refuerza la necesidad de políticas diferenciadas que fortalezcan ingresos laborales de calidad, formalización y capacidades productivas en territorios rezagados, junto con estrategias que mitiguen desigualdades distributivas en regiones altamente concentradas.

Evolución del factor Igualdad de Ingresos por regiones (2014 – 2023)

› FIGURA 3.35



Entorno y Vivienda

Los resultados del factor Entorno y Vivienda se presentan en las Tablas 3.26–3.27, en la Tabla Anexo 1.14, y en la Figura 3.36. Durante 2014–2023 se observa una diferenciación territorial marcada: las regiones del sur tienden a liderar el ranking, mientras que las del norte se concentran en posiciones rezagadas. Este patrón se asocia a diferencias estructurales en clima, geografía, densidad poblacional y presión urbana, que inciden en la calidad del entorno residencial y de la infraestructura habitacional.

El valor máximo del período corresponde a Aysén, con 68,2 puntos en 2023, liderando de manera sostenida el ranking desde 2017. Le siguen Maule (59,1), Magallanes (58,3) y Los Lagos (57,7), regiones del sur y centro-sur que se benefician de menor densidad urbana y de condiciones ambientales relativamente más favorables, lo que contribuye a entornos residenciales de mayor calidad.

Resultados del factor Entorno y Vivienda por año y región (2014 – 2023)

› TABLA 3.26

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var ICR 2014-23	Ranking 2023	Var Ranking 2014-23
Arica y Parinacota	37,4	39,7	39,7	46,2	42,0	43,2	41,3	45,5	46,4	47,8	10,4	13	0
Tarapacá	35,7	35,3	36,7	32,4	37,7	38,2	38,3	39,2	42,3	40,1	4,4	16	-1
Antofagasta	36,6	38,0	39,1	46,4	41,5	42,8	42,1	45,2	45,3	47,7	11,2	14	0
Atacama	41,4	41,1	43,8	48,3	46,1	47,3	46,5	49,7	51,3	52,1	10,7	11	0
Coquimbo	41,2	44,1	43,7	44,2	46,2	47,5	45,3	50,0	53,8	52,5	11,3	10	1
Valparaíso	49,1	49,6	49,5	49,9	50,0	50,2	48,8	50,7	52,0	51,1	2,1	12	-4
Región Metropolitana	42,6	43,6	43,0	41,8	43,4	43,6	42,7	44,1	45,6	44,5	1,8	15	-5
O'Higgins	53,5	53,7	53,9	52,8	54,3	54,5	54,7	54,9	55,6	55,2	1,8	6	-2
Maule	50,5	51,2	52,2	53,5	53,8	54,7	52,7	56,3	59,1	58,0	7,4	3	3
Ñuble⁴⁵						55,4	53,1	55,4	57,6	55,4		5	
Biobío	48,3	50,6	49,5	50,7	50,8	51,5	50,1	52,8	54,4	54,0	5,8	9	0
La Araucanía	50,2	49,8	51,1	53,5	52,0	52,5	49,7	53,4	55,8	54,4	4,2	7	0
Los Ríos	55,1	57,4	55,0	55,8	54,8	54,7	51,0	54,5	56,4	54,4	-0,8	8	-5
Los Lagos	52,7	53,6	53,7	57,3	54,7	55,3	52,7	56,3	57,7	57,3	4,6	4	1
Aysén	57,9	60,5	60,2	61,8	62,5	63,6	62,6	65,9	68,2	68,2	10,3	1	0
Magallanes	57,0	61,6	57,3	56,9	57,6	57,7	55,2	58,0	59,6	58,3	1,3	2	0
País	45,9	47,0	46,8	47,1	47,6	48,1	46,7	48,8	50,5	49,7	3,8		

Fuente: SUBDERE. ICR 2026

45 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Entorno y Vivienda no varió, y cae en dos (2) lugares su posición dentro del ranking nacional.



En el otro extremo, el valor mínimo se registra en Tarapacá, con 40,1 puntos en 2023, sin mostrar mejoras significativas respecto a 2014. La Región Metropolitana de Santiago alcanza 44,5 puntos y desciende al 15.º lugar, lo que refleja las consecuencias de la alta densidad urbana, la presión habitacional y déficits de infraestructura en la capital.

Entre las regiones con mayores mejoras acumuladas destacan Coquimbo (+11,3 puntos), Antofagasta (+11,2) y Atacama (+10,7). Sin embargo, estos avances no han sido suficientes para alterar de manera significativa su posición en el ranking, lo que evidencia la persistencia de brechas estructurales en la calidad del entorno y la vivienda. En contraste, regiones como la Región Metropolitana y Valparaíso retroceden en posiciones (-5 y -4 lugares, respectivamente), lo que puede asociarse a procesos de expansión urbana y presión demográfica no acompañados de mejoras equivalentes en planificación territorial.

Ranking del factor Entorno y Vivienda año y región (2014 – 2023)

› TABLA 3.27

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var Ranking 2023-2014	Var Max
Aysén	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1
Magallanes	2	1	2	3	2	2	2	2	2	2	0	2
Maule	6	6	6	5	6	6	6	3	3	3	3	3
Los Lagos	5	5	5	2	4	4	5	4	4	4	1	3
Ñuble ⁴⁶						3	4	5	5	5		2
O'Higgins	4	4	4	7	5	7	3	6	8	6	-2	5
La Araucanía	7	8	7	6	7	8	9	8	7	7	0	3
Los Ríos	3	3	3	4	3	5	7	7	6	8	-5	5
Biobío	9	7	8	8	8	9	8	9	9	9	0	2
Coquimbo	12	10	11	13	10	11	12	11	10	10	1	3
Atacama	11	12	10	10	11	12	11	12	12	11	0	2
Valparaíso	8	9	9	9	9	10	10	10	11	12	-4	4
Arica y Parinacota	13	13	13	12	13	14	15	13	13	13	0	3
Antofagasta	14	14	14	11	14	15	14	14	15	14	0	4
Región Metropolitana	10	11	12	14	12	13	13	15	14	15	-5	5
Tarapacá	15	15	15	15	15	16	16	16	16	16	-1	1

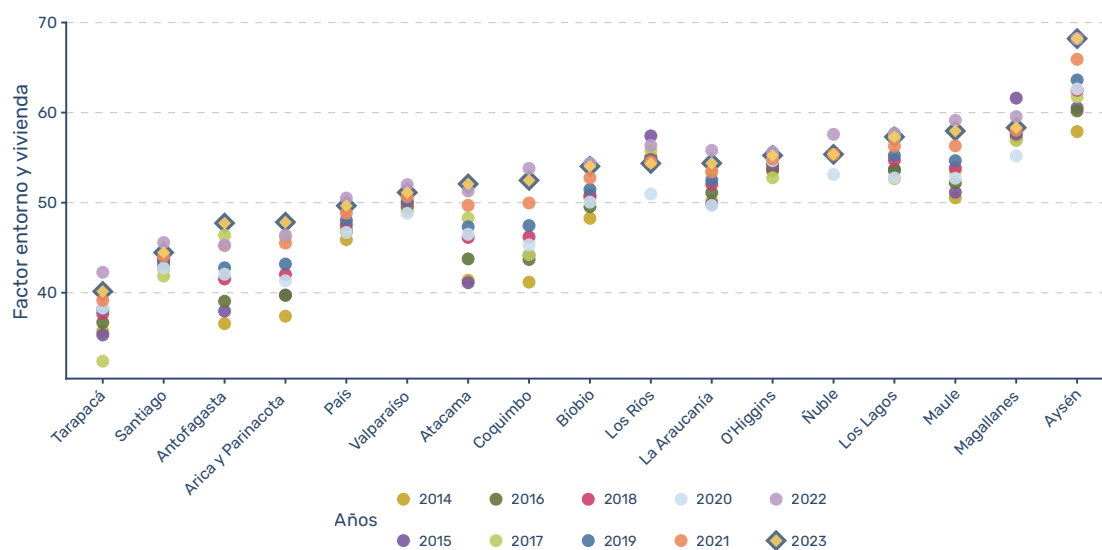
Fuente: SUBDERE. ICR 2026

En conjunto, el factor Entorno y Vivienda confirma una brecha territorial persistente: las regiones del sur tienden a ocupar de forma consistente las primeras posiciones del ranking —con Aysén, Maule, Magallanes y Los Lagos como referentes—, mientras varias regiones del norte enfrentan mayores dificultades para mejorar la calidad del entorno residencial (véase la Figura 3.36). Este patrón se vincula con factores estructurales como densidad poblacional, calidad ambiental y planificación urbana, que condicionan las condiciones de habitabilidad (Rodríguez & Sugranyes, 2005; Sabatini, 2006; CEPAL, 2020). Esto refuerza la necesidad de políticas diferenciadas que fortalezcan planificación territorial, infraestructura urbana y acceso a vivienda adecuada en regiones con alta presión urbana, sin descuidar la preservación ambiental y la calidad del entorno en territorios con ventajas relativas.

46 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Entorno y Vivienda disminuyó en dos (2) posiciones dentro del ranking nacional.

Evolución del factor Entorno y Vivienda por regiones (2014 – 2023)

> FIGURA 3.36



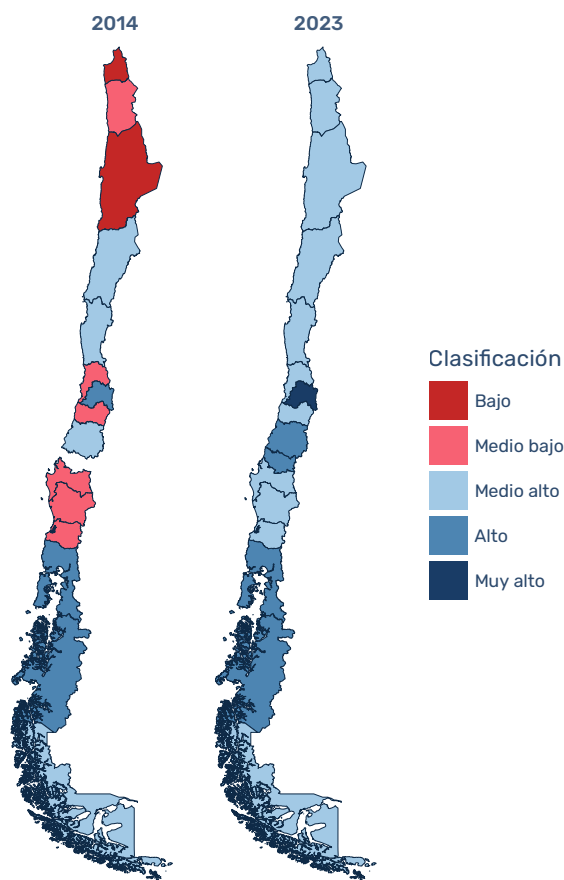
Fuente: SUBDERE. ICR 2026

3.3 Sustentabilidad

Los resultados de la dimensión Sustentabilidad se presentan en las Figuras 3.37–3.40, y en las Tablas 3.28–3.29, y en la Tabla Anexo 1.4, donde se reportan los valores del índice y el ranking regional. Esta dimensión muestra la menor dispersión en 2014–2023 (0,9 puntos entre regiones), en comparación con Productividad (5,4) y Calidad de Vida (2,3), lo que sugiere un patrón más estable, aunque con brechas persistentes.

Mapa de la dimensión Sustentabilidad

> FIGURA 3.37



La Región Metropolitana de Santiago lidera la dimensión, pasando de 54,7 en 2014 a 58,0 en 2023. Le siguen Los Lagos y Biobío, que mantienen desempeños relativamente altos con variaciones leves, y Magallanes, que se estabiliza en torno a 51,3 puntos. Ñuble, incorporada en 2019, muestra una trayectoria inicial favorable al subir de 48,8 a 50,9 en 2023. En contraste, las regiones con menor desempeño corresponden principalmente a territorios mineros: Antofagasta (48,1), Atacama (48,9), Coquimbo (49,4) y Tarapacá (50,0) en 2023.

Aunque Antofagasta es la que más crece en la década (+4,3 puntos), no logra superar el promedio nacional y se mantiene en el último lugar del ranking. Atacama, tras un retroceso prolongado entre 2016 y 2021, recupera solo parcialmente niveles cercanos a los iniciales. Coquimbo, que había registrado valores altos a mediados de la década, presenta un deterioro sostenido. En Tarapacá, pese a un incremento de 2,0 puntos, la posición relativa no cambia y se mantiene en el 13.º lugar.

Al igual que para el ICR y las demás dimensiones para la dimensión Sustentabilidad se utiliza la tipología stock-flujo (Figura 3.38), que cruza el nivel alcanzado en 2023 (stock) con la variación acumulada en 2014–2023 (flujo), tomando como referencia los promedios nacionales ponderados. Esta lectura permite clasificar a las regiones en cuatro cuadrantes y, de forma complementaria, la pendiente β matiza el flujo al distinguir tendencias sostenidas de variaciones concentradas en algunos años. En esta tipología, la Región Metropolitana aparece como líder consolidado, mientras un conjunto amplio de regiones —Atacama, Coquimbo, Valparaíso, Maule, Los Ríos y Aysén— se ubica en rezagos persistentes. En paralelo, Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta y Ñuble se clasifican como Rezagos Dinámicos, con variaciones positivas que, sin embargo, no alcanzan para cerrar la brecha en el nivel de stock.

Resultados de la dimensión Sustentabilidad por año y región (2014 – 2023)

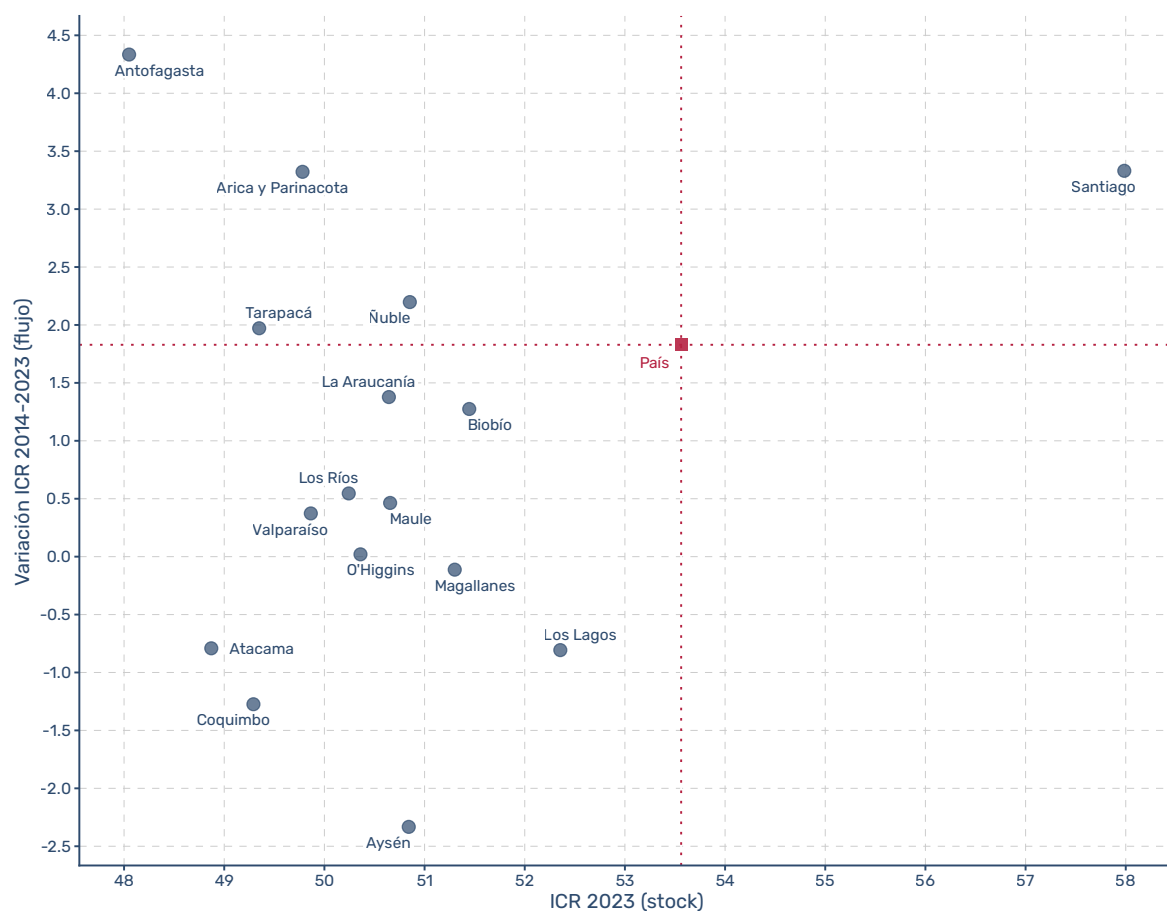
> TABLA 3.28

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var ICR 2014-23	Ranking 2023	Var Ranking 2014-23
Arica y Parinacota	46,5	46,9	47,0	48,3	48,1	47,4	43,3	48,4	46,8	49,8	3,3	12	2
Tarapacá	47,4	44,2	48,6	48,5	47,0	38,5	41,3	49,8	46,6	49,3	2,0	13	0
Antofagasta	43,7	38,9	44,4	45,5	44,4	47,0	41,1	46,6	45,8	48,1	4,3	16	-1
Atacama	49,7	48,5	48,7	49,2	47,7	46,2	43,4	42,6	46,3	48,9	-0,8	15	-5
Coquimbo	50,6	50,7	50,9	51,3	50,9	50,0	46,3	50,8	49,3	49,3	-1,3	14	-9
Valparaíso	49,5	50,0	49,7	50,0	49,5	48,7	45,3	50,2	48,5	49,9	0,4	11	0
Región Metropolitana	54,7	55,2	55,8	56,4	56,0	55,1	51,9	56,5	56,4	58,0	3,3	1	0
O'Higgins	50,3	51,0	51,2	51,1	50,9	49,5	47,2	50,8	45,1	50,4	0,0	9	-3
Maule	50,2	49,7	51,3	51,4	50,7	49,6	47,3	50,7	49,3	50,7	0,5	7	0
Ñuble ⁴⁷						48,7	47,0	49,6	48,2	50,9	2,2	5	6
Biobío	50,2	50,5	50,0	50,1	49,2	48,9	46,2	50,0	48,6	51,4	1,3	3	5
La Araucanía	49,3	50,0	50,3	50,4	49,9	48,6	46,0	49,7	48,0	50,6	1,4	8	4
Los Ríos	49,7	50,0	51,3	51,2	49,7	49,8	46,7	50,2	48,5	50,2	0,5	10	-1
Los Lagos	53,2	53,3	53,1	53,7	53,0	52,1	48,5	52,5	50,2	52,4	-0,8	2	1
Aysén	53,2	52,8	52,5	53,1	52,7	51,0	47,7	52,1	48,7	50,8	-2,3	6	-4
Magallanes	51,4	50,8	51,1	51,4	51,2	49,4	45,9	49,7	49,1	51,3	-0,1	4	0
País	51,7	51,9	52,4	52,9	52,3	51,4	48,4	52,7	51,6	53,6	1,8		

47 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en la dimensión Sustentabilidad aumentó en 2,2 puntos, y sube en tres (3) lugares su posición dentro del ranking nacional.

Tipología en el ICR - Sustentabilidad (Stock 2023 versus Flujo 2014 - 2023)

> FIGURA 3.38



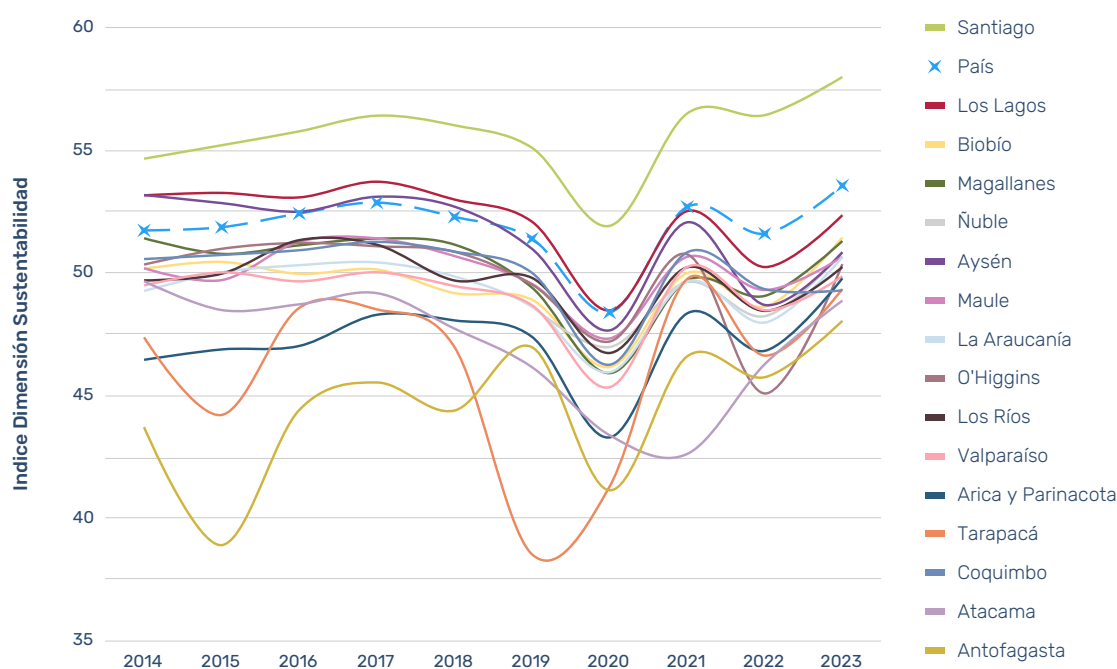
Fuente: SUBDERE, 2026

Nota: Nombres de los cuadrantes: (1) Superior Derecho (AA): Líderes Consolidados; (2) Inferior Derecho (AB): Líderes estables; (3) Superior Izquierdo (BA): Rezagos Dinámicos; (4) Inferior Izquierdo (BB): Rezagos persistentes.

En conjunto, la dimensión Sustentabilidad muestra tensiones estructurales entre regiones: los territorios con mayor presión extractiva enfrentan desafíos relevantes para conciliar actividad económica y sostenibilidad, mientras regiones del sur y zonas con menor densidad industrial tienden a presentar niveles más altos, aunque con estancamiento relativo. Las oscilaciones observadas responden tanto a eventos coyunturales —por ejemplo, pandemia, sequías e impactos climáticos extremos— como a factores estructurales de largo plazo. Aun con una dispersión acotada entre regiones, persisten brechas asociadas a modelos productivos y presiones extractivas. Esto refuerza la necesidad de fortalecer políticas regionales ambientales, promover innovación sostenible en sectores clave (como minería y acuicultura) y avanzar hacia un desarrollo más equilibrado y responsable con el medio ambiente (Bebbington, 2012; Gudynas, 2011; OCDE, 2022) (véase Figuras 3.39–3.40).

Evolución de la dimensión Sustentabilidad por año y región (2014 – 2023)

› FIGURA 3.39



Ranking dimensión Sustentabilidad Regional por año y región (2014 – 2023) (ordenado por 2023)

> TABLA 3.29

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var 2014-23	Var Max
Región Metropolitana	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0
Los Lagos	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1
Biobío	8	7	10	10	11	9	9	9	7	3	5	8
Magallanes	4	5	7	5	4	8	11	11	5	4	0	7
Ñuble ⁴⁸						11	6	13	10	5		8
Aysén	2	3	3	3	3	3	3	3	6	6	-4	4
Maule	7	11	5	4	7	6	4	6	4	7	0	7
La Araucanía	12	8	9	9	8	12	10	12	11	8	4	4
O'Higgins	6	4	6	8	6	7	5	5	16	9	-3	12
Los Ríos	9	10	4	7	9	5	7	8	9	10	-1	6
Valparaíso	11	9	11	11	10	10	12	7	8	11	0	5
Arica y Parinacota	14	13	14	14	12	13	14	14	12	12	2	2
Tarapacá	13	14	13	13	14	16	15	10	13	13	0	6
Coquimbo	5	6	8	6	5	4	8	4	3	14	-9	11
Atacama	10	12	12	12	13	15	13	16	14	15	-5	6
Antofagasta	15	15	15	15	15	14	16	15	15	16	-1	2

Evolución de la dimensión Sustentabilidad por año y región (ordenado por dimensión al 2023)

> FIGURA 3.40



48 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en la dimensión Sustentabilidad aumentó en seis (6) posiciones dentro del ranking nacional.

Calidad Medioambiental

Los resultados del factor Calidad Medioambiental se presentan en las Tablas 3.30–3.31, en la Tabla Anexo 1.15, y en la Figura 3.41. El factor se caracteriza por una alta volatilidad territorial durante el período 2014–2023. En total, 13 regiones disminuyen su puntaje respecto del inicio de la serie, lo que lo convierte en uno de los factores con más caídas acumuladas dentro de la dimensión.

El valor más alto del período corresponde a la Región Metropolitana de Santiago, con 55,5 puntos en 2023. Le siguen de cerca Arica y Parinacota y Los Lagos. En particular, Arica y Parinacota destaca por su estabilidad, con puntajes cercanos a 55 puntos a lo largo de la década.

Resultados del factor Calidad Medioambiental por año y región (2014 – 2023)

› TABLA 3.30

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var ICR 2014-23	Ranking 2023	Var Ranking 2014-23
Arica y Parinacota	55,0	55,0	55,1	55,1	55,2	55,2	55,2	55,2	55,2	55,2	0,2	2	2
Tarapacá	51,9	38,2	53,0	52,7	47,2	23,4	48,2	53,6	53,5	53,2	1,3	5	7
Antofagasta	30,0	16,8	26,8	29,5	29,5	41,5	34,8	37,2	38,3	40,9	10,9	15	0
Atacama	45,9	43,3	42,9	43,4	42,6	41,2	42,3	25,3	38,0	36,3	-9,6	16	-3
Coquimbo	54,1	54,2	54,3	54,3	54,4	54,4	54,4	54,1	52,9	47,1	-7,0	12	-5
Valparaíso	53,3	53,3	50,2	49,3	49,5	51,7	50,1	53,6	50,6	51,1	-2,2	9	2
Región Metropolitana	55,8	55,7	55,7	55,5	55,8	55,7	55,8	55,8	55,4	55,5	-0,2	1	0
O'Higgins	54,1	54,3	55,0	54,8	54,9	53,7	54,5	54,8	38,4	52,8	-1,3	7	-1
Maule	55,5	51,6	55,4	54,9	54,9	54,9	55,3	55,2	54,4	52,5	-2,9	8	-6
Ñuble⁴⁹						51,9	54,3	51,8	50,2	50,3		10	
Biobío	53,3	53,0	50,9	48,5	46,0	49,5	46,3	49,8	48,5	50,2	-3,2	11	-2
La Araucanía	54,3	54,5	54,5	54,2	53,8	54,0	53,9	54,4	53,2	53,7	-0,6	4	1
Los Ríos	53,4	53,8	54,1	52,8	50,0	54,1	54,0	52,6	51,5	52,9	-0,5	6	2
Los Lagos	55,2	55,2	54,9	54,8	54,6	54,7	54,2	54,4	52,4	53,9	-1,3	3	0
Aysén	53,3	52,7	53,4	52,5	51,2	52,4	51,9	46,0	42,8	44,2	-9,1	13	-3
Magallanes	45,7	45,9	45,8	45,8	46,0	43,4	41,8	40,7	42,4	42,5	-3,2	14	0
País	53,7	52,7	53,0	52,5	52,2	52,8	52,7	53,2	51,7	52,5	-1,1		

Fuente: SUBDERE. ICR 2026

49 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Medioambiental disminuye en 1,6 puntos, y no tiene variación en su posición dentro del ranking nacional.

En contraste, el valor mínimo del período se observa en Antofagasta en 2015, con 16,8 puntos. Posteriormente registra una recuperación progresiva y en 2023 alcanza 40,9 puntos, lo que equivale a un aumento acumulado de +10,9 puntos respecto de 2014; sin embargo, se mantiene en el 15.º lugar del ranking (sin variación de posición en el período). También se ubican en el tramo inferior Atacama (último lugar en 2023, con 36,3 puntos) y Magallanes y Aysén, con valores finales en torno a 42–44 puntos.

Tarapacá muestra una recuperación significativa luego de una fuerte caída en 2019 (23,4 puntos), alcanza 53,2 puntos en 2023, con un aumento de +10,9 puntos y un ascenso de 7 posiciones en el ranking.

En contraste, entre las principales caídas acumuladas se encuentra Coquimbo, que pasa de 54,1 en 2014 a 47,1 en 2023 (-7,0 puntos) y desciende 5 posiciones en el ranking. Atacama registra una caída de -9,6 puntos en el período. Aysén también muestra un deterioro significativo (-9,1 puntos) y retrocede del 10.º al 13.º lugar, ubicándose entre las regiones con peor desempeño en este factor. Maule, por su parte, presenta el mayor retroceso en el ranking (-6 posiciones) y una disminución de -2,9 puntos.

Ranking del factor Calidad Medioambiental por año y región (2014 – 2023)

> TABLA 3.31

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var Ranking 2023-2014	Var Max
Región Metropolitana	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0
Arica y Parinacota	4	3	3	2	2	2	3	2	2	2	2	2
Los Lagos	3	2	5	4	5	4	7	6	7	3	0	5
La Araucanía	5	4	6	7	7	7	9	5	5	4	1	5
Tarapacá	12	14	10	9	11	16	12	9	4	5	7	12
Los Ríos	8	7	8	8	9	6	8	10	8	6	2	4
O'Higgins	6	5	4	5	4	8	4	4	14	7	-1	10
Maule	2	11	2	3	3	3	2	3	3	8	-6	9
Valparaíso	11	8	12	11	10	11	11	8	9	9	2	4
Ñuble ⁵⁰						10	6	11	10	10		5
Biobío	9	9	11	12	13	12	13	12	11	11	-2	4
Coquimbo	7	6	7	6	6	5	5	7	6	12	-5	7
Aysén	10	10	9	10	8	9	10	13	12	13	-3	5
Magallanes	14	12	13	13	12	13	15	14	13	14	0	3
Antofagasta	15	15	15	15	15	14	16	15	15	15	0	2
Atacama	13	13	14	14	14	15	14	16	16	16	-3	3

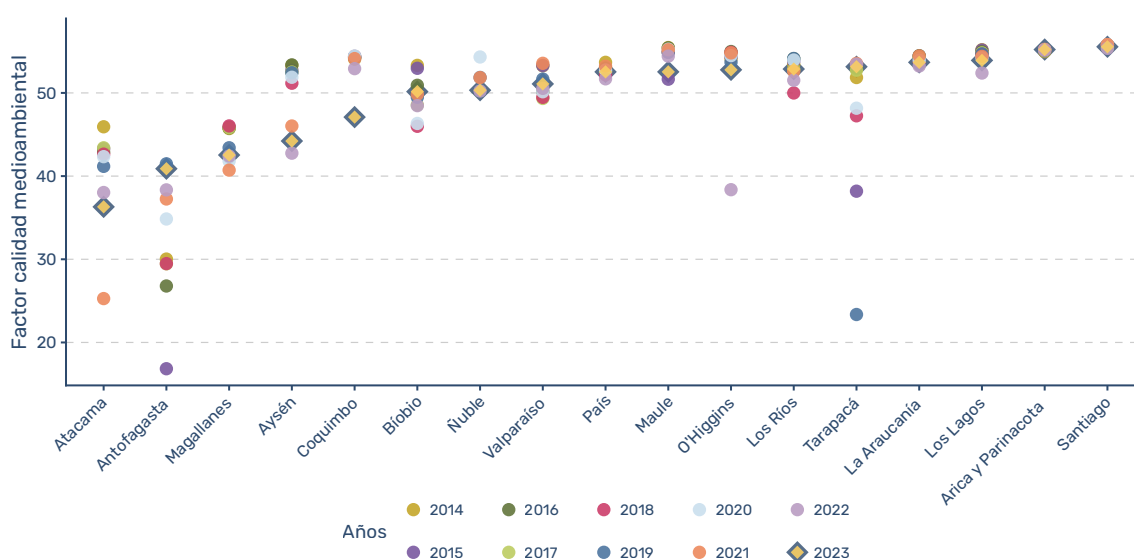
50 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Calidad Medioambiental no tuvo variación dentro del ranking nacional.

Estas fluctuaciones pueden asociarse a cambios en actividad industrial, eventos climáticos extremos, políticas ambientales regionales o procesos de urbanización acelerada, lo que convierte a este factor en uno de los más sensibles a variaciones coyunturales y de mediano plazo.

En conjunto, el factor Calidad Medioambiental muestra que, pese a recuperaciones importantes en algunas regiones, la mayoría registra retrocesos respecto del inicio del período, confirmando que las brechas ambientales son persistentes y sensibles a shocks. La combinación de alta volatilidad y caídas acumuladas sugiere que mejorar este componente requiere fortalecer capacidades de monitoreo, prevención y gestión ambiental a nivel regional, especialmente en territorios expuestos a presiones productivas o urbanas (véase Figura 3.41).

Evolución del factor Calidad Medioambiental por regiones (2014 – 2023)

› FIGURA 3.41



Capital Natural

Los resultados del factor Capital Natural se presentan en las Tablas 3.32–3.33, en la Tabla Anexo 1.16, y en la Figura 3.42. Durante 2014–2023, este factor destaca por su alta estabilidad, tanto en puntajes como en posiciones relativas: los cambios interanuales son acotados y pocas regiones modifican de manera significativa su ubicación en el ranking. Esta estabilidad se asocia a la naturaleza de las variables que lo componen —bosques, especies amenazadas, áreas verdes de mantenimiento per cápita y concesiones mineras—, las cuales reflejan condiciones estructurales y geográficas más que dinámicas coyunturales, en contraste con otros componentes del ICR.

El valor más alto en 2023 corresponde a Aysén, con 73,6 puntos, liderando de manera consistente durante toda la serie y acumulando el mayor incremento del período (+6,9 puntos). Este resultado refleja sus altos niveles de conservación ambiental, la baja presión urbana y la riqueza natural de sus ecosistemas. Le siguen Magallanes y Los Lagos, que junto a Aysén conforman un bloque de regiones del sur con mejores indicadores en capital natural.

Resultados del factor Capital Natural por año y región (2014 – 2023)

› TABLA 3.32

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var ICR 2014-23	Ranking 2023	Var Ranking 2014-23
Arica y Parinacota	40,3	40,3	40,3	40,3	40,9	41,3	41,3	41,3	41,5	41,4	1,1	15	-1
Tarapacá	43,6	43,4	43,5	43,6	43,6	43,2	43,7	44,3	43,8	43,9	0,3	14	-1
Antofagasta	38,9	38,9	38,7	38,6	38,5	38,5	39,1	39,2	39,2	38,3	-0,6	16	-1
Atacama	45,9	46,3	44,9	45,0	46,1	46,1	46,6	47,0	47,8	48,8	2,9	9	2
Coquimbo	48,2	48,6	48,6	47,8	49,0	48,5	49,1	49,3	49,5	49,3	1,1	8	-1
Valparaíso	46,7	46,9	47,3	47,5	47,6	47,2	47,0	47,7	48,4	47,5	0,7	12	-2
Región Metropolitana	48,0	47,9	48,1	48,2	48,2	48,1	47,9	47,8	51,1	51,2	3,2	5	3
O'Higgins	49,4	49,3	49,3	47,9	49,6	49,6	47,9	50,2	48,4	49,7	0,3	7	-2
Maule	46,9	46,3	47,4	47,5	47,5	47,5	47,3	47,8	48,3	48,2	1,2	11	-2
Ñuble⁵¹						48,3	48,5	48,8	49,0	48,2		10	
Biobío	45,7	46,5	46,5	46,4	46,8	46,8	47,1	46,5	47,4	47,4	1,8	13	-1
La Araucanía	48,9	49,2	49,3	49,4	49,7	49,6	49,7	49,8	50,5	50,5	1,6	6	0
Los Ríos	50,9	49,7	52,9	52,6	52,2	52,5	53,0	53,9	53,3	52,7	1,8	4	0
Los Lagos	59,2	59,5	58,9	58,8	59,2	58,7	59,9	59,3	58,5	59,7	0,5	3	0
Aysén	66,7	67,3	68,3	69,7	69,3	67,5	70,3	73,2	73,1	73,6	6,9	1	0
Magallanes	62,3	63,1	62,4	62,2	62,4	63,9	64,0	62,9	61,5	63,3	1,0	2	0
País	48,0	48,1	48,2	48,2	48,4	48,3	48,3	48,5	49,9	49,9	1,9		

Fuente: SUBDERE. ICR 2026

51 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Capital Natural disminuyó en 0,1 puntos, y cae en dos (2) lugares en su posición dentro del ranking nacional.

En el otro extremo, el puntaje más bajo en 2023 se observa en Antofagasta (38,3), que además registra la mayor caída acumulada del período (-0,6 puntos). También permanecen en los últimos lugares Arica y Parinacota y Tarapacá, regiones del extremo norte caracterizadas por condiciones áridas y la fuerte presencia de actividad extractiva, lo que limita su desempeño en este factor.

Algunas regiones muestran mejoras relevantes. La Región Metropolitana de Santiago aumenta +3,2 puntos (de 47,9 a 51,0), lo que le permite ascender del 8.º al 5.º lugar del ranking. Atacama también mejora (+2,9 puntos), pasando del 11.º al 9.º lugar. En tanto, Ñuble, incorporada a partir de 2019, mantiene una trayectoria estable en torno a los 48 puntos, ubicándose en posiciones intermedias.

Ranking del factor Capital Natural por año y región (2014 – 2023)

› TABLA 3.33

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var Ranking 2023- 2014	Var Max
Aysén	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0
Magallanes	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	0	0
Los Lagos	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	0	0
Los Ríos	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	0	0
Región Metropolitana	8	8	8	6	8	9	8	9	5	5	3	4
La Araucanía	6	6	5	5	5	5	5	6	6	6	0	1
O'Higgins	5	5	6	7	6	6	9	5	9	7	-2	4
Coquimbo	7	7	7	8	7	7	6	7	7	8	-1	2
Atacama	11	11	12	12	12	13	13	12	12	9	2	4
Ñuble ⁵²						8	7	8	8	10		3
Maule	9	12	9	9	10	10	10	10	11	11	-2	3
Valparaíso	10	9	10	10	9	11	12	11	10	12	-2	3
Biobío	12	10	11	11	11	12	11	13	13	13	-1	3
Tarapacá	13	13	13	13	13	14	14	14	14	14	-1	1
Arica y Parinacota	14	14	14	14	14	15	15	15	15	15	-1	1
Antofagasta	15	15	15	15	15	16	16	16	16	16	-1	1

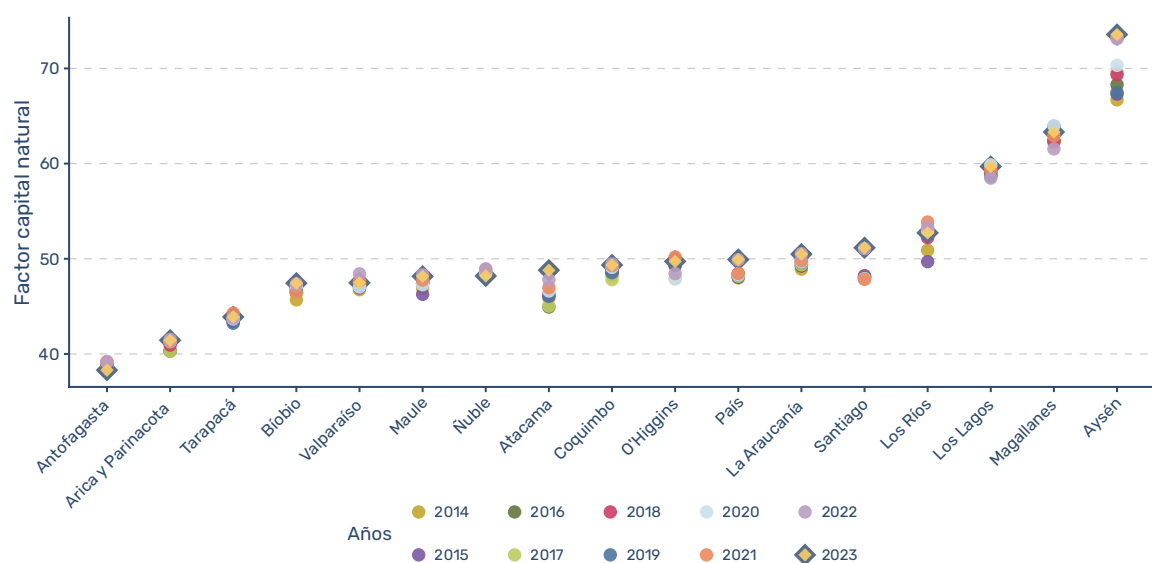
Fuente: SUBDERE. ICR 2026

52 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Capital Natural disminuyó en dos (2) posiciones dentro del ranking nacional.

El análisis territorial evidencia una división geográfica clara. Las regiones del sur —Aysén, Magallanes, Los Lagos y Los Ríos— concentran los valores más altos, favorecidas por atributos naturales, baja densidad poblacional y mayores niveles de conservación. Las regiones del centro —como La Araucanía, O'Higgins y Maule— se sitúan en posiciones intermedias, con variaciones leves. En cambio, el norte —Antofagasta, Tarapacá y Arica y Parinacota— se mantiene en los tramos más bajos, reflejando ecosistemas más frágiles y mayores presiones extractivas (Bebbington et al., 2008; Folchi, 2019; OCDE, 2016) (véase Figura 3.42).

Evolución del factor Capital Natural por regiones (2014 – 2018)

› FIGURA 3.42



Capital Humano

Los resultados del factor Capital Humano se presentan en las Tablas 3.34–3.35, en la Tabla Anexo 1.17, y en la Figura 3.43. Durante 2014–2023 se observa una brecha persistente entre regiones que concentran grandes centros urbanos —donde se ubican instituciones de educación superior, empleo calificado y redes productivas diversificadas— y aquellas con menor densidad poblacional y especialización productiva, que enfrentan mayores dificultades para sostener y ampliar sus capacidades.

El valor más alto corresponde a la Región Metropolitana de Santiago, con 73,9 puntos en 2023, tras un incremento acumulado de +8,0 puntos, consolidándose como el principal polo de capital humano del país. Le siguen Biobío (59,6) y Ñuble (57,5), que en 2023 ocupan la segunda y tercera posición, respectivamente. El desempeño de Biobío se explica por su densidad demográfica, su amplia red universitaria y la diversificación de su base productiva. En el caso de Ñuble —región creada a partir de la división administrativa del Biobío—, su posición en el ranking debe interpretarse principalmente como un efecto de continuidad territorial e institucional: hereda parte relevante del stock de capacidades educativas y de capital humano del antiguo territorio, lo que se refleja en niveles comparables a los de regiones con trayectoria más larga.

En contraste, los valores mínimos del período se registran en 2020: Tarapacá alcanza 28,9 puntos y Atacama 31,8, reflejando caídas abruptas en torno a la pandemia. Aunque Atacama se recupera hasta 50,4 puntos en 2023, se mantiene en la parte baja del ranking (11.º lugar). Por su parte, Tarapacá y Aysén cierran el período con valores inferiores a 46 puntos, consolidando rezagos en este factor.

Algunos casos muestran recuperaciones notables: Arica y Parinacota desciende a 35,1 puntos en 2020, pero se recupera hasta 53,7 en 2023, escalando siete posiciones en el ranking respecto del inicio del período. Coquimbo sigue un patrón similar, bajando a 38,1 en 2020 y cerrando con 51,6 en 2023. Magallanes también logra revertir la caída de 2020 (37,9), alcanzando 54,0 puntos en 2023 y posicionándose nuevamente en la parte media-alta del índice.

Resultados del factor Capital Humano por año y región (2014 – 2023)

› TABLA 3.34

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var ICR 2014-23	Ranking 2023	Var Ranking 2014-23
Arica y Parinacota	46,0	46,9	47,0	51,4	50,0	47,2	35,1	49,9	44,4	53,7	7,7	7	7
Tarapacá	44,9	45,3	46,8	47,3	46,7	42,5	28,9	46,8	36,9	43,8	-1,1	16	-1
Antofagasta	48,0	49,0	50,2	51,5	48,9	45,4	33,9	48,6	43,8	49,8	1,8	13	-1
Atacama	47,0	44,0	46,0	48,2	44,5	40,8	31,8	45,3	41,2	50,4	3,3	11	2
Coquimbo	52,3	52,2	52,5	54,5	52,3	49,6	38,1	51,5	47,1	51,6	-0,8	10	-5
Valparaíso	51,9	53,4	54,1	56,0	53,8	49,8	40,6	53,1	48,8	53,7	1,8	6	0
Región Metropolitana	65,9	67,2	68,3	71,0	69,1	65,6	54,1	71,4	67,6	73,9	8,0	1	0
O'Higgins	51,9	53,8	54,1	55,0	52,7	49,2	42,7	51,6	47,8	51,7	-0,2	9	-2
Maule	52,8	54,6	55,8	56,5	53,9	50,1	43,0	53,1	48,4	54,2	1,4	4	-1
Ñuble ⁵³						49,2	42,1	51,6	47,8	57,4		3	
Biobío	54,8	55,2	55,2	58,1	56,7	52,3	45,4	55,8	51,1	59,6	4,8	2	0
La Araucanía	48,8	50,7	51,4	52,0	50,1	46,1	38,4	48,8	43,9	52,1	3,3	8	3
Los Ríos	48,9	50,3	51,7	52,4	50,2	47,2	38,2	48,5	44,1	49,1	0,2	14	-4
Los Lagos	52,5	52,5	52,4	54,5	52,1	49,5	38,8	50,5	45,5	50,0	-2,5	12	-8
Aysén	48,9	47,8	45,6	47,3	47,3	42,7	33,5	47,5	40,7	45,4	-3,6	15	-6
Magallanes	50,4	47,7	49,5	51,4	50,7	46,6	37,9	50,6	47,8	54,0	3,6	5	3
País	57,3	58,3	59,2	61,3	59,4	55,7	45,8	59,9	55,6	61,8	4,5		

Fuente: SUBDERE. ICR 2026

53 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Capital Humano aumentó en 8,2 puntos, y sube en 4 lugares en su posición dentro del ranking nacional.

Ranking del factor Capital Humano por año y región (2014 – 2023)

> TABLA 3.35

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var Ranking 2023-2014	Var Max
Región Metropolitana	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0
Biobío	2	2	3	2	2	2	2	2	2	2	0	1
Ñuble ⁵⁴						7	5	5	5	3		4
Maule	3	3	2	3	3	3	3	3	4	4	-1	2
Magallanes	8	12	11	11	8	11	11	8	6	5	3	7
Valparaíso	6	5	4	4	4	4	6	4	3	6	0	3
Arica y Parinacota	14	13	12	12	11	9	12	10	10	7	7	7
La Araucanía	11	8	9	9	10	12	8	11	12	8	3	4
O'Higgins	7	4	5	5	5	8	4	6	7	9	-2	5
Coquimbo	5	7	6	7	6	5	10	7	8	10	-5	5
Atacama	13	15	14	13	15	16	15	16	14	11	2	5
Los Lagos	4	6	7	6	7	6	7	9	9	12	-8	8
Antofagasta	12	10	10	10	12	13	13	12	13	13	-1	3
Los Ríos	10	9	8	8	9	10	9	13	11	14	-4	6
Aysén	9	11	15	14	13	14	14	14	15	15	-6	6
Tarapacá	15	14	13	15	14	15	16	15	16	16	-1	3

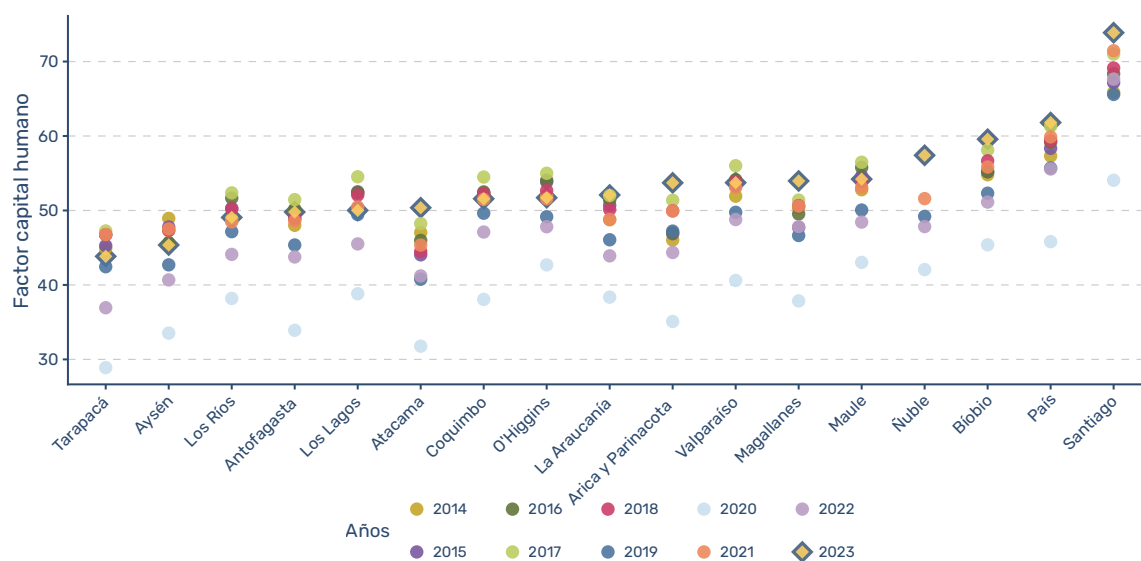
Fuente: SUBDERE. ICR 2026

En conjunto, el comportamiento del capital humano refuerza su relación con tamaño poblacional, complejidad productiva y presencia institucional en cada región (Barro, 2001; Becker, 2002; Hanushek & Woessmann, 2008). Las regiones más urbanizadas y diversificadas consolidan posiciones en los tramos superiores del ranking, mientras que territorios periféricos o de menor densidad enfrentan limitaciones estructurales para sostener capacidades de capital humano en el largo plazo, como se observa en la Figura 3.43.

54 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Capital Humano aumentó en cuatro (4) posiciones dentro del ranking nacional.

Evolución del factor Capital Humano por regiones (2014 – 2023)

> FIGURA 3.43



Capital Físico

Los resultados del factor Capital Físico se presentan en las Tablas 3.36–3.37, en la Tabla Anexo 1.18 y en la Figura 3.44. Este componente exhibe una marcada concentración en la macrozona norte y en la Región Metropolitana de Santiago, favorecidas por elevados niveles de inversión en infraestructura productiva, urbana y de conectividad. En contraste, las regiones del sur y centro-sur —con economías menos dinámicas y menor capacidad de atraer inversión— permanecen en los tramos inferiores del índice, con avances más lentos y heterogéneos. Esta disparidad se refleja en la evolución promedio del puntaje: mientras las seis regiones con mejor desempeño aumentan 4,8 puntos entre 2014 y 2023, las seis peor posicionadas registran un alza promedio de 0,2 puntos en el mismo período.

El valor más alto del período corresponde a Antofagasta, que alcanza 84,9 puntos en 2016 y se mantiene como líder del ranking durante toda la década, cerrando 2023 con un incremento neto de +4,3 puntos respecto de 2014. Le siguen Atacama y Tarapacá, ambas con niveles consistentemente elevados; esta última destaca por un aumento acumulado de +12,3 puntos (de 51,5 en 2014 a 63,8 en 2023), consolidándose en el tercer lugar del ranking. Este avance se vincula al desarrollo de infraestructura y conectividad asociada a la minería, la logística portuaria y las actividades energéticas. Por su parte, Arica y Parinacota registra un aumento de +3,3 puntos, lo que le permite ascender del 7.º al 4.º lugar en el ranking nacional.

En contraste, regiones como Aysén, La Araucanía y Magallanes muestran los puntajes más bajos y con variaciones acotadas en el período, situándose persistentemente en la parte baja del ranking. Estos resultados reflejan tanto las limitaciones estructurales en la atracción de grandes proyectos de inversión como la menor densidad de infraestructura productiva y urbana en territorios de menor dinamismo económico.

Resultados del factor Capital Físico por año y región (2014 – 2023)

› TABLA 3.36

Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var ICR 2014-23	Ranking 2023	Var Ranking 2014-23
Arica y Parinacota	45,9	46,6	47,1	47,0	46,8	47,1	47,5	47,7	48,6	49,1	3,3	4	3
Tarapacá	51,5	52,9	53,7	52,6	52,1	54,2	56,4	58,6	62,4	63,8	12,3	3	0
Antofagasta	71,9	80,0	84,9	82,5	78,6	76,9	75,4	73,8	76,6	76,2	4,3	1	0
Atacama	67,1	70,2	70,8	67,4	65,2	66,1	68,1	67,0	69,5	68,8	1,8	2	0
Coquimbo	46,6	47,1	47,4	47,3	46,9	47,2	47,6	47,8	48,4	48,5	1,8	6	-1
Valparaíso	44,8	45,1	45,4	45,4	45,3	45,3	45,4	45,3	45,5	45,6	0,8	11	-1
Región Metropolitana	46,6	47,7	48,7	48,8	48,7	49,0	49,2	48,8	49,1	48,7	2,1	5	1
O'Higgins	44,7	44,8	45,0	45,0	45,0	45,1	45,2	45,4	45,9	46,1	1,5	9	4
Maule	44,4	44,6	44,9	44,9	45,0	45,1	45,3	45,3	45,8	46,2	1,8	8	7
Ñuble ⁵⁵						44,3	44,6	44,9	45,4	45,4		13	
Biobío	45,5	45,6	45,6	45,5	45,4	45,7	46,0	46,2	46,6	46,6	1,1	7	1
La Araucanía	44,5	44,8	44,9	44,9	44,9	45,1	45,2	45,1	45,2	45,0	0,5	15	-1
Los Ríos	45,0	45,2	45,4	45,4	45,3	45,5	45,6	45,6	45,9	45,8	0,7	10	-2
Los Lagos	44,7	44,9	45,1	45,1	45,2	45,3	45,4	45,4	45,6	45,5	0,8	12	0
Aysén	44,7	45,1	45,3	45,2	45,1	45,0	45,0	44,8	44,8	44,7	0,0	16	-5
Magallanes	47,8	48,0	47,5	46,2	45,7	45,4	45,6	45,5	45,6	45,4	-2,4	14	-10
País	47,1	48,0	48,7	48,5	48,4	48,5	48,8	48,6	49,1	49,0	1,9		

Fuente: SUBDERE. ICR 2026

El comportamiento del capital físico evidencia, en suma, una fuerte desigualdad territorial en la distribución de la inversión en infraestructura y equipamiento. Mientras los polos mineros y urbanos concentran los mayores avances, amplios territorios periféricos permanecen rezagados. Ello confirma la importancia del capital físico como soporte del crecimiento regional, pero también alerta sobre la necesidad de políticas públicas que promuevan una distribución más equilibrada de la inversión y la infraestructura, condición clave para el desarrollo territorial inclusivo (Calderón & Servén, 2014; Duranton & Puga, 2020; CEPAL, 2020) (véase la Figura 3.44).

55 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Capital Físico aumentó en 1,1 puntos, y sube en tres (3) lugares en su posición dentro del ranking nacional.

Ranking del factor Capital Físico por año y región (2014 – 2023)

› TABLA 3.37

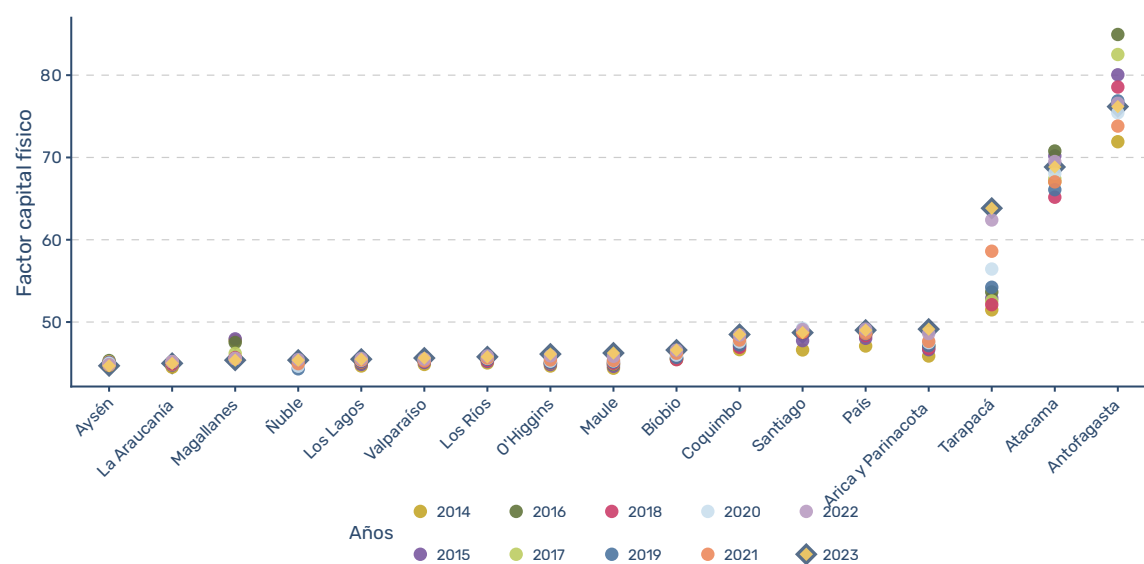
Región	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Var Ranking 2023-2014	Var Max
Antofagasta	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0
Atacama	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	0	0
Tarapacá	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	0	0
Arica y Parinacota	7	7	7	6	6	6	6	6	5	4	3	3
Región Metropolitana	6	5	4	4	4	4	4	4	4	5	1	2
Coquimbo	5	6	6	5	5	5	5	5	6	6	-1	1
Biobío	8	8	8	8	8	7	7	7	7	7	1	1
Maule	15	15	15	14	14	12	12	12	10	8	7	7
O'Higgins	13	13	13	13	13	14	13	10	8	9	4	6
Los Ríos	9	9	9	9	9	8	8	8	9	10	-2	2
Valparaíso	10	11	10	10	10	10	10	13	13	11	-1	3
Los Lagos	12	12	12	12	11	11	11	11	12	12	0	1
Ñuble ⁵⁶						16	16	15	14	13		3
Magallanes	4	4	5	7	7	9	9	9	11	14	-10	10
La Araucanía	14	14	14	15	15	13	14	14	15	15	-1	2
Aysén	11	10	11	11	12	15	15	16	16	16	-5	6

Fuente: SUBDERE. ICR 2026

56 Entre 2019 y 2023, la competitividad de Ñuble en el factor Capital Físico aumentó en tres (3) posiciones dentro del ranking nacional.

Evolución del factor Capital Físico por regiones (2014 – 2023)

> FIGURA 3.44





A photograph of a park scene. In the foreground, there is a fountain with a statue of a person. Behind the fountain, there are several strings of small, colorful flags (red, white, and blue) hanging across the park. In the background, there are large, leafy trees and a blue metal structure, possibly a playground or a gazebo. The sky is clear and blue.

Capítulo 4

RESULTADOS REGIONALES DE COMPETITIVIDAD



Este capítulo analiza los resultados del ICR en cada región del país durante 2014–2023. A diferencia del enfoque agregado del capítulo anterior, aquí se adopta una perspectiva regional que permite observar trayectorias, fortalezas y brechas persistentes. El propósito es identificar con mayor precisión cómo los distintos componentes del modelo del ICR se expresan en la evolución competitiva de cada territorio. Además, se incorpora la lectura stock–flujo como una síntesis de nivel (2023) y dinamismo (2014–2023) que permite ordenar la interpretación de trayectorias regionales.

Para cada región se examina la evolución del índice a lo largo de la década, su posición en el ranking nacional y los principales cambios observados en sus componentes. En particular, se identifican los indicadores más significativos –tanto por avances como por retrocesos– en las tres dimensiones, los 14 factores y las 79 variables, con el fin de interpretar potencialidades y restricciones estructurales.

El análisis se organiza en dos perspectivas complementarias. La primera es temporal, y observa la evolución dinámica de cada región en el índice general y sus componentes. La segunda es comparativa, y se centra en la posición relativa de los territorios, los desplazamientos en el ranking y los patrones que emergen al contrastar regiones a lo largo del tiempo. Este enfoque permite evidenciar la diversidad territorial del país y aporta una base analítica para formular estrategias diferenciadas de desarrollo.

De manera complementaria, el informe presenta un análisis de la incidencia de dimensiones y factores en el cambio del ICR durante la década. Dado que el índice se agrega geométricamente en sus niveles superiores, la descomposición de estas incidencias se realiza mediante una aproximación aritmética que permite estimar la contribución relativa de los distintos componentes del modelo a la variación observada entre 2014 y 2023. Este análisis se presenta en detalle en el Anexo correspondiente.

Un elemento clave del análisis regional es la tipología stock–flujo, que sintetiza el nivel de competitividad alcanzado por cada región y su dinamismo en la década. Esta tipología se construye en un plano que combina el nivel de 2023 (stock) con la variación acumulada entre 2014 y 2023 (flujo), permitiendo clasificar a los territorios en cuatro perfiles respecto del promedio nacional (ponderado): Líderes Consolidados (alto stock y alto flujo), líderes estables (alto stock y bajo flujo), Rezagos Dinámicos (bajo stock y alto flujo) y rezagos persistentes (bajo stock y bajo flujo). Este enfoque facilita distinguir patrones de avance, madurez o estancamiento y ofrece una lectura intuitiva de cómo se articula la competitividad territorial. Asimismo, la tipología por variables permite identificar qué elementos sostienen el nivel actual del ICR y cuáles han impulsado o frenado su evolución en la década.

En conjunto, estos elementos analíticos sustentan el examen detallado de cada región desarrollado en las páginas siguientes, y permiten comprender las trayectorias competitivas del país, así como los desafíos diferenciados que enfrenta cada territorio para fortalecer su desarrollo en el mediano y largo plazo.

1. Arica y Parinacota

Entre 2014 y 2023, Arica y Parinacota se ubica en el 13.º lugar del ranking y registra un aumento de 4,7 puntos en su Índice de Competitividad Regional (ICR), el mayor incremento del período. Este avance permite pasar de la categoría “Bajo” a “Medio Bajo”, y aunque la región se mantiene en el tramo inferior del ranking, mejora su posición relativa al pasar del lugar 15 al 13 en el período 2014–2023 (véase Figura 4.1 y Tabla 3.2 del capítulo anterior).

Por dimensiones, en 2023 Productividad y Sustentabilidad se ubican en el 12.º lugar (mejorando respecto de 2014), mientras que Calidad de Vida alcanza la 9.ª posición. A nivel de factores, destacan sus posiciones en Calidad Medioambiental (2.º), Igualdad de Ingresos (3.º), Acción del Estado (4.º) y Capital Físico (4.º) (Figura 4.2).

Evolución de la posición de la región en el Ranking del ICR, dimensiones y factores (2023 y 2014)⁵⁷

> FIGURA 4.1



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del ICR 2014–2026, SUBDERE

Nota: El gráfico muestra, de izquierda a derecha, la posición relativa de la región en el ranking del Índice de Competitividad Regional (ICR), sus dimensiones y los factores que las componen, comparando los años 2014

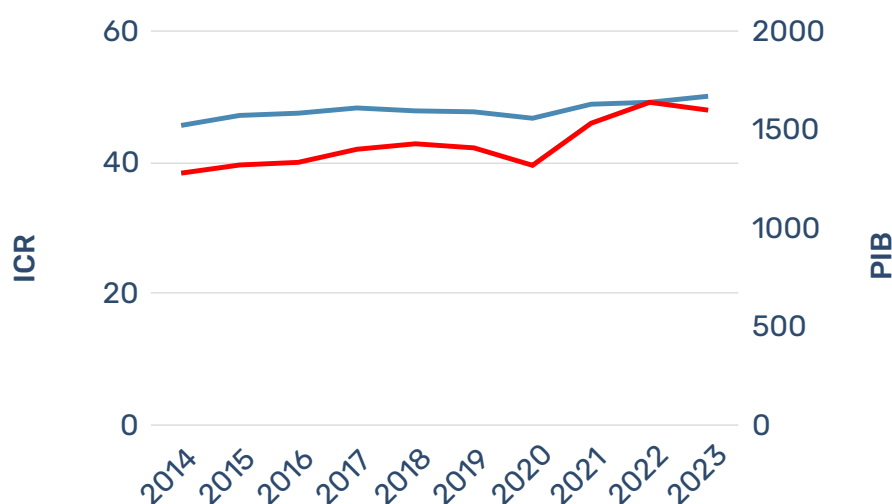
⁵⁷ El ranking general del Índice de Competitividad Regional (ICR) se obtiene a partir del ordenamiento descendente del valor total del ICR de cada región, y no como un promedio de las posiciones obtenidas por una región en cada una de las tres dimensiones (Productividad, Calidad de Vida y Sustentabilidad).

y 2023. Los puntos rojos corresponden a la posición en 2014 y los puntos azules a la posición en 2023. Las flechas indican la variación de la posición en el ranking entre ambos años. Dado que en el ranking un número menor corresponde a una mejor posición relativa, las variaciones positivas representan avances en competitividad (mejoras en la posición del ranking), mientras que las variaciones negativas indican retrocesos.

Tal como se observa en la Figura 4.2, el ICR y el PIB regional muestran una trayectoria paralela a lo largo de la década, lo que sugiere una evolución sincronizada entre el crecimiento económico y los fundamentos de competitividad.

ICR versus PIB Regional (2014 - 2023)

> FIGURA 4.2



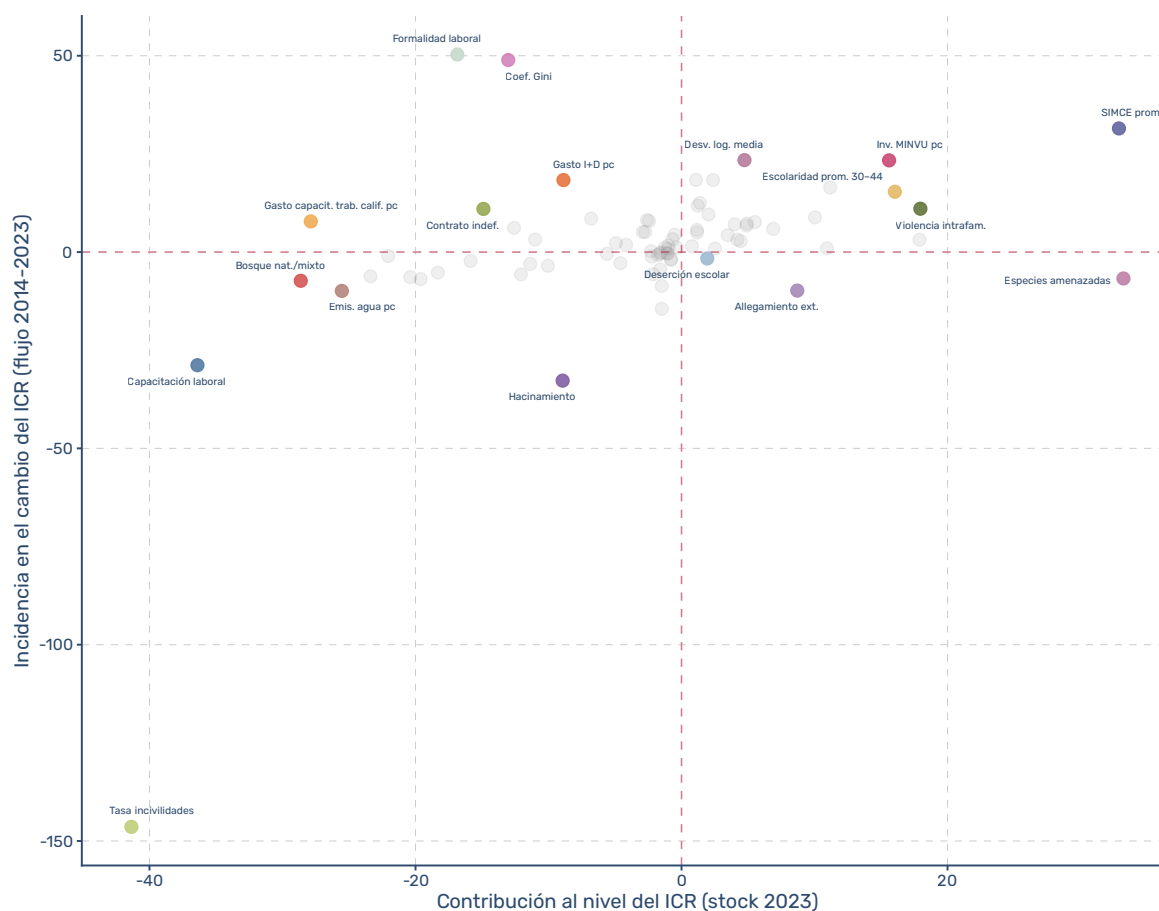
Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Por dimensiones, en 2023 Productividad y Sustentabilidad se ubican en el 12.º lugar (mejorando respecto de 2014), mientras que Calidad de Vida alcanza la 9.ª posición (véase Figura 4.1). A nivel de factores, destacan sus posiciones en Calidad Medioambiental (2.º), Igualdad de Ingresos (3.º), Acción del Estado o Gobierno (4.º) y Capital Físico (4.º) Para el detalle de los resultados por dimensión y factor y su comparación con otras regiones, véanse las Tablas 3.4 - 3.37 y las Figuras 3.20 - 3.44 del capítulo anterior.

La Figura 4.3 muestra la distribución de las variables en la tipología stock-flujo, que combina nivel en 2023 y variación acumulada 2014-2023. Predominan los Rezagos Persistentes (BB: 42,3 %), pero conviven con un volumen relevante de Líderes Consolidados (AA: 28,1 %) y, especialmente, de Rezagos Dinámicos (BA: 25,7 %), mientras AB es marginal (3,9 %). El patrón describe una región con dinamismo emergente, aunque todavía condicionada por frenos estructurales significativos.

Tipología de las Variables de Arica y Parinacota (2014-2023)

› FIGURA 4.3



Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Nota 1: En esta representación, el eje horizontal muestra la contribución relativa de cada variable al nivel del ICR en 2023 y el eje vertical su incidencia relativa en el cambio del índice entre 2014 y 2023. En términos operativos, el eje horizontal corresponde a la diferencia entre el valor normalizado de la variable en 2023 y el promedio regional ponderado, multiplicada por el peso de la variable en el índice; y el eje vertical a la diferencia entre la variación acumulada de la variable en 2014-2023 y la variación regional promedio, también ponderada por su peso.

Nota 2: Nombres de los cuadrantes: (1) Superior Izquierdo: BA - Rezagos Dinámicos; (2) Superior Derecho: AA - Líderes Consolidados; (3) Inferior Izquierdo: BB - Rezagos Persistentes; (4) Inferior Derecho: AB - Líderes Estables.

AA – Líderes Consolidados (alto stock/alto flujo). El avance se concentra en la base formativa y en el capital humano (mayor escolaridad en adultos y población económicamente activa; mejoras en aprendizajes SIMCE y en la prueba de ingreso a la educación superior; progreso en evaluación docente y mayor proporción de profesionales y técnicos), complementado por señales favorables en bienestar y convivencia (mejor percepción de salud, menor violencia intrafamiliar y reducción de abuso sexual e infracciones a la ley de armas). En paralelo, aparecen habilitantes de trayectoria: conectividad digital, inversión sectorial en educación (MINEDUC), vivienda (MINVU) y obras públicas (MOP), fondos de investigación aplicada e inversión extranjera (anual y acumulada), junto con mejoras en ingreso medio, y disminución del allegamiento interno. En conjunto, AA explica un desempeño que mejora de manera significativa dentro del espacio del índice.

AB – Líderes Estables (alto stock/bajo flujo). Se trata de un bloque acotado que mantiene condiciones relativamente estables: allegamiento externo contenido y un posicionamiento favorable en biodiversidad (menor presión relativa sobre especies amenazadas), junto con estabilidad en indicadores formativos como la deserción escolar. Funciona como un piso consolidado, aunque sin dinamismo reciente que lo transforme en motor de cambio.

BA – Rezagos Dinámicos (bajo stock/alto flujo). El cuadrante expresa una recomposición desde niveles bajos en formalización y empleo protegido (más contratos indefinidos, cotización y formalidad), y mejoras en ingresos y correcciones en desigualdad (Gini e índice de Theil), y avances en calidad global de la vivienda, junto con avances sanitarios en mortalidad por causas circulatorias y respiratorias y en mortalidad infantil. También se observa dinamismo en financiamiento y capacidades de gestión (colocaciones y mayor presencia de directivos), mayor actividad en inversión y emprendimiento, y un impulso en I+D y capacitación, reforzado por mejoras urbanas como el mantenimiento de áreas verdes y el fortalecimiento del gasto municipal. Por su magnitud, BA constituye un bloque relevante cuya continuidad podría modificar de manera más estructural el perfil regional.

BB – Rezagos Persistentes (bajo stock/bajo flujo). El núcleo que frena la convergencia combina habitabilidad y cohesión —hacinamiento, incivildades y desigualdad elevada (Palma), junto con pobreza multidimensional— con brechas en capital humano avanzado (recursos educativos y titulaciones de educación superior). Persisten rezagos en movilidad y formación continua (conmutación y capacitación con dinamismo insuficiente). Se suman bajos niveles de ocupación y participación laboral. En la dimensión productiva se mantienen debilidades en PIB por hora, PIB per cápita, exportaciones e inversión privada acumulada. En sustentabilidad continúan presiones asociadas a emisiones al agua y de fuente fija, sitios contaminados y tensiones sobre bosque y biodiversidad. Mientras este bloque no disminuya de forma sostenida, el dinamismo de AA y BA seguirá limitado dentro del espacio del índice.

Síntesis regional. Arica y Parinacota combina rezagos aún predominantes con una presencia relevante de AA y BA para una región que se mantiene gran parte del período en posiciones rezagadas (13.º–15.º), aunque con mejora hacia el final. La lectura tipológica es coherente con una trayectoria de avance en la que la consolidación de BA y la reducción sostenida de BB resultan determinantes —en vivienda y convivencia, capital humano avanzado, productividad y presiones ambientales—.

2. Tarapacá

Durante 2014–2023, Tarapacá mejora su desempeño en competitividad regional: aumenta su puntaje ICR y asciende en el ranking nacional del 10.º al 8.º lugar, pasando de la categoría “Medio Bajo” a “Medio Alto” (véase Figura 4.4 y Tabla 3.2 del capítulo anterior).

En Productividad, Tarapacá se mantiene en el 6.º lugar nacional. Destaca el factor Producción, que en 2023 se ubica en el 3.º lugar. También es relevante el factor Empresa/Empresarial (5.º lugar en 2023, aunque retrocede una posición en la década). En Calidad de Vida, Tarapacá mejora del 10.º lugar en 2014 al 7.º en 2023. La dimensión Sustentabilidad se mantiene en el 13.º lugar del ranking en 2023. Dentro de esta dimensión, destacan Capital Físico, que ocupa el 3.º lugar y Calidad Medioambiental, con un 5.º lugar nacional. En contraste, Capital Humano y Capital Natural presentan rendimientos bajos (16.º y 14.º, respectivamente).

Ranking de Competitividad: ICR, 3 dimensiones y 14 factores de la Región, para los años 2014 y 2023

› FIGURA 4.4



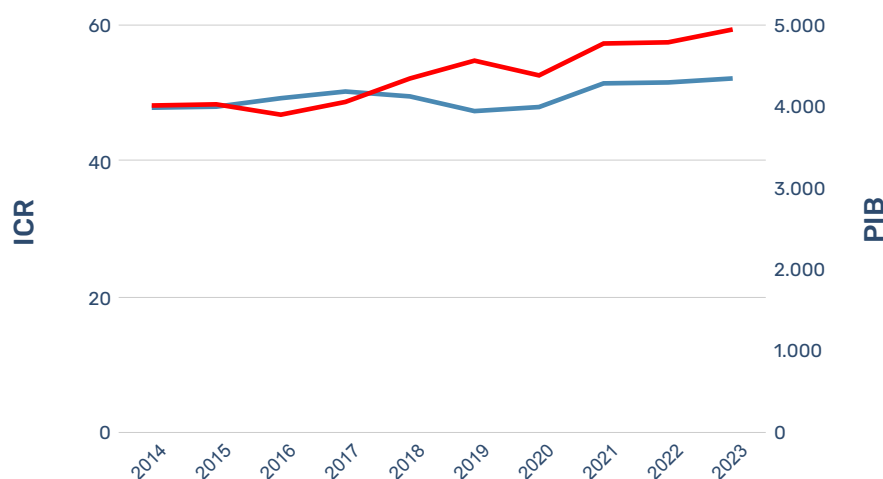
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del ICR 2014–2023, SUBDERE

Nota: Ver nota de la Figura 4.1

Tal como se observa en la Figura 4.5, en la segunda mitad de la década se registra un desacople entre el ICR y el PIB regional: mientras el PIB exhibe un desempeño más dinámico, el ICR se estanca y retrocede en el tramo 2018–2020. Hacia el cierre del período, ambos indicadores vuelven a mostrar una evolución más alineada, con recuperación del ICR y mayor correspondencia entre desempeño económico y competitividad regional.

ICR versus PIB Regional (2014 - 2023)

> FIGURA 4.5

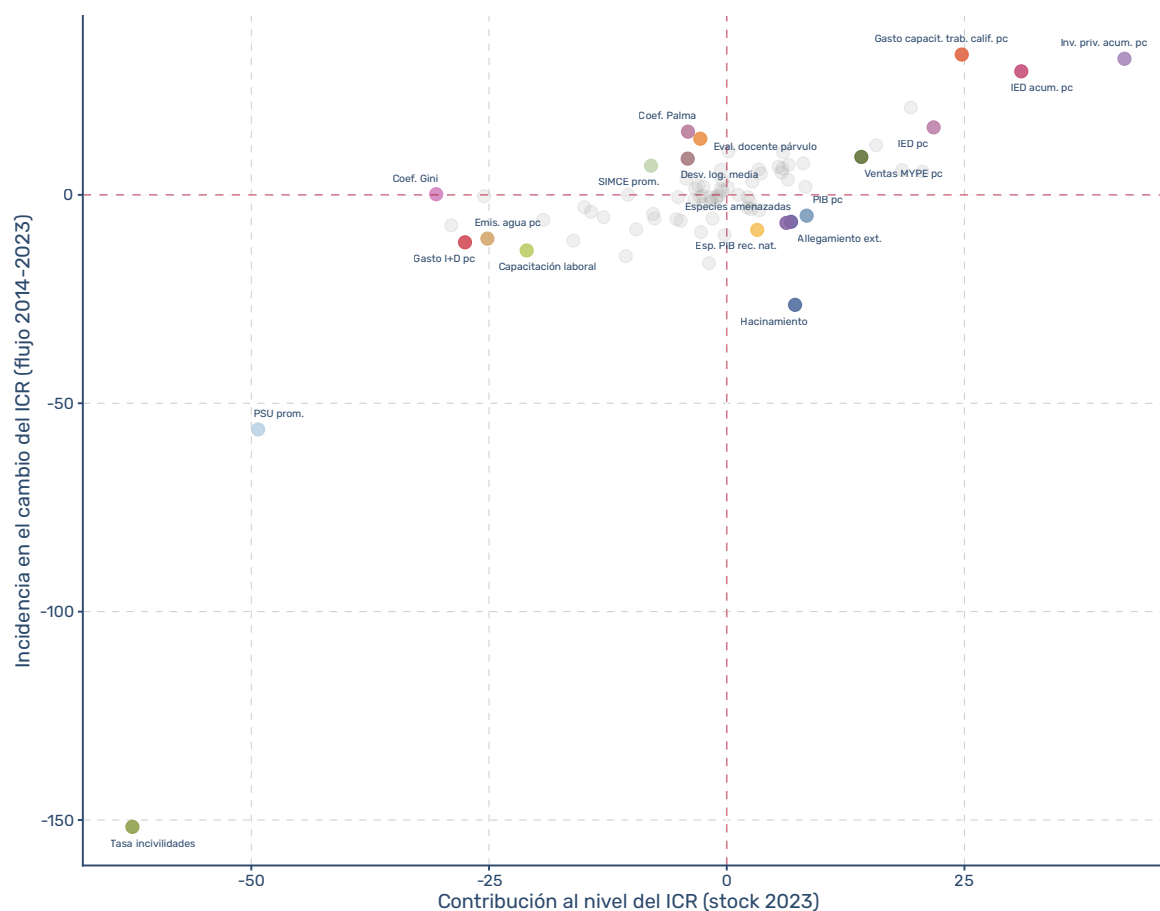


La Figura 4.6 muestra la distribución de las variables en la tipología stock–flujo, que combina nivel en 2023 y variación acumulada 2014–2023⁵⁸. La tipología ponderada muestra predominio de rezagos: BB concentra 47,3 % de las variables, seguida de AA con 28,2 %, BA con 14,1 % y AB con 10,3 %. En el plano stock–flujo, esta configuración refleja un núcleo competitivo relevante que coexiste con un bloque amplio de variables con desempeño rezagado dentro del espacio del índice.

58 Véase Nota 58.

Tipología de las Variables de Tarapacá (2014-2023)

> FIGURA 4.6



Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Nota: La numeración indica el orden jerárquico de ponderación (relevancia) en el modelo (véase Anexo 4). Los colores identifican el factor de pertenencia (leyenda en el extremo superior derecho).

AA – Líderes Consolidados (alto stock/alto flujo). El cuadrante se estructura en torno a variables de inversión y actividad –inversión privada acumulada per cápita e inversión extranjera directa acumulada per cápita (y también inversión extranjera directa per cápita e inversión privada per cápita)—junto con exportaciones per cápita, ventas MYPE per cápita, colocaciones financieras per cápita e ingreso medio de la población regional, que aparecen como contribuciones centrales al stock 2023 y al cambio 2014–2023. Este patrón se complementa con señales de mercado laboral/capital humano y convivencia (gasto en capacitación de trabajo calificado, escolaridad 30–44, escolaridad PEA, profesionales o técnicos, directivos, conmutación laboral, junto con una menor tasa de violencia intrafamiliar.) y con condiciones habilitantes como conexiones de internet fijo per cápita.

AB – Líderes Estables (alto stock/bajo flujo). En este cuadrante se ubican variables que sostienen el nivel pero con menor dinamismo: PIB per cápita, PIB por hora, junto con niveles estables de ocupación y participación laboral, y en entorno residencial, hacinamiento y allegamiento externo, junto con estabilidad en la tasa de deserción escolar. En sustentabilidad y bienestar, especies amenazadas junto con una percepción de salud relativamente favorable y concesiones mineras aparecen como componentes relevantes del perfil, sugiriendo que el “piso” del desempeño convive con tensiones ambientales que requieren gestión para no transformarse en frenos.

BA – Rezagos Dinámicos (bajo stock/alto flujo). Las variables que más empujan el cambio desde una base aún rezagada se concentran en equidad (Gini, Palma, MLD) y educación (SIMCE, evaluación docente de párvulo y media), junto con palancas de acción pública como inversión MINEDUC per cápita e inversión MINVU per cápita. También aportan variables de condiciones del hogar/entorno (materialidad del hogar, títulos en biblioteca por alumno), configurando un conjunto de mejoras que, de sostenerse, puede consolidarse en capacidades más permanentes.

BB – Rezagos Persistentes (bajo stock/bajo flujo). El principal freno del patrón regional se organiza alrededor de convivencia, cohesión y calidad de la vivienda (tasa de incivildades y delitos de mayor connotación social, de muy alta incidencia), capital humano avanzado (prueba de ingreso a la educación superior y titulados) e innovación (gasto en I+D per cápita, fondos de investigación y desarrollo per cápita, patentes). Se suman rezagos en formalización/seguridad económica formalidad laboral, contrato indefinido, cotización previsional, baja capacitación laboral e ingreso monetario per cápita, junto con rezagos en mortalidad infantil) y en presiones urbano-ambientales (emisiones al agua, emisiones de fuente fija, sitios contaminados, áreas verdes con mantenimiento, bosque natural/mixto). En este marco, la ubicación de inversión FNDR per cápita e inversión MOP per cápita en BB sugiere que, dentro del espacio del índice, su incidencia no alcanza a revertir los rezagos estructurales que concentran este cuadrante.

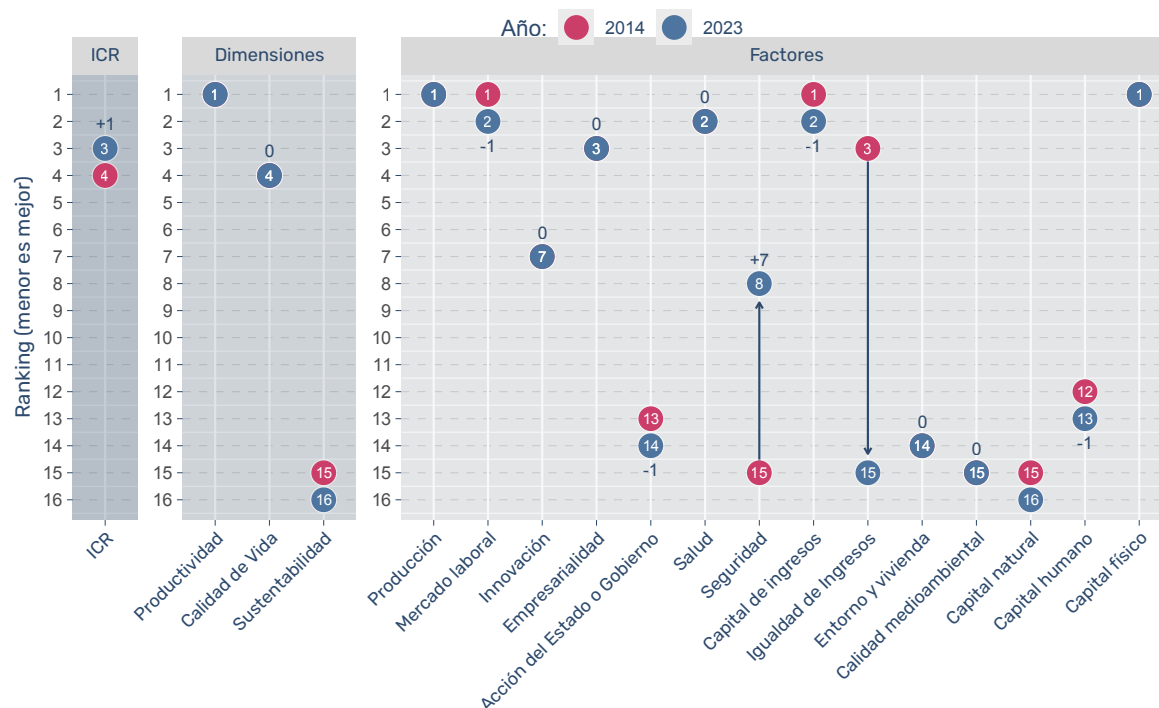
Síntesis regional. En conjunto, Tarapacá combina un AA fuerte (inversión/actividad y capacidades asociadas) con un BB dominante (cohesión social, capital humano avanzado, innovación, formalización e impactos ambientales). BA se concentra en equidad y sistema escolar, mientras AB configura un piso productivo-habitacional con tensiones ambientales asociadas.

3. Antofagasta

Durante 2014–2023, Antofagasta se mantiene dentro del grupo líder del país en competitividad regional y en 2023 alcanza el 3.er lugar del ranking nacional. En el período mejora su puntaje ICR y consolida el paso desde “Medio Alto” a “Muy Alto” (véase Figura 4.7 y Tabla 3.2 del capítulo anterior). La Productividad es el principal pilar competitivo de Antofagasta. En 2014–2023 la región se ubica de manera consistente en el 1.er lugar nacional y en 2023 alcanza 64,5 puntos, situándose en la categoría “Muy Alto”. A nivel de factores, destaca Producción, también es relevante Mercado Laboral, y el factor Empresarial, se ubica en el 3.er lugar nacional.

Ranking de Competitividad: ICR, 3 dimensiones y 14 factores de la Región, para los años 2014 y 2023

› FIGURA 4.7



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del ICR 2014–2023, SUBDERE

Nota: Ver nota de la Figura 4.1

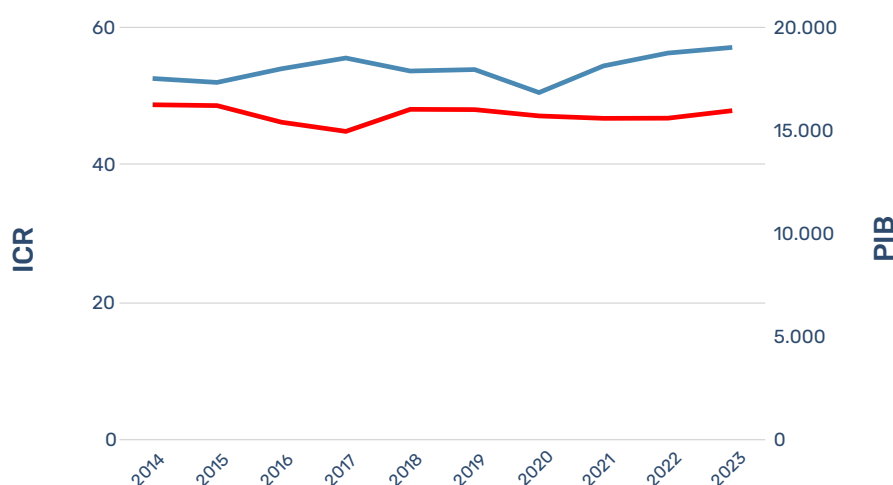
En Calidad de Vida, alcanza el 4.º lugar nacional en 2023, manteniendo la misma posición que en 2014, y mejora su categoría desde “Medio Alto” a “Alto”. Este resultado se sostiene principalmente en Capacidad de Generar Ingresos y Salud. Adicionalmente, se observa un avance relevante en Seguridad, donde la región mejora su posición respecto del inicio del período. La dimensión Sustentabilidad, aunque constituye el componente más rezagado en nivel dentro del perfil de Antofagasta, es la que muestra la mayor mejora relativa en la década. El principal motor es Capital Físico,

donde la región alcanza el 1.er lugar nacional, explicado por el volumen acumulado de inversión privada y extranjera en infraestructura productiva y logística.

Tal como se observa en la Figura 4.8, el ICR y el PIB regional no siguen necesariamente el mismo ciclo en el período. En términos generales, esto es consistente con que el PIB puede moverse con mayor volatilidad por factores de corto plazo, mientras el ICR captura condiciones más estructurales y persistentes.

ICR versus PIB Regional (2014 - 2023)

> FIGURA 4.8



Fuente: SUBDERE. ICR 2026

La Figura 4.9 muestra la distribución de las variables en la tipología stock-flujo, que combina nivel en 2023 y variación acumulada 2014-2023⁵⁹. La estructura es mixta: predominan AA (35,2 %) y BB (32,4 %), seguidos de un bloque AB relevante (28,2 %) y un BA incipiente (4,3 %). En el plano stock-flujo, esta configuración refleja un núcleo competitivo relevante que coexiste con frenos persistentes, mientras las oportunidades desde rezagos presentan magnitud limitada.

Esta lectura permite identificar no solo qué componentes explican el nivel competitivo actual, sino también cuáles están impulsando cambios y cuáles actúan como frenos estructurales en la trayectoria reciente de la región.

59 Véase Nota 58.

Tipología de las Variables de Antofagasta (2014-2023)

> FIGURA 4.9



Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Nota: La numeración indica el orden jerárquico de ponderación (relevancia) en el modelo (véase Anexo 4). Los colores identifican el factor de pertenencia (leyenda en el extremo superior derecho).

AA – Líderes Consolidados (alto stock/alto flujo). El cuadrante se organiza en torno a un núcleo robusto de capital humano y mercado laboral (formalidad, gasto en capacitación de trabajo calificado, escolaridad de adultos y población económicamente activa, profesionales y directivos, ingreso medio, tasas de ocupación y participación), complementado por un bloque de apertura y escalamiento productivo (inversión extranjera directa anual y acumulada per cápita, exportaciones per cápita, ventas MYPE per cápita y colocaciones financieras per cápita). En cohesión e inclusión destacan variables distributivas (Gini, Palma, desviación logarítmica media e índice de Theil), junto con habilitantes como conectividad digital y gasto municipal. Se suman señales de entorno social y capital humano escolar (SIMCE, infracción a la ley de armas), además de percepción de buena salud, recursos bibliotecarios y fondos de investigación aplicada. En conjunto, AA refleja un impulso competitivo amplio y diversificado, fuertemente apoyado en apertura externa y capital humano.

AB – Líderes Estables (alto stock/bajo flujo). El cuadrante reúne componentes que sostienen el nivel con menor tracción reciente. Destaca un bloque ambiental dominante —emisiones al agua y de fuente fija, junto con presencia de especies amenazadas— que configura un stock territorial significativo pero con bajo dinamismo relativo. En la base productiva se mantienen PIB per cápita y PIB por hora elevados, junto con inversión privada (anual y acumulada) y concesiones mineras como estructura estable del perfil productivo regional. En el ámbito laboral, capacitación, cotización previsional, contrato indefinido y conmutación laboral sostienen una base de integración del mercado de trabajo, mientras el ingreso monetario de los hogares conserva nivel sin aceleración marcada. También aparecen tensiones habitacionales y de convivencia (allegamiento externo y delitos de mayor connotación social). En conjunto, este cuadrante actúa como base estructural del desempeño, aunque sin impulso significativo en el período.

BA – Rezagos Dinámicos (bajo stock/alto flujo). Es un cuadrante de tamaño acotado (4,3 %), concentrado en ámbitos puntuales: inversión pública en vivienda (MINVU) y educación (MINEDUC), evaluación docente en enseñanza media y fortalecimiento de recursos bibliotecarios, junto con mejoras en equipamiento urbano (servicios públicos, inversión municipal y equipamiento deportivo). Se agregan señales sanitarias como la reducción de defunciones por enfermedades respiratorias y variaciones en sobrepeso y obesidad infantil. Se trata de avances localizados que, por su magnitud, no modifican de manera estructural el patrón global del índice.

BB – Rezagos Persistentes (bajo stock/bajo flujo). El principal freno del desempeño regional se concentra en convivencia y habitabilidad, con una incidencia muy alta de incivildades, acompañada de hacinamiento, allegamiento interno y rezagos en materialidad del hogar. En bienestar y salud estructural persisten pobreza multidimensional, suicidios, mortalidad infantil y AVPP, junto con brechas en equipamiento sanitario y mortalidad por causas circulatorias y tumores. En capital humano avanzado se combinan rezagos en la prueba de ingreso a la educación superior y en titulados con debilidades en la cadena escolar (evaluación docente de párvulo y deserción). En innovación y transformación productiva, el gasto en I+D convive con una dinámica empresarial débil (variación de empresas y patentes) y emigración de estudiantes de alto rendimiento. En el plano

ambiental y territorial se suman sitios contaminados, presión sobre bosque nativo y áreas verdes con mantenimiento municipal, presión sobre bosque nativo y áreas verdes con mantenimiento limitado. En este contexto, la ubicación de FNDR, MOP y MINAGRI en BB sugiere que la inversión pública, dentro del espacio del índice, no logra revertir el núcleo estructural de rezagos. Mientras este bloque no disminuya de forma sostenida, el liderazgo productivo de AA continuará tensionado por restricciones sociales y ambientales persistentes.

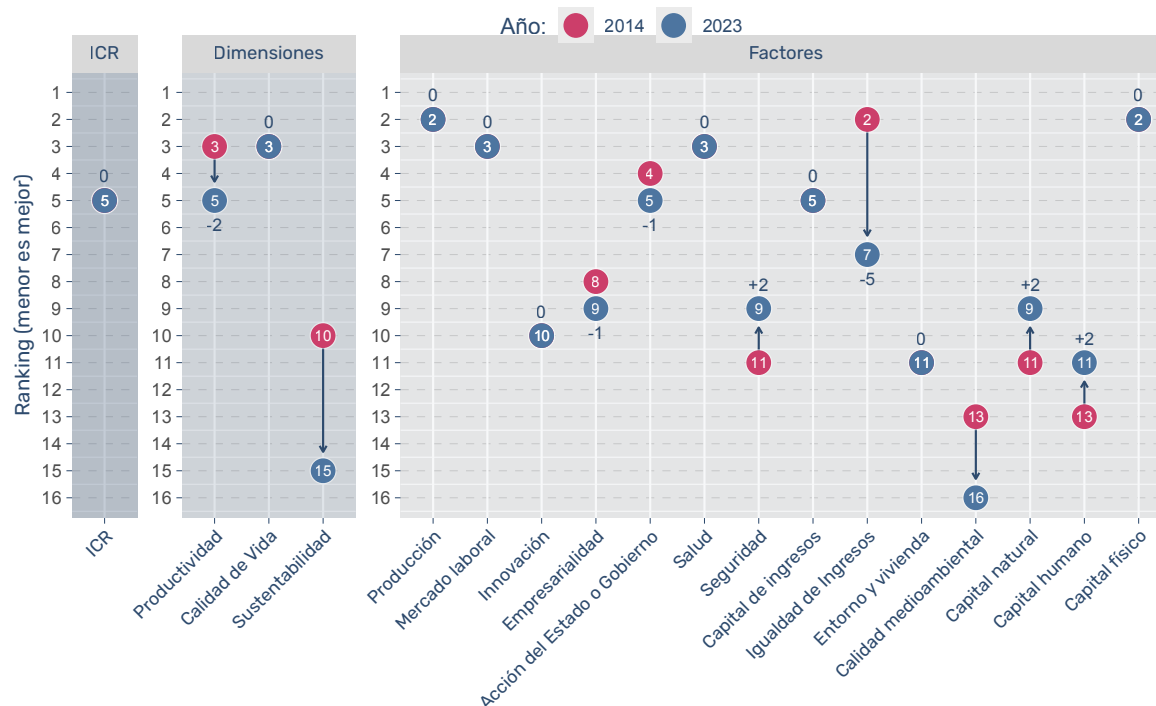
Síntesis regional. Antofagasta combina un AA robusto (capital humano, formalidad, inversión externa y apertura, financiamiento y conectividad) con un BB relevante (habitabilidad/convivencia, capital humano avanzado, innovación y entorno urbano-ambiental). Con BA reducido, la mejora del perfil depende de sostener AA y, sobre todo, reducir el peso estructural de BB para que el impulso competitivo rinda más.

4. Atacama

Durante 2014–2023, Atacama registra una mejora en competitividad regional: aumenta su puntaje ICR y se mantiene en el tramo superior del ranking nacional, conservando el 5.º lugar al cierre del período (véase Figura 4.10 y Tabla 3.2 del capítulo anterior). En Productividad, también se ubica en el 5.º lugar nacional en 2023, consolidándose como un pilar central de su competitividad. Este desempeño se sostiene principalmente en Mercado Laboral, que se ubica en el 3.er lugar nacional y refleja condiciones laborales favorables. Asimismo, el factor Empresa también contribuye al impulso competitivo de la dimensión.

Ranking de Competitividad: ICR, 3 dimensiones y 14 factores de la Región, para los años 2014 y 2023

> FIGURA 4.10



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del ICR 2014–2023, SUBDERE

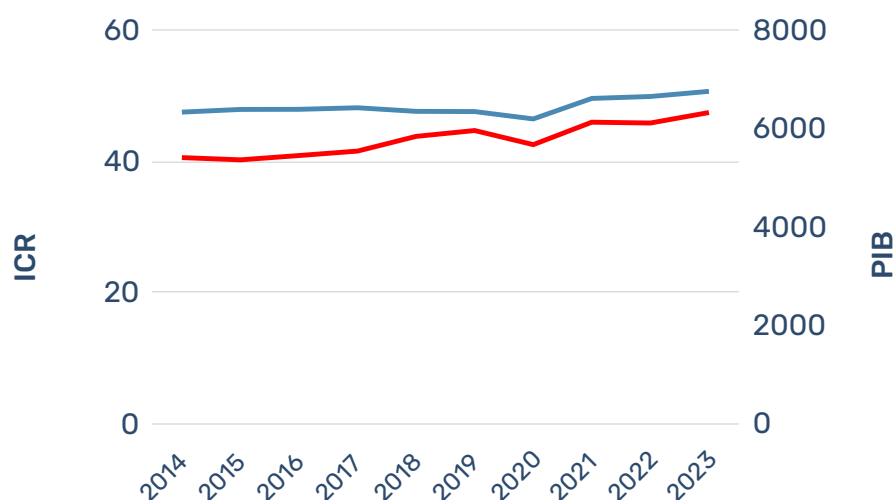
Nota: Ver nota de la Figura 4.1

En Calidad de Vida, se ubica en el 3.er lugar nacional en 2023, con una variación acotada (dos posiciones) durante la década. Este resultado se explica por el buen posicionamiento de Salud y Capacidad de Generar Ingresos. En contraste con las dos dimensiones anteriores, Sustentabilidad constituye el principal desafío competitivo de Atacama. En 2023 la región se ubica en el 15.º lugar nacional y registra una variación levemente negativa del índice de la dimensión en el período (−0,14 puntos). Este resultado se explica principalmente por la contracción del factor Calidad Medioambiental (−0,8 puntos), donde la región se sitúa en el 16.º lugar, reflejando presiones relevantes sobre el entorno ecológico. En sentido contrario, el factor Capital Físico destaca positivamente: Atacama alcanza el 2.º lugar nacional, impulsado por altos niveles de inversión acumulada, privada y extranjera, que fortalecen infraestructura y equipamiento productivo. En conjunto, este contraste interno sugiere una base física sólida, pero desafíos importantes en sostenibilidad ambiental y desarrollo humano de largo plazo.

Según la Figura 4.11, existe una alta correlación (0,79) entre el ICR de Atacama y su Producto Interno Bruto (PIB), lo que sugiere que en Atacama la competitividad regional y el crecimiento económico evolucionan de manera relativamente sincronizada, aunque se observan tramos —en particular hacia 2020— donde ambas series muestran ajustes diferenciados. Esta evidencia es consistente con una trayectoria donde cambios en el desempeño económico regional se acompañan de variaciones en factores estructurales capturados por el índice, sin que ello implique atribuir causalidad directa.

ICR versus PIB Regional (2014 - 2023)

› FIGURA 4.11



© 2011 Pearson Education, Inc. All rights reserved. 100

> FIGURA 4.12



60 Véase Nota 58.

AA - Líderes Consolidados (alto stock/alto flujo). El cuadrante se estructura en torno a un núcleo de dinámica productiva y apertura (inversión extranjera directa acumulada y anual, exportaciones, inversión privada y ventas de micro, pequeña y mediana empresa – MYPE), reforzado por condiciones de mercado laboral y capital humano (formalidad laboral, cotización previsional, gasto en capacitación de trabajo calificado, escolaridad promedio 30–44, profesionales/técnicos, directivos e ingreso medio). Se suman componentes distributivos como la desviación logarítmica media (MLD). El bloque de habilitantes –inversión pública en educación (MINEDUC), prueba de calidad de la educación (SIMCE), inversión pública en vivienda (MINVU) y conexiones de internet fijo– configura el entorno institucional y formativo del desempeño regional. En el plano territorial-ambiental, emisiones al agua y emisiones de fuente fija aparecen en AA junto con áreas verdes con mantenimiento municipal, configurando un componente de sustentabilidad que también participa del dinamismo del desempeño regional dentro del índice.

AB – Líderes Estables (alto stock/bajo flujo). Se ubican variables que sostienen niveles con menor impulso: inversión privada acumulada, PIB per cápita, concesión minera, especialización en recursos naturales, y variables de condiciones residenciales (allegamiento interno/externo). También aparecen en AB sitios contaminados, especies amenazadas, FNDR, además de elementos de bienestar/entorno (buena salud percibida, m² de biblioteca por alumno, conmutación, contrato indefinido), configurando un ‘piso’ competitivo con menor dinamismo reciente.

BA – Rezagos Dinámicos (bajo stock/alto flujo). El cuadrante concentra variables que, partiendo de niveles estructurales más bajos, exhiben mejoras recientes significativas, particularmente en distribución e inclusión (Gini, Palma, Theil, además de colocaciones financieras), junto con avances en evaluación docente de enseñanza media y en capacidades de innovación (gasto en I+D, fondos CONICYT). También incorpora señales sanitarias (defunciones por tumores, respiratorias, circulatorias) y variables de entorno (calidad global de la vivienda). BA configura un vector de mejora con dinamismo reciente, aún desde una base estructural rezagada.

BB – Rezagos Persistentes (bajo stock/bajo flujo). El núcleo restrictivo se ordena por convivencia y condiciones de vida (incivildades, hacinamiento, pobreza multidimensional, ingreso monetario per cápita, AVPP y suicidios), junto con restricciones territoriales asociadas a la disponibilidad y valorización del bosque natural y mixto. A ello se suman brechas en capital humano avanzado (PSU, titulados de educación superior) y en acumulación de capacidades (capacitaciones de la fuerza de trabajo dependiente). En niñez y trayectoria escolar –incluida la evaluación docente en párvulo– aparecen obesidad infantil, deserción escolar y títulos en biblioteca por alumno; y en infraestructura y dinamismo productivo se ubican inversión MOP, patentes y variación de empresas.

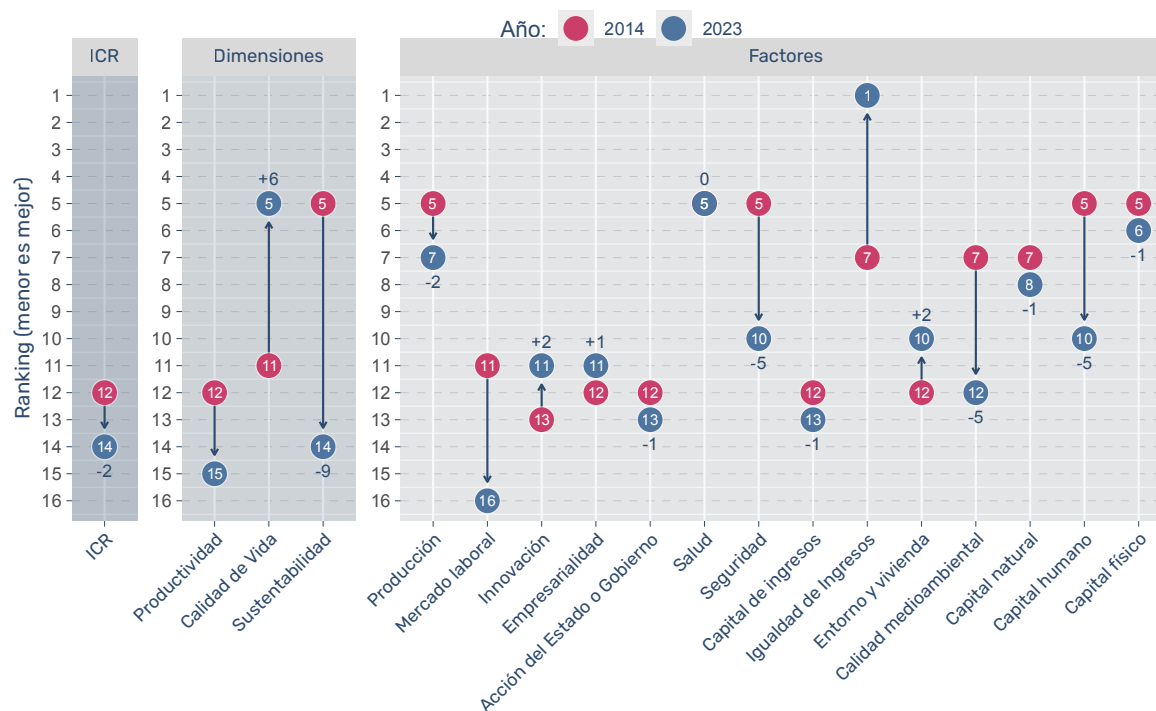
Síntesis regional. Atacama exhibe un AA amplio (dinámica productiva y laboral-educativa), con un BA de magnitud significativa (equidad, I+D/financiamiento) que ofrece margen de consolidación. El núcleo de rezagos se concentra en BB (convivencia, condiciones de vida, capital humano avanzado y restricciones territoriales) y evitar que parte de AB quede en meseta, mientras las tensiones ambientales continúan condicionando la trayectoria dentro del espacio del índice.

5. Coquimbo

Durante 2014–2023, Coquimbo registra mejoras en su puntaje del ICR, aunque su posición relativa muestra un leve retroceso, ubicándose en el 14.º lugar nacional en 2023, tres posiciones por debajo de su ubicación en 2014. En Productividad, la región se sitúa en el 15.º lugar nacional en 2023, lo que refleja debilidades persistentes en esta dimensión. Entre los factores que explican este desempeño destaca Mercado Laboral, que se ubica en el 16.º lugar nacional, evidenciando brechas en variables asociadas a capacitación laboral y participación en el mercado de trabajo. Asimismo, el factor Acción del Estado muestra resultados relativamente bajos, lo que limita el impulso de políticas públicas sobre la base productiva regional.

Ranking de Competitividad: ICR, 3 dimensiones y 14 factores de la Región, para los años 2014 y 2023

> FIGURA 4.13



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del ICR 2014–2023, SUBDERE

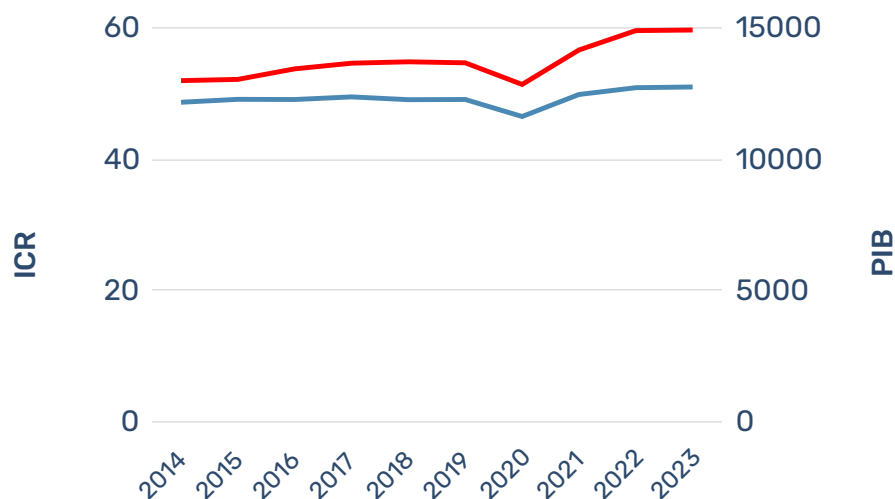
Nota: Ver nota de la Figura 4.1

En Calidad de Vida, Coquimbo presenta un desempeño favorable, ubicándose en el 5.º lugar nacional en 2023, con una mejora significativa respecto de 2014. Este resultado se explica principalmente por el buen posicionamiento de Capacidad de Generar Ingresos, asociado a avances en formalidad laboral y escolaridad de los ocupados. También contribuye positivamente el factor Entorno y Vivienda, mientras que Salud muestra resultados comparativamente favorables dentro del contexto nacional. En contraste con las dimensiones anteriores, Sustentabilidad constituye uno de los principales desafíos competitivos de la región. En 2023 Coquimbo se ubica en el 14.º lugar nacional, lo que refleja un deterioro respecto de posiciones más favorables observadas al inicio del período. Este resultado se asocia principalmente al comportamiento del factor Calidad Medioambiental, influido por el aumento de emisiones de fuente fija, lo que ejerce presión sobre el desempeño ambiental regional.

La Figura 4.14 muestra una correlación positiva y elevada (0,73) entre el ICR regional y el PIB regional, lo que refleja una asociación entre el desempeño económico de las regiones y su nivel de competitividad durante el período analizado.

ICR versus PIB Regional (2014 - 2023)

> FIGURA 4.14



La Figura 4.15 muestra la distribución de las variables en la tipología stock-flujo, que combina nivel en 2023 y variación acumulada 2014-2023⁶¹. La configuración está fuertemente sesgada hacia BB (61,9 %), con AA moderado (19,6 %) y BA de dinamismo reciente (16,1 %), mientras AB es marginal (2,3 %). En el plano stock-flujo, el patrón refleja que la principal restricción proviene del amplio bloque en BB un núcleo amplio de variables con desempeño rezagado, lo que limita el alcance de AA y del dinamismo reciente en BA.

Tipología de las Variables de Coquimbo (2014-2023)

› FIGURA 4.15



Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Nota: La numeración indica el orden jerárquico de ponderación (relevancia) en el modelo (véase Anexo 4). Los colores identifican el factor de pertenencia (leyenda en el extremo superior derecho).

AA – Líderes Consolidados (alto stock/alto flujo). El cuadrante se organiza en torno a mejoras relativas en capital humano y trayectoria educativa (escolaridad adulta y de ocupados, profe-

61 Véase Nota 58.

sionales/técnicos, evaluación docente en párvulos, SIMCE) y en bienestar (mejor salud general y respiratoria, junto con señales distributivas (desviación logarítmica media). A ello se suman habilitantes de productividad y adopción tecnológica (colocaciones financieras, ventas por habitante, conectividad digital) y un componente ambiental, asociado a menores emisiones de fuente fija en términos relativos nacionales.

AB – Líderes Estables (alto stock/bajo flujo). Se concentran ámbitos bien posicionados con menor impulso reciente: estabilidad del trabajo formal (contratos indefinidos y cotización previsional), capacitación laboral sostenida, allegamiento externo contenido, un piso en resultados de acceso a educación superior (PSU) y una base en I+D. Son componentes con alto nivel relativo y menor dinamismo reciente dentro del índice.

BA – Rezagos Dinámicos (bajo stock/alto flujo). Aquí se ubican avances desde bases bajas en empleo más protegido y calificado (formalidad laboral, contratos indefinidos, cotización previsional, gerentes/administradores), junto con un fortalecimiento de la capacitación de la fuerza de trabajo y de la inversión extranjera directa acumulada. También aparecen condiciones habilitantes de bienestar y productividad futura —inversión pública en educación (MINEDUC), inversión pública en vivienda (MINVU), equipamiento de salud y calidad de la vivienda—, además de una señal social relevante asociada a la reducción de violencia intrafamiliar. El conjunto configura un bloque de dinamismo desde bases bajas dentro del espacio del índice.

BB – Rezagos Persistentes (bajo stock/bajo flujo). El núcleo restrictivo es amplio y combina condiciones de vida, capital humano y capacidades productivas. En bienestar y convivencia destacan hacinamiento, allegamiento externo, pobreza multidimensional e ingreso monetario de los hogares, junto con brechas distributivas (Gini y Palma). En capital humano y formación laboral persisten rezagos en capacitación de la fuerza de trabajo, desempeño en educación media (PSU), titulados de educación superior y títulos en bibliotecas escolares, reforzando un arrastre formativo. En salud, la mortalidad por circulatorias, tumores e infantil aparece como presión persistente. En el plano territorial y ambiental se ubican bosque natural y mixto, emisiones al agua, especies amenazadas y sitios contaminados, configurando un conjunto de rezagos dentro del índice. Finalmente, en base productiva y dinamismo relativo se observan señales de menor tracción (PIB per cápita y por hora, exportaciones, inversión privada anual y acumulada, conmutación laboral e inversión pública como MOP y FNDR), cuya posición en BB sugiere dificultades para revertir los rezagos.

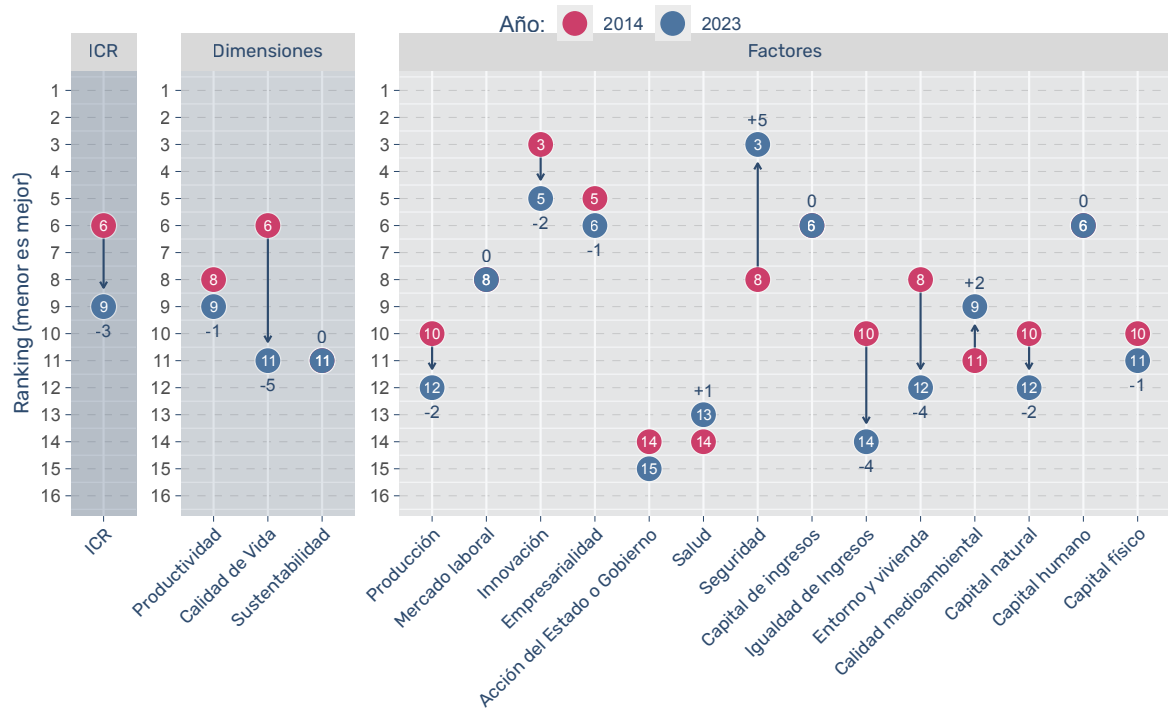
Síntesis regional. Coquimbo muestra un BB dominante que condiciona la trayectoria y explica su permanencia en el tramo rezagado del ranking (cierre en 14.º en 2023). AA concentra avances en escolaridad y aprendizajes, salud, conectividad y actividad económica local, mientras BA refleja recomposición en empleo formal e inversión pública social (MINEDUC/MINVU). La persistencia de un BB dominante limita que el progreso observado en AA y BA se traduzca en mayor convergencia dentro del espacio del índice.

6. Valparaíso

En 2023, Valparaíso ocupa el 9.º lugar en el ranking del Índice de Competitividad Regional (ICR). En el período 2014–2023, el índice registra un avance reducido, por debajo del promedio nacional, ubicándose entre los menores incrementos regionales. Este desempeño se traduce en un retroceso de tres posiciones en el ranking nacional, desde el 6.º lugar en 2014 hasta el 9.º en 2023 (véase Figura 4.16).

Ranking de Competitividad: ICR, 3 dimensiones y 14 factores de la Región, para los años 2014 y 2023

> FIGURA 4.16



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del ICR 2014–2023, SUBDERE

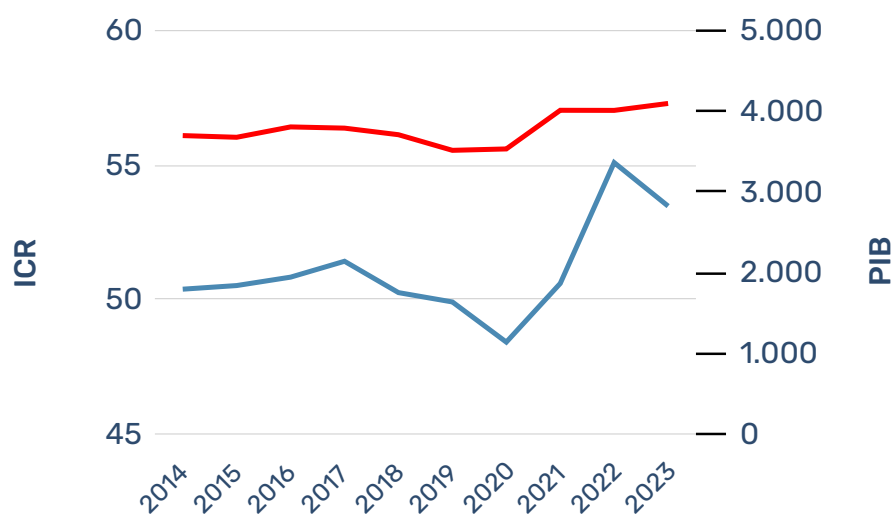
Nota: Ver nota de la Figura 4.1

En Productividad, la región muestra un desempeño moderado, ubicándose en el 9.º lugar en 2023, con una leve caída respecto del 8.º lugar de 2014. Esta pérdida relativa se explica por un aumento del puntaje menor al promedio nacional. En Calidad de Vida, presenta un deterioro más significativo: en 2023 se posiciona en el 11.º lugar, con una caída de siete posiciones respecto del 6.º lugar de 2014. En Sustentabilidad, se ubica en el 11.º lugar en 2023, manteniendo la misma posición que en 2014.

La evolución del ICR se encuentra fuertemente correlacionada con el Producto Interno Bruto (PIB) regional. Como muestra la Figura 4.17, la correlación es positiva y elevada (0,87), situándose entre las más altas del país. En el caso de Valparaíso, actividad económica y competitividad han tendido a moverse de forma sincronizada durante la década.

ICR versus PIB Regional (2014 - 2023)

> FIGURA 4.17



La Figura 4.18 muestra la distribución de las variables en la tipología stock-flujo, que combina nivel en 2023 y variación acumulada 2014–2023⁶². El patrón es mixto, con BB dominante (43,3 %), AA relevante (29,1 %) y dos cuadrantes menores (AB 14,5 %, BA 13,1 %). La persistencia de un BB dominante condiciona que el impulso de BA se traduzca en fortalezas más estables y limita el alcance del bloque AA dentro del espacio del índice.

Tipología de las Variables de Valparaíso (2014–2023)

► FIGURA 4.18



Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Nota: La numeración indica el orden jerárquico de ponderación (relevancia) en el modelo (véase Anexo 4). Los colores identifican el factor de pertenencia (leyenda en el extremo superior derecho).

AA – Líderes Consolidados (alto stock/alto flujo). El cuadrante se articula en torno a capital humano y mercado laboral (escolaridad adulta y de ocupados, formalidad, capacitación, profesionales/técnicos) y a un bloque de actividad y adaptación tecnológica (ventas de emprendimientos

62 Véase Nota 58.

por habitante, ingresos medios, conectividad digital y fondos de investigación). En cohesión, aparecen mejoras relativas en distribución y convivencia (Gini, Palma, Theil, menor allegamiento interno y menores infracciones a la ley de armas), junto con condiciones sanitarias y habitacionales favorables (mejor salud general, menor mortalidad por causas respiratorias y tumores, y adecuada materialidad de la vivienda), que forman parte del entorno de funcionamiento dentro del índice.

AB – Líderes Estables (alto stock/bajo flujo). Se ubican componentes que sostienen niveles elevados con menor dinamismo reciente: cotización previsional, mortalidad circulatoria relativamente contenida y un piso consolidado en capital humano superior (desempeño en educación media –prueba de ingreso a la educación superior (PSU)– y titulados de educación superior). También aparecen conmutación laboral y gasto en I+D como anclajes con menor dinamismo reciente dentro del índice.

BA – Rezagos Dinámicos (bajo stock/alto flujo). El cuadrante reúne mejoras desde bases bajas en capital urbano y cohesión territorial –inversión pública en vivienda (MINVU), inversión pública en obras públicas (MOP) y mantenimiento de áreas verdes–, junto con señales de gestión ambiental asociadas a la disminución de emisiones al agua en el período. En capital humano y estructura productiva aparecen inversión pública en educación (MINEDUC), prueba de calidad de la educación (SIMCE) y mayor proporción de gerentes/administradores; y, en la base económica emergente, colocaciones financieras, configurando un bloque de dinamismo desde bases bajas dentro del espacio del índice.

BB – Rezagos Persistentes (bajo stock/bajo flujo). El núcleo restrictivo combina empleo e ingresos, habitabilidad, base productiva y presiones ambientales. En empleo e ingresos destacan baja presencia de contratos indefinidos, menor cobertura de capacitación e ingresos de hogares contenidos. En condiciones de vida y espacio social aparecen allegamiento externo, hacinamiento, incivildades, violencia intrafamiliar y pobreza multidimensional. En base productiva se ubican productividad por hora, PIB per cápita, exportaciones, IED anual y acumulada, inversión privada y la inversión FNDR con baja capacidad de arrastre dentro del espacio del índice. En capital humano y sustentabilidad se suman brechas en recursos educativos (bibliotecas/materiales), limitaciones en equipamiento de salud y presiones ambientales (emisiones industriales, sitios contaminados, pérdida de bosques, especies amenazadas), configurando un conjunto de rezagos persistentes dentro del espacio del índice.

Síntesis regional. Valparaíso combina un núcleo relevante de AA con un volumen mayor de BB y un BA con dinamismo reciente que aún no logra modificar la estructura predominante. Este patrón es consistente con su desplazamiento relativo (6.º a 9.º) y con una trayectoria de deterioro desde 2016, mínimo en 2020 y recuperación parcial posterior (avance acumulado bajo, +1,6), sin revertir completamente la pérdida relativa. La persistencia de un BB dominante limita la contribución de AA y BA dentro del espacio del índice.

7. Región Metropolitana de Santiago

En 2023, la Región Metropolitana ocupa el 2.º lugar del Índice de Competitividad Regional (ICR). A lo largo del período 2014–2023, su ubicación en el ranking fluctúa entre el 1.º y el 8.º lugar, avanzando desde la categoría “Medio Alto” a “Muy Alto” (véase Figura 4.19 y Tabla 3.2 del capítulo anterior). La dimensión Productividad se ubica en el 2.º lugar nacional, con un avance sostenido en su puntaje y una mejora de categoría, desde “Medio Alto” a “Muy Alto”. Dentro de esta dimensión, el factor Mercado Laboral destaca como el principal soporte, manteniéndose en el 1.º lugar durante la mayor parte del período.

En la dimensión Calidad de Vida, la Región se ubica en el 16.º lugar nacional, mostrando un perfil altamente heterogéneo entre factores. En la dimensión Sustentabilidad, la Región Metropolitana lidera a nivel nacional durante el período 2014–2023. Su desempeño se apoya principalmente en el factor Capital Humano.

Ranking de Competitividad: ICR, 3 dimensiones y 14 factores de la Región, para los años 2014 y 2023

> FIGURA 4.19



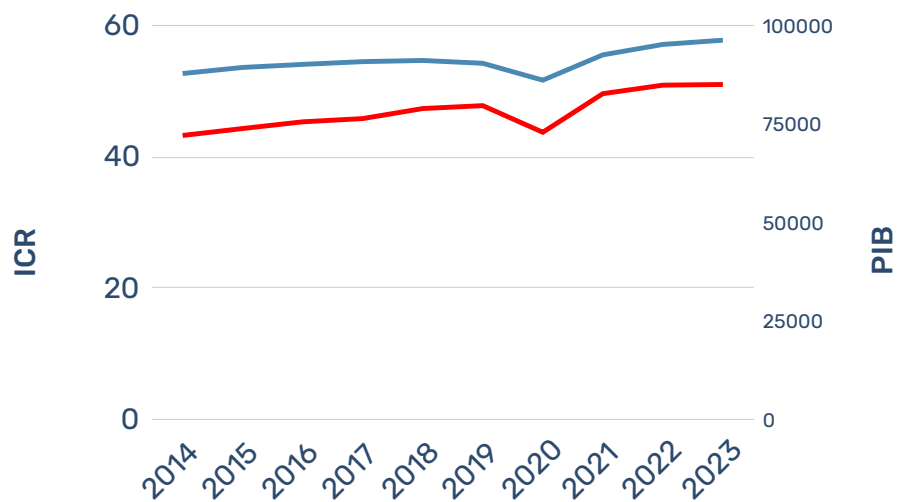
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del ICR 2014–2023, SUBDERE

Nota: Ver nota de la Figura 4.1

Como muestra la Figura 4.20, existe una correlación positiva y elevada (0,94) entre el ICR y el Producto Interno Bruto (PIB) regional, evidenciando una alineación entre la dinámica económica y la evolución de la competitividad en la Región Metropolitana.

ICR versus PIB Regional (2014 - 2023)

> FIGURA 4.20



La Figura 4.21 muestra la distribución de las variables en la tipología stock-flujo, que combina nivel en 2023 y variación acumulada 2014–2023⁶³. El perfil muestra una coexistencia entre un BB elevado (42,7 %) y un AA robusto (38,2 %); AB alcanza 13,7 % y BA es incipiente (5,4 %). La tipología describe una región con capacidades consolidadas, aunque con un conjunto significativo de variables que permanecen rezagadas dentro del espacio del índice.

Tipología de las Variables de la Región Metropolitana (2014–2023)

> FIGURA 4.21



Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Nota: La numeración indica el orden jerárquico de ponderación (relevancia) en el modelo (véase Anexo 4). Los colores identifican el factor de pertenencia (leyenda en el extremo superior derecho).

AA – Líderes Consolidados (alto stock/alto flujo). El núcleo se sostiene en capital humano y empleo (escolaridad de adultos y población económicamente activa, formalidad, capacitación, profesionales y técnicos, mayor titulación y desempeño escolar –SIMCE y evaluación docente–),

63 Véase Nota 58.

junto con un posicionamiento distributivo significativo (Gini, Palma y desviación logarítmica media) dentro del espacio del índice. Se suma un bloque de dinámica productiva y financiamiento (ventas y emprendimiento, colocaciones, conectividad digital, patentes y fondos de ciencia) que refuerza adopción tecnológica y escalamiento, en un contexto de alta conmutación laboral como mecanismo de integración territorial. En la dimensión urbana, mejoras en habitabilidad —allegamiento interno, mantenimiento de áreas verdes y gasto municipal— actúan como condiciones habilitantes.

AB – Líderes Estables (alto stock/bajo flujo). Se concentran ámbitos bien posicionados con menor impulso reciente: estabilidad del trabajo formal (contratos indefinidos y cotización previsional), capacitación laboral sostenida, allegamiento externo contenido, un piso en resultados de acceso a educación superior (PSU) y una base relevante en I+D. Se trata de componentes consolidados, aunque sin señales claras de aceleración reciente.

BA – Rezagos Dinámicos (bajo stock/alto flujo). Es un cuadrante de alcance acotado: se observan avances puntuales en bienestar y seguridad (menor infracción a la ley de armas, mejor percepción de salud y disminución de abuso sexual), junto con señales limitadas en apertura e inversión (inversión extranjera directa acumulada). También aparecen mejoras en condiciones habitacionales y equipamiento deportivo. Por su tamaño, constituye un bloque de alcance acotado dentro del espacio del índice.

BB – Rezagos Persistentes (bajo stock/bajo flujo). El núcleo restrictivo se concentra en vivienda y espacio social —hacinamiento, incivildades, violencia intrafamiliar y pobreza multidimensional— y en desafíos sanitarios (mortalidad por causas circulatorias y tumores). En gestión e inversión pública territorial, la inversión sectorial (educación, vivienda y obras públicas) y el FNDR muestran dinamismo relativo limitado dentro del índice. En productividad y apertura, PIB por hora, PIB per cápita, exportaciones e inversión extranjera (corriente y acumulada), junto con inversión privada, presentan capacidad de escalamiento acotada. En capital humano inicial persisten brechas formativas; y en sustentabilidad, continúan presiones asociadas a emisiones, sitios contaminados y biodiversidad.

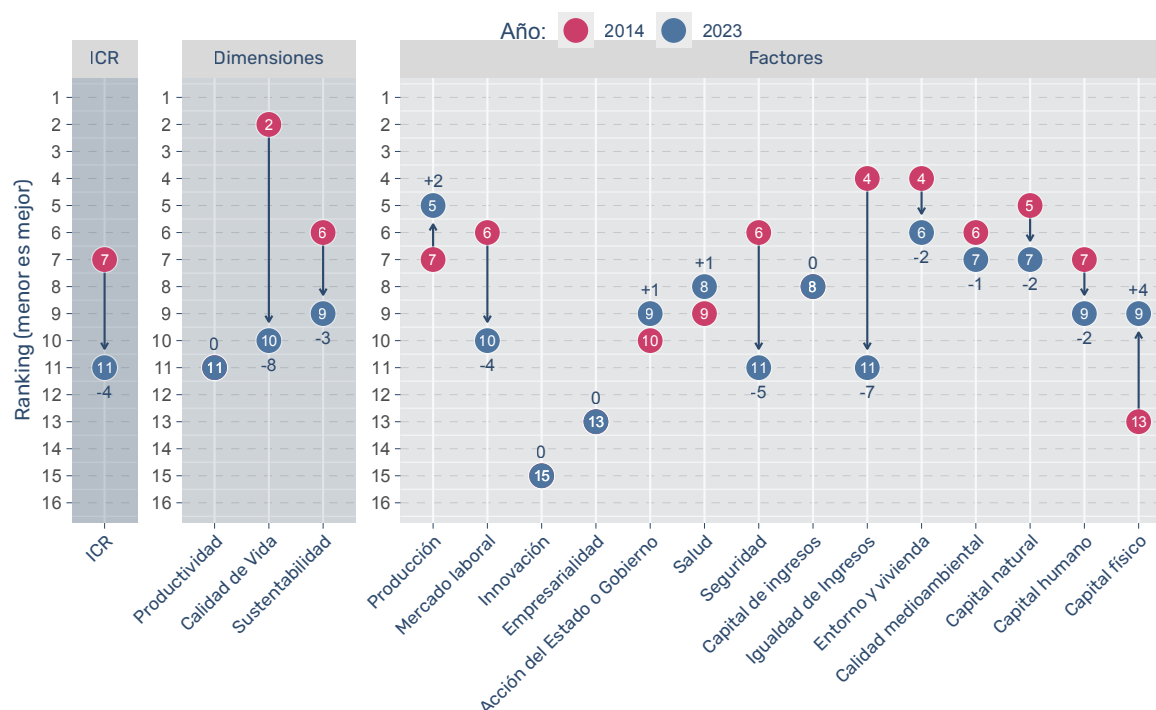
Síntesis regional. Santiago combina un AA de alta magnitud —capital humano, finanzas, conectividad y capacidades científico-tecnológicas— con un BB también significativo, concentrado en vivienda y convivencia, inversión pública territorial, brechas educativas, productividad y apertura, y presiones ambientales. La tipología es coherente con su liderazgo en el ICR, aunque con una competitividad menos equilibrada. La persistencia de un BB significativo limita la contribución del AA y del BA incipiente dentro del espacio del índice.

8. O'Higgins

En 2023, la Región de O'Higgins se ubica en el 11.º lugar del Índice de Competitividad Regional (ICR), retrocediendo cuatro posiciones respecto de 2014, cuando ocupaba el 7.º lugar. Este retroceso se vincula con un crecimiento de competitividad inferior al promedio nacional, registrando el menor incremento regional del período (véase Figura 4.22 y Tabla 3.2 del capítulo anterior).

Ranking de Competitividad: ICR, 3 dimensiones y 14 factores de la Región, para los años 2014 y 2023

> FIGURA 4.22



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del ICR 2014-2023, SUBDERE

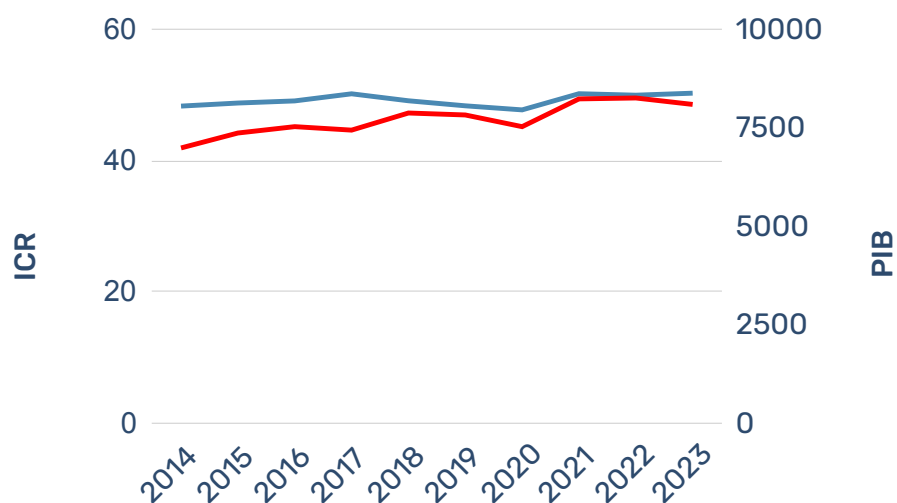
Nota: Ver nota de la Figura 4.1

En Productividad, O'Higgins se mantiene en el 11.º lugar en 2023, igualando su posición de 2014, con oscilaciones entre los puestos 10.º y 12.º en la década. En Calidad de Vida, retrocede 1,1 puntos y cae del 2.º al 10.º lugar entre 2014 y 2023. En Sustentabilidad, se ubica en el 9.º lugar en 2023, tres posiciones por debajo de 2014.

La Figura 4.23 muestra una asociación moderada entre el Producto Interno Bruto (PIB) y el ICR regional (correlación 0,6), lo que evidencia que la dinámica económica y la evolución del índice no se mueven de manera completamente alineada; pudiendo registrarse variaciones del PIB que no se traduzcan con la misma intensidad en los distintos componentes del ICR.

ICR versus PIB Regional (2014 - 2023)

› FIGURA 4.23



Tipología de las Variables de O'Higgins (2014-2023)

FIGURA 4.24



Fuente: SUBDERE. ICR 2025

Nota: La numeración indica el orden jerárquico de ponderación (relevancia) en el modelo (véase Anexo 4). Los colores identifican el factor de pertenencia (leyenda en el extremo superior derecho).

La Figura 4.24 muestra la distribución de las variables en la tipología stock-flujo, que combina nivel en 2023 y variación acumulada 2014-2023⁶⁴. Configuración mixta con BB dominante (42,1 %), un AA relevante (26,3 %) y un BA de dinamismo reciente (24,9 %); AB es acotado (6,7 %). La persistencia de un BB dominante condiciona el alcance del núcleo AA y del dinamismo reciente de BA dentro del espacio del índice.

AA – Líderes Consolidados. Las fortalezas combinan avances en capital humano y empleo (formalidad, capacitación y mejores aprendizajes escolares), bienestar y salud (mejor estado de salud y señales favorables en indicadores sanitarios, junto con mejoras en convivencia), y dinámica eco-

64 Véase Nota 58.

nómica/urbana (crecimiento de ventas de emprendimientos, ingreso medio al alza, inversión en vivienda y barrios, y buena conectividad digital). En este conjunto también se observan mejoras en indicadores distributivos (Gini, Palma, MLD), dentro del espacio del índice.

AB – Líderes Estables (alto stock/bajo flujo). Aparece un “piso” relativamente estable en empleo protegido (contratos indefinidos), y en el componente formativo asociado a la prueba de ingreso a la educación superior (PSU). Se trata de componentes con alto nivel relativo y menor dinamismo reciente dentro del índice.

BA – Rezagos Dinámicos (bajo stock/alto flujo). Se observa un impulso desde bases más bajas en capital humano (escolaridad de adultos y población económicamente activa, inversión educativa, recursos escolares y calidad docente) y en capacidad organizacional/productiva (mayor calificación ocupacional, colocaciones financieras e ingresos monetarios). También emergen señales de mejora en productividad y apertura (PIB por hora, exportaciones e inversión —incluida IED anual y acumulada—), junto con avances en infraestructura pública (MOP) y recursos científico-tecnológicos orientados a I+D. En el plano territorial y habitacional se suman disminución de emisiones de fuente fija y mejoras en allegamiento interno, configurando un bloque de dinamismo desde bases bajas dentro del espacio del índice.

BB – Rezagos Persistentes (bajo stock/bajo flujo). Persisten frenos estructurales en convivencia y condiciones de vida —hacinamiento y pobreza multidimensional—, junto con limitaciones en cotización previsional, cobertura de capacitación y movilidad territorial (conmutación), que restringen la actualización de competencias e integración productiva. En formación, destacan brechas en titulación superior y rezagos en educación inicial (evaluación parvularia) y recursos escolares. En la base económica, la señal relativa de PIB per cápita e inversión privada (anual y acumulada), junto con la inversión FNDR de menor arrastre, sugiere limitada densidad de diversificación e impulso interno. En el plano ambiental y territorial se agregan emisiones al agua, sitios contaminados, presión sobre bosques y especies amenazadas, junto con desafíos sanitarios como mortalidad infantil, configurando un conjunto de rezagos dentro del espacio del índice.

Síntesis regional. O’Higgins muestra un equilibrio a dos velocidades: AA y BA suman casi la mitad de las variables, pero BB sigue siendo el componente dominante. Esto ayuda a entender una trayectoria volátil en posiciones del ICR (ascenso excepcional en 2020, caída marcada en 2022 y recuperación parcial en 2023): el dinamismo existe, pero la persistencia de un BB dominante limita la consolidación de AA y la transición de BA dentro del espacio del índice.

9. Maule

En 2023, la Región del Maule se ubica en el 12.º lugar del Índice de Competitividad Regional (ICR), avanzando dos posiciones respecto de 2014, cuando ocupaba el 14.º lugar. Este ascenso se asocia a un aumento de 4,2 puntos en el ICR, muy por encima del promedio nacional de crecimiento (2,4 puntos), lo que permite a la región transitar desde la categoría “Bajo” a “Medio Bajo” (véase Figura 4.25 y Tabla 3.2 del capítulo anterior).

Ranking de Competitividad: ICR, 3 dimensiones y 14 factores de la Región, para los años 2014 y 2023

> FIGURA 4.25



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del ICR 2014–2023, SUBDERE

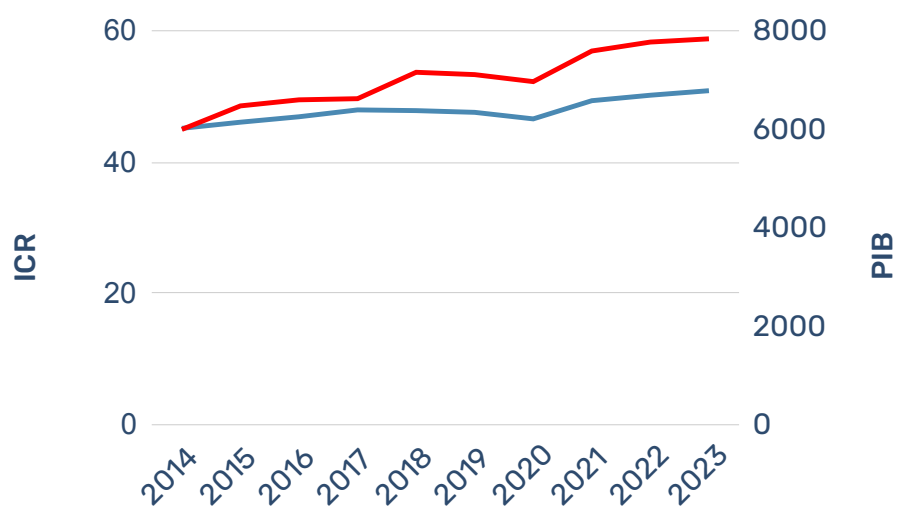
Nota: Ver nota de la Figura 4.1

En la dimensión de Productividad, Maule se ubica en el 14.º lugar en 2023, avanzando una posición en la década. Aunque registra una mejora en el puntaje, su ritmo es inferior al promedio nacional, por lo que el cambio en posición es acotado. En contraste, la dimensión de Calidad de Vida constituye el principal motor del avance competitivo de Maule en la última década. En 2023, la región alcanza el 6.º lugar, tras escalar ocho posiciones desde el 14.º lugar de 2014. En la dimensión de Sustentabilidad, se sitúa en el 7.º lugar en 2023, manteniendo la misma posición que en 2014.

Según la Figura 4.26, existe una correlación positiva alta (0,93) entre el ICR y el Producto Interno Bruto (PIB) regional, evidenciando una relación estrecha entre el desempeño económico y la evolución del índice.

ICR versus PIB Regional (2014 - 2023)

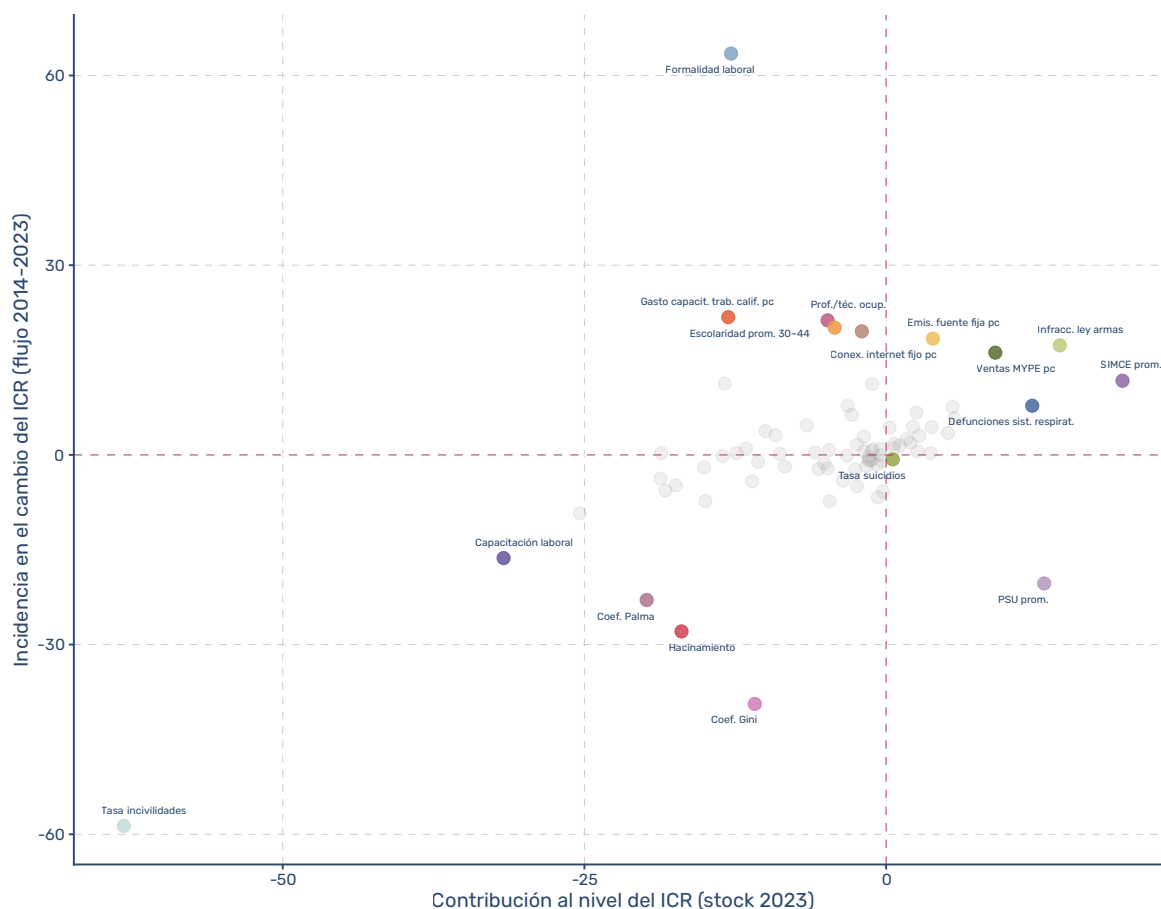
> FIGURA 4.26



La Figura 4.27 muestra la distribución de las variables en la tipología stock-flujo, que combina nivel en 2023 y variación acumulada 2014–2023⁶⁵. Perfil dominado por BB (48,8 %), con un BA significativo (32,0 %) que indica capacidad de mejora; AA es acotado (14,5 %) y AB marginal (4,7 %). La persistencia de un BB dominante condiciona que el dinamismo observado en BA se consolide dentro del espacio del índice.

Tipología de las Variables de Maule (2014–2023)

Figura 4.27



Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Nota: La numeración indica el orden jerárquico de ponderación (relevancia) en el modelo (véase Anexo 4). Los colores identifican el factor de pertenencia (leyenda en el extremo superior derecho).

AA – Líderes Consolidados (alto stock/alto flujo). El avance se expresa en una combinación moderada pero consistente de cohesión y bienestar (mejoras en desigualdad medida por la desviación logarítmica media y señales sanitarias favorables), mejor entorno social (caídas en violencia intrafa-

65 Véase Nota 58.

miliar e infracciones a la ley de armas) y dinamismo de base (ventas MYPE). Se suma inversión urbana —inversión pública en vivienda (MINVU), gasto municipal y equipamiento de salud— que mejora habitabilidad y servicios, junto con señales en SIMCE y disminución de emisiones de fuente fija.

AB – Líderes Estables (alto stock/bajo flujo). Se concentra en el desempeño asociado a la prueba de ingreso a la educación superior (PSU) y en una tasa de suicidios relativamente contenida: ambos presentan un nivel favorable, aunque con bajo dinamismo reciente dentro del espacio del índice.

BA – Rezagos Dinámicos (bajo stock/alto flujo). Es el cuadrante más prometedor: mejoras coordinadas en formalización y empleo protegido (contratos indefinidos, formalidad y cotización), aumento de escolaridad (adultos y población económicamente activa) y refuerzo de capacitación y calificaciones ocupacionales (profesionales/técnicos y gerentes/directivos). En educación, crecen la inversión pública en educación (MINEDUC) y los recursos escolares (materialidad y bibliotecas), junto con avances en evaluación docente (párvulos y media). En productividad y conocimiento repuntan ingreso monetario e ingreso medio, productividad por hora y conectividad digital, junto con mayor gasto en I+D y fondos científicos. En financiamiento y apertura avanzan colocaciones, inversión privada e inversión extranjera (anual y acumulada). En el entorno urbano disminuye el allegamiento interno y mejora el mantenimiento de áreas verdes. En conjunto, configura un bloque de dinamismo desde bases bajas dentro del espacio del índice.

BB – Rezagos Persistentes (bajo stock/bajo flujo). Los frenos se concentran en habitabilidad y convivencia —incivilidades, hacinamiento y allegamiento externo—, junto con brechas distributivas significativas (Gini y Palma) y pobreza multidimensional, y baja participación en capacitación, lo que limita acumulación de capital humano avanzado (titulados superiores). En infraestructura y base productiva, la señal relativa de inversión pública (MOP y FNDR), de PIB per cápita, exportaciones e inversión privada acumulada, junto con conmutación laboral limitada, sugiere restricciones para elevar productividad y diversificación. En el plano territorial, social y ambiental persisten mortalidad infantil y delitos de mayor connotación social, junto con emisiones al agua, sitios contaminados y presión sobre especies amenazadas, configurando un conjunto de rezagos persistentes dentro del espacio del índice.

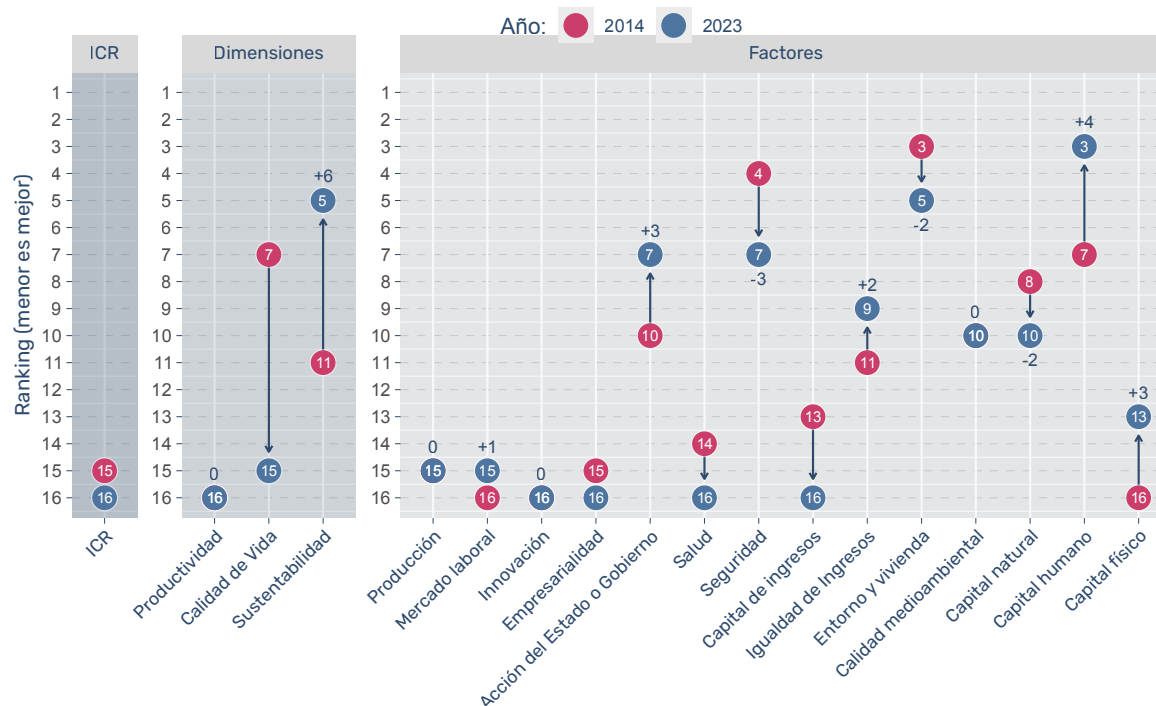
Síntesis regional. Maule combina un BA de alta magnitud (recomposición rápida desde rezagos) con un BB aún dominante, lo que ayuda a explicar una trayectoria de mejora gradual desde posiciones rezagadas hacia ubicaciones relativamente mejores al cierre del período. La persistencia de un BB dominante condiciona la consolidación del impulso de BA —en empleo formal, capital humano y productividad— dentro del espacio del índice.

10. Ñuble

Desde su creación como región (2018), la serie del ICR para Ñuble se observa a partir de 2019. En el período 2019–2023, la región se mantiene de manera persistente en el tramo final del ranking (15.º–16.º). En 2023 alcanza un puntaje de 48,0, ubicándose en el 16.º lugar y ubicándose como el territorio de menor nivel competitivo en la medición. Se observa un ascenso transitorio al 15.º lugar en 2020, evidenciando avances puntuales en algunos componentes, aunque sin continuidad suficiente para alterar su posición relativa. Este desempeño debe interpretarse con cautela, dado que la serie temporal es más corta que la de regiones con información completa para 2014–2023 (véase Figuras 4.28–4.29 y Tabla 3.2 del capítulo anterior).

Ranking de Competitividad: ICR, 3 dimensiones y 14 factores de la Región, para los años 2019 y 2023

› FIGURA 4.28



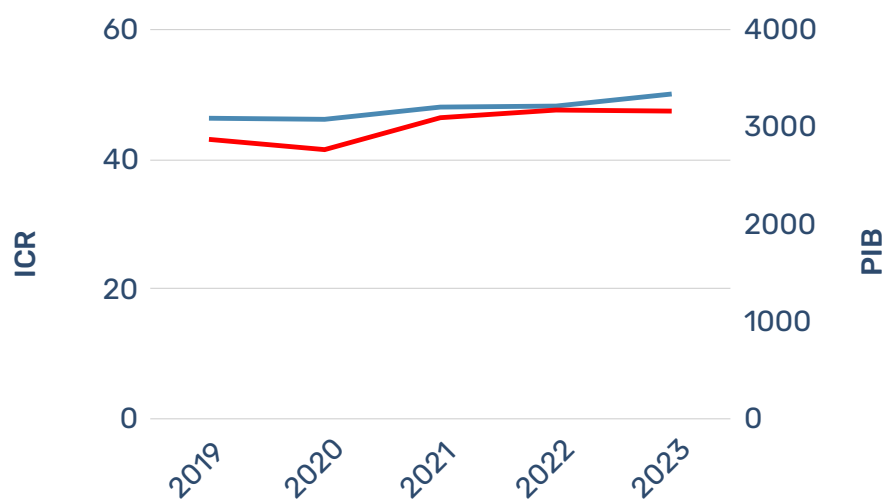
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del ICR 2014–2023, SUBDERE

Nota: Ver nota de la Figura 4.1

En la Figura 4.29 Ñuble muestra una recuperación económica y competitiva relativamente sincronizada tras 2020, pero partiendo desde un nivel estructural bajo que limita su posición relativa en el ranking.

ICR versus PIB Regional (2014 - 2023)

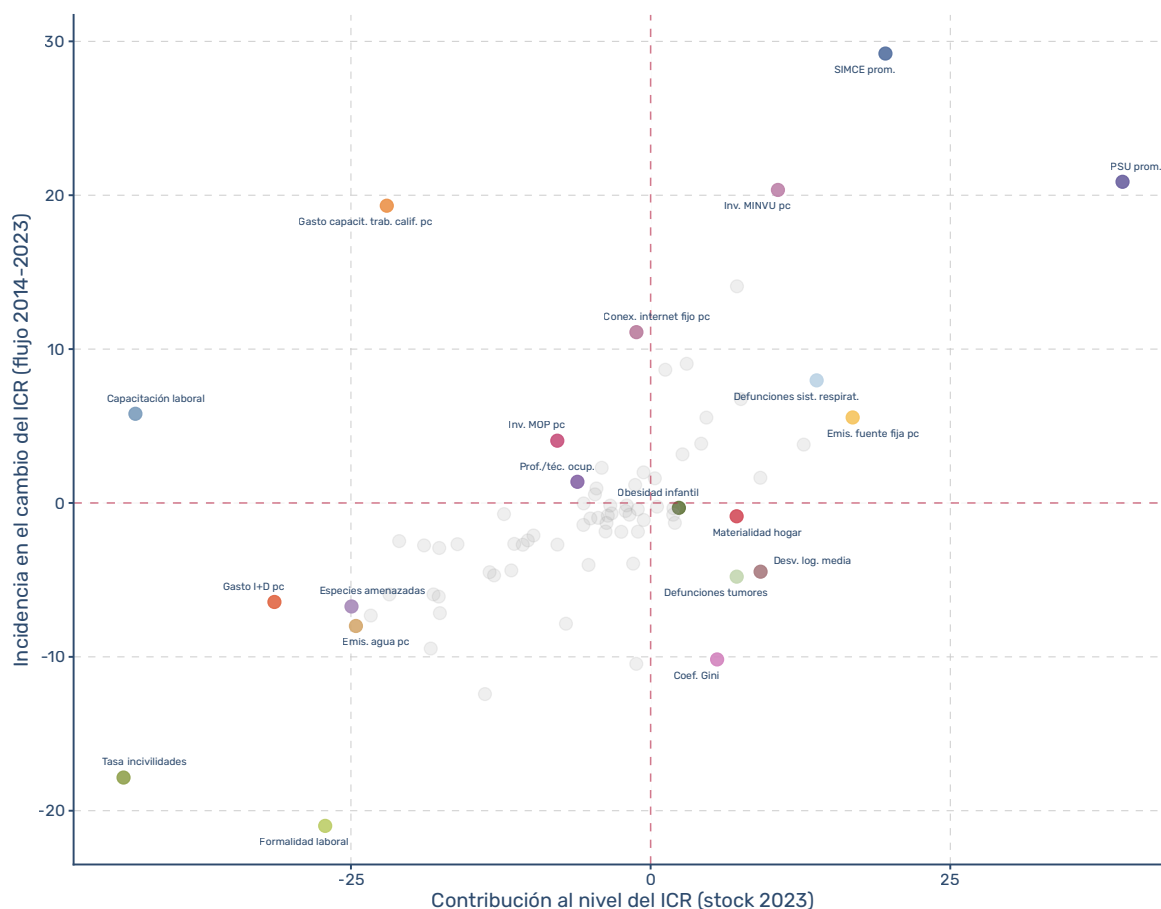
> FIGURA 4.29



La Figura 4.30 muestra la distribución de las variables en la tipología stock-flujo, que combina nivel en 2023 y variación acumulada 2014–2023⁶⁶. Perfil fuertemente concentrado en BB (62,6 %), con AA reducido (15,3 %), BA incipiente (13,5 %) y AB moderado (8,6 %). La lectura estratégica apunta a reducir BB y consolidar BA, de modo que el AA deje de comportarse como un enclave aislado y pueda sostener una base más estable de competitividad.

Tipología de las Variables de Ñuble (2014-2023)

> FIGURA 4.30



Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Nota: La numeración indica el orden jerárquico de ponderación (relevancia) en el modelo (véase Anexo 4). Los colores identifican el factor de pertenencia (leyenda en el extremo superior derecho).

AA – Líderes Consolidados (alto stock/alto flujo). El avance se concentra en cuatro señales: (i) bienestar y seguridad (mejor desempeño relativo en mortalidad por causas respiratorias y circulatorias, AVPP contenido, tasa de suicidios relativamente baja y menores infracciones a la ley de

66 Véase Nota 58.

armas); (ii) dinámica local y ciudad (mayores ventas, inversión en vivienda —MINVU—, gasto municipal e inversión municipal, junto con ingresos medios al alza, que sugieren fortalecimiento parcial del tejido urbano-económico); (iii) trayectoria formativa (mejoras en evaluación docente, SIMCE y en la prueba de ingreso a la educación superior); y (iv) una señal de gestión ambiental (menor presión por emisiones de fuente fija). Se configura así un núcleo acotado dentro del espacio del índice.

AB – Líderes Estables (alto stock/bajo flujo). Sostiene un piso en equidad (Gini y desviación logarítmica media en niveles relativamente estables) y en calidad de vida (percepción de buena salud, mortalidad por tumores mejor posicionadas y menor prevalencia de obesidad infantil), junto con condiciones habitacionales contenidas (materialidad y calidad de vivienda) y equipamientos urbanos básicos. Mantiene nivel, aunque con bajo dinamismo reciente dentro del espacio del índice.

BA – Rezagos Dinámicos (bajo stock/alto flujo). Aparece un vector de modernización incipiente: mejora en capacitación laboral y gasto en capacitación de trabajo calificado, mayor escolaridad de la población económicamente activa e inversión educativa (MINEDUC); avances en gestión e infraestructura (MOP y conectividad digital); y señales de mayor complejidad ocupacional (más directivos y profesionales) junto con productividad por hora al alza. También se observan mejoras puntuales en convivencia (reducción de abuso sexual). En conjunto, configura un bloque de dinamismo desde bases bajas dentro del espacio del índice.

BB – Rezagos Persistentes (bajo stock/bajo flujo). El núcleo de freno es amplio y transversal: (i) empleo e inclusión (baja formalidad, menor proporción de contratos indefinidos, ingresos y cotización previsional insuficientes); (ii) vivienda y cohesión (allegamiento interno y externo, hacinamiento, violencia intrafamiliar y desigualdad elevada medida por Palma); (iii) cadena formativa y conocimiento (rezagos en recursos escolares —incluidos bibliotecarios—, baja escolaridad adulta, escasez de titulados superiores y capacidades limitadas en I+D); (iv) financiamiento e inversión territorial (menor profundidad de colocaciones e inversión FNDR acotada); (v) base productiva y apertura (PIB per cápita, exportaciones e inversión privada y extranjera —anual y acumulada— con limitada capacidad de escalamiento); y (vi) sostenibilidad y salud básica (emisiones al agua y de fuente fija, sitios contaminados, presión sobre biodiversidad y mortalidad infantil). La persistencia de este conjunto de rezagos condiciona el alcance del avance de AA y BA dentro del espacio del índice.

Síntesis regional. Ñuble combina avances visibles (educación, capital humano e inversión sectorial y urbana) con un perfil dominado por rezagos estructurales en mercado laboral, vivienda, financiamiento, base productiva e inserción externa, además de presiones ambientales. Esta configuración es coherente con su permanencia en el tramo inferior del ranking desde 2019: existe progreso, aunque aún sin magnitud suficiente para modificar el perfil agregado.

11. Biobío

En 2023, la Región del Biobío ocupa el 6.º lugar del ranking del Índice de Competitividad Regional (ICR), tras ascender desde la 9.ª posición registrada en 2014. En la década 2014–2023, el ICR aumenta 3,9 puntos, superando el promedio nacional (2,4), consolidando una trayectoria de mejora en su posicionamiento relativo (véase Figura 4.31). La dimensión de Productividad constituye el principal impulsor del avance competitivo regional (8º). En la dimensión de Calidad de Vida, Biobío ocupa el 2.º lugar en 2023, tras escalar cinco posiciones desde 2014. En Sustentabilidad, la región se ubica en el 3.º lugar en 2023, mejorando cinco posiciones en la década.

Ranking de Competitividad: ICR, 3 dimensiones y 14 factores de la Región, para los años 2014 y 2023

> FIGURA 4.31



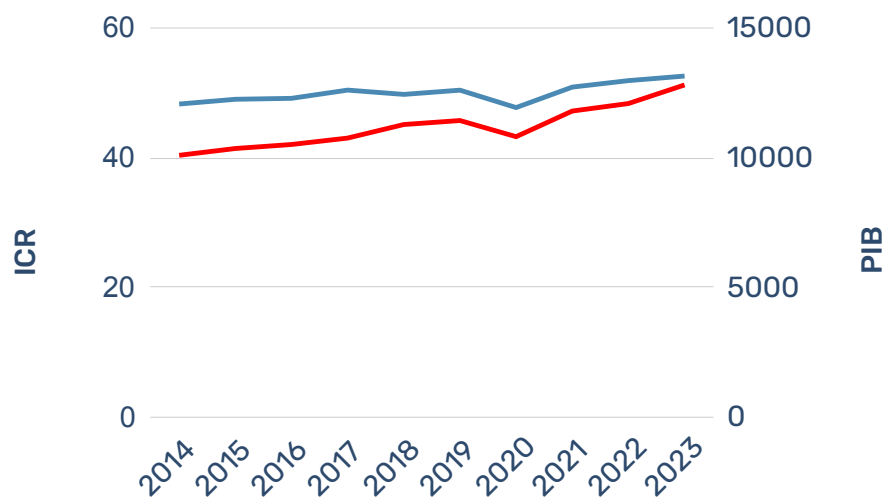
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del ICR 2014–2023, SUBDERE

Nota: Ver nota de la Figura 4.1

La Figura 4.32 muestra una correlación positiva significativa (0,89) entre el Producto Interno Bruto (PIB) y el ICR regional, consistente con un período en que el dinamismo económico se relaciona con la evolución de los componentes capturados por el índice, sin que ello implique atribuir causalidad directa (véase Figura 4.61 y Tabla 3.2 del capítulo anterior).

ICR versus PIB Regional (2014 - 2023)

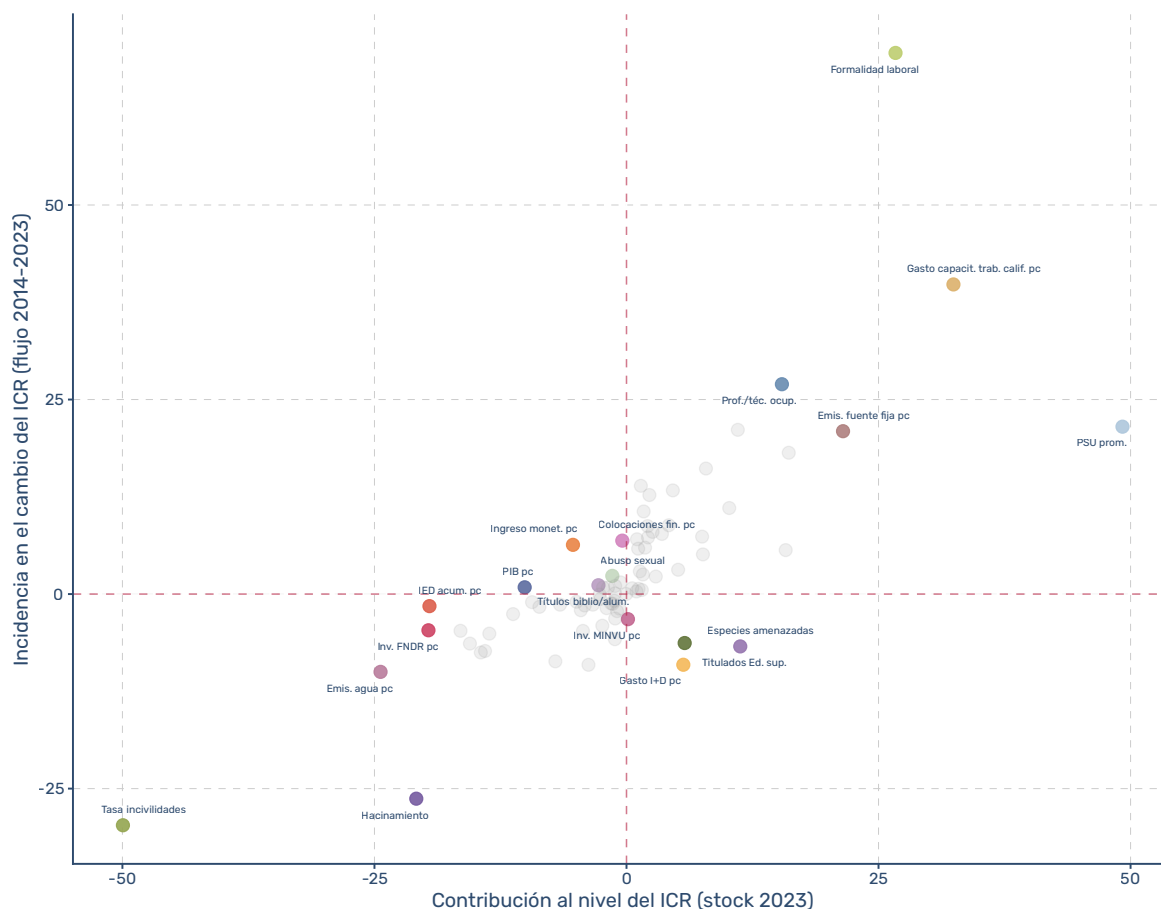
› FIGURA 4.32



La Figura 4.33 muestra la distribución de las variables en la tipología stock-flujo, que combina nivel en 2023 y variación acumulada 2014–2023.⁶⁷ Coexisten un AA alto (38,7 %) y un BB igualmente elevado (44,3 %); AB (9,0 %) y BA (8,0 %) son acotados. La lectura estratégica apunta a reducir BB y fortalecer BA, de modo que el potencial del núcleo AA no quede limitado por restricciones estructurales persistentes.

Tipología de las Variables de Biobío (2014-2023)

FIGURA 4.33



Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Nota: La numeración indica el orden jerárquico de ponderación (relevancia) en el modelo (véase Anexo 4). Los colores identifican el factor de pertenencia (leyenda en el extremo superior derecho).

AA – Líderes Consolidados (alto stock/alto flujo). El bloque fuerte es integral: (i) mercado laboral y capital humano (formalidad, contratos indefinidos, cotización, escolaridad de adultos y población económicamente activa, capacitación y mayor presencia de perfiles calificados); (ii) educación (SIMCE, evaluación docente, buen desempeño en la prueba de ingreso a la educación

67 Véase Nota 58.

superior y mejores recursos educativos); (iii) habilitantes territoriales (conectividad digital, gasto municipal y mejora en materialidad y áreas verdes); (iv) cohesión y bienestar (mejoras distributivas y sanitarias —incluida mortalidad infantil contenida—, junto con señales favorables de convivencia como menores infracciones a la ley de armas); y (v) dinamismo productivo y de conocimiento (ventas, ingreso medio y fondos orientados a investigación aplicada). Se suman además mejoras en emisiones de fuente fija, configurando un conjunto con capacidad real de sostener competitividad más allá de un buen posicionamiento relativo.

AB – Líderes Estables (alto stock/bajo flujo). Mantiene un piso en sofisticación —titulación superior, gasto en I+D e inversión pública en vivienda (MINVU)—, aunque sin aceleración reciente clara. Al mismo tiempo, la presencia de especies amenazadas se asocia a una restricción ambiental dentro del espacio del índice.

BA – Rezagos Dinámicos. Desde bases más bajas, emergen mejoras en ingresos de los hogares y en desigualdad medida por el Índice de Theil, y reducción en tasa de abuso sexual y en profundidad financiera (colocaciones), acompañadas de un aumento en inversión educativa (MINEDUC) y en condiciones de aprendizaje (por ejemplo, recursos bibliotecarios). Se observan además señales de repunte en productividad (PIB por hora trabajada y PIB per cápita). En conjunto, configura un bloque de dinamismo desde bases bajas dentro del espacio del índice.

BB – Rezagos Persistentes (bajo stock/bajo flujo). Persisten frenos concentrados en (i) vivienda y espacio social —allegamiento, hacinamiento, violencia intrafamiliar y pobreza multidimensional—, junto con baja participación en capacitación laboral; (ii) brechas en salud y cohesión (mortalidad por causas circulatorias y desigualdad medida por Palma); (iii) infraestructura e inversión pública (MOP y FNDR en niveles rezagados o con menor dinamismo relativo); y (iv) base productiva y apertura (exportaciones e inversión privada/externa débiles —anual y acumulada—), sin que la conmutación actúe como compensador. En el plano social y ambiental se suman delitos de mayor connotación social, junto con emisiones al agua, sitios contaminados y presión sobre bosques, configurando restricciones adicionales sobre bienestar y sostenibilidad. La persistencia de este núcleo de rezagos condiciona el alcance del desempeño regional dentro del espacio del índice.

Síntesis regional. Biobío muestra una combinación exigente: capacidades fuertes (AA) conviven con un bloque de rezagos estructurales (BB) de magnitud similar. Ello es coherente con su mejora en ranking (9.º→6.º), aunque sin traducirse automáticamente en liderazgo. La persistencia de un BB elevado en vivienda-convivencia, infraestructura e inversión y apertura productiva condiciona la contribución del núcleo AA y del BA acotado dentro del espacio del índice.

12. La Araucanía

En 2023, la Región de La Araucanía ocupa el 15.º lugar del ranking del Índice de Competitividad Regional (ICR), retrocediendo respecto del 13.º lugar alcanzado en 2014. Este resultado refleja dos dinámicas: la región pierde posiciones relativas, pero mejora su categoría, pasando de “Bajo” a “Medio Bajo”, en un contexto de aumento en puntaje absoluto menor al observado en otras regiones (véase Figura 4.34 y Tabla 3.2 del capítulo anterior). La dimensión de Productividad presenta la mayor incidencia en el incremento de competitividad regional. En Calidad de Vida, se posiciona en el 13.º lugar, manteniendo su ubicación respecto de 2014. En la dimensión de Sustentabilidad, alcanza el 8.º lugar, mostrando una evolución positiva que aporta al total de mejora en competitividad.

Ranking de Competitividad: ICR, 3 dimensiones y 14 factores de la Región, para los años 2014 y 2023

FIGURA 4.34



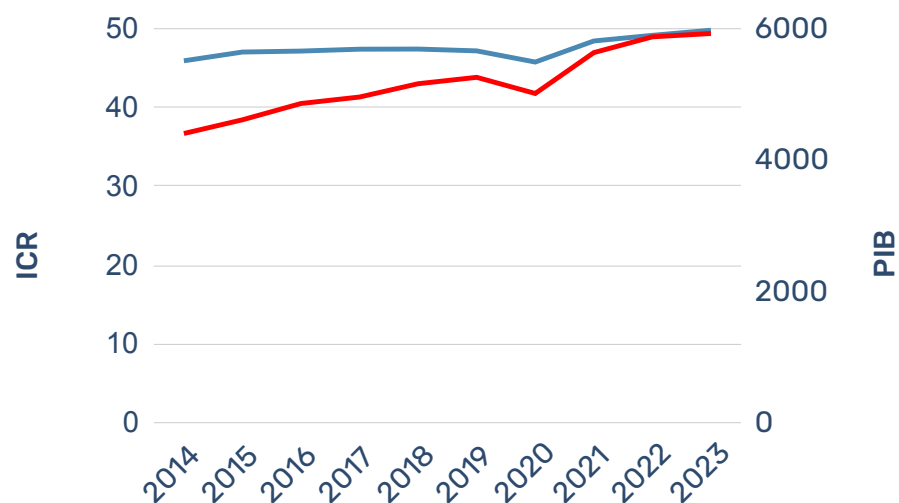
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del ICR 2014–2023, SUBDERE

Nota: Ver nota de la Figura 4.1

La Figura 4.35 muestra la evolución del Producto Interno Bruto (PIB) regional y del ICR, evidenciando una correlación positiva elevada ($r = 0,88$). Esta asociación indica que el desempeño económico regional y la evolución de los componentes capturados por el índice se han movido de manera relativamente sincronizada durante la década.

ICR versus PIB Regional (2014 - 2023)

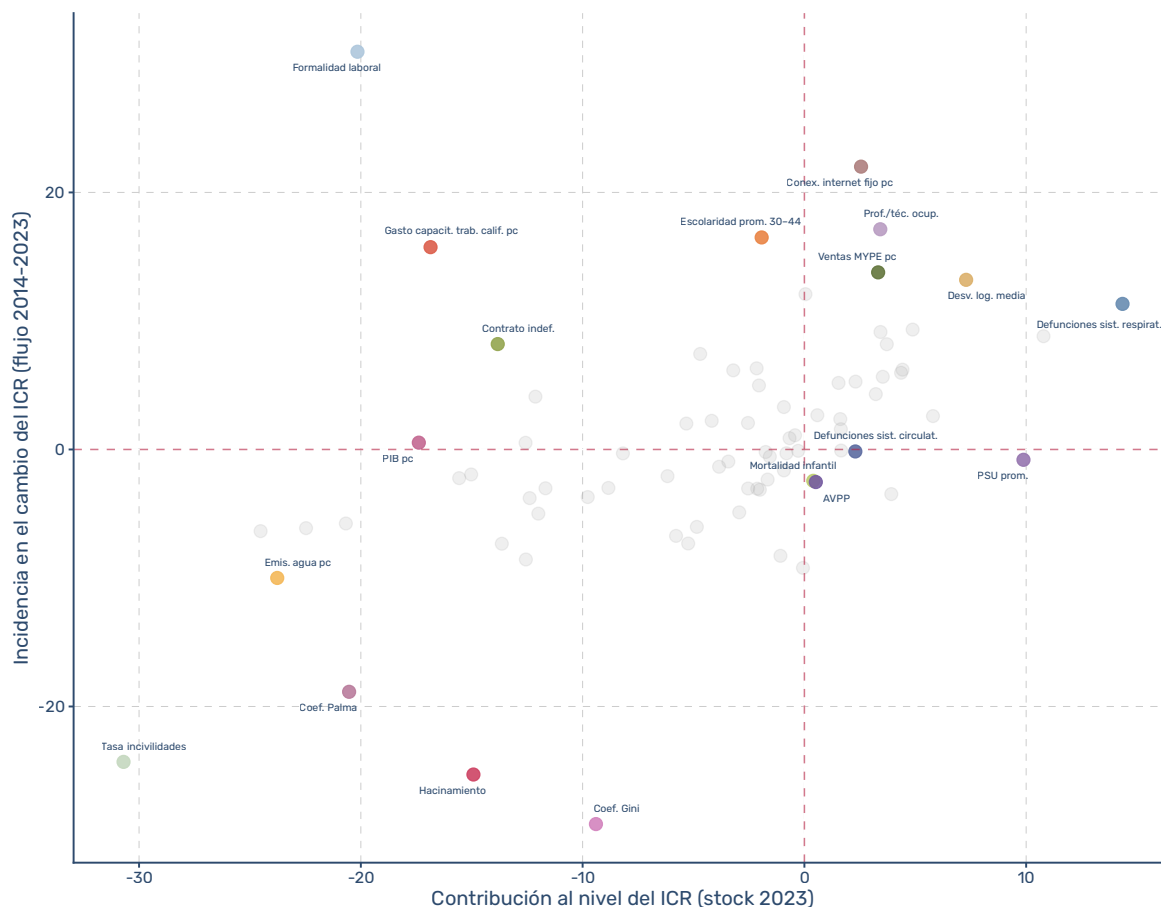
› FIGURA 4.35



La Figura 4.36 muestra la distribución de las variables en la tipología stock-flujo, que combina nivel en 2023 y variación acumulada 2014–2023⁶⁸. Predomina BB (54,9 %), con un BA de dinamismo significativo (23,8 %); AA es acotado (14,6 %) y AB menor (6,7 %). La persistencia de un BB dominante condiciona el desempeño regional dentro del espacio del índice, mientras el BA representa un foco de dinamismo relativo.

Tipología de las Variables de La Araucanía (2014–2023)

› FIGURA 4.36



Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Nota: La numeración indica el orden jerárquico de ponderación (relevancia) en el modelo (véase Anexo 4). Los colores identifican el factor de pertenencia (leyenda en el extremo superior derecho).

AA – Líderes Consolidados (alto stock/alto flujo). El bloque dinámico combina señales favorables en cohesión y bienestar –mejor posicionamiento relativo de indicadores distributivos y mejoras sanitarias (mortalidad respiratoria y por tumores, mejor percepción de salud y menor tasa de abuso sexual)– y convivencia (menores infracciones a la ley de armas), junto con avances

68 Véase Nota 58.

en capital humano (mayor presencia relativa de profesionales y técnicos y mejoras en variables educativas). En la base económica aparecen ventas de emprendimientos e ingresos medios como soportes del desempeño, reforzados por inversión habitacional (MINVU), mejora en materialidad, gasto municipal, mantenimiento de áreas verdes y conectividad digital, además de apoyos a la investigación aplicada (fondos CONICYT). Se configura así un núcleo relevante dentro del espacio del índice.

AB – Líderes Estables (alto stock/bajo flujo). Aquí se agrupan componentes con buen nivel relativo pero baja aceleración: variables de salud y convivencia que se mantienen contenidas (violencia intrafamiliar, mortalidad infantil, AVPP, mortalidad por causas circulatorias y tasa de suicidios), junto con un desempeño estable en la prueba de ingreso a la educación superior (PSU). Representan un piso de alto nivel relativo, aunque con bajo dinamismo reciente dentro del espacio del índice.

BA – Rezagos Dinámicos (bajo stock/alto flujo). Se observa un paquete de mejoras desde posiciones bajas: en empleo protegido e inclusión (más contratos indefinidos, cotización y formalidad); en formación (mayor escolaridad de adultos y población económicamente activa, inversión educativa y capacitación, con avances en SIMCE); en gestión y finanzas (mayor presencia de cargos directivos y colocaciones); en infraestructura (mayor inversión MOP); y en habitabilidad (menor allegamiento interno y mejoras en calidad de vivienda y equipamiento deportivo). También se registran mejoras en productividad (PIB por hora y PIB per cápita) y en emisiones de fuente fija, configurando un bloque de dinamismo desde bases bajas dentro del espacio del índice.

BB – Rezagos Persistentes (bajo stock/bajo flujo). El freno es transversal: vivienda y espacio social (allegamiento externo y hacinamiento); desigualdad (Gini, Palma e Índice de Theil elevados en el marco comparado) y pobreza multidimensional; innovación e inversión pública (FNDR e I+D con tracción insuficiente en términos relativos, y capacitación aún sin cobertura o impacto transformador); base productiva y apertura (ingreso monetario contenido, exportaciones e inversión extranjera bajas, inversión privada corriente y acumulada con bajo dinamismo relativo, y conmutación laboral limitada); sostenibilidad (emisiones al agua, sitios contaminados y presión sobre biodiversidad); y capital humano avanzado (titulación superior y brechas en educación inicial). La persistencia de este bloque de rezagos condiciona el alcance del desempeño de AA y BA dentro del espacio del índice.

Síntesis regional. La Araucanía presenta un BA con dinamismo y un núcleo AA activo, pero el volumen de BB domina la señal agregada —vivienda y convivencia, desigualdad, limitada tracción de inversión e innovación, debilidad de apertura productiva y restricciones ambientales—. El resultado es una trayectoria coherente con posiciones rezagadas en el ICR y avances que aún no modifican el perfil estructural de la región.

13. Los Ríos

La Región de Los Ríos ocupa el 10.º lugar en el ranking del Índice de Competitividad Regional (ICR) en 2023, tras fluctuar entre el 6.º y el 12.º lugar a lo largo del período, y avanza en categoría desde “Medio Bajo” a “Medio Alto” (véase Figura 4.37 y Tabla 3.2 del capítulo anterior).

Ranking de Competitividad: ICR, 3 dimensiones y 14 factores de la Región, para los años 2014 y 2023

FIGURA 4.37



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del ICR 2014–2023, SUBDERE

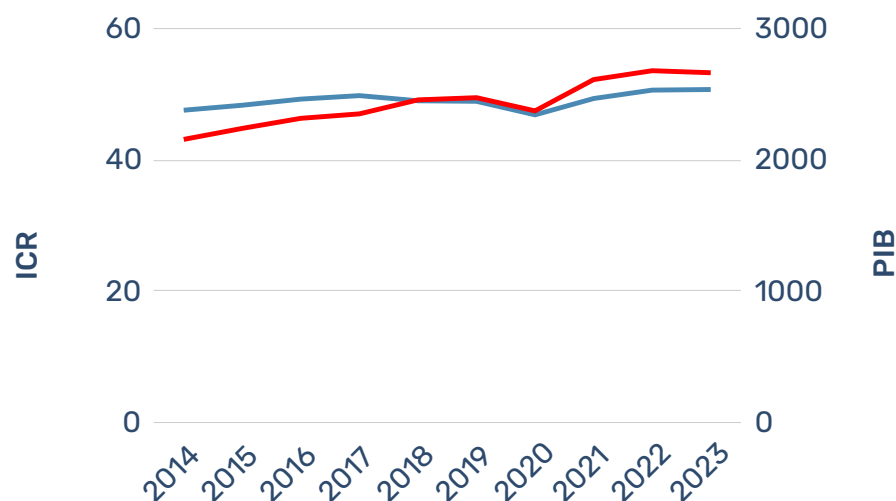
Nota: Ver nota de la Figura 4.1

En la dimensión Productividad, la región se ubica en el décimo lugar, con un crecimiento del valor del índice que se encuentra en torno al promedio nacional, lo que permite avanzar desde la categoría “Medio Bajo” a “Medio Alto”. En la dimensión Calidad de Vida, retrocede del 9.º al 14.º lugar. Este deterioro relativo se asocia a un crecimiento del índice por debajo del promedio nacional. En la dimensión de Sustentabilidad, la región se mantiene en torno al 10.º lugar (entre 9.º y 10.º).

La Figura 4.38 muestra una correlación positiva elevada entre el PIB regional y el ICR ($r = 0,74$), indicando que la dinámica económica se relaciona con la evolución de los componentes del índice, sin que ello implique atribuir causalidad directa.

ICR versus PIB Regional (2014 - 2023)

› FIGURA 4.38



La Figura 4.39 muestra la distribución de las variables en la tipología stock-flujo, que combina nivel en 2023 y variación acumulada 2014–2023.⁶⁹ Predomina BB (51,9 %), con AA (21,0 %) y BA (20,3 %) de magnitud similar, y AB menor (6,8 %). La persistencia de un BB dominante condiciona el desempeño regional dentro del espacio del índice.

69 Véase Nota 58.

Tipología de las Variables de Los Ríos (2014-2023)

FIGURA 4.39



Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Nota: La numeración indica el orden jerárquico de ponderación (relevancia) en el modelo (véase Anexo 4). Los colores identifican el factor de pertenencia (leyenda en el extremo superior derecho).

AA – Líderes Consolidados (alto stock/alto flujo). Se combinan avances en capital humano y bienestar (mayor escolaridad adulta, más profesionales y técnicos, menor desigualdad –Gini, desviación logarítmica media e índice de Theil– y mejor posicionamiento relativo en salud, incluida menor mortalidad por causas respiratorias y tumores, mejor percepción de salud y mortalidad infantil contenida) con dinamismo emprendedor y conocimiento (ventas, fondos de investigación aplicada e inversión educativa, junto con conectividad digital). En la dimensión urbana y territorial se suman inversión en obras públicas (MOP), gasto municipal e inversión municipal, ingresos medios al alza y mantenimiento de áreas verdes, además de mejores aprendizajes (SIMCE). También se observan mejoras en variables de convivencia como la reducción de abuso sexual. Se configura así un núcleo relevante dentro del espacio del índice.

AB – Líderes Estables (alto stock/bajo flujo). Mantiene un piso en componentes que preservan nivel: control relativo de mortalidad por enfermedades circulatorias, AVPP contenido y menor prevalencia de obesidad infantil, disminución de infracciones a la ley de armas y presencia de áreas verdes, junto con un esfuerzo relevante en inversión territorial (FNDR) y gasto en I+D que estabiliza capacidades. Se trata de ámbitos consolidados, aunque con dinamismo reciente acotado.

BA – Rezagos Dinámicos (bajo stock/alto flujo). Se observan mejoras sostenidas en formalización y empleo protegido (contratos indefinidos, cotización y formalidad), en condiciones de vida e ingresos (menor allegamiento interno y externo, mejora en materialidad e ingreso monetario de hogares al alza) y en equidad (Palma). En finanzas y gestión, mejoran colocaciones y aumenta la presencia de gerentes/administradores; en ciudad y formación, se refuerza la inversión en vivienda (MINVU), la escolaridad de la población económicamente activa y la capacitación; y en productividad, se registra un alza en PIB por hora. Se configura así un bloque de dinamismo desde posiciones rezagadas dentro del espacio del índice.

BB – Rezagos Persistentes (bajo stock/bajo flujo). El núcleo rezagado se concentra en vivienda y convivencia —hacinamiento, violencia intrafamiliar, delitos de mayor connotación social y pobreza multidimensional—; en la cadena formativa (rezagos en recursos escolares y bibliotecas, brechas en educación parvularia, bajo desempeño en la prueba de ingreso a la educación superior y escasos titulados superiores); y en movilidad y formación continua (conmutación limitada, baja participación laboral y capacitación que, aunque mejora en algunas variables, permanece baja en términos relativos). En base productiva y apertura, exportaciones, PIB per cápita, especialización del PIB en recursos naturales e inversión extranjera y privada (corriente y acumulada) muestran limitada capacidad de escalamiento. En sostenibilidad, persisten emisiones al agua y de fuente fija, sitios contaminados y presión sobre biodiversidad y bosque nativo. La persistencia de este núcleo de rezagos condiciona el alcance del dinamismo de AA y BA dentro del espacio del índice.

Síntesis regional. Los Ríos presenta un equilibrio exigente: AA y BA son comparables en magnitud, pero BB continúa siendo mayoritario y se concentra en vivienda y convivencia, capital humano avanzado, apertura productiva y presiones ambientales. Esta configuración es coherente con su trayectoria intermedia-baja en el ICR: existen avances relevantes, aunque todavía condicionados por un rezago estructural amplio.

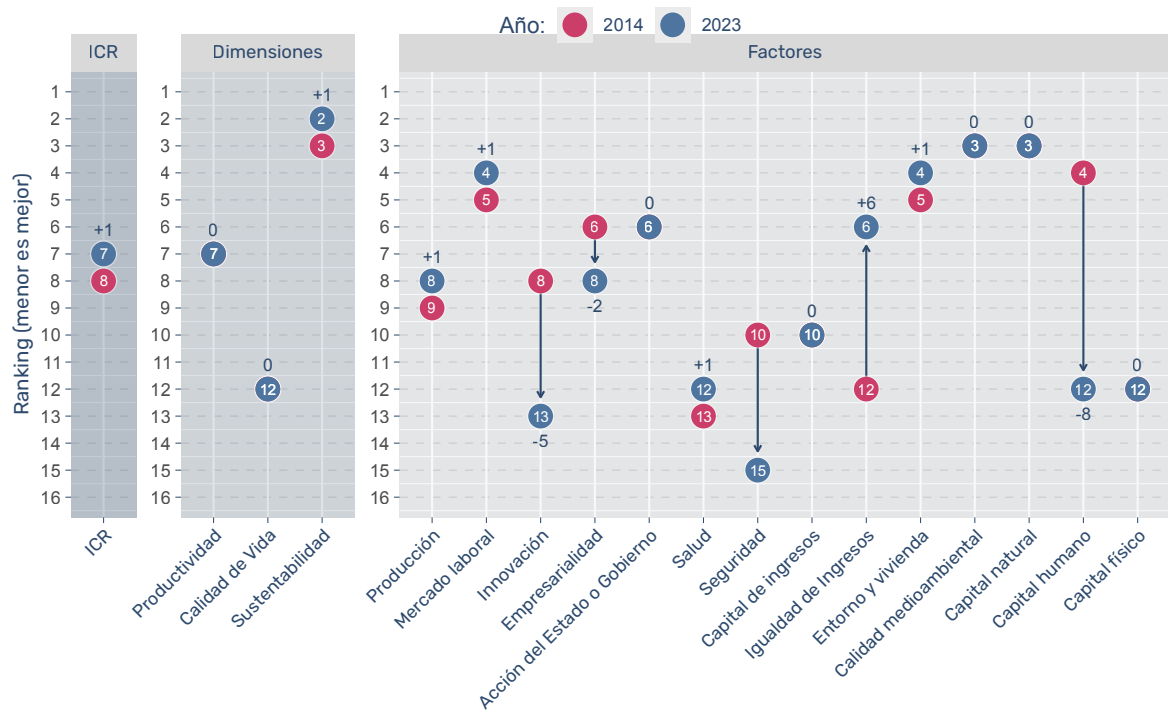
14. Los Lagos

La Región de Los Lagos ocupa el 7.º lugar del ranking del Índice de Competitividad Regional (ICR) en 2023. A lo largo del período 2014–2023, su ubicación fluctuó entre el 3.º y el 8.º lugar. En términos de categoría, avanza desde “Medio Bajo” a “Medio Alto”. En la década, el ICR aumenta 2,9 puntos, por sobre el promedio nacional (2,4), superando el promedio nacional (2,4), consolidando un avance de un lugar en el ranking (véase Figura 4.40 y Tabla 3.2 del capítulo anterior).

En la dimensión Productividad, Los Lagos se ubica en el 7.º lugar en 2023, con fluctuaciones entre la 5.ª y la 8.ª posición durante el período. En la dimensión Calidad de Vida, se ubica en el 13.º lugar en 2023. Finalmente, en la dimensión Sustentabilidad, Los Lagos se posiciona en el 2.º lugar en 2023, avanzando una posición en la década.

Ranking de Competitividad: ICR, 3 dimensiones y 14 factores de la Región, para los años 2014 y 2023

> FIGURA 4.40



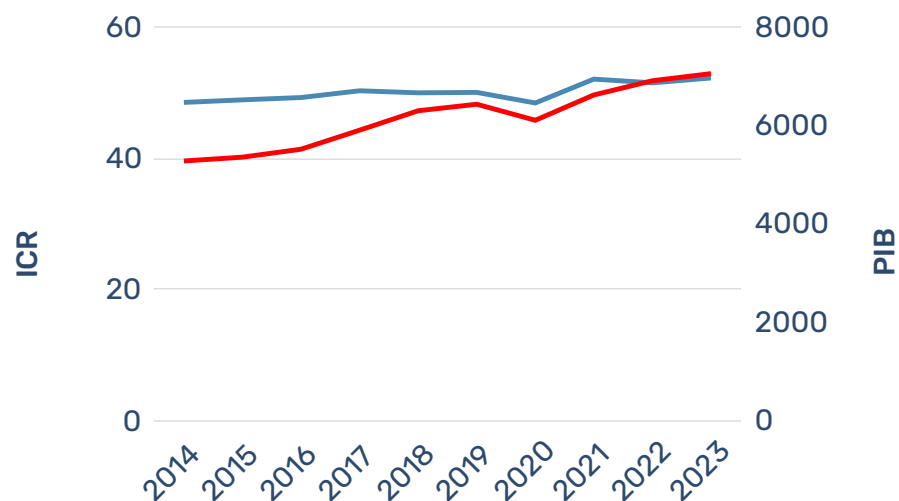
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del ICR 2014–2023, SUBDERE

Nota: Ver nota de la Figura 4.1

La Figura 4.41 ilustra la evolución del Producto Interno Bruto (PIB) regional y del ICR, revelando una correlación positiva elevada ($r = 0,85$). Esta asociación indica que la actividad económica y la evolución de los componentes del índice se han movido de manera relativamente sincronizada, durante el período analizado, sin implicar causalidad directa.

ICR versus PIB Regional (2014 - 2023)

> FIGURA 4.41



La Figura 4.42 muestra la distribución de las variables en la tipología stock-flujo, que combina nivel en 2023 y variación acumulada 2014–2023⁷⁰. Perfil mixto con BB alto (43,8 %), AA relevante (25,5 %), BA de dinamismo significativo (20,9 %) y AB acotado (9,8 %). La persistencia de un BB elevado condiciona el desempeño agregado, mientras AA y BA presentan una magnitud relevante dentro del espacio del índice.

Tipología de las Variables de Los Lagos (2014–2023)

FIGURA 4.42



Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Nota: La numeración indica el orden jerárquico de ponderación (relevancia) en el modelo (véase Anexo 4). Los colores identifican el factor de pertenencia (leyenda en el extremo superior derecho).

70 Véase Nota 58.

AA – Líderes Consolidados (alto stock/alto flujo). El núcleo dinámico combina empleo protegido y formación (mayor cotización y capacitación), bienestar y seguridad, mejor estado de salud, incluida mejor percepción de salud, menor mortalidad por causas frecuentes (respiratorias, circulatorias y tumores) y menor violencia intrafamiliar e infracciones a la ley de armas, junto con mejoras distributivas (desviación logarítmica media) que refuerzan cohesión. En la dimensión económica-urbana se observan ventas en alza, mayor presencia de gerentes/administradores, mayores ingresos de hogares y exportaciones, apoyadas por inversión pública sectorial en educación (MINEDUC), vivienda (MINVU), obras públicas (MOP) y gasto municipal, además de conectividad digital, mantenimiento de áreas verdes y equipamientos urbanos. Se configura así un bloque de mejoras simultáneas en lo laboral, social y productivo con capacidad de sostener competitividad.

AB – Líderes Estables (alto stock/bajo flujo). Mantiene nivel en componentes específicos: control de incivildades, desempeño escolar (SIMCE), estabilidad en desigualdad medida por el Índice de Theil y alta disponibilidad relativa de bosque nativo como activo ambiental, junto con inversión municipal que sostiene capacidades locales. Se trata de un piso consolidado —incluyendo indicadores de salud como obesidad infantil y tasa de suicidios— con bajo dinamismo reciente dentro del espacio del índice.

BA – Rezagos Dinámicos (bajo stock/alto flujo). Desde niveles bajos, mejora el paquete de empleo y calificación (más profesionales/técnicos, mayor proporción de contratos indefinidos y formalidad), formación (escolaridad de adultos y población económicamente activa; recursos bibliotecarios y evaluación docente en párvulos y media), financiamiento e investigación y desarrollo (colocaciones y fondos I+D), y productividad (alzas en PIB por hora y PIB per cápita), junto con mejoras en emisiones de fuente fija. En equidad y condiciones de vida aumenta el ingreso monetario y disminuye el allegamiento (interno y externo). Se configura así un bloque de dinamismo desde posiciones rezagadas dentro del espacio del índice.

BB – Rezagos Persistentes (bajo stock/bajo flujo). El freno se expresa en vivienda y convivencia —hacinamiento, desigualdad (Gini y Palma), pobreza multidimensional y delitos de mayor connotación social—, y en una conmutación laboral débil y baja participación laboral. En base productiva y apertura la inversión extranjera y privada (corriente y acumulada) muestran bajo dinamismo relativo, mientras la inversión FNDR presenta arrastre limitado. En sostenibilidad, presionan emisiones al agua, sitios contaminados y especies amenazadas. En capital humano avanzado, PSU y titulados universitarios permanecen rezagados. La persistencia de este núcleo de rezagos condiciona el alcance del dinamismo de AA y BA dentro del espacio del índice.

Síntesis regional. Los Lagos combina un AA sólido con un BA de dinamismo relevante, aunque BB continúa siendo alto y estructural. La persistencia de un BB estructural condiciona el alcance del dinamismo de AA y BA dentro del espacio del índice.

15. Aysén

La Región de Aysén ocupa el 4.º lugar del Índice de Competitividad Regional (ICR) en 2023, mejorando una posición entre 2014 y 2023 y manteniéndose en el grupo superior del ranking. En términos de categoría, asciende desde “Medio Alto” a “Alto”. Este posicionamiento se alcanza pese a que su variación del puntaje en la década es inferior al promedio nacional, reflejando un nivel competitivo alto, aunque con menor dinamismo relativo en el período (véase Figura 4.43 y Tabla 3.2 del capítulo anterior).

En la dimensión Productividad, la región se ubica en el 4.º lugar, manteniendo una posición alta en el período. En la dimensión Calidad de Vida, se posiciona en el 8.º lugar en 2023, pero con variaciones importantes a lo largo del período. En la dimensión Sustentabilidad, la región ocupa el 6.º lugar en 2023, tras descender cuatro posiciones respecto de 2014.

Ranking de Competitividad: ICR, 3 dimensiones y 14 factores de la Región, para los años 2014 y 2023

> FIGURA 4.43



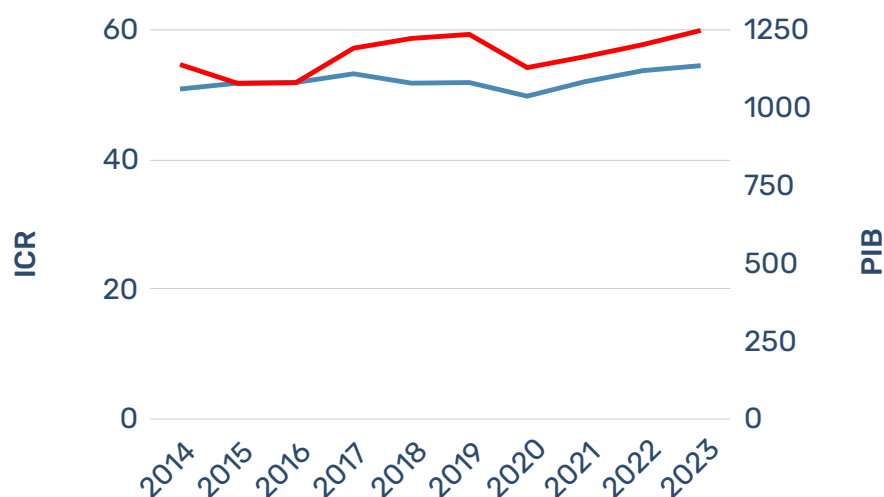
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del ICR 2014–2023, SUBDERE

Nota: Ver nota de la Figura 4.1

La Figura 4.44 ilustra la evolución del Producto Interno Bruto (PIB) regional y del ICR, evidenciando una correlación positiva de magnitud moderada ($r = 0,55$). Esta asociación indica que parte de las variaciones del PIB puede no reflejarse plenamente en las variables consideradas por el ICR, como shocks sectoriales, proyectos puntuales o instrumentos específicos de apoyo a zonas extremas. En consecuencia, el desempeño económico puede presentar variaciones que no se trasladan con igual intensidad al índice.

ICR versus PIB Regional (2014 - 2023)

> FIGURA 4.44

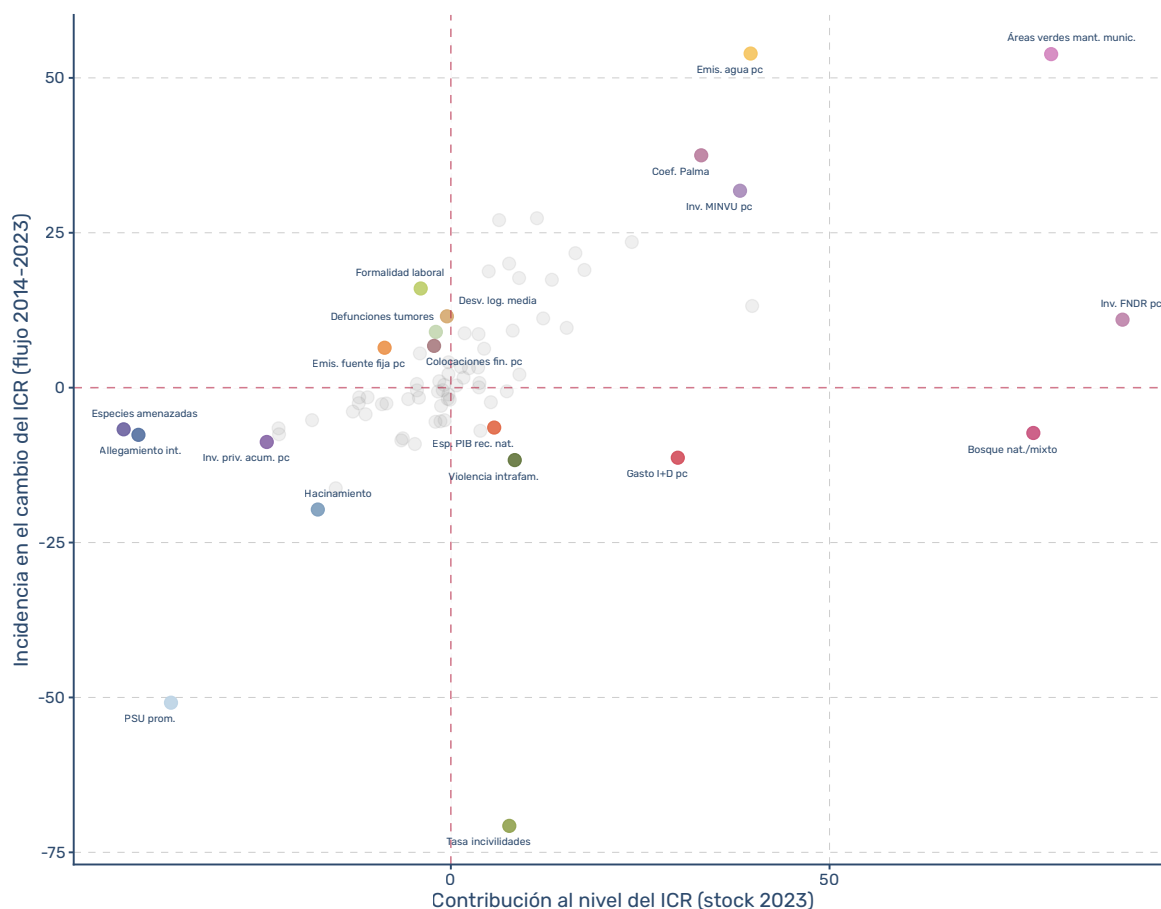


En la dimensión Productividad, la región se ubica en el 4.º lugar, manteniendo una posición alta en el período. En la dimensión Calidad de Vida, se posiciona en el 8.º lugar en 2023, pero con variaciones importantes a lo largo del período (con oscilaciones de hasta diez posiciones). En la dimensión Sustentabilidad, la región ocupa el 6.º lugar en 2023, tras descender cuatro posiciones respecto de 2014.

La Figura 4.45 muestra la distribución de las variables en la tipología stock-flujo, que combina nivel en 2023 y variación acumulada 2014–2023⁷¹. Perfil mixto: BB (39,9 %) y AA (33,5 %) coexisten con magnitudes comparables, mientras AB (13,6 %) y BA (12,9 %) cumplen un rol complementario. La configuración muestra una región con un AA relevante, aunque mantiene un bloque BB de magnitud considerable dentro del espacio del índice.

Tipología de las Variables de Aysén (2014–2023)

FIGURA 4.45



Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Nota: La numeración indica el orden jerárquico de ponderación (relevancia) en el modelo (véase Anexo 4). Los colores identifican el factor de pertenencia (leyenda en el extremo superior derecho).

AA – Líderes Consolidados (alto stock/alto flujo). Tres pilares sostienen el desempeño: (i) capital humano y empleo (mayor escolaridad en adultos y población económicamente activa, mayor participación laboral y más capacitación, mejores resultados educativos y mayor presencia de

71 Véase Nota 58.

profesionales, técnicos y directivos); (ii) dinámica económica y territorial (ventas en crecimiento, ingreso medio e ingreso monetario de los hogares, conectividad digital, inversión pública en educación, vivienda y obras públicas, junto con mejora en materialidad, inversión territorial FNDR, gasto municipal, equipamiento de servicios públicos y mantenimiento de áreas verdes.); y (iii) cohesión y entorno (menor desigualdad –Gini y Palma–, menor infracción a la ley de armas, menor tasa de abuso sexual y menor incidencia de suicidios, y mejor desempeño relativo en variables ambientales como emisiones al agua). Se configura así un núcleo relevante dentro del espacio del índice.

AB – Líderes Estables (alto stock/bajo flujo). Mantiene un stock favorable en activos naturales (bosque), en la especialización del PIB en recursos naturales y en el nivel de PIB per cápita, junto con un gasto relevante en I+D, inversión municipal y una tasa de ocupación relativamente estable, que no muestran aceleración reciente. Asimismo, presenta control relativo de incivildades y violencia intrafamiliar. Se configura así un piso consolidado, con bajo dinamismo reciente dentro del espacio del índice.

BA – Rezagos Dinámicos (bajo stock/alto flujo). Desde rezagos, se observan mejoras en formalidad, en equidad y salud (desviación logarítmica media, Índice de Theil, mejor percepción de salud y reducción de mortalidad por tumores), en financiamiento e investigación aplicada (colocaciones, fondos de ciencia e inversión sectorial como MINAGRI), en recursos educativos (títulos de biblioteca) y en primera infancia (mejora en evaluación docente de párvulo), junto con disminución de emisiones de fuente fija. Se configura así un bloque de dinamismo desde posiciones rezagadas dentro del espacio del índice.

BB – Rezagos Persistentes (bajo stock/bajo flujo). Se concentran brechas en estabilidad laboral (baja proporción de contratos indefinidos, menor cotización y baja participación en capacitación laboral), vivienda (allegamiento interno y externo, hacinamiento), pobreza multidimensional y delitos de mayor connotación social; en salud (mortalidad infantil, AVPP y por causas circulatorias y respiratorias con desempeño relativo bajo); y en capital humano avanzado (prueba de ingreso a la educación superior y titulados rezagados, junto con evaluación docente media). En productividad y apertura, PIB por hora, exportaciones y especialización del PIB en recursos naturales, inversión privada y extranjera (corriente y acumulada) muestran limitada capacidad de escalamiento, al igual que la conmutación laboral como mecanismo de integración territorial. En sostenibilidad, persisten sitios contaminados y presión sobre biodiversidad (especies amenazadas). Dentro del índice, Seguridad destaca como punto crítico relativo en la dimensión Calidad de Vida. Este conjunto de rezagos condiciona el alcance del dinamismo de AA y BA dentro del espacio del índice.

Síntesis regional. Aysén presenta un perfil de liderazgo relativo sustentado en capital humano e inversión pública (AA elevado), aunque con un BB todavía amplio que concentra brechas en estabilidad laboral, vivienda, capital humano avanzado, apertura e inversión privada, presiones ambientales y un desempeño relativo bajo en Seguridad dentro de la dimensión de Calidad de Vida. El resultado es una región con alto desempeño agregado pero con desequilibrios estructurales persistentes, lo que condiciona la profundidad del avance competitivo dentro del espacio del índice.

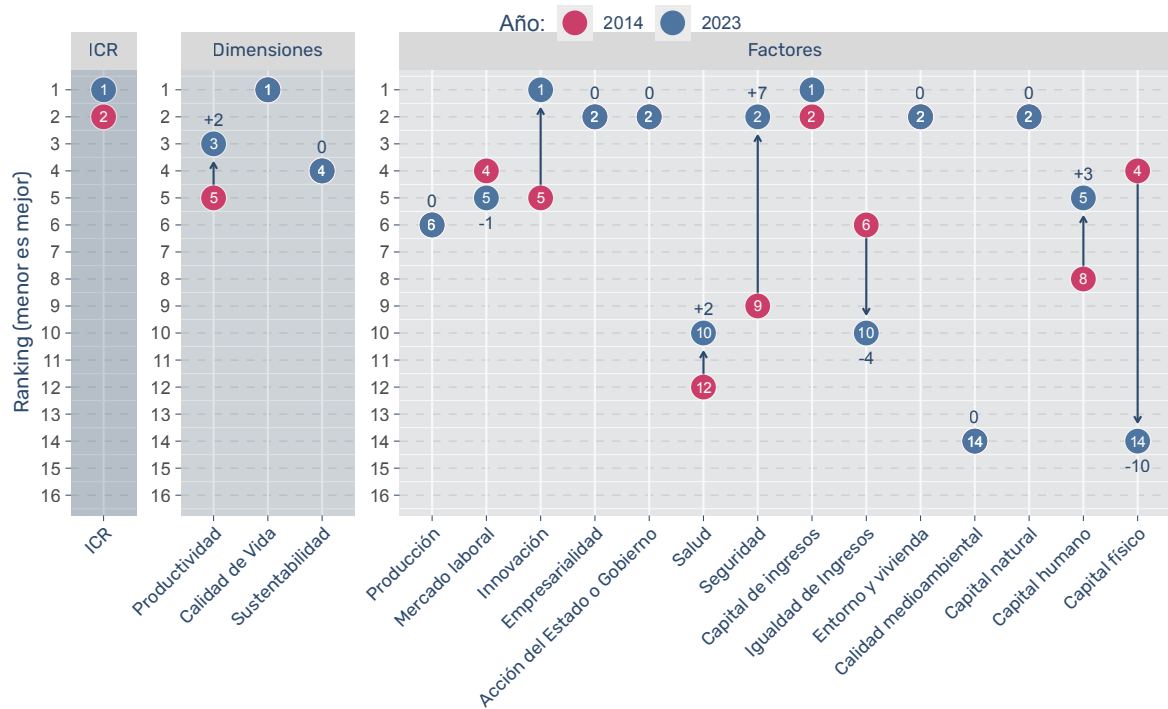
16. Magallanes

La región de Magallanes se posiciona en el primer lugar del Índice de Competitividad Regional (ICR). Durante el período 2014–2023, registra un crecimiento superior al promedio, lo que le permite ascender una posición en el ranking y escalar dos categorías, desde Medio Alto a Muy Alto (véanse Figura 4.46, y Tabla 3.2 del capítulo anterior).

En el ranking de la dimensión Productividad, la región se sitúa en el 3.er lugar y registra el mayor avance en el valor del índice, lo que le permite desplazarse desde la 5.ª posición en el orden regional. En la dimensión Calidad de Vida, se ubica en el 1.er lugar. Finalmente, en Sustentabilidad, ocupa el 4.º lugar.

Ranking de Competitividad: ICR, 3 dimensiones y 14 factores de la Región, para los años 2014 y 2023

> FIGURA 4.46



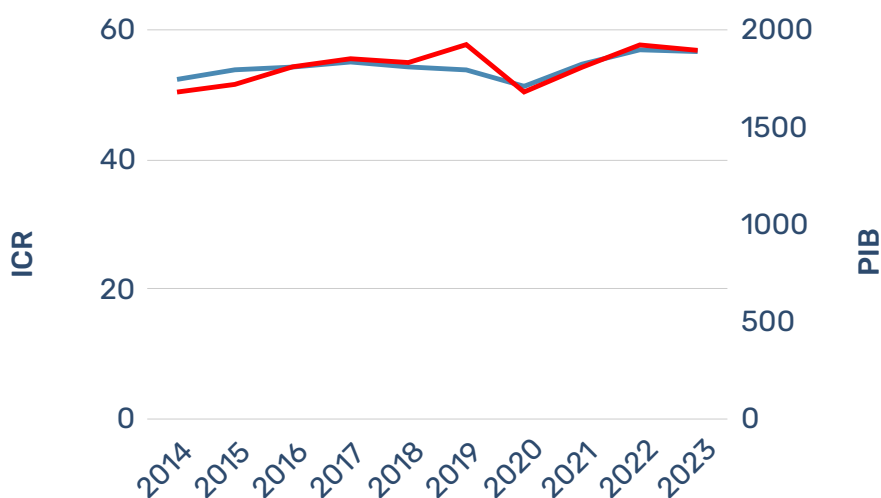
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del ICR 2014–2023, SUBDERE

Nota: Ver nota de la Figura 4.1

La Figura 4.47 ilustra la evolución del Producto Interno Bruto (PIB) regional y del ICR, revelando una correlación positiva significativa ($r = 0,81$). Esta relación sugiere una conexión relevante entre la actividad económica y la competitividad, en el sentido de que parte importante de los determinantes del desempeño económico territorial también se reflejan en los componentes estructurales capturados por el ICR.

ICR versus PIB Regional (2014 - 2023)

> FIGURA 4.47



La Figura 4.48 muestra la distribución de las variables en la tipología stock-flujo, que combina nivel en 2023 y variación acumulada 2014-2023⁷². El perfil competitivo presenta una configuración equilibrada: AA (35,6 %) y BB (35,7 %) presentan magnitudes similares; BA (15,2 %) y AB (13,5 %) cumplen un rol complementario. La lectura central es doble: existe un andamiaje competitivo robusto que convive con un núcleo de rezagos que condiciona el rendimiento de esas fortalezas. Esta configuración muestra que el rendimiento del bloque AA convive con un núcleo relevante de rezagos (BB), mientras BA representa un espacio de mejora dentro del índice.

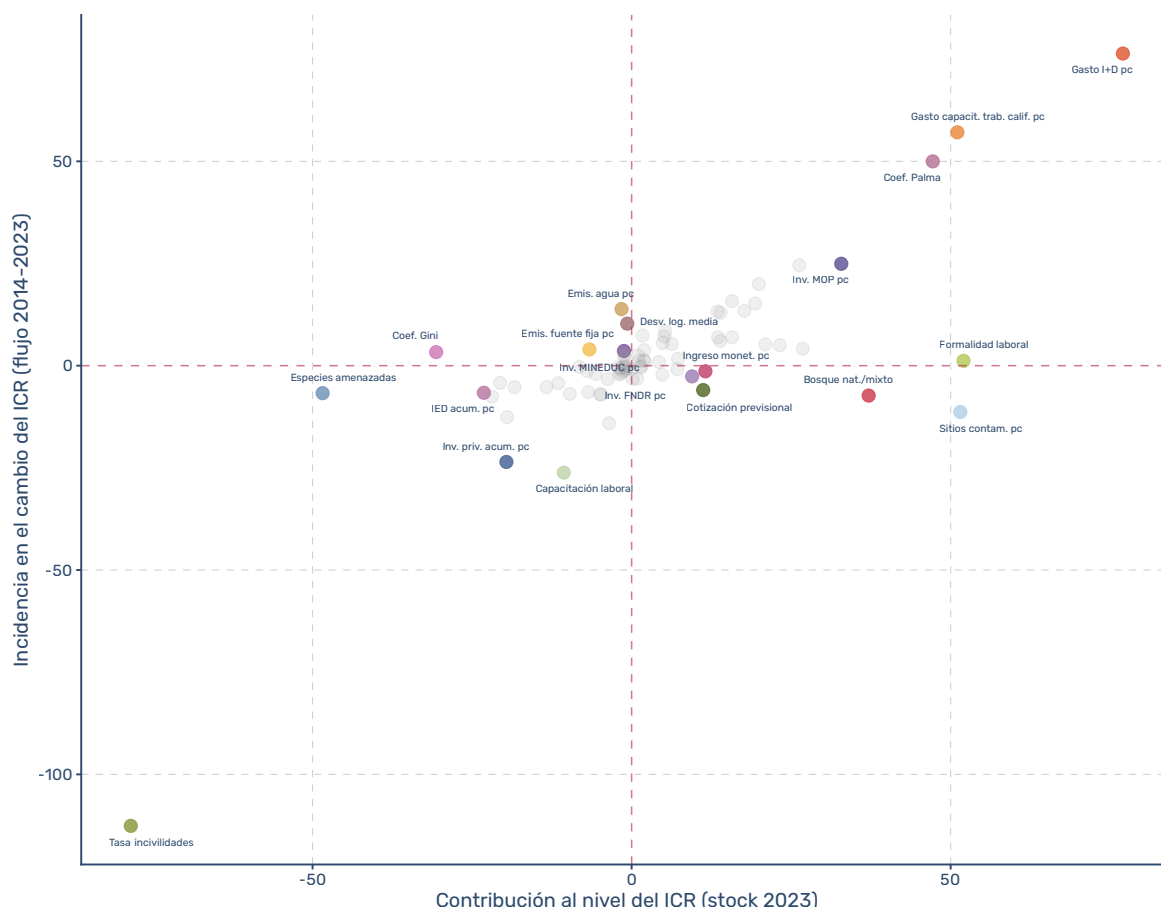
AA – Líderes Consolidados (alto stock/alto flujo). El núcleo dinámico se estructura en tres planos. En empleo y capital humano, aparecen como fortalezas la protección laboral (contratos indefinidos), formalidad, escolaridad de adultos y de la población económicamente activa, capacitación, desempeño escolar (SIMCE y PSU), evaluación docente en párvulo y la presencia de profesionales y técnicos, configurando una base que sostiene productividad presente y acumulación futura de capacidades. En dinámica productiva y conocimiento, el alto gasto en investigación y desarrollo (I+D), el buen posicionamiento en colocaciones, liderazgo gerencial, ventas de emprendimientos, conectividad digital y apoyo a la ciencia (fondos y recursos bibliográficos) describen

72 Véase Nota 58.

un entorno propicio para adopción tecnológica y escalamiento. En ciudad y entorno, inversión en vivienda y obras públicas, gasto municipal, mantenimiento de áreas verdes, ingreso medio alto y menor desigualdad (Palma) refuerzan habitabilidad y atractivo territorial. En conjunto, AA explica por qué Magallanes sostiene un desempeño alto y persistente: combina mercado laboral protegido, capacidades humanas y habilitantes de modernización.

Tipología de las Variables de Magallanes (2014-2023)

> FIGURA 4.48



Fuente: SUBDERE. ICR 2026

Nota: La numeración indica el orden jerárquico de ponderación (relevancia) en el modelo (véase Anexo 4). Los colores identifican el factor de pertenencia (leyenda en el extremo superior derecho).

AB – Líderes Estables (alto stock/bajo flujo). Este cuadrante reúne ámbitos con buen nivel relativo pero menor impulso reciente. En empleo protegido e ingresos, la cotización y el ingreso monetario funcionan como piso de bienestar; en salud, el control relativo de mortalidad por causas circulatorias y tumores, AVPP contenido y baja incidencia relativa de suicidios, sostiene calidad de vida; y en la base productiva, el PIB per cápita conserva nivel. Se suman la inversión territorial

(FNDR) y activos naturales como el bosque como elementos estabilizadores. Asimismo, la calidad de vivienda y la presencia de áreas verdes refuerzan condiciones de habitabilidad relativamente estables. No obstante, la presencia de sitios contaminados introduce una presión ambiental persistente: es un stock que se mantiene, pero lo que evidencia una presión ambiental persistente dentro del espacio del índice.

BA – Rezagos Dinámicos (bajo stock/alto flujo). Aquí se concentran avances desde bases más bajas que, si se sostienen, pueden transformarse en nuevas fortalezas. Destacan correcciones en equidad (Gini, desviación logarítmica media e índice de Theil), mejoras asociadas a inversión educativa (capital humano escolar) y apoyo sectorial a través de la inversión en agricultura (MINAGRI), junto con señales de apertura productiva (exportaciones) y disminución de emisiones al agua y de fuente fija. Se trata de un cuadrante con relevancia estratégica, al incidir en cohesión social, capacidades formativas y sostenibilidad operativa, dimensiones que amplían la competitividad de mediano plazo.

BB – Rezagos Persistentes (bajo stock/bajo flujo). El núcleo que limita la convergencia se ubica con fuerza en Calidad de Vida y entorno habilitante. En vivienda y espacio social aparecen rezagos de allegamiento (interno y externo), hacinamiento, incivildades, infracciones a la ley de armas, violencia intrafamiliar y pobreza multidimensional, tensionando convivencia, percepción de seguridad y bienestar. En salud y servicios básicos se observan brechas en equipamiento sanitario, mortalidad infantil y percepción de salud. En movilidad y productividad, la baja conmutación y un PIB por hora con avances acotados restringen integración territorial y eficiencia; además, la capacitación no muestra el dinamismo suficiente para actuar como mecanismo de actualización de competencias. La dinámica empresarial (tasa de variación de empresas) también muestra debilidad relativa. En apertura e inversión, la inversión extranjera y la privada (corriente y acumulada) presentan limitada capacidad de escalamiento. Asimismo, la baja tasa de patentes de invención evidencia limitada generación tecnológica propia. En capital humano avanzado, persisten rezagos en titulados y en calidad docente de educación media; y en medioambiente, continúan presiones asociadas a sitios contaminados y biodiversidad. Este bloque concentra brechas que condicionan el desempeño competitivo dentro del espacio del índice.

Síntesis regional. Magallanes combina un núcleo competitivo estructural (AA amplio, sustentado en empleo protegido, capital humano, finanzas, conectividad, ciencia e inversión pública sectorial) con un rezago relevante y persistente (BB de magnitud similar) centrado en vivienda-convivencia-seguridad, brechas de productividad y movilidad, debilidad relativa de inversión privada y presiones ambientales. El cuadrante BA evidencia que existen vectores activos de mejora (equidad, inversión educativa, exportaciones y reducción de emisiones) que, si se consolidan, pueden reducir brechas y profundizar el posicionamiento competitivo de la región.





Capítulo 4

CONCLUSIONES



El Índice de Competitividad Regional (ICR) 2014–2023 permite observar las trayectorias, persistencias y quiebres del desarrollo territorial en Chile durante la última década. A diferencia de métricas centradas exclusivamente en producción o ingreso, el ICR adopta una visión amplia de la competitividad que integra productividad, innovación y condiciones locales del entorno económico y social, en línea con Porter (2003) y con la literatura que subraya el rol del capital humano, la estructura productiva y el entorno institucional para el desarrollo sostenible. Esta mirada resulta especialmente pertinente en un contexto de descentralización, en la medida en que los resultados del ICR muestran que las brechas territoriales no se explican solo por desempeño económico, sino por combinaciones persistentes de capacidades productivas, sociales, ambientales e institucionales.

El análisis muestra un aumento generalizado de la competitividad en todas las regiones entre 2014 y 2023. Sin embargo, este avance no se traduce en una reducción nítida de brechas. Las posiciones relativas tienden a reproducirse en el tiempo, lo que sugiere que el desarrollo regional no converge de manera automática y está asociado a la profundidad de la base productiva, la formación y retención de capital humano y las capacidades institucionales regionales.

La estabilidad del ordenamiento regional se entiende mejor cuando se considera la inercia de largo plazo. Al integrar evidencia histórica para el período 1997–2023⁷³, se refuerza la idea de que operan factores estructurales profundamente arraigados que condicionan las trayectorias: regiones ubicadas en los primeros o últimos lugares hace décadas tienden a mantener posiciones similares, lo que sugiere persistencia de patrones productivos, institucionales y de capital humano que no cambian rápidamente.

En ese marco, se observa la existencia de familias territoriales relativamente reconocibles. Las regiones mineras del norte grande —Antofagasta y Atacama, junto con rasgos presentes también en Tarapacá— presentan altos niveles de productividad y capacidad de generación de ingresos, aunque con vulnerabilidades relevantes en Sustentabilidad y Cohesión Socioambiental.

Varias regiones de base agrícola y menor complejidad productiva —como Maule, O’Higgins, La Araucanía, Ñuble, Coquimbo y, en parte, Los Ríos y Los Lagos— exhiben rezagos persistentes en capital humano avanzado, estructura laboral y capacidades innovadoras, lo que contribuye a un avance más lento. En estos dos últimos casos, esta base primaria se combina con mayor diversificación hacia servicios, turismo y actividades mixtas, configurando trayectorias con rasgos intermedios.

Por su parte, la Región Metropolitana de Santiago, Valparaíso y Biobío concentran los principales centros urbanos del país, caracterizados por mayor escala demográfica, diversificación productiva, infraestructura estratégica y concentración de servicios avanzados. Estas condiciones generan economías de aglomeración que fortalecen su competitividad relativa, aunque con especializaciones diferenciadas: en Santiago predominan servicios financieros y corporativos de alcance

73 Anexo 3. Resultados del ICR 1997 – 2008.

nacional; en Valparaíso destaca su función portuaria y de servicios; y en Biobío se mantiene una base industrial y manufacturera relevante.

Finalmente, en territorios extremos como Arica y Parinacota, Aysén y Magallanes, la escala poblacional, la distancia respecto de los principales centros económicos y las condiciones geográficas configuran dinámicas particulares. En estos casos, la provisión de bienes públicos y el soporte estatal forman parte de una estructura más amplia que incluye recursos naturales estratégicos, posición geográfica, ventajas energéticas y trayectorias institucionales propias. Esta combinación de factores contribuye a explicar su desempeño competitivo y, en el caso de Magallanes, su posición destacada en el ranking nacional.

Estas agrupaciones no constituyen categorías rígidas ni excluyentes. Cada región combina elementos propios y compartidos, y participa de una trama territorial interdependiente donde las especializaciones, las capacidades institucionales y las estructuras productivas interactúan de manera diferenciada.

Las disparidades entre dimensiones constituyen, además, un rasgo crítico del patrón competitivo. Varias regiones exhiben combinaciones extremas: niveles altos en Productividad, pero rezagos en Sustentabilidad; avances notorios en Calidad de Vida, pero brechas persistentes en Innovación o Capital Humano. Este contraste confirma que los territorios no progresan de manera armónica y que la persistencia de brechas en factores críticos —por ejemplo, capital humano avanzado o capacidad de generar empleo formal de calidad— condiciona la trayectoria global de competitividad. En varios casos, mejoras puntuales resultan insuficientes para traducirse en transformaciones estructurales.

Por otra parte, aunque el ICR se construye a escala regional y no mide directamente la heterogeneidad subregional, la experiencia de gestión territorial y la evidencia complementaria sugieren que las desigualdades intrarregionales pueden ser profundas: contrastes urbano-rural, entre capitales regionales y periferias, y entre comunas con capacidades institucionales dispares. Para la planificación, esto refuerza la conveniencia de complementar la lectura regional con análisis subregionales que permitan identificar brechas internas y priorizar intervenciones con mayor precisión.

El centralismo constituye un rasgo estructural del desarrollo territorial chileno. La concentración de talento, innovación, infraestructura y capital financiero en la Región Metropolitana de Santiago tiende a ejercer un efecto centrípeto sobre otras regiones, particularmente en capital humano avanzado. Este predominio también se expresa en la toma de decisiones estratégicas y en la asignación de recursos, reduciendo márgenes de adaptación territorial para diseñar estrategias ajustadas a realidades locales. La literatura sobre descentralización señala que la capacidad regional para impulsar políticas efectivas depende tanto de recursos como de competencias institucionales (Oates, 1999).

El carácter persistente de las trayectorias competitivas regionales observado entre 1997 y 2023 plantea un desafío directo a la agenda de descentralización en Chile. La evidencia sugiere que,

en ausencia de cambios sustantivos en capacidades productivas, institucionales y humanas, la descentralización corre el riesgo de limitarse a un proceso principalmente administrativo, con impactos acotados sobre la estructura real del desarrollo regional. En particular, los resultados del ICR indican que la estabilidad de las jerarquías territoriales no responde solo a diferencias coyunturales, sino a nudos estructurales que tienden a reproducirse en el tiempo: especializaciones productivas poco diversificadas, baja densidad de capital humano avanzado, ecosistemas de innovación frágiles y capacidades institucionales desiguales entre regiones. En este contexto, la transferencia de competencias o recursos requiere una estrategia explícita de fortalecimiento y coordinación territorial; de lo contrario, las regiones con mayores capacidades de absorción y articulación tienden a transformar mejor esas atribuciones en resultados, con el consiguiente riesgo de ampliar brechas preexistentes. Desde una perspectiva de coordinación y acción colectiva, la ausencia de alineamiento entre actores y de instrumentos que aseguren continuidad puede sostener equilibrios subóptimos, aun cuando existan recursos o iniciativas disponibles (Nash, 1950).

Si el objetivo es alterar trayectorias históricas —y no solo mejorar en términos absolutos— los recursos de libre disposición regional deben orientarse hacia proyectos social y económicamente rentables, focalizados en los factores que inciden de manera directa en la competitividad de cada territorio. A futuro, la incorporación de mecanismos de carácter concursable, en línea con experiencias como las estrategias de especialización inteligente promovidas por la Unión Europea⁷⁴, podría reforzar esta lógica de focalización, ejecución efectiva y evaluación de resultados.

Cambiar la trayectoria de una región no ocurre de manera automática ni mediante acciones aisladas. Requiere continuidad, coordinación y fortalecimiento sostenido de capacidades, de modo de transformar gradualmente las bases productivas, humanas e institucionales que explican la persistencia de las brechas.

A esta inercia estructural —y a los desafíos de coordinación y continuidad que implica revertirla— se superponen shocks naturales, sanitarios y económicos que afectaron de manera diferenciada a los territorios en 2014–2023: terremotos, aluviones, incendios forestales, pandemia, impactos productivos como la marea roja, variaciones abruptas del precio del cobre y sequías prolongadas con efectos especialmente severos en regiones agrícolas. Estos eventos no solo inciden en resultados anuales, sino que pueden alterar trayectorias completas cuando afectan infraestructura o sectores clave, especialmente en regiones con bases productivas poco diversificadas. Por lo mismo, para interpretar adecuadamente el cambio competitivo no basta con comparar puntos de inicio y término: resulta útil incorporar medidas que capturen la trayectoria completa, como el análisis dinámico mediante la pendiente β ⁷⁵.

74 Véase Capítulo 1, donde se describe el marco europeo de competitividad territorial, incluyendo el Regional Competitiveness Index y las estrategias de especialización inteligente (RIS3), que vinculan asignación de fondos, planificación estratégica y evaluación periódica de resultados.

75 Véase Capítulo 3, sección 3.1.

En este marco, la evidencia empírica entregada por la tipología stock-flujo y por el análisis de la pendiente β refuerza el diagnóstico de persistencia estructural, pero también matiza su interpretación. Si bien muchas regiones registran mejoras acumuladas, el análisis dinámico sugiere que una parte relevante del avance responde a episodios específicos o a ciclos sectoriales favorables, más que a procesos sostenidos de fortalecimiento de capacidades territoriales. Las trayectorias con pendientes β bajas –incluso en regiones con alto stock (alto ICR)– apuntan a avances frágiles y potencialmente reversibles, mientras que pendientes más elevadas en regiones rezagadas pueden reflejar dinámicas incipientes aún insuficientes para producir cambios estructurales.

Las proyecciones exploratorias al año 2035, construidas a partir de tendencias 2014–2023 y una lectura estructural del período 1997–2023, permiten dimensionar el esfuerzo requerido para modificar posiciones relativas. En ausencia de intervenciones transformadoras, la Región Metropolitana, Magallanes y Antofagasta tenderían a conservar liderazgo; Biobío, Aysén, Los Lagos y Tarapacá mostrarían progresos moderados; y regiones como La Araucanía, Ñuble y Arica y Parícuta enfrentarían mayores desafíos para revertir trayectorias persistentemente bajas. Estas proyecciones no buscan predecir el futuro, sino ilustrar escenarios de continuidad y los desafíos de política necesarios para alterar trayectorias.

En suma, la evidencia acumulada por el ICR en un horizonte de casi tres décadas sugiere que el desafío del desarrollo regional en Chile no es solo acelerar marginalmente el crecimiento, sino romper la inercia de trayectorias territoriales persistentes. En ese sentido, el ICR no es solo un ranking: es un instrumento que permite identificar qué factores inciden con mayor fuerza en cada región, dónde se ubican brechas determinantes y qué intervenciones tienen mayor potencial de impacto. Su estructura organizada en dimensiones, factores y variables facilita priorizar carteras de inversión y vincularlas con mecanismos de financiamiento regional, orientando recursos hacia palancas como capital humano, conectividad, innovación, seguridad y capacidades institucionales, según diagnósticos específicos por territorio y metas verificables. En términos de proyección, avanzar hacia un módulo de análisis comparado internacional que permita contrastar las regiones chilenas con territorios subnacionales equivalentes en otros países, complementando el análisis interno con referentes externos y apoyando la definición de metas realistas, la priorización de inversiones y la evaluación de políticas.

Finalmente, el avance de la descentralización vuelve indispensable contar con métricas sólidas para orientar decisiones, monitorear resultados y sostener estrategias regionales en el tiempo. En ese marco, el ICR entrega una base objetiva y comparable para apoyar la toma de decisiones estratégicas, fortalecer la rendición de cuentas y dar seguimiento a los avances, contribuyendo a consolidar trayectorias de desarrollo más sostenidas, inclusivas y coherentes con la diversidad territorial del país y con el potencial propio de cada una de sus regiones, de modo que el progreso territorial se traduzca en mayores oportunidades, bienestar y prosperidad para sus habitantes.

Glosario de variables

Este apartado describe las variables utilizadas en la construcción del Índice de Competitividad Regional (ICR), organizadas según las tres dimensiones del modelo. Para cada variable se presenta su significado, forma general de cálculo y, cuando corresponde, la unidad o base de referencia (por ejemplo, per cápita, por cada 100 mil habitantes o proporciones). Las definiciones se apoyan en fuentes institucionales y en la documentación metodológica del índice, con el fin de asegurar trazabilidad y comparabilidad entre regiones y en el tiempo.

Dimensión Productividad

Producto Interno Bruto per cápita regional (PIB_pc). Corresponde al valor agregado de bienes y servicios generado dentro de los límites de cada región (PIB regional), de acuerdo con la desagregación territorial de las Cuentas Nacionales (Banco Central, s/f). Para efectos del índice, se expresa en términos per cápita, es decir, como el PIB regional dividido por la población residente en la región, aproximando el nivel promedio de producción por habitante y reflejando diferencias en la escala y estructura productiva regional.

Exportaciones per cápita (exp_pc). Corresponden al valor de las exportaciones de bienes registradas para cada región, es decir, las ventas o envíos de productos al exterior. Para efectos del índice, se expresan en términos per cápita, dividiendo el monto total exportado por la población residente de la región, con el fin de aproximar la intensidad exportadora relativa del territorio.

Inversión privada per cápita (iprivada_pc). Corresponde al monto de inversión asociado a proyectos de inversión privada (empresas privadas) registrados en la Corporación de Bienes de Capital (CBC) y asignados territorialmente. Para efectos del índice, se expresa en términos per cápita, dividiendo el monto de inversión por la población residente de la región.

Especialización productiva en recursos naturales (RRNN). Mide la proporción del Producto Interno Bruto (PIB) regional que se origina en actividades intensivas en recursos naturales, específicamente en los sectores Agropecuario-silvícola, Pesca y Minería. Esta variable se interpreta como un indicador del grado de especialización y dependencia productiva de la región respecto de estas actividades: valores más altos indican mayor concentración del PIB en sectores basados en recursos naturales.

Ingreso medio (ingreso_medio). Corresponde al promedio del ingreso nominal mensual proveniente de la ocupación principal de las personas ocupadas en la región, medido para el trimestre móvil octubre-diciembre del año de referencia.

Escolaridad promedio población económicamente activa (esc_prom_pea). Corresponde al promedio de años de escolaridad (educación básica, media o superior) de la Población Econó-

micamente Activa (PEA) de la región. La PEA incluye a las personas de 15 años y más que, en el período de referencia de la encuesta, se encontraban ocupadas (trabajaron la semana anterior) o desocupadas pero buscando activamente trabajo (en las últimas cuatro semanas), es decir, ocupados y desocupados.

PIB por horas trabajadas promedio (PIB_horas). Indicador de productividad laboral por hora, calculado como el PIB regional dividido por una medida de horas trabajadas en la región. En términos operativos, corresponde al PIB regional / horas trabajadas (aproximadas mediante las horas promedio trabajadas por la población ocupada, y, cuando corresponde, por el total de ocupados), entregando una estimación del valor agregado generado por hora de trabajo.

Tasa de capacitación de la fuerza de trabajo dependiente (tasa_capacitacion). Corresponde a la proporción de personas trabajadoras dependientes que aprobaron actividades/cursos de capacitación en el período, respecto del promedio anual de la fuerza de trabajo ocupada dependiente, excluyendo a los asalariados del sector público. El numerador contabiliza personas aprobadas (no el número de cursos), por lo que una misma persona se considera una sola vez, independiente de la cantidad de cursos que haya realizado.

Gasto en capacitación de trabajo calificado per cápita (gasto_capacitacion_pc). Corresponde al monto total de gasto en capacitación laboral (financiamiento público y privado, según registro del sistema de capacitación), asociado a acciones de capacitación para trabajo calificado, dividido por la población regional (per cápita).

Tasa de participación laboral (tasa_participacion). Corresponde al porcentaje de la población en edad de trabajar (según definición estadística vigente) que integra la fuerza de trabajo (personas ocupadas + desocupadas que buscan activamente empleo) en el período de referencia.

Conmutación laboral a la región (conmut_areg). Mide la magnitud de la conmutación interregional hacia la región, contabilizando a las personas ocupadas que trabajan en la región y residen en otra región (conmutantes de entrada), como indicador del atractivo del mercado laboral regional.

Emigración de estudiantes con puntaje PSU de 700 o más a la región (PSU_areg). Corresponde a la cantidad de estudiantes con puntaje PSU igual o superior a 700 que provienen de otra región y se matriculan para estudiar en instituciones ubicadas en la región (atracción de estudiantes de alto puntaje).

Gasto en I+D per cápita (gasto_InvDes_pc). Corresponde al gasto total en investigación y desarrollo (I+D) ejecutado/registrado para la región en el período, dividido por la población regional.

Fondos Conicyto ANID⁷⁶ per cápita (fondos_conicyt_pc). Corresponde al monto de fondos concursables de investigación adjudicados/ejecutados en la región (según registro institucional), dividido por la población regional.

Tasa de patentes de invención por cada 100 mil habitantes (tasa_patentes). Corresponde a la cantidad de solicitudes de patentes de invención registradas por residentes en la región, por cada 100.000 habitantes, en el período de referencia.

Metros cuadrados biblioteca por alumno (BBmts_alu). Corresponde a la superficie total de bibliotecas de educación superior registrada en la región (en m²), dividida por el número de estudiantes (matrícula), obteniendo m² por estudiante.⁷⁷

Número de títulos en biblioteca por alumno (titulosBB_alu). Corresponde al número de títulos disponibles en bibliotecas de educación superior en la región, dividido por el número de estudiantes (matrícula), obteniendo títulos por estudiante.⁷⁸

Conexiones internet fijo per cápita (conex_pc). Contabiliza la cantidad de conexiones a internet fijo dentro de la región y luego la divide por los habitantes de la misma.

Profesionales o técnicos sobre el total de ocupados (pyt). Corresponde a la proporción de personas ocupadas cuya ocupación se clasifica como profesional o técnico, respecto del total de ocupados de la región, en el período de referencia.

Gerentes, administradores o directivos sobre el total de ocupados (gya). Corresponde a la proporción de personas ocupadas que se desempeñan como gerentes, administradores o directivos, respecto del total de ocupados de la región, en el período de referencia.

Ventas per cápita de Micro, Pequeñas y Medianas empresas (ventas_empr_hab). Corresponde al monto total de ventas registradas por micro, pequeñas y medianas empresas en la región, dividido por la población regional (per cápita), en el período de referencia.

Tasa de variación de empresas (con respecto al año anterior) (Tasa_var_empresas). Mide el cambio porcentual anual en la cantidad de empresas registradas en la región. En términos operativos, se calcula como: $(\text{Empresas } t - \text{Empresas } t-1) / \text{Empresas } t-1$ (en porcentaje).

76 Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile, que reemplazó al Conicyt (Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica).

77 Se utiliza educación superior como aproximación (proxy) de disponibilidad de recursos bibliográficos regionales, en reemplazo de bibliotecas escolares, debido a que es la información disponible de manera consistente y comparable para la serie utilizada en el índice.

78 Uso de nota anterior.

Colocaciones financieras per cápita (colocaciones_pc). Corresponde al saldo vigente de colocaciones del sistema financiero en la región (créditos comerciales, de comercio exterior, de consumo y de vivienda), dividido por la población regional (per cápita). Este indicador aproxima la profundidad del crédito en el territorio.

Inversión Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR) per cápita (inv_pub_fndr_pc). Corresponde al monto de inversión FNDR asignado/ejecutado en la región –instrumento de inversión pública de decisión regional– dividido por la población regional (per cápita). Este indicador aproxima la inversión pública regional orientada a financiar iniciativas de infraestructura social y económica y otras prioridades territoriales.

Inversión Ministerio de Obras Públicas (MOP) per cápita (inv_mop_pc). Corresponde al monto de inversión del MOP en la región dividido por la población regional (per cápita), asociado a la provisión y mejoramiento de infraestructura pública.

Inversión Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) per cápita (inv_minvu_pc). Corresponde al monto de inversión del MINVU en la región dividido por la población regional (per cápita), asociado a programas e iniciativas de vivienda y desarrollo urbano.

Inversión Ministerio de Agricultura (MINAGRI) per cápita (inv_minagri_pc). Corresponde al monto de inversión del MINAGRI en la región dividido por la población regional (per cápita), asociado a iniciativas y programas de fomento y desarrollo del sector silvoagropecuario.

Inversión Ministerio de Educación (MINEDUC) per cápita (inv_mineduc_pc). Corresponde al monto de inversión del MINEDUC en la región dividido por la población regional (per cápita), asociado a infraestructura y otros componentes de inversión vinculados al sistema educativo.

Inversión Municipal per cápita (inv_municipal_pc). Corresponde al monto de inversión ejecutada por las municipalidades en la región dividido por la población regional (per cápita). Este indicador aproxima la capacidad municipal de materializar inversión local.

Gastos municipales per cápita (gastos_muni_pc). Corresponde al monto total de gasto municipal en la región dividido por la población regional (per cápita). A diferencia de la inversión municipal, este indicador incluye el conjunto del gasto municipal, como gasto corriente y otras erogaciones, según la clasificación presupuestaria correspondiente.

Dimensión Calidad de Vida

Percepción de buena salud (buena_salud). Porcentaje de personas que declaran que su estado de salud es 6 o 7 en una escala de 1 a 7 (donde 1 corresponde a “muy mala” y 7 a “muy buena”), según pregunta de la encuesta CASEN.

Tasa de Años de Vida Potencialmente Perdidos (AVPP). Indicador de mortalidad prematura que estima los años de vida no vividos debido a defunciones ocurridas antes de un umbral de referencia (habitualmente 80 años). Se expresa como tasa por cada 1.000 habitantes de 0 a 79 años.

Tasa de sobrepeso y obesidad infantil (sobr_obes_inf). Porcentaje de población infantil que presenta sobrepeso u obesidad, según definiciones internacionales de referencia (OMS) y conforme a la medición reportada por el MINSAL-DEIS (Min. Salud-Departamento de Estadísticas e Información de Salud)

Tasa de mortalidad infantil (mortalidad_inf). Número de defunciones de menores de un año por cada 1.000 nacidos vivos, en un período determinado.

Tasa de suicidios (suicidios). Número de defunciones por suicidio (daño autoinfligido) por cada 100.000 habitantes, en un período determinado.

Tasa de defunciones por enfermedades del sistema respiratorio (def_sist_respiratorio). Número de defunciones por enfermedades del sistema respiratorio por cada 100.000 habitantes, en un período determinado.

Tasa de defunciones por enfermedades del sistema circulatorio (def_sist_circulatorio). Número de defunciones por enfermedades del sistema circulatorio por cada 100.000 habitantes, en un período determinado.

Tasa de defunciones por tumores (def_tumores). Número de defunciones por tumores por cada 100.000 habitantes, en un período determinado.

Tasa de delitos de mayor connotación social (delitos_alta_csocial). Indica el número total de delitos que son de mayor connotación social por cada 100 mil habitantes, entendiéndose como homicidios, hurtos, lesiones leves, menos graves, graves o gravísimas, otros robos con fuerza, robo con violencia o intimidación, robo de objetos de o desde vehículo, robo de vehículo motorizado, robo en lugar habitado o no habitado, y robo por sorpresa.

Tasa de incivildades (incivildades). Indica el número total de delitos que clasifican como incivildades por cada 100 mil habitantes, entendiéndose como amenazas, comercio ambulante o clandestino, consumo de alcohol en la vía pública, daños, desórdenes, ebriedad, riña pública, ruidos molestos y otras incivildades.

Tasa de abuso sexual (abuso_sexual). Indica el número total de denuncias de abuso sexual por cada 100 mil habitantes.

Tasa de violencia intrafamiliar (violencia_intrafamiliar). Número total de delitos que clasifican como violencia intrafamiliar por cada 100 mil habitantes, entendiéndose como violencia intrafamiliar a hombre, mujer, niño, adulto mayor o algún otro familiar no clasificado anteriormente.

Tasa de infracción a la ley de armas (infraccion_ley_armas). Indica el número total de delitos que clasifican como infracción a la ley de armas por cada 100 mil habitantes, entendiéndose como porte de armas, hallazgo de armas o explosivos, tenencia ilegal de armas o explosivos, abandono de armas y otros delitos relacionados con la ley de armas.

Ingreso monetario per cápita de los hogares (ing_monepc_prom). Para cada hogar, corresponde al ingreso monetario total del hogar dividido por el número de integrantes del hogar, excluyendo el servicio doméstico puertas adentro, conforme a la medición reportada por CASEN.

Escolaridad promedio adultos entre 30 y 44 años (esc_prom_adultos). Promedio de años de escolaridad aprobados por la población de 30 a 44 años, considerando educación básica, media y superior.

Tasa de ocupación (tasa_ocupacion). Proporción de personas ocupadas respecto de la población en edad de trabajar, según la definición de la fuente estadística utilizada.

Tasa de pobreza multidimensional (pobreza_multi). Porcentaje de personas que se encuentran en situación de pobreza multidimensional, conforme a la metodología oficial utilizada, basada en carencias en cuatro dimensiones: trabajo y seguridad social, educación, salud y vivienda.

Tasa de formalidad laboral (formales). Porcentaje de personas ocupadas que declaran contar con contrato escrito en su ocupación, respecto del total de personas ocupadas.

Tasa de trabajadores con contrato indefinido (contrato_indefinido). Porcentaje de trabajadores asalariados (dependientes) con contrato indefinido, respecto del total de trabajadores asalariados (dependientes).

Tasa de trabajadores que cotiza en algún sistema de pensiones (cotiza). Porcentaje de personas ocupadas que declaran cotizar en algún sistema previsional, respecto del total de personas ocupadas.

Coeficiente de Gini (gini). Medida sintética de desigualdad en la distribución del ingreso. Toma valores entre 0 (igualdad perfecta) y 1 (desigualdad máxima), según la definición utilizada por la fuente oficial de ingresos.

Índice de Theil (theil). Medida de desigualdad de ingresos perteneciente a la familia de Índices de Entropía Generalizada. Corresponde al caso con parámetro $\alpha = 1$ (Theil-T), de acuerdo con la definición metodológica del ICR.

Coefficiente de Palma (coef_palma). Medida de desigualdad de ingresos definida como la razón entre la participación del 10% de mayores ingresos y la participación del 40% de menores ingresos en el ingreso total, según la medición de la fuente oficial.

Desviación logarítmica media (mean log deviation) (mean_log_dev). Medida de desigualdad de ingresos perteneciente a la familia de Índices de Entropía Generalizada. Corresponde al caso con parámetro $\alpha = 0$, según la definición metodológica del ICR.

Áreas Verdes (area_verde). Superficie de áreas verdes locales y metropolitanas disponible para la población, expresada en m² por habitante, según la definición de la fuente utilizada.

Indicador de materialidad del hogar (ind_materialidad). Indicador que clasifica las viviendas según la materialidad predominante de muros, techo y piso, distinguiendo categorías de Aceptable, Recuperable e Irrecuperable, conforme a la medición reportada por CASEN.

Porcentaje de hogares con allegamiento interno (allegamiento_interno). Porcentaje de hogares que presentan núcleos familiares adicionales al núcleo principal dentro del mismo hogar (allegamiento interno), conforme a la definición oficial.

Porcentaje de hogares con allegamiento externo (allegamiento_externo). Porcentaje de hogares en que existe más de un hogar compartiendo una misma vivienda (allegamiento externo), conforme a la definición oficial.

Porcentaje de hogares con hacinamiento medio o crítico (hacinamiento). Porcentaje de hogares cuyo nivel de hacinamiento, definido como la razón entre número de personas residentes y número de dormitorios, alcanza umbrales de hacinamiento medio o crítico (por ejemplo, $\geq 2,5$ personas por dormitorio, según definición de la fuente).

Índice de calidad global de la vivienda (vivi_aceptable). Indicador compuesto que integra materialidad, saneamiento y tipo de vivienda, clasificando el parque habitacional en Aceptable, Recuperable e Irrecuperable. Se consideran Irrecuperables las viviendas con materialidad o tipo irrecuperable, y, conforme a la definición utilizada, las viviendas del tipo mediagua se clasifican como irrecuperables.

Equipamiento deportivo (equipo_deportivo). Superficie de equipamiento deportivo (por ejemplo, multicanchas y estadios) disponible para la población, generalmente expresada como m² por habitante, según la definición de la fuente utilizada.

Equipamiento de salud (equipo_salud). Superficie de equipamientos de salud públicos y privados (por ejemplo, consultorios, centros médicos, hospitales y clínicas) disponible para la población, usualmente expresada como m² por habitante, según la definición de la fuente.

Equipamiento de servicios públicos (servicios_publicos). Tasa de equipamiento de servicios públicos disponibles para la población —servicios administrados, provistos, fiscalizados y/o concesionados por el Estado—, expresada como tasa por cada 1.000 habitantes, según la definición de la fuente utilizada.

Dimensión Sustentabilidad

Emisiones de fuente fija per cápita (emision_ffija_pc). Corresponde al total de emisiones de contaminantes asociadas a fuentes fijas (instalaciones o actividades con emisiones canalizadas por ductos o chimeneas y/o emisiones fugitivas reportadas por establecimiento), expresado en toneladas y dividido por la población residente de la región.

Emisiones al agua per cápita (emision_alagua_pc). Corresponde al total de emisiones/descargas de contaminantes al medio acuático (aguas marinas y continentales) asociadas a actividades humanas, expresado en toneladas y dividido por la población residente de la región.

Sitios contaminados per cápita (sitios_contaminados_pc). Número de sitios con potencial presencia de contaminantes identificados para la región, estandarizado por población (per cápita), según los registros oficiales disponibles.

Hectáreas de bosque natural y mixto (bosque). Superficie total regional (en hectáreas) de bosque nativo, plantaciones forestales y bosque mixto, según el catastro oficial disponible para cada año.

Porcentaje de especies amenazadas (especies_amenazadas). Porcentaje de especies registradas en la región que se encuentran en categorías de amenaza o peligro según la clasificación oficial de conservación vigente en la fuente utilizada.

Hectáreas de concesión minera (concesiones_mineras). Superficie total regional (en hectáreas) bajo concesiones mineras vigentes, incluyendo exploración y/o explotación, según el registro oficial.

Áreas verdes con mantenimiento municipal sobre total regional (av_mantenimiento_pc). Indicador de disponibilidad de áreas verdes mantenidas por el municipio, construido a partir de la superficie (m²) de áreas verdes con mantenimiento municipal registrada para la región, expresada como proporción respecto del total regional definido en la fuente utilizada.

Titulados educación superior (titulados_edsup). Número de personas tituladas de educación superior en la región en el año de referencia, según los registros oficiales de educación superior utilizados.

Puntaje SIMCE promedio (simce_promedio). Puntaje promedio regional obtenido en el SIMCE, según la medición oficial vigente y el nivel/cobertura definidos para cada año del período.

Puntaje PSU promedio (promedio_PSU). Puntaje promedio regional en la prueba de admisión a la educación superior (PSU o su equivalente vigente en cada año), según los registros oficiales utilizados.

Evaluación docente enseñanza de párvulo (evadoc_parvulo). Resultado regional del instrumento oficial de evaluación docente para educación de párvulos, construido a partir de los componentes definidos por la institución responsable (p. ej., planificación, implementación, evaluación y ambiente para el aprendizaje).

Evaluación docente enseñanza media (evadoc_media). Resultado regional del instrumento oficial de evaluación docente para enseñanza media, construido a partir de los componentes definidos por la institución responsable (p. ej., planificación, implementación, evaluación y ambiente para el aprendizaje).

Tasa de deserción escolar (tasa_desercion). Proporción (o porcentaje) de estudiantes que, estando matriculados, abandonan el sistema escolar durante el año lectivo sin completar el nivel correspondiente, según definición oficial.

Inversión privada acumulada per cápita (ipriv_acum_pc). Monto de inversión privada acumulada en la región en una ventana móvil de cinco años, dividido por la población residente (per cápita), según la fuente oficial de inversión utilizada.

Inversión extranjera directa acumulada per cápita (iextr_acum_pc). Monto de inversión extranjera directa acumulada en la región en una ventana móvil de cinco años, dividido por la población residente (per cápita), según los registros oficiales utilizados.

Bibliografía

- Acemoglu, D., Johnson, S., & Robinson, J. A. (2001). The colonial origins of comparative development. *American Economic Review*.
- Acemoglu, D., Johnson, S., & Robinson, J. A. (2005). Institutions as a fundamental cause of long-run growth. *En Handbook of Economic Growth*. Elsevier.
- Acemoglu, D., & Robinson, J. A. (2012). *Why nations fail*. Crown.
- Amarante, V., & Arim, R. (2015). [Trabajo sobre desigualdad y bienestar].
- Amorós, J. E., & Cristi, O. (2008). Entrepreneurship and regional development in Chile. *Small Business Economics*.
- Aroca, P. (2001). Specialization and regional growth in Chile. *Journal of Development Studies*.
- Aroca, P., & Atienza, M. (2016). *Convergencia y divergencia regional en Chile*. Santiago de Chile.
- Aroca, P., & Bosch, M. (2000). *Crecimiento regional y convergencia en Chile*. Santiago de Chile.
- Banco Central de Chile. (s. f.). *Cuentas nacionales*. Banco Central de Chile.
- Barca, F., McCann, P., & Rodríguez-Pose, A. (2012). The case for regional development intervention. *Journal of Regional Science*.
- Barro, R. J., & Sala-i-Martin, X. (1991). Convergence across states and regions. *Brookings Papers on Economic Activity*.
- Barro, R. J., & Sala-i-Martin, X. (2004). *Economic growth (2nd ed.)*. MIT Press.
- Becker, G. S. (1964). *Human capital*. University of Chicago Press.
- Bebbington, A. (Ed.). (2012). *Social conflict, economic development and the extractive industry*. Routledge.
- Bebbington, A., Humphreys Bebbington, D., & Bury, J. (2008). Water, territory and extraction in the Andes. *Annals of the Association of American Geographers*.
- Boisier, S. (2004). Desarrollo territorial y descentralización. *EURE*.
- Bosch, M., & Aroca, P. (2004). Crecimiento y convergencia regional en Chile. *Estudios de Economía*.
- Calderón, C., & Servén, L. (2014). Infrastructure, growth, and inequality. World Bank.
- Camagni, R., & Capello, R. (2013). Regional competitiveness and territorial capital. *Regional Studies*.
- CEPAL. (2013). *Cambio estructural para la igualdad*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL. (2018). *Desarrollo territorial y desigualdades regionales en América Latina*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL. (2020). *Panorama del desarrollo territorial en América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Centro de Sistemas Públicos. (2015). *Diseño metodológico y cálculo del Índice de Competitividad Regional (ICR)*. Universidad de Chile.
- Comisión para el Mercado Financiero. (s. f.). *Estadísticas financieras*. CMF.
- Crespi, G., Fernández-Arias, E., & Stein, E. (2014). *Rethinking productive development*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Crespi, G., & Zúñiga, P. (2012). Innovation and productivity. *World Development*.
- De Ferranti, D., Perry, G., Ferreira, F., & Walton, M. (2004). *Inequality in Latin America*. World Bank.
- Duranton, G., & Puga, D. (2020). Urban growth and regional development. *Handbook of Regional and Urban Economics*.
- European Commission. (s. f.). *Smart specialisation strategies (RIS3)*. European Commission.

- Eurostat. (2017). *Quality of life indicators*.
- European Commission. (2022). *EU Regional Competitiveness Index 2.0*.
- Fagerberg, J. (2000). Technological progress and productivity growth. *Structural Change and Economic Dynamics*.
- Fujita, M., Krugman, P., & Venables, A. (1999). *The spatial economy*. MIT Press.
- Glaeser, E. (2011). *Triumph of the city*. Penguin Press.
- Gudynas, E. (2011). Más allá del nuevo extractivismo. *Nueva Sociedad*.
- Hanushek, E. A., & Woessmann, L. (2008). Cognitive skills in economic development. *Journal of Economic Literature*.
- Hirschman, A. O. (1958). *The strategy of economic development*. Yale University Press.
- Ivanovic, B. (1974). Comment établir un classement des pays. *Revue de Statistique Appliquée*.
- Kaufmann, D., Kraay, A., & Mastruzzi, M. (2010). The worldwide governance indicators. World Bank.
- Kitson, M., Martin, R., & Tyler, P. (2004). Regional competitiveness. *Regional Studies*.
- Larrañaga, O., & Rodríguez, J. (2019). *Pobreza y desigualdad en Chile*. PNUD Chile.
- Lucas, R. E. (1988). On the mechanics of economic development. *Journal of Monetary Economics*.
- Meller, P. (1996). *Un siglo de economía política chilena*. Andrés Bello.
- Mizala, A., & Romaguera, P. (2001). Regulación e incentivos en educación. *Cuadernos de Economía*.
- Myrdal, G. (1957). *Economic theory and under-developed regions*. Duckworth.
- Nash, J. F. (1950). Equilibrium points in n-person games. *Proceedings of the National Academy of Sciences*.
- North, D. C. (1990). *Institutions, institutional change and economic performance*. Cambridge University Press.
- OCDE. (2013). *Regions at a glance*. OCDE Publishing.
- OCDE. (2016). *OECD Environmental Performance Reviews: Chile 2016*. OCDE Publishing.
- OCDE. (2018). *OECD Regional Outlook 2018*. OCDE Publishing.
- OCDE. (2019). *OECD Regional Outlook 2019*. OCDE Publishing.
- OCDE. (2020). *Regions and cities at a glance 2020*. OCDE Publishing.
- OCDE. (2021). *Regional attractiveness indicators*. OCDE Publishing.
- OCDE. (2022). *OECD Regional Outlook 2022*. OCDE Publishing.
- Oates, W. (1999). Fiscal federalism. *Journal of Economic Literature*.
- Ostrom, E. (1990). *Governing the commons*. Cambridge University Press.
- Paredes, D. (2018). Regional inequality in Chile. *Revista CEPAL*.
- Paredes, D., & Aroca, P. (2008). Spatial concentration and regional disparities. *Estudios de Economía*.
- Pérez-Luque, A., et al. (2012). Composite indicators and sustainability. *Ecological Indicators*.
- Porter, M. E. (1990). *The competitive advantage of nations*. Free Press.
- Porter, M. E. (2003). The economic performance of regions. *Regional Studies*.
- Prats, J. (2005). *Gobernanza y desarrollo en América Latina*. Instituto Internacional de Gobernabilidad.
- Putnam, R. D. (1993). *Making democracy work*. Princeton University Press.
- Quah, D. (1996). Twin peaks. *The Economic Journal*.
- Ricardo, D. (1817). *On the principles of political economy and taxation*.
- Rodríguez, A., & Sugranyes, A. (2005). *Los con techo*. Ediciones SUR.

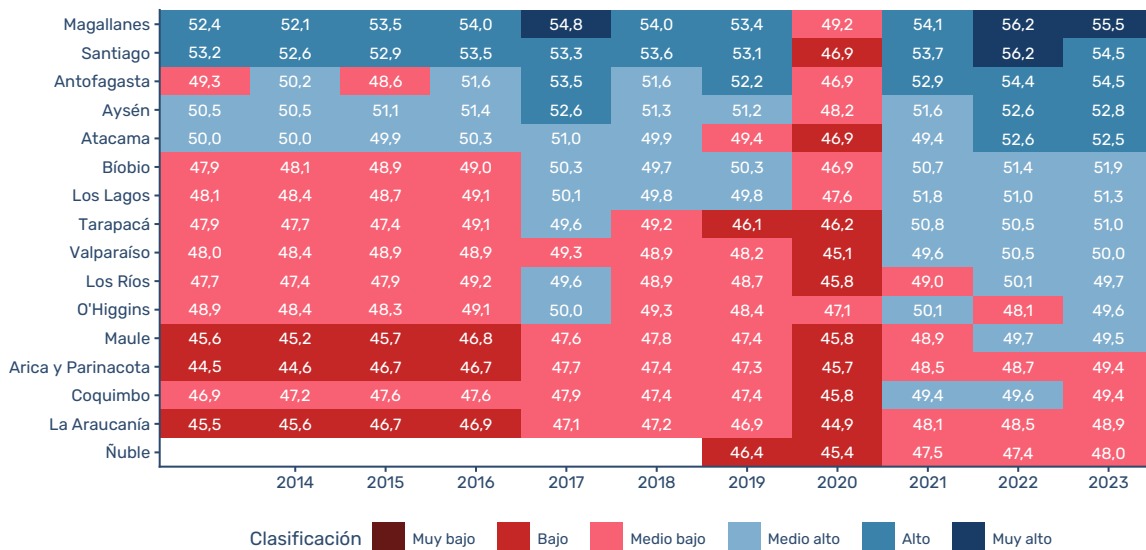
- Rodríguez, J., & Venegas, C. (2019). Dinámicas productivas regionales en Chile. *Revista CEPAL*.
- Rodríguez-Pose, A. (2013). Institutions and regional development. *Regional Studies*.
- Rodríguez-Pose, A. (2018). The revenge of the places that don't matter. *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*.
- Rodríguez-Pose, A. (2020). Institutions and regional development. *Regional Studies*.
- Rodríguez-Pose, A., & Crescenzi, R. (2008). R&D and regional growth. *Regional Studies*.
- Sabatini, F. (2006). Segregación socioespacial en Chile. *EURE*.
- Sala-i-Martin, X., et al. (2009). *The Global Competitiveness Report 2009–2010*. World Economic Forum.
- Samuelson, P. A., & Nordhaus, W. D. (2005). *Economics*. McGraw-Hill.
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Oxford University Press.
- Solow, R. M. (1956). A contribution to the theory of economic growth. *Quarterly Journal of Economics*.
- Storper, M. (1997). *The regional world*. Guilford Press.
- Stiglitz, J., Sen, A., & Fitoussi, J. (2009). *Report on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*.
- SUBDERE. (2020). *Índice de Competitividad Regional 2014–2018*. Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo.
- Tokman, V. (2004). *Empleo y equidad en América Latina*. Fondo de Cultura Económica.
- UNECE. (2011). *Handbook on constructing composite indicators*. United Nations.
- UNECE, OECD, & Eurostat. (2013). *Recommendations on measuring sustainable development*. United Nations.
- United Nations. (2015). *Transforming our world: The 2030 Agenda for Sustainable Development*.
- World Bank. (2009). *Chile – Decentralization and subnational fiscal policy*. World Bank.
- World Bank. (2018). *Rethinking regional development in Chile*. World Bank.
- World Bank. (2020). *Doing Business 2020*. World Bank.
- World Economic Forum. (2019). *The Global Competitiveness Report 2019*. World Economic Forum.
- Zarzosa, P. (1996). Medición del bienestar social. Universidad de Valladolid.
- Zarzosa, P., & Somarriba, N. (2013). Welfare measurement and territorial analysis. *Social Indicators Research*.

Anexos

Anexo 1: Tablas de calor

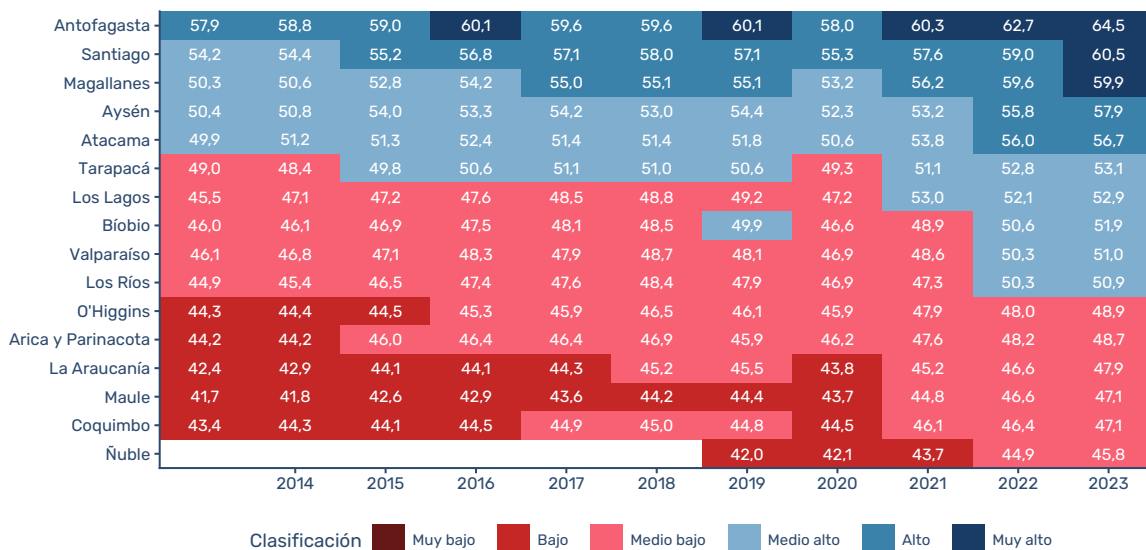
Resultados ICR según índice y categorías de competitividad (2014 - 2023) (ordenado al 2023)

› TABLA ANEXO 1.1



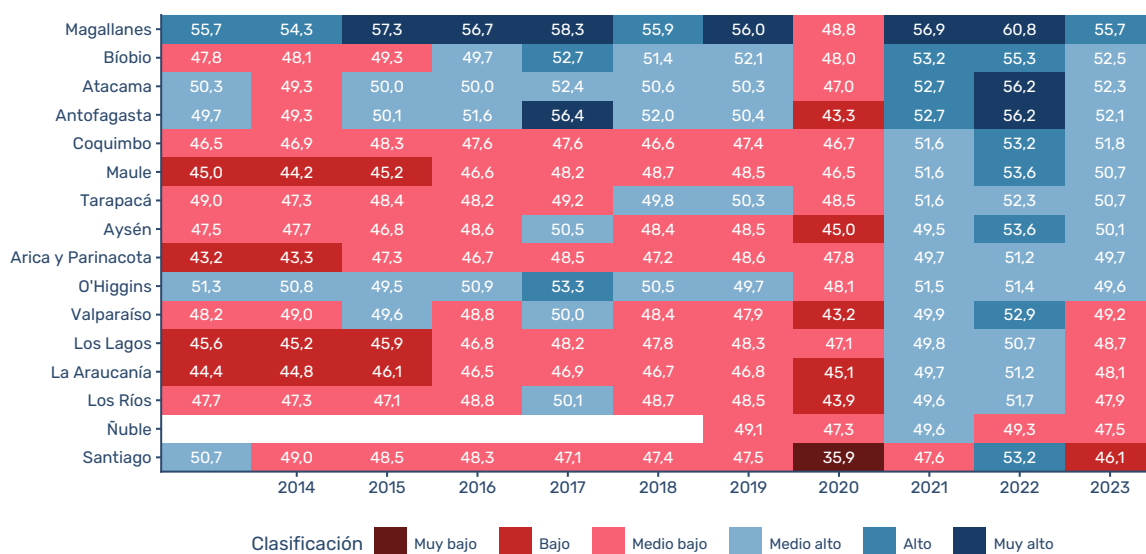
Resultados de la dimensión Productividad y Categorías de Competitividad por año y región (ordenado al 2023)

› TABLA ANEXO 1.2



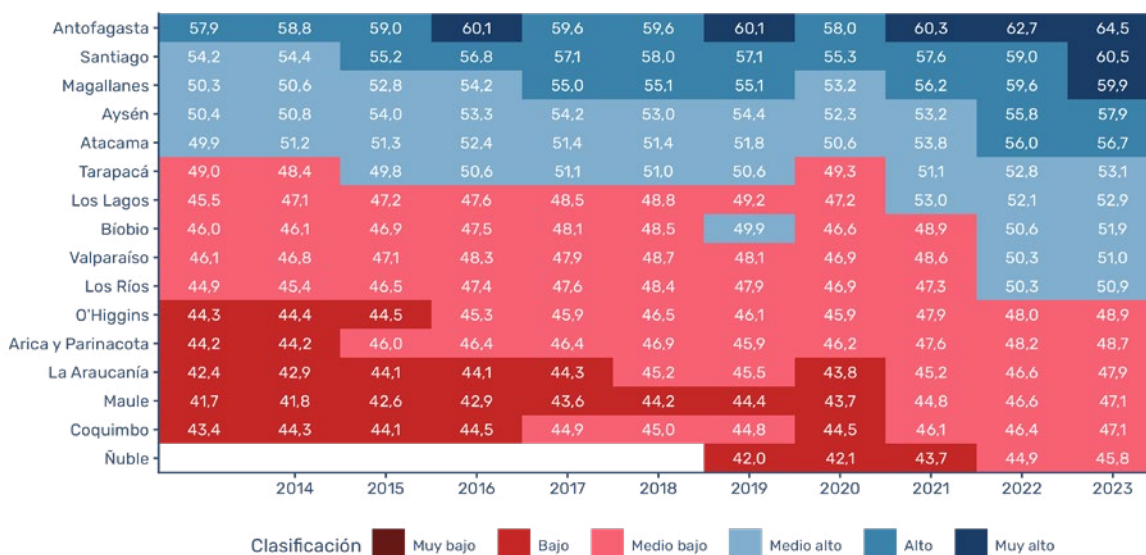
Resultados de la dimensión Calidad de Vida y Categorías de Competitividad por año y región (ordenado al 2023)

› TABLA ANEXO 1.3



Resultados de la dimensión Sustentabilidad y Categorías de Competitividad por año y región (ordenado al 2023)

› TABLA ANEXO 1.4



Resultados del factor Producción y Categorías de Competitividad por año y región (ordenado al 2023)

> TABLA ANEXO 1.5

Antofagasta	75,0	79,9	82,0	78,6	76,9	77,7	77,6	78,4	81,4	86,5	85,2
Atacama	57,2	59,7	60,5	61,8	60,4	60,0	60,1	62,5	62,3	63,0	63,0
Tarapacá	54,1	55,7	55,0	53,8	54,0	55,9	57,3	57,6	58,8	59,7	60,1
Aysén	50,2	50,4	49,9	49,7	50,7	50,5	50,3	49,3	49,4	49,8	50,0
O'Higgins	47,6	47,7	48,0	48,2	48,1	48,3	48,3	48,6	49,2	49,3	48,9
Magallanes	46,6	47,7	47,0	47,6	48,1	48,1	48,6	47,5	48,0	49,3	48,6
Coquimbo	48,0	48,0	47,4	47,3	47,3	47,5	48,0	47,8	48,0	47,7	47,6
Los Lagos	44,7	45,3	45,2	45,4	45,9	46,2	46,3	46,1	46,6	47,6	47,5
Santiago	46,6	47,0	47,4	47,5	47,5	47,3	47,3	46,6	47,0	47,5	47,4
Arica y Parinacota	44,3	44,4	44,7	44,4	44,8	44,8	44,9	44,8	45,3	46,3	46,6
Maule	44,1	44,2	44,6	44,8	44,7	45,0	45,2	45,3	45,8	46,3	46,2
Valparaíso	45,3	45,2	45,3	45,3	45,5	45,4	45,3	45,0	45,4	46,0	45,9
Bíobío	44,0	44,2	44,4	44,4	44,5	44,8	44,9	44,8	45,1	45,7	45,7
Los Ríos	43,9	43,9	44,2	44,2	44,2	44,3	44,4	44,2	44,6	44,7	44,4
Ñuble							44,1	44,2	44,7	44,9	44,4
La Araucanía	42,9	42,9	43,1	43,1	43,1	43,3	43,4	43,3	43,3	43,5	43,5
País	47,1	47,5	47,8	47,8	47,7	47,8	47,9	47,7	48,2	48,8	48,6
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	

Clasificación Muy bajo Bajo Medio bajo Medio alto Alto Muy alto

Resultados del factor Mercado Laboral y Categorías de Competitividad por año y región

> TABLA ANEXO 1.6

Santiago	66,2	64,6	66,3	71,1	70,7	72,6	67,9	62,3	65,8	69,6	73,9
Antofagasta	66,3	67,5	64,7	68,6	68,6	68,9	69,4	61,3	65,0	68,8	72,8
Atacama	51,3	53,5	50,4	52,0	51,2	51,5	52,4	47,4	53,8	57,6	59,5
Los Lagos	46,0	49,1	48,7	49,8	51,1	51,9	52,2	47,0	62,0	57,3	58,7
Magallanes	51,0	50,0	51,7	54,0	52,8	53,9	52,8	46,9	50,2	54,9	56,3
Tarapacá	49,1	48,1	49,1	51,4	52,4	52,4	51,3	46,5	50,0	52,4	53,8
Bíobío	47,2	47,1	48,1	48,9	49,5	50,8	53,1	43,6	48,2	51,5	53,6
Valparaíso	47,6	47,6	47,8	50,2	47,9	49,1	48,7	45,1	47,4	50,1	51,8
Aysén	46,0	45,4	49,1	46,9	46,9	47,2	49,4	43,1	46,0	49,0	51,6
O'Higgins	48,5	48,4	48,0	49,6	49,1	50,1	48,2	46,9	50,8	49,5	50,1
Los Ríos	41,6	41,3	42,2	43,8	44,2	45,3	45,3	41,6	41,4	46,9	47,8
La Araucanía	42,1	42,0	43,3	43,0	42,3	44,3	44,8	40,4	41,6	44,6	46,5
Maule	42,1	41,7	42,3	43,0	43,2	43,7	44,3	41,1	42,0	44,8	46,1
Arica y Parinacota	43,9	43,5	45,2	43,8	43,6	44,8	41,8	41,0	42,7	43,6	45,1
Ñuble							39,5	39,6	41,2	42,6	44,6
Coquimbo	42,5	44,7	42,8	42,7	42,0	42,2	42,0	41,0	42,2	43,2	44,2
País	55,0	54,4	55,1	57,8	57,5	58,9	56,9	52,1	55,6	58,3	61,1
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	

Clasificación Muy bajo Bajo Medio bajo Medio alto Alto Muy alto

Resultados del factor Innovación y Categorías de Competitividad por año y región

> TABLA ANEXO 1.7

Magallanes	49,3	51,1	53,7	56,3	59,2	60,9	62,9	70,1	73,3	73,0	74,6
Santiago	52,4	54,8	55,1	56,1	56,4	56,8	57,6	57,6	60,6	59,8	59,3
Biobío	50,7	50,7	52,0	52,5	53,2	52,3	54,6	54,5	57,1	57,8	57,8
Los Ríos	56,6	56,4	59,3	57,7	58,5	59,0	56,3	55,9	55,9	58,2	57,4
Valparaíso	51,0	53,4	53,0	54,5	55,2	57,0	52,6	52,5	55,7	56,8	57,4
Aysén	52,1	51,5	53,0	54,1	55,1	54,1	54,1	58,0	54,7	55,8	56,1
Antofagasta	48,7	48,6	48,8	50,0	49,8	50,1	49,4	50,0	52,5	52,1	53,0
Arica y Parinacota	46,1	46,5	48,1	50,1	51,6	52,2	50,3	54,0	53,8	54,9	52,0
La Araucanía	43,7	44,3	45,1	44,0	45,3	45,5	44,3	45,8	48,4	49,0	49,7
Atacama	45,0	45,4	46,9	47,0	44,4	45,1	46,2	46,7	48,0	48,3	49,0
Coquimbo	42,3	43,2	44,1	44,4	44,8	45,4	45,5	46,5	48,1	48,5	48,8
Maule	37,3	38,9	40,4	41,2	41,9	43,3	43,3	45,4	46,3	47,7	47,6
Los Lagos	47,3	47,6	48,0	47,6	47,4	46,9	47,1	45,6	47,2	46,9	46,6
Tarapacá	43,7	43,3	44,6	44,6	44,8	45,1	44,6	45,2	45,8	46,8	45,6
O'Higgins	35,3	36,6	37,2	37,9	38,5	39,6	40,7	41,8	43,3	44,3	45,2
Ñuble							40,5	42,0	42,0	42,8	43,1
País	48,7	50,2	50,8	51,5	51,9	52,4	52,1	52,6	54,9	55,0	54,9
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	

Clasificación: Muy bajo, Bajo, Medio bajo, Medio alto, Alto, Muy alto

Resultados del factor Empresa y Categorías de Competitividad por año y región

> TABLA ANEXO 1.8

Santiago	60,9	63,4	64,3	64,7	67,5	70,4	73,2	74,5	78,9	82,3	84,1
Magallanes	52,7	53,3	55,7	57,4	63,2	62,6	63,0	62,1	64,5	65,9	66,7
Antofagasta	50,3	50,5	53,3	51,8	53,8	51,7	53,6	55,4	56,1	60,8	63,1
Aysén	42,5	43,7	45,4	48,8	50,5	50,7	51,0	53,8	54,3	57,2	58,3
Tarapacá	49,7	50,1	51,7	49,5	53,1	53,1	50,8	55,0	57,2	56,8	58,0
Valparaíso	43,9	46,8	47,1	47,6	49,8	50,9	51,9	53,3	55,2	55,7	57,2
Biobío	40,6	42,0	43,6	43,9	47,4	47,7	49,4	50,6	52,3	54,6	56,7
Los Lagos	43,4	44,2	44,8	44,0	47,3	47,8	47,1	50,0	52,4	54,4	55,4
Atacama	40,8	43,4	42,9	41,8	43,9	45,6	45,8	48,0	51,0	53,7	53,3
Los Ríos	39,6	40,8	41,4	42,5	45,2	46,9	45,7	48,7	49,3	51,3	52,7
Coquimbo	39,2	39,7	41,4	42,3	44,8	45,7	46,7	46,9	50,7	51,3	52,4
La Araucanía	38,2	39,8	41,8	42,7	45,8	47,4	47,5	46,7	50,3	52,0	52,1
O'Higgins	39,2	39,1	39,5	40,7	45,4	45,6	46,2	46,6	48,0	48,8	50,3
Maule	37,8	38,0	39,5	39,2	43,3	44,8	44,4	45,0	49,3	50,2	50,0
Arica y Parinacota	38,2	38,1	40,1	39,4	41,3	43,0	42,7	44,7	46,4	48,1	48,3
Ñuble							42,8	43,8	46,6	46,4	47,5
País	49,7	51,2	52,2	52,5	55,6	57,3	58,6	60,0	63,2	65,5	66,9
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	

Clasificación: Muy bajo, Bajo, Medio bajo, Medio alto, Alto, Muy alto

Resultados del factor Gobierno y Categorías de Competitividad por año y región

> TABLA ANEXO 1.9

Aysén	66,1	70,1	81,4	77,6	79,3	70,4	74,4	72,5	73,4	79,1	86,5
Magallanes	52,2	52,6	58,7	58,3	57,7	55,5	55,2	53,9	59,1	66,4	64,2
Los Ríos	48,1	50,6	52,4	54,1	51,9	52,1	52,2	52,3	54,6	56,6	58,5
Arica y Parinacota	47,9	48,7	51,9	57,4	54,0	52,0	54,9	53,7	56,5	54,7	56,1
Atacama	52,0	49,9	54,9	57,7	55,3	53,2	52,6	51,1	52,9	55,0	55,0
Los Lagos	45,6	47,0	47,4	48,8	48,4	48,3	50,2	48,4	50,0	50,6	52,5
Ñuble							45,6	44,0	47,1	50,5	51,4
La Araucanía	44,7	45,7	47,4	48,4	47,9	47,5	48,8	47,9	48,1	47,9	51,2
O'Higgins	45,6	45,2	45,3	45,2	45,2	45,2	44,6	44,5	45,7	46,4	48,9
Tarapacá	47,8	45,6	49,4	52,2	49,7	47,4	48,3	46,5	46,3	49,5	48,8
Maule	45,4	44,8	45,4	45,2	45,0	45,0	44,4	44,9	45,1	47,0	47,8
Bíobío	46,4	45,3	45,6	46,5	45,9	45,5	46,0	45,4	45,9	45,7	47,4
Coquimbo	45,0	44,1	45,3	47,1	48,7	47,2	45,1	44,8	46,8	46,4	47,2
Antofagasta	43,7	43,1	44,4	45,8	44,0	43,8	45,0	44,5	45,2	44,8	46,1
Valparaíso	42,0	42,0	43,1	43,6	43,3	43,5	43,7	43,6	44,2	46,4	45,8
Santiago	40,7	40,8	40,9	41,1	41,1	41,2	41,3	40,9	42,2	41,9	42,6
País	43,5	43,5	44,3	45,0	44,6	44,4	44,6	44,0	45,2	45,7	46,7
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	

Clasificación Muy bajo Bajo Medio bajo Medio alto Alto Muy alto

Resultados del factor Salud y Categorías de Competitividad por año y región

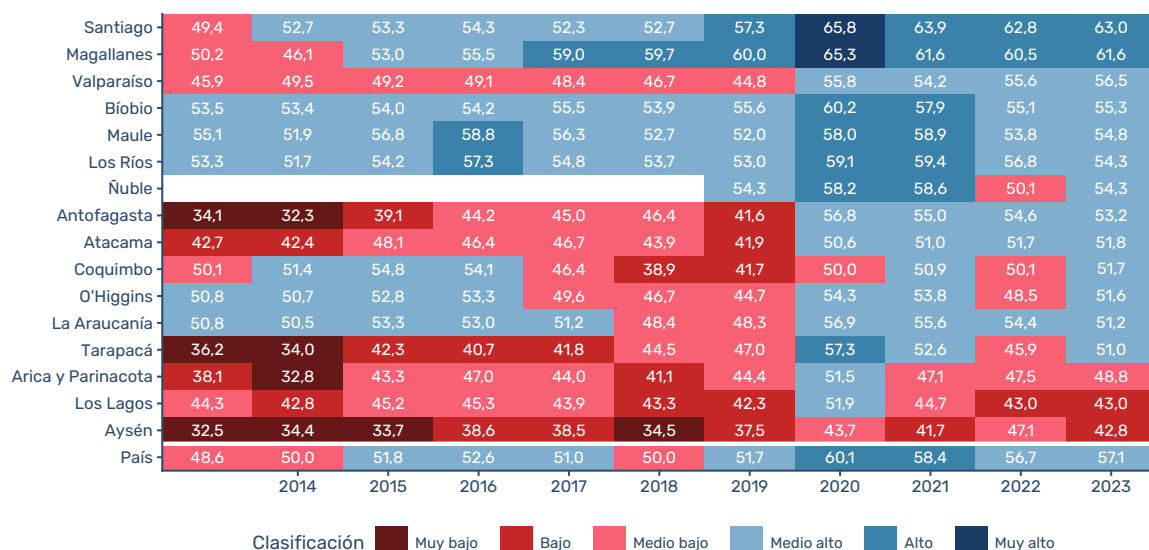
> TABLA ANEXO 1.10

Tarapacá	61,9	62,0	63,0	62,4	65,9	65,6	64,6	66,2	67,9	64,4	64,9
Antofagasta	55,3	56,6	57,0	57,6	60,7	58,6	59,8	63,1	64,3	61,3	62,3
Atacama	55,3	56,0	56,0	54,5	56,7	54,2	56,4	58,6	58,8	59,1	56,5
Santiago	52,7	52,0	51,8	53,1	51,8	54,1	52,7	58,9	58,1	54,7	55,8
Coquimbo	50,9	52,8	52,8	53,0	53,8	52,5	53,4	54,4	54,2	52,6	54,7
Aysén	51,3	50,5	48,6	51,4	50,2	55,8	51,2	55,4	54,9	51,4	53,2
Arica y Parinacota	52,1	55,2	53,7	53,7	55,4	52,7	54,1	53,0	50,3	52,0	51,6
O'Higgins	47,7	46,7	46,2	46,9	49,4	47,3	46,2	49,7	49,6	44,5	46,7
Bíobío	44,7	45,0	44,8	46,8	45,8	44,5	45,3	49,6	48,1	43,9	45,8
Magallanes	47,5	44,7	48,9	50,0	48,5	45,7	44,7	51,5	49,3	47,3	44,7
Maule	45,3	46,7	45,8	47,1	46,3	45,1	45,4	47,2	46,9	43,6	44,5
Los Lagos	43,7	44,5	43,1	46,7	45,2	45,0	45,3	50,6	48,1	43,0	44,5
Valparaíso	43,1	43,6	43,1	44,2	43,8	42,0	41,6	46,5	45,3	41,3	43,1
Los Ríos	40,3	40,8	42,2	42,8	44,7	44,5	42,8	44,0	44,2	40,2	42,0
La Araucanía	42,6	45,0	42,0	44,1	46,0	42,4	40,1	44,9	43,3	38,7	38,9
Ñuble							42,7	44,8	44,1	38,1	38,7
País	49,1	49,1	48,7	50,1	49,8	49,9	49,2	53,8	53,0	49,5	50,6
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	

Clasificación Muy bajo Bajo Medio bajo Medio alto Alto Muy alto

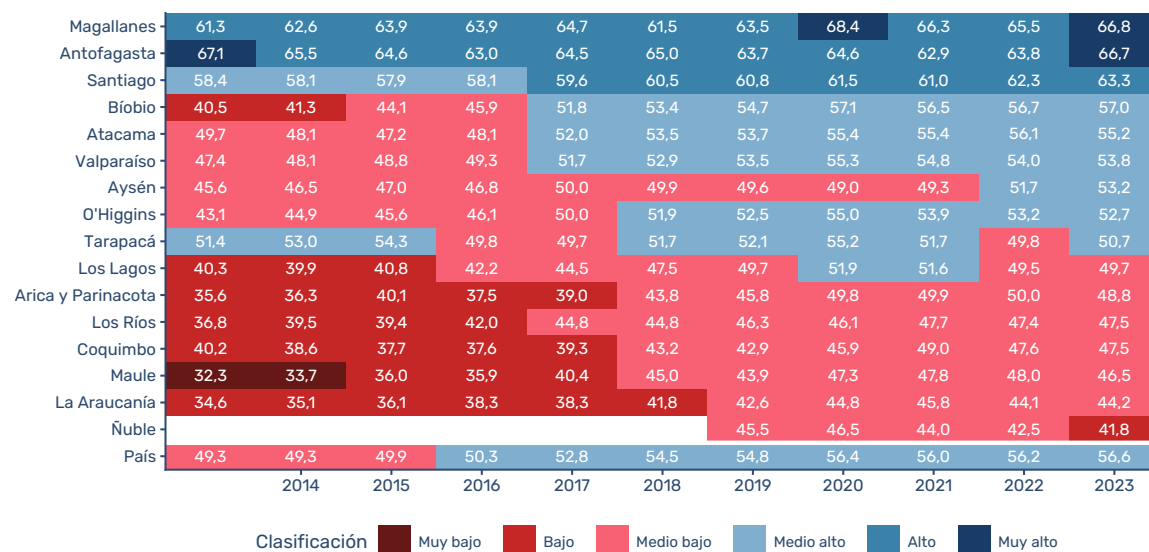
Resultados del factor Seguridad y Categorías de Competitividad por año y región

> TABLA ANEXO 1.11



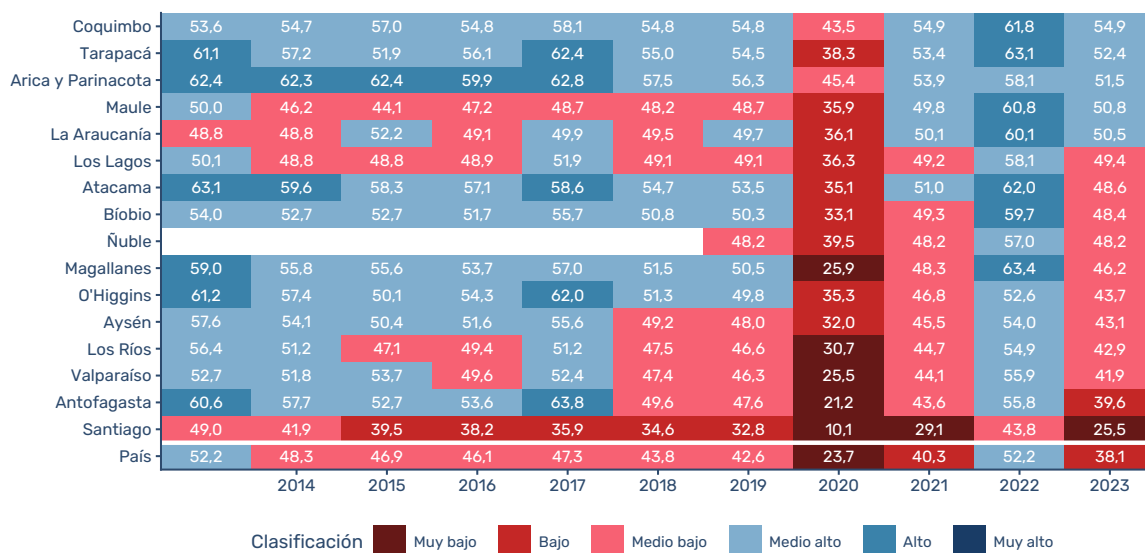
Resultados del factor Capacidad de Generar Ingresos y Categorías de Competitividad por año y región

> TABLA ANEXO 1.12



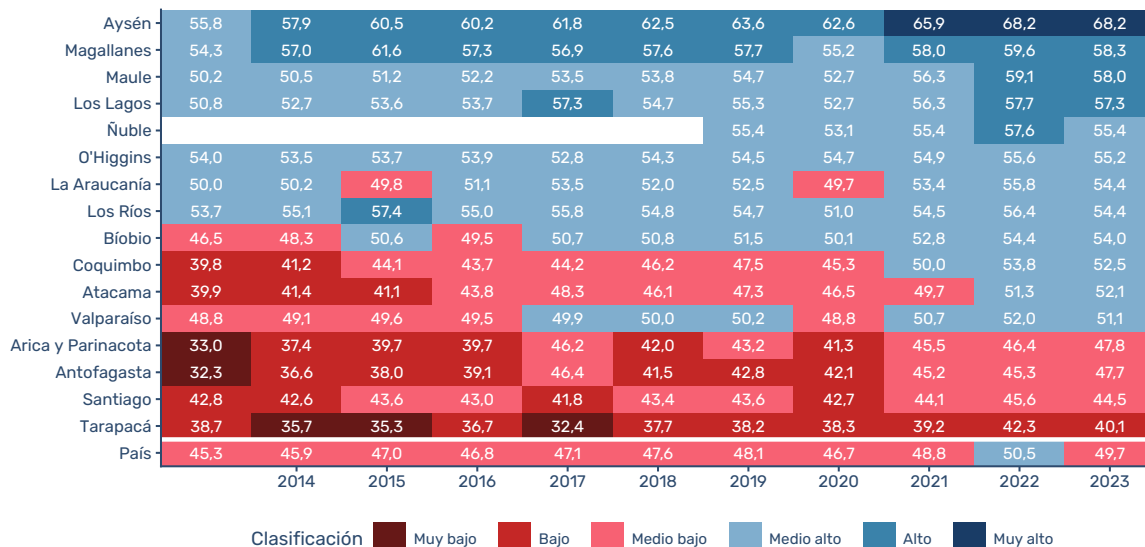
Resultados del factor Igualdad y Categorías de Competitividad por año y región

▸ TABLA ANEXO 1.13



Resultados del factor Entorno y Vivienda y Categorías de Competitividad por año y región (ordenado al 2023)

▸ TABLA ANEXO 1.14



Resultados del factor Calidad Medioambiente y Categorías de Competitividad por año y región (ordenado al 2023)

▸ TABLA ANEXO 1.15

	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Santiago	55,8	55,8	55,7	55,7	55,5	55,8	55,7	55,8	55,8	55,4
Arica y Parinacota	55,0	55,0	55,0	55,1	55,1	55,2	55,2	55,2	55,2	55,2
Los Lagos	55,6	55,2	55,2	54,9	54,8	54,6	54,7	54,2	54,4	52,4
La Araucanía	54,5	54,3	54,5	54,5	54,2	53,8	54,0	53,9	54,4	53,2
Tarapacá	44,7	51,9	38,2	53,0	52,7	47,2	23,4	48,2	53,6	53,5
Los Ríos	53,6	53,4	53,8	54,1	52,8	50,0	54,1	54,0	52,6	51,5
O'Higgins	56,9	54,1	54,3	55,0	54,8	54,9	53,7	54,5	54,8	38,4
Maule	54,7	55,5	51,6	55,4	54,9	54,9	54,9	55,3	55,2	54,4
Valparaíso	51,8	53,3	53,3	50,2	49,3	49,5	51,7	50,1	53,6	50,6
Ñuble							51,9	54,3	51,8	50,2
Biobío	51,9	53,3	53,0	50,9	48,5	46,0	49,5	46,3	49,8	48,5
Coquimbo	55,8	54,1	54,2	54,3	54,3	54,4	54,4	54,4	54,1	52,9
Aysén	56,3	53,3	52,7	53,4	52,5	51,2	52,4	51,9	46,0	42,8
Magallanes	47,1	45,7	45,9	45,8	45,8	46,0	43,4	41,8	40,7	42,4
Antofagasta	21,6	30,0	16,8	26,8	29,5	29,5	41,5	34,8	37,2	38,3
Atacama	47,3	45,9	43,3	42,9	43,4	42,6	41,2	42,3	25,3	38,0
País	53,3	53,7	52,7	53,0	52,5	52,2	52,8	52,7	53,2	51,7

Clasificación: ■ Muy bajo ■ Bajo ■ Medio bajo ■ Medio alto ■ Alto ■ Muy alto

Resultados del factor Capital Natural y Categorías de Competitividad por año y región

▸ TABLA ANEXO 1.16

	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Aysén	66,3	66,7	67,3	68,3	69,7	69,3	67,5	70,3	73,2	73,1
Magallanes	62,3	62,3	63,1	62,4	62,2	62,4	63,9	64,0	62,9	61,5
Los Lagos	58,5	59,2	59,5	58,9	58,8	59,2	58,7	59,9	59,3	58,5
Los Ríos	51,3	50,9	49,7	52,9	52,6	52,2	52,5	53,0	53,9	53,3
Santiago	47,9	48,0	47,9	48,1	48,2	48,2	48,1	47,9	47,8	51,1
La Araucanía	48,7	48,9	49,2	49,3	49,4	49,7	49,6	49,7	49,8	50,5
O'Higgins	49,1	49,4	49,3	49,3	47,9	49,6	49,6	47,9	50,2	48,4
Coquimbo	47,8	48,2	48,6	48,6	47,8	49,0	48,5	49,1	49,3	49,5
Atacama	46,5	45,9	46,3	44,9	45,0	46,1	46,1	46,6	47,0	47,8
Ñuble							48,3	48,5	48,8	49,0
Maule	46,8	46,9	46,3	47,4	47,5	47,5	47,5	47,3	47,8	48,3
Valparaíso	47,0	46,7	46,9	47,3	47,5	47,6	47,2	47,0	47,7	48,4
Biobío	45,6	45,7	46,5	46,5	46,4	46,8	46,8	47,1	46,5	47,4
Tarapacá	43,6	43,6	43,4	43,5	43,6	43,6	43,2	43,7	44,3	43,8
Arica y Parinacota	38,8	40,3	40,3	40,3	40,3	40,9	41,3	41,3	41,3	41,5
Antofagasta	38,8	38,9	38,9	38,7	38,6	38,5	38,5	39,1	39,2	39,2
País	47,9	48,0	48,1	48,2	48,2	48,4	48,3	48,3	48,5	49,9

Clasificación: ■ Muy bajo ■ Bajo ■ Medio bajo ■ Medio alto ■ Alto ■ Muy alto

Resultados del factor Capital Humano y Categorías de Competitividad por año y región

› TABLA ANEXO 1.17

Santiago	66,1	65,9	67,2	68,3	71,0	69,1	65,6	54,1	71,4	67,6	73,9
Bíobio	55,2	54,8	55,2	55,2	58,1	56,7	52,3	45,4	55,8	51,1	59,6
Ñuble								49,2	42,1	51,6	47,8
Maule	55,1	52,8	54,6	55,8	56,5	53,9	50,1	43,0	53,1	48,4	54,2
Magallanes	48,9	50,4	47,7	49,5	51,4	50,7	46,6	37,9	50,6	47,8	54,0
Valparaíso	53,8	51,9	53,4	54,1	56,0	53,8	49,8	40,6	53,1	48,8	53,7
Arica y Parinacota	46,5	46,0	46,9	47,0	51,4	50,0	47,2	35,1	49,9	44,4	53,7
La Araucanía	50,7	48,8	50,7	51,4	52,0	50,1	46,1	38,4	48,8	43,9	52,1
O'Higgins	54,3	51,9	53,8	54,1	55,0	52,7	49,2	42,7	51,6	47,8	51,7
Coquimbo	53,4	52,3	52,2	52,5	54,5	52,3	49,6	38,1	51,5	47,1	51,6
Atacama	45,3	47,0	44,0	46,0	48,2	44,5	40,8	31,8	45,3	41,2	50,4
Los Lagos	54,1	52,5	52,5	52,4	54,5	52,1	49,5	38,8	50,5	45,5	50,0
Antofagasta	49,7	48,0	49,0	50,2	51,5	48,9	45,4	33,9	48,6	43,8	49,8
Los Ríos	51,4	48,9	50,3	51,7	52,4	50,2	47,2	38,2	48,5	44,1	49,1
Aysén	48,7	48,9	47,8	45,6	47,3	47,3	42,7	33,5	47,5	40,7	45,4
Tarapacá	47,1	44,9	45,3	46,8	47,3	46,7	42,5	28,9	46,8	36,9	43,8
País	58,4	57,3	58,3	59,2	61,3	59,4	55,7	45,8	59,9	55,6	61,8
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	
Clasificación ■ Muy bajo ■ Bajo ■ Medio bajo ■ Medio alto ■ Alto ■ Muy alto											

Resultados del factor Capital Físico y Categorías de Competitividad por año y región

› TABLA ANEXO 1.18

Antofagasta	79,8	71,9	80,0	84,9	82,5	78,6	76,9	75,4	73,8	76,6	76,2
Atacama	68,2	67,1	70,2	70,8	67,4	65,2	66,1	68,1	67,0	69,5	68,8
Tarapacá	48,6	51,5	52,9	53,7	52,6	52,1	54,2	56,4	58,6	62,4	63,8
Arica y Parinacota	45,8	45,9	46,6	47,1	47,0	46,8	47,1	47,5	47,7	48,6	49,1
Santiago	47,5	46,6	47,7	48,7	48,8	48,7	49,0	49,2	48,8	49,1	48,7
Coquimbo	46,5	46,6	47,1	47,4	47,3	46,9	47,2	47,6	47,8	48,4	48,5
Bíobio	45,1	45,5	45,6	45,6	45,5	45,4	45,7	46,0	46,2	46,6	46,6
Maule	44,2	44,4	44,6	44,9	44,9	45,0	45,1	45,3	45,3	45,8	46,2
O'Higgins	44,4	44,7	44,8	45,0	45,0	45,0	45,1	45,2	45,4	45,9	46,1
Los Ríos	45,0	45,0	45,2	45,4	45,4	45,3	45,5	45,6	45,6	45,9	45,8
Valparaíso	44,8	44,8	45,1	45,4	45,4	45,3	45,3	45,4	45,3	45,5	45,6
Los Lagos	44,7	44,7	44,9	45,1	45,1	45,2	45,3	45,4	45,4	45,6	45,5
Ñuble							44,3	44,6	44,9	45,4	45,4
Magallanes	47,9	47,8	48,0	47,5	46,2	45,7	45,4	45,6	45,5	45,6	45,4
La Araucanía	44,6	44,5	44,8	44,9	44,9	44,9	45,1	45,2	45,1	45,2	45,0
Aysén	45,2	44,7	45,1	45,3	45,2	45,1	45,0	45,0	44,8	44,8	44,7
País	47,7	47,1	48,0	48,7	48,5	48,4	48,5	48,8	48,6	49,1	49,0
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	
Clasificación ■ Muy bajo ■ Bajo ■ Medio bajo ■ Medio alto ■ Alto ■ Muy alto											

Anexo 2: Eventos del período

Año	Evento	Regiones Involucradas
2012-2019	Sequías prolongadas	Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins
2012	Aluvión Punta Arenas	Magallanes y Antártica Chilena
2013	Tornado en San Carlos	Ñuble (antes parte de Biobío)
2013	Aluvión Cajón del Maipo	Región Metropolitana de Santiago
2014	Terremoto Iquique (8.2 Mw)	Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta
2014	Gran incendio de Valparaíso	Valparaíso, Viña del Mar
2015	Terremoto Illapel (8.3 Mw)	Coquimbo, Valparaíso
2015	Aluvión Atacama	Atacama
2015	Erupción volcán Calbuco	Los Lagos, La Araucanía
2016	Terremoto de Chiloé (7.6 Mw)	Los Lagos, Biobío, La Araucanía, Aysén
2016	Marea roja	Los Lagos, Aysén
2017	Aluviones Febrero	Región Metropolitana de Santiago, Valparaíso, O'Higgins, Antofagasta
2017	Terremoto Valparaíso (6.9 Mw)	Valparaíso, Región Metropolitana de Santiago
2017	Aluvión Villa Santa Lucía	Los Lagos
2017	Incendios forestales	O'Higgins, Maule, Biobío
2019	Estallido Social	Todas las regiones
2020	Crisis sanitaria – COVID-19	Todas las regiones
2020	Aluviones en Chaitén	Los Lagos
2022	Incendio Viña del Mar (dic.)	Valparaíso
2023	Crisis por virus sincial infantil	Varias regiones
2013 - 2023	Variación/año precio del cobre 2014/13 = -6,3% 2015/14 = -20% 2016/15 = -11,5% 2017/16 = 26,8% 2018/17 = 5,8% 2019/18 = -8,0% 2020/19 = 3,0% 2021/20 = 50,8% 2022/21 = -5,6% 2023/22 = -3,6%	Directo: Antofagasta, Atacama, Tarapacá

Fuente: Recopilación propia

Anexo 3: Resultados del ICR 1997-2008

Este anexo presenta los resultados históricos del Índice de Competitividad Regional (ICR) para el período 1997–2008, con el fin de entregar un marco de referencia que permita contextualizar la evolución de las regiones en el tiempo. En particular, se incluye el ranking regional para los años 1997, 1999, 2001, 2003, 2006 y 2008, destacando la posición relativa de cada región en los distintos años del período.

La Tabla Anexo 3.1 muestra la posición de cada región en el ranking nacional (donde 1 corresponde a la región con mayor desempeño relativo), y se encuentra ordenada por el resultado de 2008 para facilitar la lectura comparada entre años. Cabe señalar que los rankings reflejan un resultado relativo entre regiones (no valores absolutos), por lo que las variaciones observadas deben interpretarse como cambios en la posición comparativa de cada región en el período analizado.

Finalmente, los resultados se presentan considerando la división político-administrativa vigente en esos años; por ello, regiones creadas con posterioridad no aparecen desagregadas en esta serie histórica (por ejemplo, Arica y Parinacota se encuentra incorporada en Tarapacá, y Los Ríos en Los Lagos).

Ranking regional según el Índice de Competitividad Regional, período 1997–2008 (ordenado por 2008)

› TABLA ANEXO 3.1

Región	1997	1999	2001	2003	2006	2008
Magallanes	1	2	2	2	1	1
Región Metropolitana	3	4	3	1	2	2
Antofagasta	2	3	4	3	3	3
Aysén	4	1	1	4	7	7
Atacama	8	9	9	8	5	5
Bíobio	6	6	5	5	6	6
Los Lagos	9	8	7	7	8	8
Tarapacá	5	5	8	9	9	9
Valparaíso	7	7	6	6	4	4
O'Higgins	13	13	12	11	10	10
Maule	11	10	11	12	11	11
Coquimbo	10	11	10	10	12	12
La Araucanía	12	12	13	13	13	13

Fuente: SUBDERE, Índice de Competitividad Regional (varios años)

Anexo 4: Ranking de variables según ponderaciones del modelo ICR⁷⁹

N° Jerarquía	Variable	Factor	Dimensión	Pond. ⁸⁰
1	Puntaje PSU promedio	Capital Humano	Sustentabilidad	4,48
2	Coefficiente de Gini	Igualdad de Ingresos	Calidad de Vida	4,24
3	Tasa de incivildades	Seguridad	Calidad de Vida	4,11
4	Emisiones al agua per cápita	Calidad Medioambiental	Sustentabilidad	3,71
5	Gasto en capacitación de trabajo calificado per capita	Mercado Laboral	Productividad	3,67
6	Tasa formalidad laboral (% trabaj. c/contrato escrito)	Capacidad de Generar Ingresos	Calidad de Vida	3,38
7	Tasa de capacit. de la fuerza de trabajo dependiente	Mercado Laboral	Productividad	3,24
8	Titulados educación superior	Capital Humano	Sustentabilidad	3,14
9	Inversión privada acumulada per cápita	Capital Físico	Sustentabilidad	3,13
9	Inversión extranjera directa acumulada per cápita	Capital Físico	Sustentabilidad	3,13
11	Hectáreas de bosque natural y mixto	Capital Natural	Sustentabilidad	3,05
12	Porcentaje de especies amenazadas	Capital Natural	Sustentabilidad	2,80
13	Emisiones de fuente fija per cápita	Calidad Medioambiental	Sustentabilidad	2,62
14	Coefficiente de Palma	Igualdad de Ingresos	Calidad de Vida	2,48
15	Inversión Fondo Nac. Desarr. Regional (FNDR) per cáp	Gobierno	Productividad	2,34
16	Gasto en I+D per cápita	Innovación	Productividad	2,19
17	Conmutación laboral a la región	Mercado Laboral	Productividad	2,18
18	Áreas verdes mantenim. municip. sobre total regional	Capital Natural	Sustentabilidad	1,95
19	Sitios contaminados per cápita	Calidad Medioambiental	Sustentabilidad	1,89
20	Desviación logarítmica media (mean log deviation)	Igualdad de Ingresos	Calidad de Vida	1,86
21	Producto Interno Bruto per cápita	Producción	Productividad	1,83
22	Porcentaje de hogares con allegamiento interno	Entorno y Vivienda	Calidad de Vida	1,64
23	Colocaciones financieras per cápita	Empresa	Productividad	1,60
24	Exportaciones per cápita	Producción	Productividad	1,52
25	Inversión extranjera directa per cápita	Producción	Productividad	1,51
26	Puntaje SIMCE promedio	Capital Humano	Sustentabilidad	1,42
27	Inversión Ministerio Obras Públicas (MOP) per cáp	Gobierno	Productividad	1,41
28	Tasa de trabajadores con contrato indefinido	Capacidad de Generar Ingresos	Calidad de Vida	1,29
29	Porcentaje hogares hacinamiento medio o crítico	Entorno y Vivienda	Calidad de Vida	1,22
30	Ingreso monetario per cápita de los hogares	Capacidad de Generar Ingresos	Calidad de Vida	1,15
31	Escolaridad promedio adultos entre 30 y 44 años	Capacidad de Generar Ingresos	Calidad de Vida	1,13
32	Profesionales o técnicos sobre el total de ocupados	Empresa	Productividad	1,12

79 Numeración de las variables de acuerdo al ordenamiento de las variables de mayor a menor ponderación

80 Resultado del producto de la ponderación de la variable (v), del factor (f) y de la dimensión (d): $v \times f \times d$

N° Jerarquía	Variable	Factor	Dimensión	Pond. ⁸⁰
33	Conexiones internet fijo per cápita	Innovación	Productividad	1,11
34	Tasa trabajadores cotiza algún sistema de pensiones	Capacidad de Generar Ingresos	Calidad de Vida	1,05
35	Especialización del PIB en recursos naturales	Producción	Productividad	0,92
36	Tasa de violencia intrafamiliar	Seguridad	Calidad de Vida	0,91
37	Porcentaje de hogares con allegamiento externo	Entorno y Vivienda	Calidad de Vida	0,88
38	Inversión Ministerio Vivienda y Urbanismo per cáp	Gobierno	Productividad	0,87
39	Ventas per cápita de Micro y Pequeñas empresas	Empresa	Productividad	0,81
40	Ingreso medio de la población regional	Mercado Laboral	Productividad	0,80
41	Tasa de infracción a la ley de armas	Seguridad	Calidad de Vida	0,76
42	PIB por horas trabajadas promedio	Mercado Laboral	Productividad	0,71
43	Gerentes, administradores o directivos s/total ocupados	Empresa	Productividad	0,71
44	Tasa de defunciones por tumores	Salud	Calidad de Vida	0,69
45	Hectáreas concesión minera (explot y explor)	Capital Natural	Sustentabilidad	0,69
46	Tasa defunciones por enfermedades sist. circulatorio	Salud	Calidad de Vida	0,69
47	Tasa defunciones por enfermedades sist respiratorio	Salud	Calidad de Vida	0,66
48	Evaluación docente enseñanza media	Capital Humano	Sustentabilidad	0,61
49	Inversión Ministerio de Educación (MINEDUC) per cáp	Gobierno	Productividad	0,58
50	Metros cuadrados biblioteca por alumno	Innovación	Productividad	0,57
51	Percep buena salud ⁸¹	Salud	Calidad de Vida	0,54
52	Escolaridad promedio población económica. activa	Mercado Laboral	Productividad	0,53
53	Inversión privada per cápita	Producción	Productividad	0,52
54	Evaluación docente enseñanza de párvulo	Capital Humano	Sustentabilidad	0,51
55	Número de títulos en biblioteca por alumno	Innovación	Productividad	0,51
56	Fondos Conicyt per cápita	Innovación	Productividad	0,50
57	Índice de Theil	Igualdad de Ingresos	Calidad de Vida	0,46
58	Tasa de abuso sexual	Seguridad	Calidad de Vida	0,46
59	Tasa de delitos de mayor connotación social	Seguridad	Calidad de Vida	0,42
60	Equipamiento de salud	Entorno y Vivienda	Calidad de Vida	0,42
61	Tasa de pobreza multidimensional (4 dimensiones)	Capacidad de Generar Ingresos	Calidad de Vida	0,40
62	Indicador de materialidad del hogar	Entorno y Vivienda	Calidad de Vida	0,36
63	Tasa de ocupación	Capacidad de Generar Ingresos	Calidad de Vida	0,36
64	Gastos municipales per cápita	Gobierno	Productividad	0,34
65	Tasa de sobrepeso y obesidad infantil	Salud	Calidad de Vida	0,33
66	Equipamiento de servicios públicos	Entorno y Vivienda	Calidad de Vida	0,32
67	Tasa de patentes de invención por cada 100 mil	Innovación	Productividad	0,29
68	Tasa de Años de Vida Potencialmente Perdidos	Salud	Calidad de Vida	0,25

81 Porcentaje de personas que responde que su salud es 6 o 7 en una escala de 1-7 en la pregunta N° 28 en la Encuesta Casen

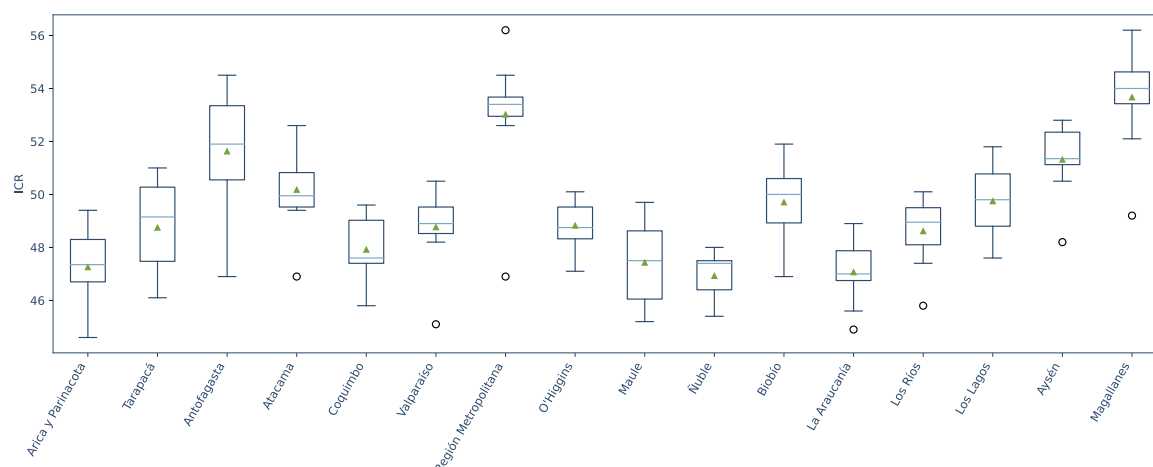
N° Jerarquía	Variable	Factor	Dimensión	Pond. ⁸⁰
69	Inversión Municipal per cápita	Gobierno	Productividad	0,24
70	Inversión Ministerio de Agricultura per cápita	Gobierno	Productividad	0,22
71	Áreas Verdes	Entorno y Vivienda	Calidad de Vida	0,22
72	Tasa de suicidios	Salud	Calidad de Vida	0,21
73	Tasa de deserción escolar	Capital Humano	Sustentabilidad	0,20
74	Tasa de mortalidad infantil	Salud	Calidad de Vida	0,20
75	Tasa de participación laboral	Mercado Laboral	Productividad	0,18
76	Emigrac. estudiantes puntaje PSU 700 o más a región	Mercado Laboral	Productividad	0,17
77	Equipamiento deportivo	Entorno y Vivienda	Calidad de Vida	0,14
78	Tasa variación anual empresas	Empresa	Productividad	0,13
79	Índice de calidad global de la vivienda	Entorno y Vivienda	Calidad de Vida	0,10

Anexo 5: Estadísticos descriptivos

La Figura Anexo 5.1 presenta la distribución del Índice de Competitividad Regional (ICR) por región para el período 2014–2023 mediante diagramas de caja. Este tipo de gráfico permite visualizar simultáneamente el nivel del índice, la dispersión de sus valores y la estabilidad relativa de su evolución en el tiempo para cada territorio. En cada región, la caja representa el rango intercuartílico —donde se concentra el 50 % central de los valores observados—, la línea interior corresponde a la mediana del período y los bigotes muestran la amplitud de las variaciones habituales del índice. Los puntos fuera de la caja corresponden a valores atípicos.

Distribución del Índice de Competitividad Regional por región (2014–2023)

› FIGURA ANEXO 5.1



Fuente: SUBDERE; elaboración propia

Nota: La caja representa el rango intercuartílico (Q1–Q3) y la línea interior corresponde a la mediana. El punto indica el promedio del ICR en el período. Los bigotes muestran la variación sin valores atípicos (criterio $1,5 \times \text{IQR}$). Ñuble considera únicamente los años disponibles desde 2019, posteriores a la creación de la región en septiembre de 2018.

El gráfico muestra diferencias entre regiones tanto en el nivel central del índice como en la amplitud de sus variaciones durante el período analizado. En algunos casos las distribuciones aparecen más concentradas, mientras que en otros se observan rangos más amplios. Asimismo, se identifican valores extremos en determinados años que se apartan del comportamiento típico de la serie.

La Tabla Anexo 5.1 complementa esta visualización mediante estadísticos descriptivos del ICR por región entre 2014 y 2023, incluyendo la media, desviación estándar, valores mínimo y máximo, rango y coeficiente de variación. Estos indicadores permiten caracterizar tanto el nivel promedio del índice como la amplitud de sus variaciones en cada territorio.

Estadísticos descriptivos del ICR por región (2014–2023)

› TABLA ANEXO 5.1

Región	Media	Desv. Est.	Mínimo	Máximo	Rango	Coef. de variación
Arica y Parinacota	47,27	1,44	44,6	49,4	4,8	0,03
Tarapacá	48,76	1,82	46,1	51	4,9	0,037
Antofagasta	51,64	2,47	46,9	54,5	7,6	0,048
Atacama	50,19	1,64	46,9	52,6	5,7	0,033
Coquimbo	47,93	1,2	45,8	49,6	3,8	0,025
Valparaíso	48,78	1,47	45,1	50,5	5,4	0,03
Región Metropolitana	53,03	2,38	46,9	56,2	9,3	0,045
O'Higgins	48,84	0,95	47,1	50,1	3	0,019
Maule	47,44	1,59	45,2	49,7	4,5	0,034
Ñuble*	46,94	1,04	45,4	48	2,6	0,022
Biobío	49,72	1,53	46,9	51,9	5	0,031
La Araucanía	47,08	1,23	44,9	48,9	4	0,026
Los Ríos	48,63	1,28	45,8	50,1	4,3	0,026
Los Lagos	49,76	1,34	47,6	51,8	4,2	0,027
Aysén	51,33	1,33	48,2	52,8	4,6	0,026
Magallanes	53,68	1,94	49,2	56,2	7	0,036

Fuente: SUBDERE; elaboración propia

Nota: Ñuble considera únicamente los años disponibles desde 2019.

En conjunto, los estadísticos descriptivos permiten observar diferencias en los niveles promedio de competitividad regional, así como variaciones en la amplitud de las trayectorias del índice entre territorios. No obstante, la magnitud relativamente baja de los coeficientes de variación indica que el ICR presenta, en general, un comportamiento estadísticamente estable durante el período analizado.

Anexo 6: Pendiente de tendencia lineal (β) del ICR por región (2014-2023)

El presente anexo presenta la pendiente de la tendencia lineal del Índice de Competitividad Regional (ICR) para cada región durante el período 2014-2023. Esta medida, denominada β , corresponde a la pendiente estimada de una regresión lineal simple entre el valor del ICR y el tiempo, y permite aproximar el ritmo promedio de cambio anual del índice en cada territorio.

Formalmente, la pendiente β se obtiene a partir de la estimación de la siguiente relación lineal:

$$ICR_t = \alpha + \beta t + \varepsilon_t$$

donde t representa el tiempo (año), α es la constante de la regresión, β corresponde a la pendiente de la tendencia y ε_t representa el término de error.

La pendiente β se utiliza en el Capítulo 3 como un indicador sintético del dinamismo competitivo regional. Mientras el nivel del índice refleja la posición relativa de cada región en un momento determinado (stock), la pendiente β permite capturar la velocidad de cambio del índice en el tiempo (flujo). De esta manera, ambos indicadores se utilizan de forma complementaria para analizar las trayectorias regionales de competitividad.

Pendiente de tendencia lineal (β) del ICR por región

> TABLA ANEXO 6.1

Región	β (pendiente anual)
Ñuble*	0,52
Maule	0,433
Antofagasta	0,404
Arica y Parinacota	0,364
Biobío	0,307
Los Lagos	0,292
Tarapacá	0,282
La Araucanía	0,251
Coquimbo	0,221
Magallanes	0,198
Atacama	0,146
Los Ríos	0,142
Región Metropolitana	0,13
Aysén	0,115
Valparaíso	0,096

Fuente: SUBDERE; elaboración propia

* Ñuble considera únicamente el período con información disponible (2019-2023).

La pendiente β permite interpretar el comportamiento del índice en el tiempo de la siguiente manera:

- β positivo indica una tendencia de mejora del índice durante el período analizado.
- β más elevado refleja un mayor dinamismo en la evolución del indicador.
- β cercano a cero sugiere trayectorias relativamente estables o cambios más graduales.

Este indicador debe interpretarse junto con el nivel del índice y otras medidas descriptivas, ya que β refleja únicamente la tendencia promedio del período y no identifica las causas de las variaciones observadas.

Cabe señalar que la pendiente β constituye una medida descriptiva del ritmo de cambio del índice en el tiempo y no implica relaciones causales. Este indicador refleja el flujo de evolución de la competitividad regional y debe interpretarse de manera complementaria con otras medidas descriptivas del índice, tales como su nivel promedio, el rango de variación y el coeficiente de variación, que permiten contextualizar la magnitud y estabilidad de las trayectorias observadas.

En conjunto, los resultados muestran que las regiones presentan trayectorias diferenciadas de competitividad: algunas avanzan más rápidamente desde niveles iniciales más bajos, otras mantienen niveles altos con cambios más moderados y algunas reflejan ajustes asociados a su estructura productiva. Sin embargo, estas diferencias en los ritmos de cambio no se traducen necesariamente en un proceso de convergencia regional, ya que las posiciones relativas entre territorios tienden a mantenerse en el tiempo.

Anexo 7: Tipología Stock - Flujo del ICR por región, 2014 - 2023

La tipología regional utilizada en el análisis se construye a partir de la combinación entre el nivel del Índice de Competitividad Regional (ICR) en el año final del período (stock) y la variación absoluta del índice entre 2014 y 2023 (flujo). Esta variación se define como: $\Delta ICR_r = ICR_{r,2023} - ICR_{r,2014}$ donde:

$ICR_{r,2014}$ e $ICR_{r,2023}$ corresponden al nivel del índice para la región r en los años de inicio y final del período, y ΔICR_r representa la variación acumulada del índice entre 2014 y 2023.

El nivel del índice refleja la posición competitiva relativa de cada región en el sistema regional, mientras que la variación acumulada del ICR permite capturar el cambio experimentado por cada territorio durante la década.

La tipología se construye a partir de la representación conjunta de ambas dimensiones en un plano stock-flujo, lo que permite clasificar las trayectorias regionales según su posición relativa y su evolución en el período analizado.

Para facilitar el ordenamiento de las observaciones dentro del plano stock-flujo se utiliza una medida de distancia d , definida como la distancia euclidiana entre cada región y el punto de referencia correspondiente:

donde:

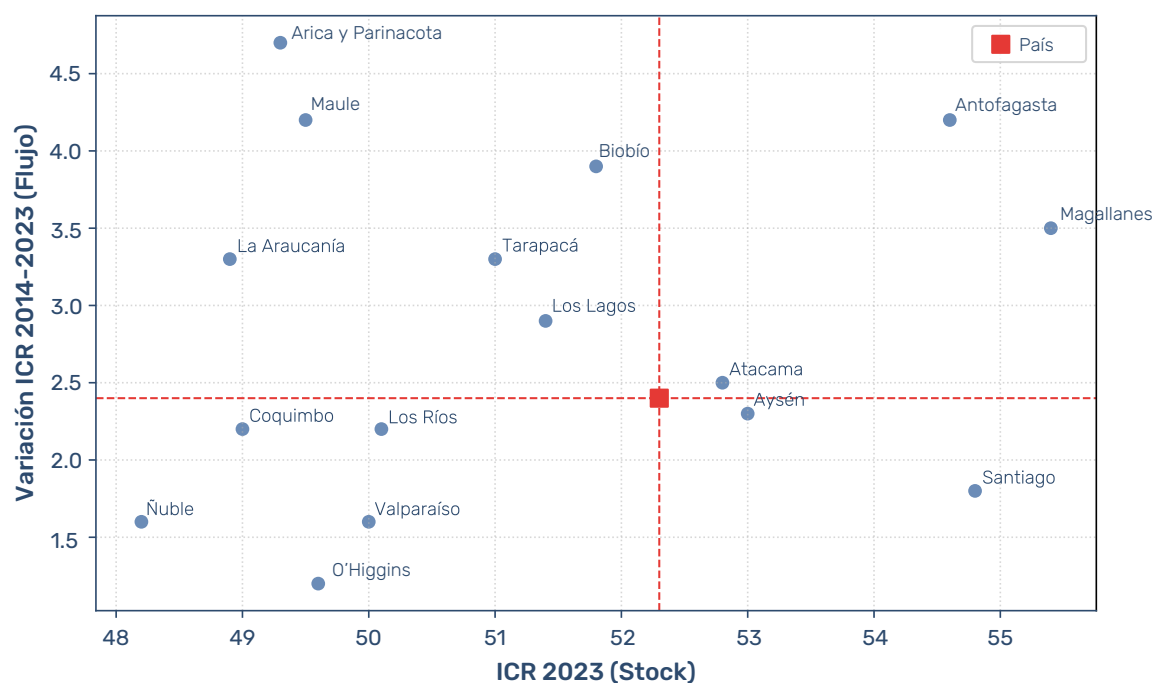
$$d_r = \sqrt{(ICR_{r,2023} - ICR^*)^2 + (\Delta ICR_r - \Delta ICR^*)^2}$$

ICR^* e ΔICR^* corresponden a los valores de referencia utilizados para definir el punto de comparación en el plano stock-flujo.

Esta medida permite ordenar las regiones según su posición relativa dentro de la tipología y facilita la identificación de diferentes trayectorias de competitividad regional.

Tipología stock-flujo del ICR por región (2014-2023)

> FIGURA ANEXO 7.1



Nota: La figura reproduce la tipología utilizada en el Capítulo 3 y se incluye aquí con fines de referencia metodológica.

Nota metodológica: La tipología se construye exclusivamente a partir del nivel del índice en el año final del período y de la variación absoluta observada entre 2014 y 2023, junto con la medida de distancia utilizada para ordenar las observaciones en el plano stock-flujo.

Anexo 8: Incidencia de dimensiones y factores en el cambio del ICR por región (2014–2023)

El presente anexo presenta la descomposición del cambio del Índice de Competitividad Regional (ICR) entre 2014 y 2023 mediante gráficos de incidencia para cada región del país. Estos gráficos permiten visualizar la contribución relativa de las distintas dimensiones y factores del modelo a la variación total del índice en el período analizado.

La incidencia refleja la participación de cada componente del modelo (dimensión o factor) en el cambio del ICR, considerando tanto su peso dentro del índice como la magnitud de su variación durante el período. De esta manera, el análisis permite identificar qué dimensiones y factores han contribuido en mayor medida a la evolución de la competitividad regional.

En el modelo del ICR, los factores se construyen a partir de la agregación de variables estandarizadas mediante un promedio ponderado:

$$\text{Factor}_j = \sum_{k=1}^m w_{jk} V_{jk}$$

donde:

- V_{jk} corresponde al valor estandarizado de la variable k del factor j ,
- w_{jk} corresponde al peso de dicha variable dentro del factor.

Posteriormente, los factores se agregan para obtener el valor de cada dimensión del índice mediante una agregación geométrica ponderada:

$$\text{Dim}_d = \prod_{j=1}^n (\text{Factor}_j)^{w_{dj}}$$

donde:

- Factor_j corresponde al valor del factor j ,
- w_{dj} corresponde al peso del factor dentro de la dimensión d .

Para analizar la contribución de cada componente al cambio del índice entre 2014 y 2023 se calcula la incidencia de cada dimensión o factor sobre la variación del ICR, definida como:

$$\text{Incidencia}_i = w_i \cdot \Delta X_i$$

donde:

- w_i corresponde al peso del componente i dentro del modelo del índice,
- X_i corresponde al valor agregado del componente (factor o dimensión),
- ΔX_i corresponde a la variación absoluta del componente entre 2014 y 2023, definida como:

$$\Delta X_i = X_{i,2023} - X_{i,2014}$$

En particular, la variación de un factor se define como:

$$\Delta \text{Factor}_j = \text{Factor}_{j,2023} - \text{Factor}_{j,2014}$$

y la variación de una dimensión se define como:

$$\Delta \text{Dim}_d = \text{Dim}_{d,2023} - \text{Dim}_{d,2014}$$

En el caso de los factores, dado que su valor se obtiene a partir de la agregación aritmética de variables, su variación también puede expresarse como:

$$\Delta \text{Factor}_j = \sum w_{jk} \Delta V_{jk}$$

donde:

$$\Delta V_{jk} = V_{jk,2023} - V_{jk,2014}$$

Debido a que el modelo del ICR combina agregación aritmética en el nivel variables–factores y agregación geométrica en el nivel factores–dimensiones, la descomposición de incidencias presentada constituye una aproximación analítica del cambio del índice. En consecuencia, la suma de las incidencias a nivel de factores no coincide necesariamente con la suma de las incidencias a nivel de dimensiones.

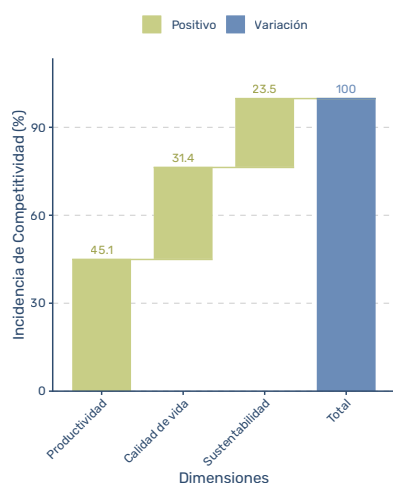
Cada región se presenta mediante dos gráficos: el primero muestra la incidencia de las tres dimensiones del índice –Productividad, Calidad de Vida y Sustentabilidad– en el cambio del ICR, mientras que el segundo desagrega esta información mostrando la incidencia de los factores con mayor contribución al cambio del índice en el período analizado.

En total, el anexo incluye 32 gráficos, correspondientes a las 16 regiones del país: 16 gráficos de incidencia por dimensión y 16 gráficos de incidencia por factor.

Arica y Parinacota

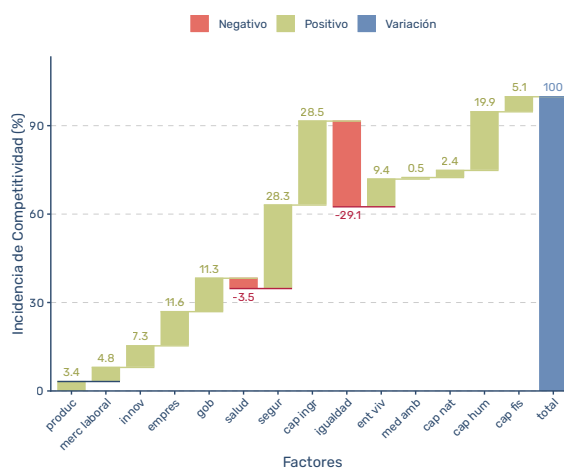
Incidencia de dimensiones en el cambio del ICR – Arica y Parinacota (2014–2023)

› FIGURA ANEXO 8.1



Incidencia de factores en el cambio del ICR – Arica y Parinacota (2014–2023)

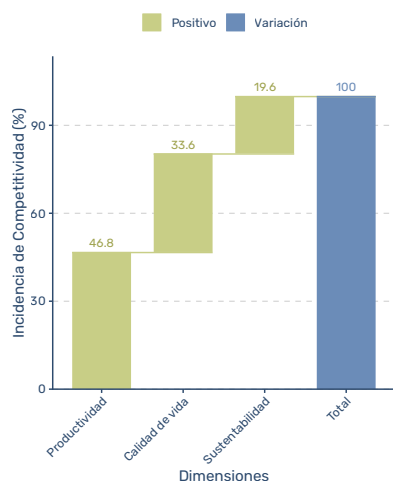
› FIGURA ANEXO 8.2



Tarapacá

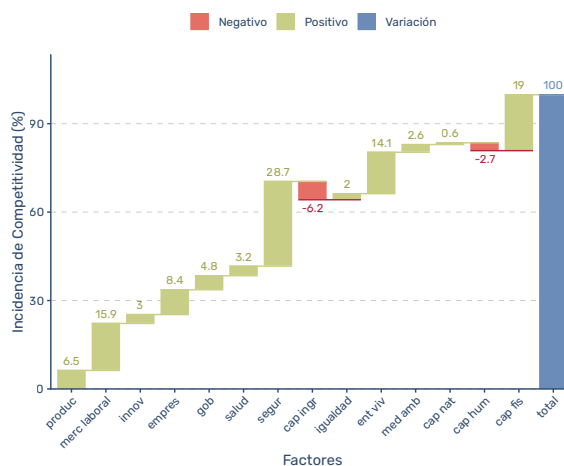
Incidencia de dimensiones en el cambio del ICR – Tarapacá (2014–2023)

› FIGURA ANEXO 8.3



Incidencia de factores en el cambio del ICR – Tarapacá (2014–2023)

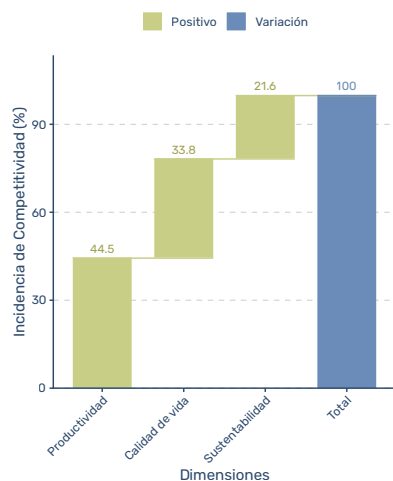
› FIGURA ANEXO 8.4



Antofagasta

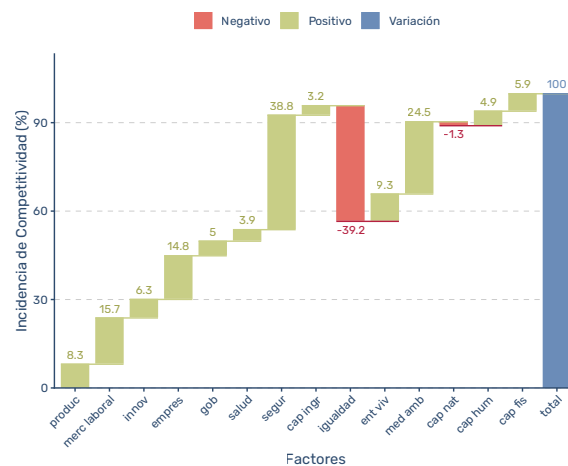
Incidencia de dimensiones en el cambio del ICR – Antofagasta (2014–2023)

› FIGURA ANEXO 8.5



Incidencia de factores en el cambio del ICR – Antofagasta (2014–2023)

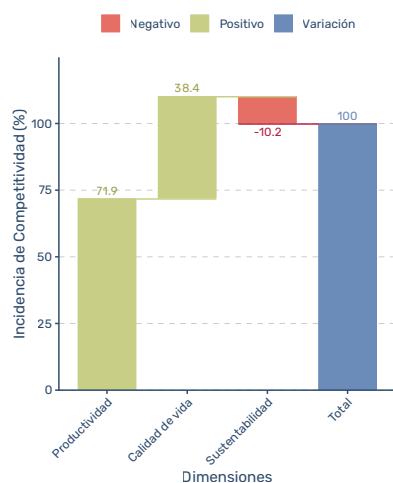
› FIGURA ANEXO 8.6



Atacama

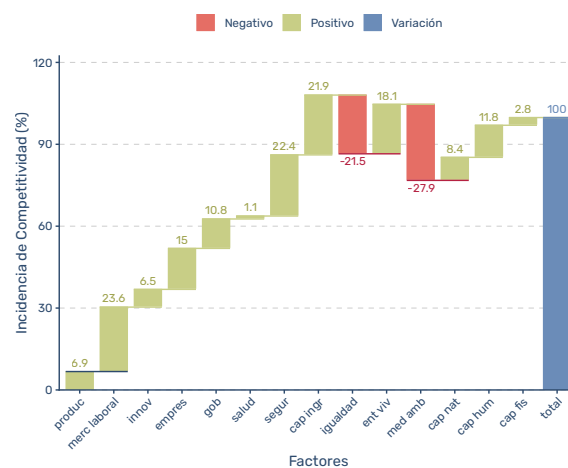
Incidencia de dimensiones en el cambio del ICR – Atacama (2014–2023)

› FIGURA ANEXO 8.7



Incidencia de factores en el cambio del ICR – Atacama (2014–2023)

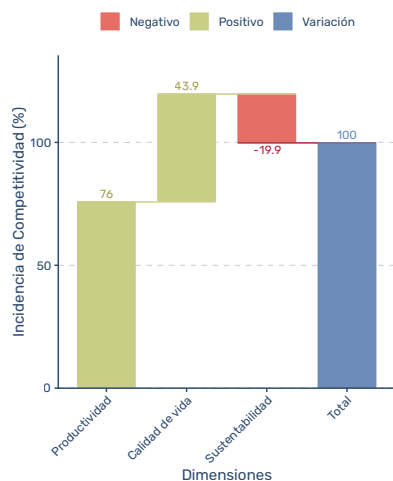
› FIGURA ANEXO 8.8



Coquimbo

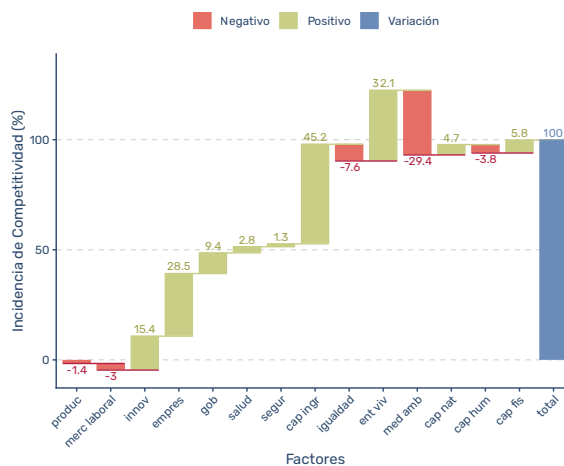
Incidencia de dimensiones en el cambio del ICR – Coquimbo (2014–2023)

› FIGURA ANEXO 8.9



Incidencia de factores en el cambio del ICR – Coquimbo (2014–2023)

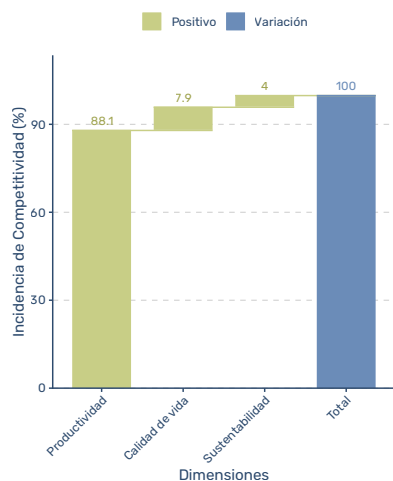
› FIGURA ANEXO 8.10



Valparaíso

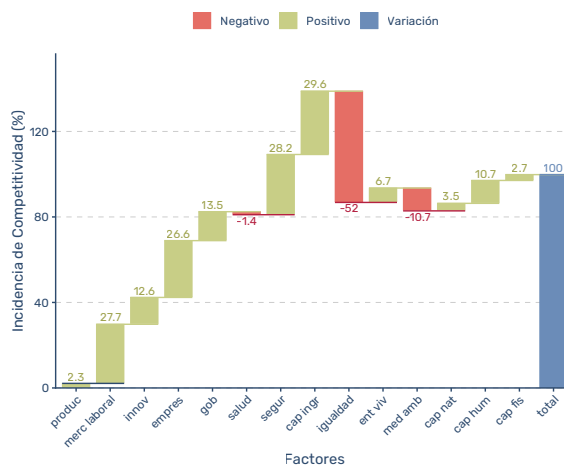
Incidencia de dimensiones en el cambio del ICR – Valparaíso (2014–2023)

› FIGURA ANEXO 8.11



Incidencia de factores en el cambio del ICR – Valparaíso (2014–2023)

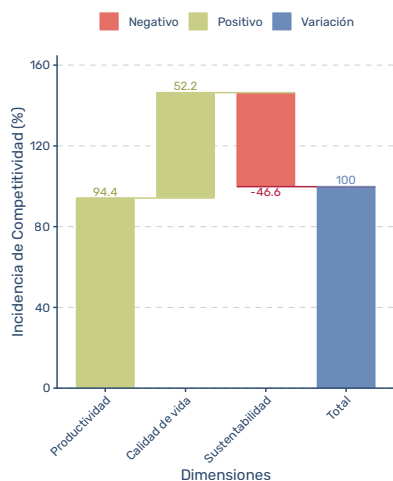
› FIGURA ANEXO 8.12



Región Metropolitana

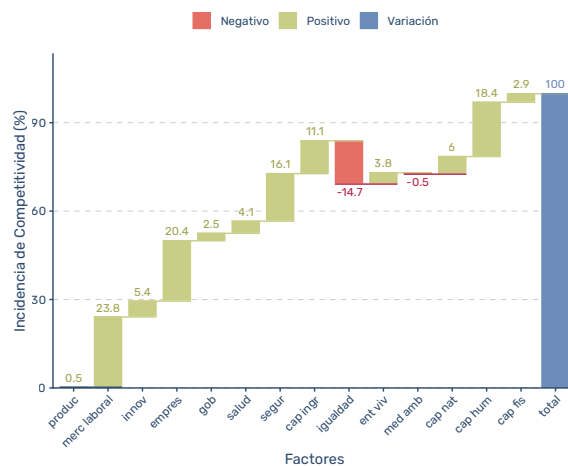
Incidencia de dimensiones en el cambio del ICR – Región Metropolitana (2014–2023)

› FIGURA ANEXO 8.13



Incidencia de factores en el cambio del ICR – Región Metropolitana (2014–2023)

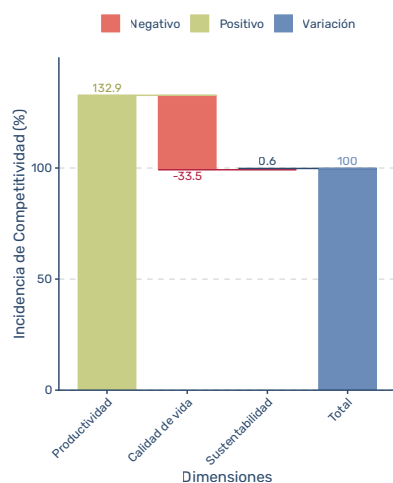
› FIGURA ANEXO 8.14



O'Higgins

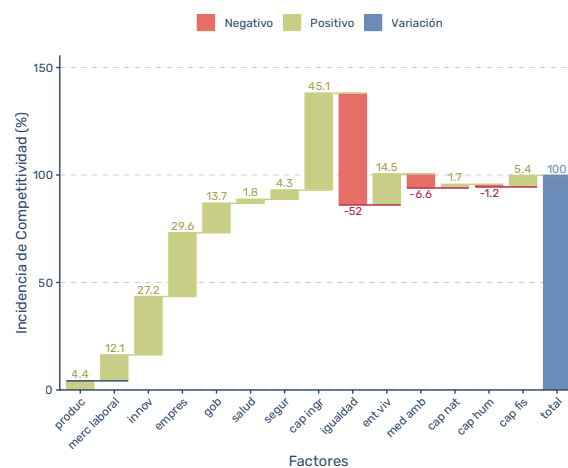
Incidencia de dimensiones en el cambio del ICR – O'Higgins (2014–2023)

› FIGURA ANEXO 8.15



Incidencia de factores en el cambio del ICR – O'Higgins (2014–2023)

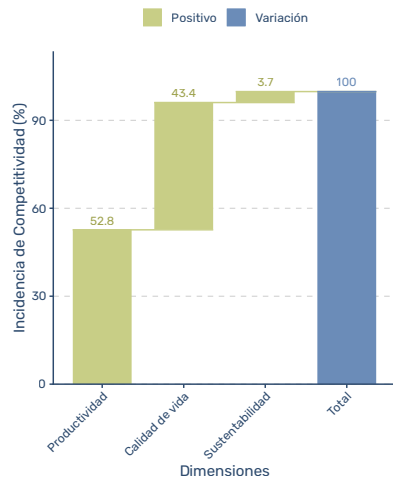
› FIGURA ANEXO 8.16



Maule

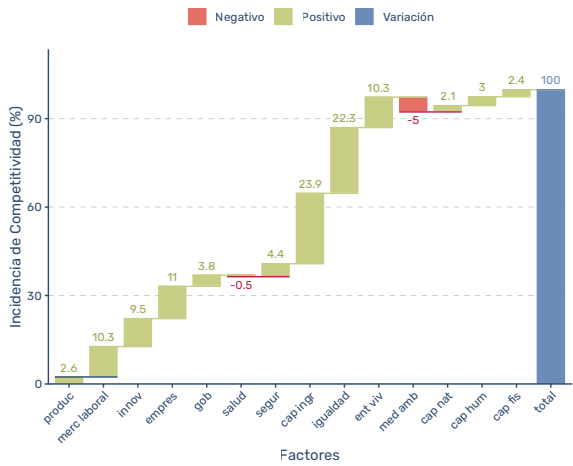
Incidencia de dimensiones en el cambio del ICR – Maule (2014–2023)

› FIGURA ANEXO 8.17



Incidencia de factores en el cambio del ICR – Maule (2014–2023)

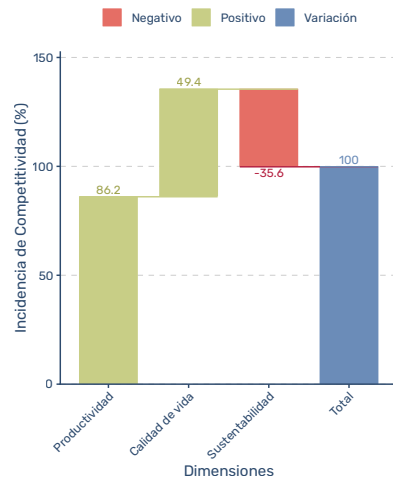
› FIGURA ANEXO 8.18



Ñuble

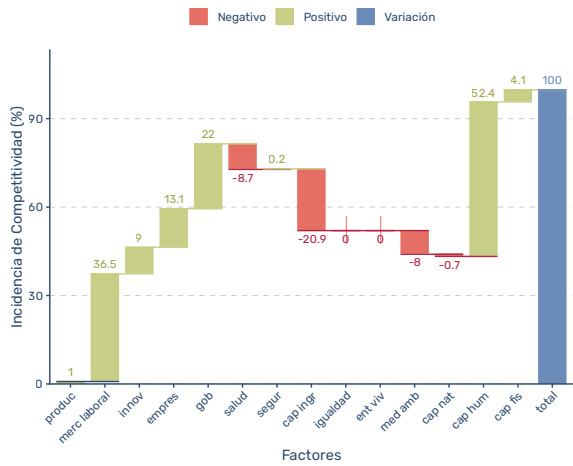
Incidencia de dimensiones en el cambio del ICR – Ñuble (2019–2023)

› FIGURA ANEXO 8.19



Incidencia de factores en el cambio del ICR – Ñuble (2019–2023)

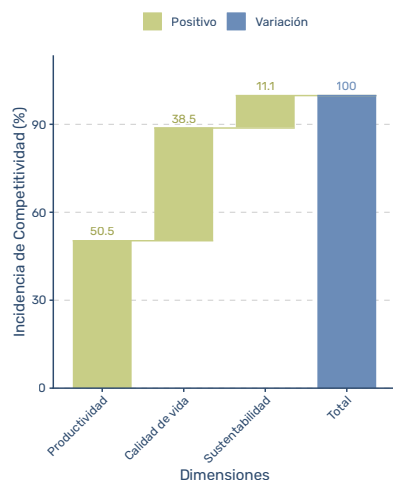
› FIGURA ANEXO 8.20



Biobío

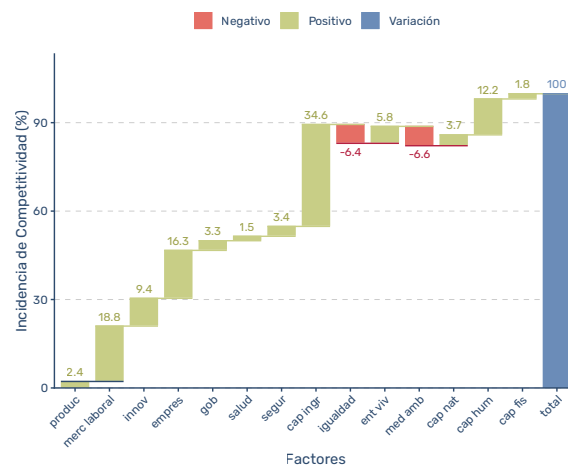
Incidencia de dimensiones en el cambio del ICR – Biobío (2014–2023)

› FIGURA ANEXO 8.21



Incidencia de factores en el cambio del ICR – Biobío (2014–2023)

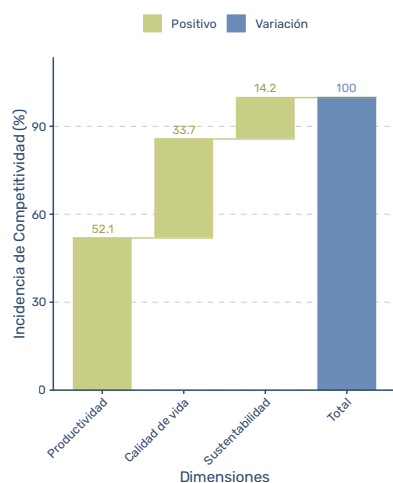
› FIGURA ANEXO 8.22



La Araucanía

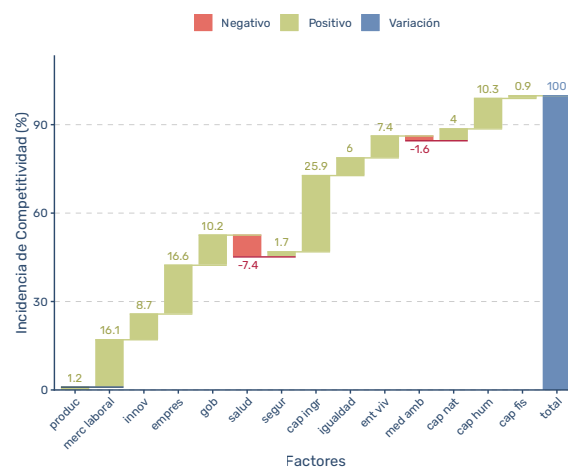
Incidencia de dimensiones en el cambio del ICR – La Araucanía (2014–2023)

› FIGURA ANEXO 8.23



Incidencia de factores en el cambio del ICR – La Araucanía (2014–2023)

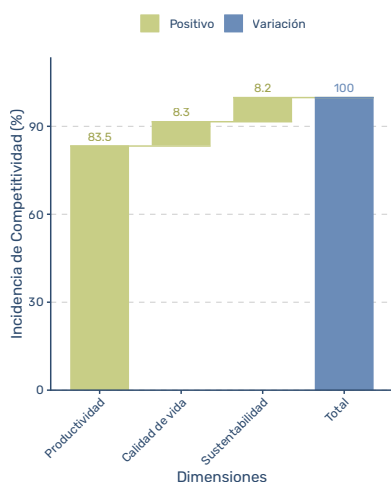
› FIGURA ANEXO 8.24



Los Ríos

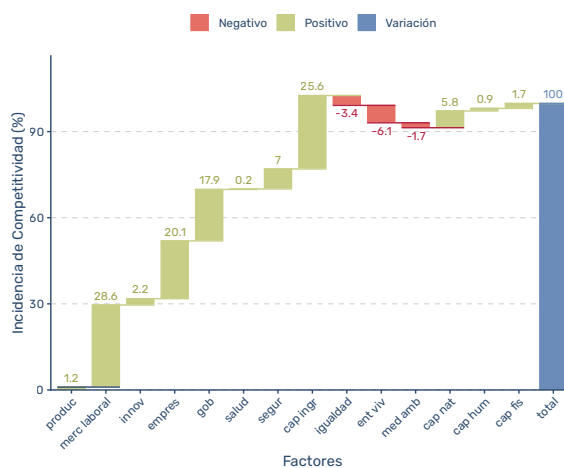
Incidencia de dimensiones en el cambio del ICR – Los Ríos (2014–2023)

› FIGURA ANEXO 8.25



Incidencia de factores en el cambio del ICR – Los Ríos (2014–2023)

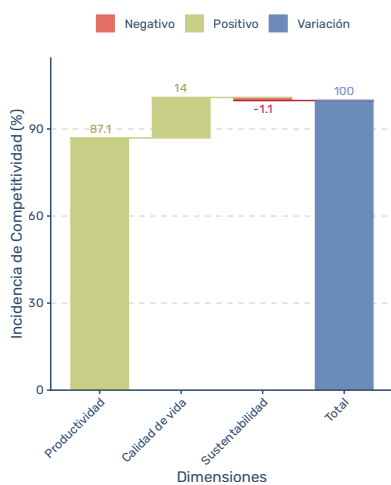
› FIGURA ANEXO 8.26



Los Lagos

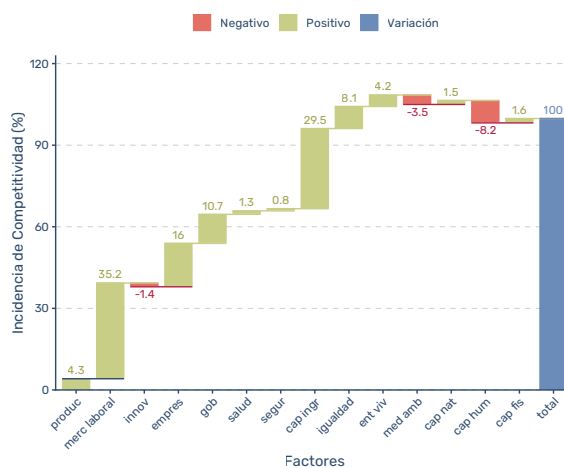
Incidencia de dimensiones en el cambio del ICR – Los Lagos (2014–2023)

› FIGURA ANEXO 8.27



Incidencia de factores en el cambio del ICR – Los Lagos (2014–2023)

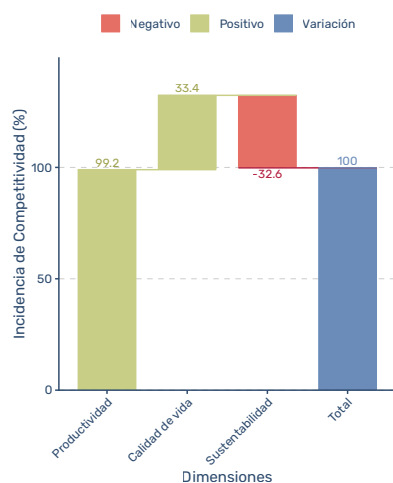
› FIGURA ANEXO 8.28



Aysén

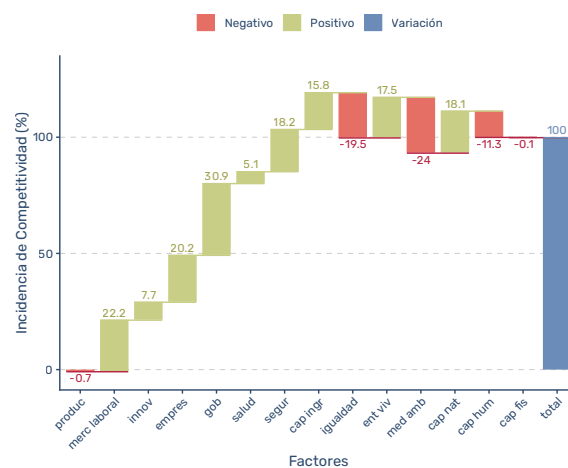
Incidencia de dimensiones en el cambio del ICR – Aysén (2014–2023)

› FIGURA ANEXO 8.29



Incidencia de factores en el cambio del ICR – Aysén (2014–2023)

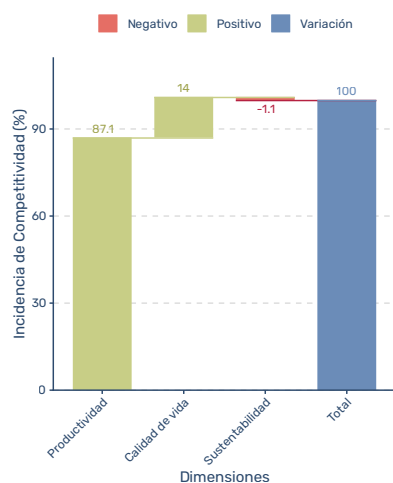
› FIGURA ANEXO 8.30



Magallanes

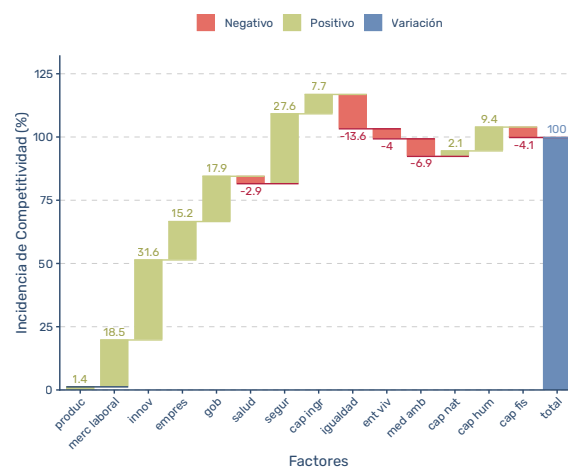
Incidencia de dimensiones en el cambio del ICR – Magallanes (2014–2023)

› FIGURA ANEXO 8.31



Incidencia de factores en el cambio del ICR – Magallanes (2014–2023)

› FIGURA ANEXO 8.32





**Subsecretaría
de Desarrollo
Regional y
Administrativo**

Gobierno de Chile